Fotografía : Alvar de la LLOSA

Textures
ISSN : 2971-4109
Éditeur : Université Lumière Lyon 2

27 | 2023
Migraciones, conflictos, exilio y memoria (Chile, siglos XIX-XX)

A 50 años del 11 de Septiembre

Migrations, conflits, exil et mémoire (Chili, XIXe–XXIe siècles). À 50 ans du 11 Septembre
Migrations, Conflicts, Exile and Memory (Chile, 19th-21st Centuries). 50 Years After September 11

Directeur de publication Alvar de la Llosa

https://publications-prairial.fr/textures/index.php?id=347

Référence électronique
« Migraciones, conflictos, exilio y memoria (Chile, siglos XIX-XX) », *Textures* [En ligne], mis en ligne le 01 juin 2023, consulté le 14 décembre 2025. URL : https://publications-prairial.fr/textures/index.php?id=347

Droits d'auteur
CC BY 4.0

DOI : 10.35562/textures.347

Prairial
Pôle éditorial
Lyon Saint-Étienne

SOMMAIRE

Alvar de la Llosa, Juan Luis Carrellán Ruiz, Nathalie Jammet-Arias et Enrique Fernandez Domingo
Presentación

Alvar de la Llosa
Introducción

Migraciones

Enrique Fernandez Domingo
Características y evolución de los flujos migratorios y la colonia franceses en Chile (1865-1930)

Nathalie Jammet-Arias et Juan Luis Carrellán Ruiz
Le jour de la patrie n'est pas arrivé: la insumisión militar de los franceses en Chile durante la Primera Guerra Mundial

Concepción Pallarés Moraño
El exilio de colaboracionistas Belgas en España y Chile

Asilos y relatos

Encarnación Lemus López
Deux printemps et trente lunes

Mirian Pino
De *Puño y Letra* (2005) y *Signos Vitales*. Escritos sobre literatura, arte y política (2008), de Diamela Eltit o la memoria resguardada

Jérôme Louis
Antoine de Tounens (1825-1878) : un conquistador français devenu roi d'Araucanie et de Patagonie

Archivos, discursos y Memoria

Nicolas Prognon
Exil, répression et mémoires, le triptyque des trajectoires chiliennes en France à partir du 11 septembre 1973

Gonzalo Barroso Peña
El exilio chileno durante la dictadura de Pinochet a través del cine documental

Alvar de la Llosa
El 11 de septiembre y los asilados a través de los documentos diplomáticos de la embajada francesa en Santiago (septiembre-diciembre 1973)

Varia

Deydri Delgado Avila
La retórica gubernamental cubana a propósito del golpe de Estado en Chile a través de las páginas del periódico *Granma*

Jean-Ganesh Leblanc
Natureza e artificialidade no projeto socialista de nação de José Carlos Mariátegui

Ludivine Gravito
Le roman noir au Chili (de 1990 à aujourd'hui)

Presentación

Alvar de la Llosa, Juan Luis Carrellán Ruiz, Nathalie Jammet-Arias et Enrique Fernandez Domingo

DOI : 10.35562/textures.348

Droits d'auteur
CC BY 4.0

TEXTE

1 Los nueve textos presentados aquí nos ofrecen una visión amplia, por no decir exhaustiva de cuatro fenómenos que marcan la historia contemporánea y se articulan entre sí: migración, conflicto, exilio y memoria, característicos de la historia del Chile de los siglos XIX-XX.

2 Los conflictos, las migraciones, los exilio y sus memorias son temas que aparecieron en filigrana a lo largo de coloquios organizados –por Alvar de la Llosa, Nathalie Jammet-Arias, Enrique Fernandez Domingo, Juan Luis Carrellan–, y verificados en las universidades de Nanterre en 2011, Paris 8 2013, Santiago de Chile 2015, Lyon 2017, Córdoba 2022 –y a los que participaron muchos de quienes aquí publican–. Pareció a los organizadores que era hora de profundizar estos temas. Los encuentros celebrados a lo largo de una década permitieron reunir a un grupo de estudiosos cuyo meollo central fue, según las temáticas escogidas y dadas al análisis, enriqueciéndose de los aportes de varios investigadores especialistas de estos temas, que, de modo disperso e inconexo, llevaban a cabo una reflexión en varios lugares del mundo, tanto en América como en Europa.

3 Los temas de migración, conflicto, exilio y memoria, característicos del Chile de los siglos XIX-XXI, asoman como una constante histórica. En el período considerado recorre un lapso temporal que se extiende desde la Independencia hasta nuestros días, cubriendo la época contemporánea, ya que nuestro objetivo ha sido estudiar estos fenómenos sobre un período largo, sin olvidar las migraciones del siglo XIX que acaso podían arrojar una luz sobre aquellas propias de tiempos más cercanos.

4 En Chile, los conflictos de la Independencia produjeron de migrantes, en particular cuando, vencidos, los Patriotas cruzaron los Andes para reagruparse en la argentina ciudad de Mendoza desde donde se organizó la expedición que había de libertar el país. Los primeros éxitos militares del Ejército de los Andes provocaron la huida de los realistas. El afianzamiento de los conservadores provocó la estampida de muchos liberales, los *Pipiolos*, que a su vez tuvieron que huir. Nada que no fuera propio de la América de aquel entonces en la que los independentistas conservadores no mostraban desear otro sistema sino el del retorno al orden social anterior, mientras los liberales carecían de una visión clara de las realidades nacionales cuando no carecían de un modelo, incluso importado.

5 Entre aquellos liberales que hubieron de huir, el antiguo Director Supremo y héroe de la Independencia, don Bernardo O'Higgins, se asiló en un Perú ex baluarte de la monarquía ibérica, libertado por la acción conjunta de ni más ni menos que Bolívar y San Martín. El viaje de O'Higgins prefigura el que emprenden otros muchos liberales que poco después abandonaron Chile, víctimas de las medidas de destierro o extrañamiento. Entre los más nombrados figuran Francisco Bilbao, y después, los insurrectos de 1861, o aquellos de 1891. Paralelamente, y casi diríamos, paradójicamente, Chile se convirtió a la vez en país receptor de refugiados, en particular argentinos. Estos argentinos, huidos de la «*dictadura*» de Rosas, a menudo destacaron por su enorme influencia intelectual en Chile en particular en los sectores del periodismo y de la ciencia política (Mitre, Alberdi, Sarmiento), así como de la educación. El florecimiento cultural del Chile de mediados del siglo XIX es inconcebible sin ese aporte, producto de una activa participación en la fundación de varios periódicos. A Sarmiento se le debe la organización de la Escuela Normal de Preceptores. La configuración de estos exilados políticos, facilitó sin duda, por la imagen positiva que se tenía entre la clase dominante y gobernante chilena de sus actividades modernizadoras, la entrada (y aceptación) de personalidades intelectuales que, invitadas por el gobierno chileno, decidieron, al finalizar su contrato, quedarse en su nueva patria. Tal es el caso del más conocido de ellos, el gramático venezolano Andrés Bello quien desarrolló una extraordinaria carrera en los sectores del Laetitia

Le Couedic2023-04-12T14:14:00LLCDerecho, las Humanidades y las Ciencias.

6 Fuera de esa particularidad de migraciones y exilio de personalidades, ego-desplazamientos acaso convendría decir, Chile, a diferencia de Argentina, Uruguay, Cuba o Brasil, nunca integró una inmigración masiva. La inmigración europea a Chile –europea notamos por ser el flujo mayor, y no por cualquier supuesto eurocentrismo, ya que también se habría de tomar en cuenta a los *turcos* o los provenientes del imperio austro-húngaro –serbios y croatas– se caracterizó principalmente por limitarse a unos flujos migratorios irregulares y numéricamente reducidos. A menudo el migrante escogía al lejano Chile por despecho, por haber fracasado su proyecto de medro social generalmente en Argentina o en Perú. A la vez no carece de interés mencionar la migración de chilenos hacia zonas de auge económico. Siendo notable la migración hacia tierras que aún no eran chilenas, a la vez peruanas o bolivianas, a las salitreras, o de modo general, a las minas que se hallaban en territorios que, después de la Guerra del Pacifico (1879-1883), serían parte de la república austral. También convendría mencionar a los numerosos chilenos que partieron hacia California en aquellos años de 1848-1849, juntándose a la explosión económica que siguió la acción de los *forty-niners* o a aquellos que se juntaron al proyecto del lejano Klondike de Alaska (1896-1899), y también, a partir de 1880, a los mercaderes chilenos que participaron cuando no se aprovecharon del milagroso auge económico que se dio en los alrededores de Guayaquil con la «pepa de oro», el cacao, materia prima cada día más consumida y menos considerada como un lujo, que invadía las mesas de EEUU y Europa paralelamente al auge económico que despedía la crisis de 1873-1879.

7 No podía ser de otro modo para un Chile que, tras su independencia, empezó a recibir negociantes europeos, británicos en su mayoría, pero también algún francés, germanófono e italiano, que se instalaron mayoritariamente en la capital y los puertos. Antes de 1860, estos negociantes, comerciantes o empleados de casas europeas y a veces profesionales liberales prueban la necesidad de personal con cierta formación en un país en el que la masa demográfica local cubría ampliamente las necesidades en materia de mano de obra productiva primaria.

8 Entre 1846 y 1875, Chile acoge a una importante oleada migratoria proveniente de Alemania que marcará de su impronta la venidera historia chilena, más aún porque fomentará a la vez que respondió a los planes de ensanchamiento de los límites territoriales controlados por el Estado central en detrimento de las poblaciones indígenas autóctonas del Sur.

9 A partir de 1880, el flujo migratorio aumenta y el origen nacional de los inmigrantes se diversifica. Estos nuevos inmigrantes que llegan por contingentes, son mayoritariamente un proletario sin instrucción.

10 La integración forzada tras la Guerra del Pacifico (1879-1883) al territorio chileno de bolivianos y peruanos, si bien en dicho caso no se trata de un flujo migratorio ya que eran a menudo oriundos de los territorios conquistados, aportó una nueva diversidad y mantuvo una fuerza de trabajo proletarizada que no tardaría en surgir en la historia nacional aportando otro sesgo a las luchas, nutriendo y modernizando la reflexión política. Si bien esta *migración* fue causada por una situación política más que por una opción personal, incluso a veces por una exigencia económica, convendrá, en los venideros tiempos, estudiar con mayor atención la llegada e integración de estos al complejo nacional y su papel en la cuestión social. Su situación de emigrantes alógenos cuando no, además, vencidos, habrá de ser estudiada con interés en el contexto correspondiente al desarrollo del nacionalismo y del surgimiento de movimientos identitarios, en particular las *ligas patrióticas*, *que marcan el siglo* xx *americano*. También, finalmente, se ha de recordar a los desertores chilenos de la Guerra del Pacífico que se instalaron en Perú, algunos llegando a participar en la incipiente conquista de los territorios amazónicos en el marco más general de la posibilidad de acceder a una vida mejor. Ejemplos de casos que, a pesar de la debilidad demográfica convocada, muestran las circulaciones, no sólo transatlánticas sino también intra-americanas que dan prueba del lugar que ocupa Chile en la historia continental.

11 A lo largo del siglo xx, Chile parece escapar a la gran oleada de inmigraciones que caracteriza el Continente americano y que desequilibrará la dominación política y económica, hasta entonces instalada, de ciertas naciones en el conjunto continental. Convendrá,

en tiempos venideros, aunque no forzosamente lejanos, estudiar, para entenderlas, las razones que hacen que, sin embargo, la instalación en Chile de pocos franceses –en particular de viñateros borgoñeses– se ha mantenido en las memorias, cuanto más que, de ellos, llegó alguno que otro apellido hasta la presidencia de la República. La acogida muy contrastada, por no decir polémica o polarizada en extremo, de los refugiados republicanos españoles en unas condiciones políticas particulares, propias de un Chile gobernado por un Frente Popular, marca un momento único de humanidad y solidaridad que jamás se volvió a alcanzar entre ambos países.

12 Chile, como América Latina era, en los albores de la Segunda Guerra Mundial un amparo de paz para quienes deseaban refugiarse. El judío húngaro Endre Friedmann de 27 años, más conocido como el inolvidable Robert Capa, genial fotógrafo de la Guerra de España, pidió asilo a Chile en los momentos en que la trampa de la Werhmacht se cerraba sobre miles de demócratas inconformes porque antifascistas, o sencillamente conocedores de las magnas prácticas represivas de los nazis, pero también de sus secuaces colaboracionistas europeos. Capa no llegó a Chile, aprovechó la *Cédula consular* chilena para quedarse en EEUU[1].

13 En los años de 1950, época crisol de una Guerra Fría, que, por razones diferentes, separaba y rechazaba a los humanos, unas familias católicas belgas y francesas fueron instaladas en Chile con el propósito de ofrecer al mundo, en caso en que la URSS invadiera la Europa atlántica, una reserva occidental católica blanca, según las palabras de aquel entonces. Si simpatizantes de la derecha económica y extrema abandonaron Chile en 1970 tras la elección de Salvador Allende, el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 provocó, según las fuentes, un exilio masivo de entre 400 000 y un millón de personas sobre un conjunto demográfico nacional de 10 millones de habitantes (1973).

14 En el marco cronológico de la dictadura, se observan varios tipos de migraciones, la mayoría corresponde a un exilio político de personas o de familias enteras que huyeron el régimen militar por temor a la represión, por causa de sus actividades –políticas o sociales reprochadas, fueran reales o supuestas–, de personas víctimas de la represión o de encarcelamiento sin fundamento jurídico, y cuya pena

fue conmutada por el extrañamiento, de personas desterradas o cuya nacionalidad les fue retirada, pero también de personas que, a causa del régimen, perdieron su trabajo o la posibilidad de estudiar. Se observa también poco después del Laetitia Le Couedic2023-04-20T10:17:00LLCGolpe, y a lo largo de los treinta años finales del siglo xx, una emigración económica sobre varias generaciones – que aprovecha la presencia en Europa de parientes– lo cual aporta una prueba más del fracaso de la política económica ultra liberal de los *Chicago Boys*. A ello, por numéricamente ínfimo que sea, se ha de recordar, paralelo al exilio, las migraciones políticas con vistas a adiestramientos militares mayores o proyectos internacionalistas de combatientes revolucionarios que desarrollaron sus habilidades victoriosas en Nicaragua.

15 Mucho queda por hacer acerca de la comprensión de fenómenos vario pintos en sus desarrollos, pero tan interconectados. Convendrá en adelante interesarse por las migraciones de tipo político al igual que las migraciones económicas internas (colonización del Sur de Chile, actividades económicas en las ciudades), y científicas (profesores, investigadores, técnicos, estudios técnicos en Europa y EEUU). A menudo, se observa que la migración es decidida tras la aparición de un peligro o, de modo más amplio, de una «insatisfacción» frente a las condiciones de vida, del desarrollo personal o familiar en el país de origen. Los estudios ampliados presentados aquí permiten evaluar los flujos de población que, en casos concretos, salieron de Chile o se instalaron en otro país y que son elementos necesarios para contextualizar y evaluar las consecuencias culturales y económicas de los fenómenos migratorios, así como la integración de los migrantes, tanto en Chile como en los países foráneos de acogida, en caso de emigración como de recomposición del objeto político. En el caso chileno, el conflicto aparece a menudo como el meollo del proyecto migratorio y conviene estudiar las memorias de los conflictos tanto para aquellos que salieron como para aquellos que se quedaron en el marco nacional, e incluso aquellos que salieron y volvieron; ya que el conflicto obliga a salir, pero también a veces a volver, en particular en el marco de la lucha política.

16 La opción de un tiempo largo se escoge con el propósito de valorar las constantes y las rupturas, y de entender lo que las motiva, pero

siempre teniendo cuidado de poner de relieve las especificaciones chilenas en el marco de un contexto latino-americano más amplio.

17 De modo que este número –que privilegia varios enfoques propios de las ciencias sociales, se enmarca en la continuación del estudio de los flujos migratorios, de las migraciones, de las circulaciones y de las transferencias de saberes políticos y de conocimientos científicos y técnicos– puede proyectarse de diferentes modos:

- el conflicto como causa de la migración (interna al país, caso de las relegaciones o de desplazamientos de población mayor escala),
- las migraciones y sus memorias,
- el conflicto y sus memorias (a través de diferentes fuentes: legislación, datos demográficos y censos, archivos, entrevistas, prensa, fuentes audio-visuales y musicales),
- el exilio, como migración forzosa en los dos siglos señalados (exilio chileno en el exterior y exilio de extranjeros en Chile).

NOTES

1 Bernard Lebrun et Michel Lefebvre, *Robert Capa. Traces d'une légende*, Paris, La Martinière, 2011, p. 190-191. Conviene subrayar que, según los autores, el reaccionario pero antifascista Pierre Lazareff –cacique de la prensa gala, *París-Soir*, *Match*, y más tarde *Le Figaro*– ayudó a Capa a escapar, acaso poniéndole en contacto con la embajada de Chile en París. Lo cierto es que la *Cédula* no está firmada por Neruda como lo afirman los autores, pero sí, Neruda informó sobre los «antecedentes» de Capa, tal como aparece en el documento reproducido.

AUTEURS

Alvar de la Llosa
Université Lumière Lyon 2, LCE (Lettres et civilisations étrangères), F-69007 Lyon, FranceAlvar.DeLaLlosa@univ-lyon2.fr
IDREF : https://www.idref.fr/088113523
HAL : https://cv.archives-ouvertes.fr/alvar-de-la-llosa
ISNI : http://www.isni.org/0000000356399156
BNF : https://data.bnf.fr/fr/16532442

Juan Luis Carrellán Ruiz
Universidad de Córdoba, ES-14071 Córdoba, Españajuancarrellan@hotmail.com
IDREF : https://www.idref.fr/199488290
ORCID : http://orcid.org/000000021370511X
ISNI : http://www.isni.org/0000000378090897
BNF : https://data.bnf.fr/fr/16929440

Nathalie Jammet-Arias
Université Paris Nanterre, Études romane-Centre de recherches ibériques et ibéro-américaines (CRIIA), F-92001 Nanterre, Francenathalie.jammetarias@yahoo.fr
IDREF : https://www.idref.fr/165590084
ISNI : http://www.isni.org/000000037836611X
BNF : https://data.bnf.fr/fr/16620618

Enrique Fernandez Domingo
Université Paris 8, Laboratoire d'études romanes, F-93200 Saint-Denis, Franceenrique.fernandez@yahoo.fr
IDREF : https://www.idref.fr/069556628
ORCID : http://orcid.org/0000000348755448
HAL : https://cv.archives-ouvertes.fr/enrique-fernandez-domingo
ISNI : http://www.isni.org/000000010961738X
BNF : https://data.bnf.fr/fr/15121468

Introducción

Alvar de la Llosa

DOI : 10.35562/textures.352

Droits d'auteur
CC BY 4.0

TEXTE

1 Nos es grato presentar las contribuciones a este número temático al que respondieron quienes aparecen aquí y fueron seleccionados por la calidad de los trabajos presentados, recogidos en tres apartados: migraciones, asilos y relatos, archivos, discursos y memoria.

2 Introduciendo el eje *migraciones*, en un estudio preciso en sus datos y cifras, **Enrique Fernández Domingo** se centra sobre las características y la evolución de los flujos migratorios propios de la colonia francesa afincada en Chile entre 1865 y 1930, apoyándose en archivos de la embajada francesa de Santiago de Chile y los censos chilenos publicados entre 1854 y 1930, interesándose por los medios de atracción, colonización de tierras, y agentes del transporte de los migrantes galos. Destaca la ruptura que supone el primer conflicto mundial al marcar un descenso definitivo de la llegada de franceses a la república austral, y los empleos ocupados. Un segundo tiempo muestra una diversificación de las áreas de ocupación y la desnacionalización de los descendientes de emigrantes.

3 A continuación, **Nathalie Jammet-Arias** y **Juan Luis Carrellán Ruiz** ofrecen un valioso estudio acerca del comportamiento de la comunidad francesa radicada en Chile frente a la Primera Guerra Mundial arrojando, tras presentar las principales características de ésta, una luz nueva acerca del comportamiento de estos frente a la contienda mundial. A base de la documentación del archivo consular francés, aparecen así registrados la obra consular, la jurisdicción francesa para con sus nacionales en ultramar, y las razones y medios de organización de la insumisión individual, así como la reacción de sectores de edad frente al comportamiento de los jóvenes. Varios

gráficos enriquecen una visión detalladas según las provincias chilenas.

4 Siguiendo el tema de la guerra, a partir de la documentación conservada en el Archivo General Militar de Guadalajara, nuestra madrileña colega **Concepción Pallarés Moraño** traza el recorrido detallado y preciso de las actuaciones y andanzas de los *rexitas*, colaboradores belgas del imperio nazi, que se habían integrado voluntariamente a la Werhmacht en su guerra contra el Este europeo. Bienvenidos en la España de Franco que supuestamente prometía darles un empleo en la industria nacional, resultó que la desidia franquista los llevó, al carecer de sustento económico, a buscar las vías de migración hacia Chile. La autora destaca el papel de la Iglesia en el traslado de estos *filonazis* a Chile. Además de dejar claro la labor de control de la comunidad germánica por la oficialidad alemana a partir de enero de 1933. Aunque en este caso, como en el del galo Tounens, la migración de belgas a Chile no llegó a ser masiva a pesar de que las condiciones provocadas por estructuras preexistentes fueran favorables.

5 Abre el *eje asilos y relatos* nuestra colega onubense **Encarnación Lemus López** quien desvela la triple conexión entre diferentes momentos de las relaciones entre Chile y España, de 1936 hasta 1973. El primero, se construye cuando los adictos al campo sublevado se refugiaron, a partir del 19 de julio de 1936, en lo que pronto –de modo imperfecto pero propio de una España leal agredida y obligada a defenderse– se señalaría como un nido de espías, la embajada de Chile en el Madrid asediado, pero indomable y resistente. Segundo, el mismo edificio, pero con refugiados republicanos que crean allí la primera revista del exilo, *Luna*. Tercero, unos pocos que, a pesar de la similitud de regímenes, son aceptados en la embajada de España en Santiago después del 11 de septiembre.

6 Desvela de este modo la autora cómo, con un grupo de 18 jóvenes intelectuales republicanos (un escritor ferroviario, un médico, un arquitecto pintor, estudiantes, periodistas, hombres de teatro, etc.) en un Madrid oprimido, nace una revista poética llena de nostalgia, producto de charlas y concepciones nocturnas, como el sello de una clandestinidad, o como sinécdoque premonitoria de la noche que cubrirá España durante 40 años, «nuestra noche es negra», escriben

ellos. Y al salir de la embajada, camino al exilo sin retorno, notan que «no hemos encontrado el Madrid alegre de antes de la guerra, ni el Madrid heroico de la lucha, sino el Madrid vencido, humillado, hambriento y rencoroso». *Luna*, es la primera creación intelectual del exilo, nacida, en una embajada, más aún es de notar hispanoamericana, en cuyo cuarto de refugio «todo viene a dar la sensación de cámara de buque», llamamiento al viaje, o sencillamente voluntad de huir de una España que ya no es, ni será. Finalmente, evocando al socialista Giner de los Ríos, la autora plantea la pregunta: ¿hasta qué punto la mirada sobre la Guerra de España provocó cierta mirada sobre el Gobierno de la UP chilena, al igual que la mirada de la élite chilena sobre la Guerra de España reforzó la construcción de un discurso contra el Frente Popular chileno?

7 Desde Córdoba, Argentina, en un fino análisis, **Mirian Pino** regresa hacia objetos de estudio escasamente abordados por la crítica como la ensayística de Diamela Eltit que conforma el sistema literario chileno en una zona de la resistencia cultural que apareció en dictadura después en la Transición, y se prolonga hasta hoy en día, mostrando los caminos alternativos para pensar la relación arte-política, arte-vida, centro de las reflexiones de quien integró el Colectivo de Acciones de Arte, fundado en los momentos más cruentos de la dictadura. Su escritura disruptiva, fuera de los límites del verosímil realista, fue considerada «rara», «hermética», «difícil de entender», calificativos naturalizados y amañados a su condición de mujer. Mirian Pino aborda el testimonio *Puño y Letra* y los escritos de *Signos Vitales* –compilación de escritos, fragmentos de testimonios, columnas de opinión, escritos cercanos a clases quizás impartidas en Chile y EEUU, y lecturas para presentaciones de libros– que constituyen reflexiones en la que lo testimonial, la Historia, el cuerpo y el poder son unidades de análisis indisociables.

8 El Golpe de Estado de 1973 es un punto axial para abordar *Puño y letra* regresando a un pasado atroz. Recordando la memoria que se consume en los medios masivos, espectaculares, vacuos, es decir propios del dispositivo más aceitado que posee el ultra-capitalismo chileno. Los lenguajes de la cultura en Eltit hablan de los archivos del mal, señala Mirian Pino, y la batalla por la memoria histórica en Chile encuentra en su escritura un lugar de resguardo, en medio del

vendaval neoliberal, de la consolidación del neoliberalismo en democracia, pero también de la resistencia popular.

9 Polémico personaje de destino improbable, megalómano frustrado en su realización, la aventura de Antoine de Tounens a la que se interesa **Jérôme Louis**, sólo es concebible porque se enmarca en las intentonas políticas de entonces que se cruzan y, a veces se interconectan. O sea en los proyectos europeos y yanquis de crear entidades imperiales en Hispanoamérica como preludio a las ampliaciones territoriales que son paralelas a los procesos de conquista y aniquilación de territorios indígenas, tal como el proyecto de Montt en el sur chileno. Detrás del proyecto personal galo, se vislumbra las redes de solidaridad y ayuda de la francmasonería –y su denuncia por parte de la Iglesia católica que amplía la importancia de la sociedad secreta de entreayuda– que supuestamente actuaría en la sombra de una conspiración internacional. Llama la atención la existencia de un medio político que tiene la capacidad de hacer aparecer y mantener la existencia de tales aventureros. No queda claro si gozó o no de un apoyo oficial –o si sencillamente, éste se dirigía principalmente a México–. Sin embargo, el espíritu reaccionario utópico queda claro, y conviene ver porqué es interesante constatar cómo éste se adapta a las nuevas circunstancias históricas, aprovechando de ellas para relanzar el proyecto colonizador que se convierte, se legitima, al afirmar que esta conquista permitiría vaciar Europa de los elementos *rojos* que aparecen al calor de la ampliación de las ideas sociales radicales nacidas de la oposición a las condiciones de explotación laboral del proletariado. América, y en este caso Chile, aparece como un posible lugar de descarga de los elementos subversivos indeseados e indeseables. Realistas –en muchos sentidos de la palabra– los tribunales militares franceses de los victoriosos y sangrientos versalleses prefirieron los presidios de la Nueva Caledonia a una Nueva Francia en la Araucanía chilena. Pero lo cierto es que los Gobiernos europeos estaban al acecho, por si las cosas evolucionaran de un modo favorable, de no perder una ocasión de expansión. Personaje olvidado –acaso loco de remate– pero que aún, lo subraya Jérôme Louis, traviesa la actualidad periodística, su derrota personal impidió cualquier proyecto de migración europea en el Chile austral –cuando, paradójicamente, éste era el proyecto de Montt–, fracaso

debido más que nada al poco interés que levantó su proyecto entre los Mapuche.

10 Abre el eje *archivos*, *discursos y memoria* el trabajo preciso y documentado de **Nicolas Prognon** quien rememora el derrocamiento violento del Gobierno de la Unidad Popular como una ruptura en la Historia política chilena cuyo carácter inédito y novedoso se echa de ver en el exilio masivo provocado. Se centra en la organización plural de este exilio instalado en Francia. La rápida puesta en marcha de un sistema de destierro da la posibilidad a los militares de excluir del país a toda persona que potencialmente pudiera criticar el nuevo régimen, oponerse a éste, o combatirlo. Se trataba de alejar de modo autoritario las posibles resistencias y dejar espacio para construir el Estado soñado por los militares. La segunda parte se centra sobre la resonancia, y las razones de ésta en Francia, que se tradujo por un amplio movimiento de solidaridad que incluyó a los principales actores sociales y políticos del país de acogida. La tercera parte ofrece el aspecto memorial a través de una compilación de testimonios de exiladas/dos y de *retornados*, con el propósito que estas memorias completen el tríptico edificado entre 1973 et 1994, por esas chilenas y chilenos, en un marco cronológico definido por tres momentos encadenados cronológicamente: represión, exilio y memoria.

11 El hispalense **Gonzalo Barroso Peña** sintetiza una mirada aguda acerca del cine documental en la era que va de la dictadura hasta la reaparición de la democracia, entre 1973 y 2014, conformado así exilio y retorno. A ello, se añaden los cineastas hijos de la generación anterior que hurgan en la memoria. Se plantea el autor la relación entre Historia y uso del documental, más allá de la necesidad de establecer el catálogo de los documentales que tratan del exilio, contrastar las condiciones del exilio, y el trato que los cineastas le dieron, para analizar la narración cinematográfica del relato del exilio que –después del Golpe y de los desaparecidos– es el tema más tratado. Además del exilio, aborda el exilio de los cineastas, el cual dejó al país sin cine. Finalmente, llega a la conclusión de que el cine del exilio se convierte «no sólo en un dispositivo de reactivación de la memoria, sino también de un medio de sanación».

12 Basándose en los archivos de la embajada de Francia en Santiago, **Alvar de la Llosa** expone la posición, el análisis y las interrogantes del personal de ésta en los días y semanas posteriores al Golpe, finalizando sobre lo que, al contrario, se opinaba y recomendaba desde el Quai d'Orsay. Aparece la dificultad de capear el asunto de los asilados, cómo estos se convierten en moneda de intercambio frente a un hipotético reconocimiento de la Junta al que, por tradición, París se niega. La permanencia de las relaciones con ésta es, justamente, para facilitar la salida de los asilados al igual que el desencarcelamiento de sus nacionales víctimas de la represión gorila. Muestra cómo, frente al conocimiento preciso de la represión y su amplitud, las contingencias y obligaciones de la política internacional se mantienen vigentes.

13 A modo de coda, la sección *Varia* presenta los trabajos de estudiantes que ya han avanzado en su carrera de investigadores lo suficiente como para presentar tareas reflexivas de calidad acerca de temas novedosos e inéditos. En un esmerado y documentado análisis de prensa, **Deydri Delgado Avila** indaga el tratamiento que se dio en el periódico cubano *Granma* al Golpe del 11 de septiembre chileno, centrándose en la presentación y la narrativa que se construyó entonces desde la cúpula política cubana, para uso nacional y relanzar la lucha continental por la independencia, más allá del repudio al atropello histórico. Así mismo indaga el fortalecimiento de la visión cubana de los acontecimientos latinoamericanos frente a un mismo enemigo común productor de la violencia represiva militarista-fascista, Estados-Unidos.

14 Especialista de José Carlos Mariátegui, **Jean-Ganesh Leblanc** se acerca a la obra del marxista peruano y nos desvela cómo éste persigue un objetivo constante: crear las condiciones prácticas, políticas, teóricas y sociales para una sociedad peruana socialista libre de opresión y de explotación. Este artículo muestra cómo Mariátegui recorre el binomio naturaleza-artificio para revelar, por un lado, la función parasitaria de la clase dominante y, por otro, lo que une los hábitos colectivistas pré-capitalistas de las comunidades indígenas y la teoría socialista moderna. Así Mariátegui procede a un relectura crítica de la historia peruana, oponiendo la conquista española y el período colonial al Imperio inca como, respectivamente, figuras artificiales y naturales, lo cual permite al autor mostrar que

esta clave heurística abre posibilidades críticas para un análisis de la inserción del Perú en el capitalismo al igual que para entender la naturaleza económica predatoria del período republicano. Finalmente, discute la interpretación historicista y la dialéctica de la modernidad que Mariátegui desarrolla profundizando su idea de un «Perú integral» como nación socialista no esencialista, en la cual elementos pre-modernos y modernos se conjugan a favor de un proyecto revolucionario. La naturaleza y el artificio aparecen en Mariátegui como dos figuras centrales en la formación social peruana y, por lo tanto, como una de las fases de la lucha de clases.

15 Por último, relacionando los últimos acontecimientos políticos en Chile, **Ludivine Gravito** se interesa por los vínculos entre la literatura y la sociedad chilena contemporánea tal como los crea la literatura negra, o novela policiaca. Los códigos de la novela negra ofrecen un espacio que permite la exploración del lado obscuro de la sociedad contemporánea chilena –marcada por la falta de esperanza y de justicia–, y facilita la denuncia de la corrupción del Estado. La literatura se convierte en un aliado de la memoria del tiempo presente, al mostrar las consecuencias de una Historia aún no *digerida*. Así, los autores chilenos del último decenio se apoderaron de los recursos narrativos y de los códigos estereotipados de la novela negra para dar voz, no sólo, a las víctimas de la dictadura, olvidadas de la historia oficial, sino también para denunciar la corrupción omnipresente, consecuencia de la apropiación económica por una casta dirigente que aún domina la economía. De ese modo son interrogadas las consecuencias sociales, políticas, económicas de hoy, proponiendo una mirada renovada del presente, alejada de las imágenes y discursos propuestos por el poder. Lo cual lleva también a la autora a plantearse hacia quién está dirigido este tipo de literatura en un país en que el acceso a bienes culturales e internet queda reservado a una minoría.

AUTEUR

Alvar de la Llosa
Université Lumière Lyon 2, LCE (Lettres et civilisations étrangères), F-69007 Lyon, FranceAlvar.DeLaLlosa@univ-lyon2.fr
IDREF : https://www.idref.fr/088113523

HAL : https://cv.archives-ouvertes.fr/alvar-de-la-llosa
ISNI : http://www.isni.org/0000000356399156
BNF : https://data.bnf.fr/fr/16532442

Migraciones

Características y evolución de los flujos migratorios y la colonia franceses en Chile (1865-1930)

Caractéristiques et évolution des flux migratoires français et la colonie française au Chili (1865-1930)
Characteristics and Evolution of French Migratory Flows and the French Colony in Chile (1865-1930)

Enrique Fernandez Domingo

DOI : 10.35562/textures.354

Droits d'auteur
CC BY 4.0

PLAN

Introducción
1865-1914: aumento del flujo migratorio y estructuración de la colonia francesa en Chile
Tendencias generales del flujo migratorio francés en Chile
Estructuras socioeconómicas de la colonia francesa de Chile
1914-1930: ruptura del flujo migratorios y cambio de tendencias
Conclusiones

TEXTE

Introducción

1 El proyecto de nación que se articula en Chile a lo largo de la primera mitad del siglo XIX, tiene como uno de sus puntos principales la cuestión de la población. Este proyecto implica el aumento numérico de los habitantes del país y, al mismo tiempo, la atracción de una población europea que debe mejorar la calidad «moral» y «racial» del pueblo chileno[1]. Del otro lado del Atlántico, al mismo tiempo, se produce una estructuración y circulación de discursos y representaciones sobre el continente americano como un lugar lleno de oportunidades y una tierra de futuro. Esta representación se estructura a la vez que tienen lugar diferentes crisis económicas y

políticas que obligan a miles de europeos a abandonar sus hogares con la esperanza de mejorar su calidad de vida[2].

2 En Chile, con respecto a la cuestión migratoria, la producción legislativa se caracteriza por el fomento de una inmigración de población europea que se liga a una política de desarrollo agrario. Este hecho discrimina a la población nativa como factor de desarrollo del país, y omite jurídicamente los procesos de inmigración originados como resultado de la interacción con los países vecinos. Es el caso de la promulgación, en 1845, de la ley de Colonización y su primera consecuencia, es decir, la articulación de un flujo migratorio de contingentes que comienza, a partir de la década de 1840, con el asentamiento bajo el derecho del «primer ocupante» de colonos alemanes[3] en las regiones agrícolas de Valdivia y Llanquihue[4].

3 Este artículo tiene como principal objetivo presentar las estructuras generales del flujo migratorio y de la colonia francesas en Chile entre la segunda mitad del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX. Para ello nos apoyamos en las fuentes que nos proporcionan los archivos diplomáticos de la embajada francesa de Santiago de Chile y los censos chilenos publicados entre 1854 y 1930. Con respecto a estas últimas fuentes, los datos censales, con todas sus limitaciones, nos dan la posibilidad de trazar algunos parámetros generales y seguir cronológicamente las tendencias y características generales del flujo migratorio francés en Chile. Es cierto que nuestro trabajo aporta respuestas parciales, es por eso que queremos señalar que este artículo es el resultado de un trabajo que debe ser completado por próximas investigaciones llevadas a cabo a partir de otro tipo de archivos (parroquiales, municipales, privados…), con el objetivo de completar progresivamente el relato de la colonia francesa en Chile.

4 En este trabajo consideramos la migración como un proceso. En este sentido, los desplazamientos humanos que tienen como punto de origen Francia y Chile como lugar de destino final, implican un conjunto de factores causales, de desarrollo y consecuencias tanto para la sociedad de partida como para la de llegada[5]. Estos desplazamientos, desde el momento de la toma de decisión de abandonar el país de origen hasta el final del periplo migratorio no se caracterizan, en general, por ser acciones aisladas y estáticas, sino

que se llevan a cabo en el seno de una red de relaciones sociales y circunstancias económicas, políticas y culturales que se transforman continuamente en el tiempo.

5 El artículo se estructura en dos partes marcadas por la ruptura que significa el primer conflicto armado mundial para el flujo migratorio francés en Chile. Estas dos partes, a partir de una visión diacrónica, presentan la evolución y las estructuras generales tanto del flujo migratorio como de la colonia francesa radicada en Chile entre la segunda mitad del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX.

1865-1914: aumento del flujo migratorio y estructuración de la colonia francesa en Chile

6 A partir de la segunda mitad del siglo XIX, el gobierno chileno considera el poblamiento de los nuevos territorios del sur conquistados a los indígenas, como un instrumento para imponer el poder del Estado y desarrollar el crecimiento económico en estas «nuevas» regiones chilenas [6]. En 1872 se crea la Oficina general de Inmigración y diez años más tarde, el 10 de octubre de 1882, abre sus puertas la Agencia de colonización general de Chile en Europa. Esta agencia, en colaboración con la Sociedad de Fomento Fabril (SOFOFA), desarrolla una importante labor en la atracción de migrantes, con algunas interrupciones, hasta la década de 1910 [7]. Paralelamente existen compañías privadas europeas de colonización que completan el trabajo realizado por las instituciones estatales, como es el caso de la Sociedad Colonizadora Nueva Italia, de Jorge Ricci, que trabaja esencialmente en Malleco y Temuco. Sin embargo, a pesar de los intentos de las autoridades chilenas, la inmigración voluntaria, espontánea y libre sigue siendo la que llega a Chile en mayor número [8].

7 Durante estas décadas, el gobierno chileno realiza en Francia varias campañas de publicidad a través de una serie de conferencias sobre la prosperidad de las tierras chilenas y las condiciones excepcionales de acogida que ofrece el país. Los colonos franceses que llegan en el marco de las campañas de contratación realizadas por la Agencia de

colonización de Chile en Europa son, en su gran mayoría, obreros y agricultores, adultos y jóvenes de género masculino, formados en sus regiones de origen.

8 Los franceses que desean ir a Chile deben dirigirse a las agencias privadas de inmigración las cuales perciben una cotización por emigrante. En 1895, por ejemplo, la publicidad que circulaba en Francia con respecto a la emigración en Chile, da información sobre los salarios y las condiciones laborales. En estos prospectos se indica claramente la diferenciación de los empleos con respecto al género del emigrante, como es el caso de trabajo doméstico o del oficio de lavandera, como las eventuales diferencias de salario entre los oficios propuestos.

> Salarios: Albañil 2,50 a 3,00 pesos Carpintero 2,00 a 3,50 pesos Ebanista 2,50 a 4,00 pesos Hojalatero 2,50 a 4,00 pesos Herrero 2,50 a 4,50 Pintor 2,50 a 3,00 Sastre 4,00 pesos Mecánico 3,50 a 5,00 pesos Cochero de casa particular 30,00 a 40,00 pesos mensuales, alojado y alimentado, cochero de punto, 12% de la entrada Domésticas (mujer) 15 pesos mensuales, alojadas y alimentadas, Lavanderas, 3,00 pesos por docena de piezas, agricultores 25,00 mensuales, alojados y 20 a 25 pesos de la cosecha, agricultores jornaleros, 0,60 a 1,20 pesos según la estación y el género de trabajo, alojados y alimentados, jardineros, 30 a 200 por mes, quesero, contramaestre 45,00 mensuales, alojado y alimentado, quesero, obrero 30,00 mensuales, alojado y alimentado viñateros 1,000 a 2,000 por año [9].

9 Al mismo tiempo, se informa a los candidatos a instalarse en Chile sobre las posibilidades ofrecidas por el Estado chileno y las condiciones del contrato de colonización de tierras que enuncia el gobierno. Este contrato se basa en un tipo de crédito a largo plazo concerniendo tanto la tierra como las herramientas otorgadas.

> El estado posee en las provincias del Sur (Cautín, Malleco, Valdivia, Llanquihue, Chiloé) miles de hectáreas de terrenos eriazos dedicados para la colonización. Para este fin llegaron en 1901, por intermediario de la Agencia de Colonización en París, 1085 individuos y con orden de la Sociedad de Fomento Fabril, 370, número que representa para el fisco un desembolso de 100.000 pesos Los alicientes que se presentan á los extranjeros para que emigren á este país, serían

> bastantes, si no estuvieran deslustrados por un descrédito enorme, cimentado en parte por falta de cumplimiento de nuestro gobierno, y en mucha por nuestra fluctuación monetaria. Pueden contar con pasajes de tercera clase para ellos y sus familias y transporte gratuito de sus equipajes y conducción hasta la colonia. 0,30 pesos diarios por adulto y 0,15 por cada hijo mayor de diez años desde el día de su llegada, hasta aquel en que se le dé la posesión de un terreno determinado, una yunta de bueyes, un yugo arador ó carretero, un arado americano, una carreta de madera, 150 tablas de una pulgada, por nueve pulgadas y 41 varas de largo y 23 kilogramos de clavos. Todo avalado al precio corriente de costo en la época de la entrega; un lote de terreno de 70 hectáreas por sí y 30 hectáreas por cada uno de sus hijos varones, mayores de 18 años; una pensión de veinte pesos mensuales durante un año, médico y medicinas gratuitas durante los dos primeros años. El colono queda sometido, entre otras obligaciones, á devolver los adelantos en dinero ó especies en cinco anualidades, pagaderas desde el cuarto año después de su establecimiento[10].

10 En 1896, el gobierno chileno acepta la proposición de Charles Colson, agente marítimo de Burdeos, el cual se compromete a introducir en Chile 5 000 familias de colonos. El contrato con el gobierno chileno establece que la introducción en Chile de estos colonos debe hacerse en un periodo de ocho años. Al mismo tiempo se concede a Colson la propiedad de 300 000 hectáreas de terreno en las provincias de Constitución y Valdivia en las cuales deben instalarse 3 000 familias; 225 000 hectáreas en la provincia de Llanquihue (1 500 familias) y 100 000 hectáreas en la provincia de Chiloé (500 familias). Las familias deben ser de origen europeo y el control de que se cumpla este requisito es de la responsabilidad de la Agencia de colonización de Chile en Europa.

11 En 1907 el gobierno chileno encarga a Eugène Cibié la misión de reclutar obreros-mecánicos, tipógrafos y agricultores en los departamentos del suroeste francés. En 1910, el gobierno chileno crea en Paris la Agencia general de emigración, dirigida por el diputado Agustín Gana Urzua, con el objetivo de paliar la falta de mano de obra tras el terremoto de Valparaíso de 1906.

12 Durante estas décadas, además de las citadas, otras agencias trabajan en el envío de emigrantes como es el caso de Exhaurren et Larrain en

París, y Trotebas en Marsella. Las empresas de transporte marítimo Messageries Maritimes de Bordeaux y la Compagnie Transatlantique, por ejemplo, desarrollan también una actividad publicitaria relacionada con la partida a los países sudamericanos.

13 Las agencias internacionales de información, como Havas-Reuter, forman parte de los actores transnacionales que tienen una influencia importante en la constitución de los flujos migratorios. Entre 1874 y 1876, abren las puertas las sucursales sudamericanas de Havas-Reuter en Montevideo, Buenos Aires, Lima y Valparaíso[11]. El desarrollo de las comunicaciones en cuanto a los transportes y la información, favorece el aumento de los flujos migratorios de finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

14 Sin embargo, a pesar de la puesta en marcha de una política favorable a la inmigración, continuada por los gobiernos de Balmaceda (1886-1891) y Pedro Montt (1906-1910), contrariamente a los países vecinos de América del Sur, Chile no es elegido por los emigrantes franceses como uno de sus principales destinos. Así, por ejemplo, entre 1857 y 1946, 261 020 franceses entran en Argentina de los cuales un 37% deciden instalarse definitivamente en el país[12]. En Uruguay, durante el primer tercio del siglo XX, la cantidad de franceses radicados en este país oscila entre 13 000, en 1900, y 9 500, en 1930[13].

15 Según los informes de la embajada francesa de Santiago, la causa principal de este hecho, en relación con los países vecinos, reside en la ausencia de tierras agrícolas susceptibles de ser distribuidas gratuitamente, o casi gratis, a los nuevos colonos. A esto se añade las malas condiciones climáticas de las regiones que deben ser colonizadas y las dificultades relacionales que los recién llegados encuentran del lado de la población autóctona. En muchos casos los colonos descubren también la diferencia entre las promesas realizadas por las compañías colonizadoras y la realidad.

16 En 1903, por ejemplo, se otorga a los recién llegados concesiones gratuitas que pueden llegar hasta 40 hectáreas. Las dificultades administrativas, el clima extremamente duro de las tierras australes y la inexistencia de vías de comunicación hacen que la realidad de la proposición gubernamental sea decepcionante para los interesados. Las malas condiciones que encuentran los colonos franceses, como son la organización defectuosa del servicio de inmigración, el alto

coste de la vida material y las duras condiciones de trabajo, hacen que «une part des immigrants français arrivés au Chili passe en Argentine, d'autres se présentent à la Légation pour obtenir leur rapatriement en France»[14].

Tendencias generales del flujo migratorio francés en Chile

17 Durante las primeras décadas de la independencia, Chile recibe la llegada de aventureros, antiguos oficiales de los ejércitos imperiales, comerciantes y religiosos que, salvo en el caso de los representantes consulares, las autoridades chilenas los consideran a efectos burocráticos como transeúntes y por ende están ausentes del censo de 1835[15]. En 1854, las autoridades chilenas contabilizan un total de 1 654 franceses en el país, es decir, un 8,38% del total de extranjeros censados en Chile.

18 En 1875, según la tabla 1, la cantidad de franceses censados es prácticamente el doble, mientras que a finales de siglo, en 1895, observamos que la cifra de franceses censados multiplica por cuatro el número de franceses de 1854. Según los documentos oficiales del Ministerio chileno de Relaciones Exteriores, entre octubre de 1882 y diciembre de 1897, la entrada de franceses en el país se estima en 8 413 personas, en el mismo momento que el gobierno chileno desarrolla sus campañas de reclutamiento en Europa con la idea de colonizar el sur del país. La fase más intensa se sitúa entre noviembre de 1888 y diciembre de 1890, periodo en el que se contabilizan 5 000 entradas, y entre abril de 1886 y diciembre de 1891, con la entrada de 6 500 franceses en el país[16]. Mientras que en el periodo de 1854-1895 la progresión relativa conoce un crecimiento fuerte y continuo, que hace que la cantidad más importante de franceses censados sea de 9 800 en 1907, a partir de la década de 1910 este crecimiento conoce una involución importante.

Tabla 1. Número de franceses censados en Chile distribuidos por sexo y porcentaje con respecto al conjunto de los extranjeros

	Hombres	% total franceses	Mujeres	% total franceses	Total franceses	% total extranjeros

1865	1 869	75,3%	614	24,7%	2 483	10,7%
1875	2 408	72,6%	906	27,4%	3 314	12,6%
1885	2 824	67,3%	1.374	32,7%	4 198	4,8%
1895	5 536	67%%	2.730	33,0%	8 266	10,4%
1907	6 337	64,7%	3.463	35,3%	9 800	7,3%
1920	4 211	58,3%	3.004	41,7%	7 215	5,6%
1930	2 890	57,7%	2.117	42,3%	5 007	4,7%

Fuente : censos chilenos 1865-1930.

19 En cuanto al peso relativo de la población francesa con respecto al conjunto de extranjeros censados en Chile, si nos fijamos en los datos de la tabla 1, se mantiene estable alrededor del 10-12% –salvo para el censo de 1885, momento en el que se constata un aumento importante de entrada de extranjeros en el país– a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX. Su importancia relativa, sin embargo, se reduce a partir de la primera década del siglo XX alcanzando el valor más bajo en 1930 con un 4,7%.

Tabla 2. Franceses en Chile con especificación del sexo y el estado civil

	Hombres solteros	**Mujeres solteras**	**Hombres casados**	**Mujeres casadas**	**Hombres viudos**	**Mujeres vi**
1865	1 012	308	786	263	71	43
1875	1 281	395	1 014	418	113	93
1885	1 455	618	1 229	597	139	159
1895	3 052	1 248	2 270	1 266	206	212

Fuente: censos chilenos de 1865, p. 371; 1875, p. 625; 1885, p. 458-459; 1895, p. 459-463.

20 En cuanto al reparto por sexo, la población francesa de Chile, tal como indica la tabla 1, es mayoritariamente masculina, sobre todo al principio del proceso migratorio. Sin embargo, los datos presentan una tendencia descendente continua que se acelera con la reducción abrupta del flujo migratorio tras la Primera Guerra mundial. Según los datos de la tabla 2, la mayor parte de los franceses censados en Chile son solteros (53,2% en 1865; 50,6% en 1875, en 19,4% en 1885 y 52% en 1895) y, según los criterios de las autoridades chilenas, están, en su gran mayoría, alfabetizados. Con respecto a la edad, los franceses que viven en Chile están en pleno periodo vital para desarrollar tanto sus competencias intelectuales como laborales. Según la tabla 4, entre

1875 y 1895, el grueso de la comunidad francesa (1875, 77,8%; 1885, 69,6%; 1895, 73,7%) tiene una edad situada entre los 15 y los 50 años.

Tabla 3. Franceses censados en Chile con especificación de alfabetización

	Saben leer Hombres	**Saben leer Mujeres**	**Saben escribir Hombres**	**Saben escribir Mujeres**
1865	1 684	568	1 666	560
1875	2 193	792	2 166	763
1885	2 564	1 155	2 531	1 141
1895	4 752	2 248	4 583	2 152

Fuente: censos chilenos de 1865, p. 371; 1875, p. 625; 1885, p. 458-459; 1895, p. 459-463.

Tabla 4. Número de franceses según el sexo y la edad

	0-15 años hombre/mujer		**15-50 años hombre/mujer**		**50-95 años hombre/mujer**		**Total hombre/mujer**		**Total**
1875	123	114	1.889	691	396	101	2 408	906	3 314
1885	278	221	2 107	815	439	338	2 824	1 374	4 198
1895	554	521	4 254	1 833	725	374	5 533	2 728	8 261

Fuente: censos chilenos de 1875 p. 624; 1885 p. 460-462; 1895 p. 505-506.

21 En cuanto a la distribución geográfica, los franceses censados en Chile se concentran en las regiones donde se sitúan los centros urbanos y socioeconómicos más importantes de Chile. La aparición de la industria del nitrato, así como el desarrollo de la colonización de las tierras del sur del país, se acompaña del aumento de la población francesa en estos territorios tal como indican las cifras del censo de 1907.

22 La tabla 5 nos muestra también la continuidad, a lo largo del periodo cronológico estudiado, de las regiones de Santiago, Valparaíso y Concepción (1865: 74,9% – Valparaíso 36%, Santiago, 32%, Concepción 6,9%/1907: 56,8% % – Valparaíso 12%, Santiago, 37,4%, Concepción 7,4%) como los lugares más importantes de establecimiento de franceses en Chile. Este hecho se puede explicar por las oportunidades económicas que estas regiones proponen, así como por el desarrollo de las redes migratorias que tienen lugar en el marco de la «emigración libre» individual o en familia. La

colonización de las regiones del Sur atrae los primeros contingentes organizados de franceses lo que produce una mayor diferenciación en el reparto geográfico. Con respecto a las regiones mineras del norte, las cifras nos muestran una cierta estabilidad relativa ya que del 7,1% del total de franceses censados en 1865, se pasa al 8,9% en 1907. En el caso de las regiones situadas al sur del Bío-Bío, sin embargo, el porcentaje crece de una manera considerable pasando del 2,3% en 1865 al 21,4% en 1907.

Tabla 5. Distribución por región de los franceses censados en Chile, 1865, 1907 y 1930

Región	**1865**	**1907**	**1930**
Tacna	-	49	-
Tarapacá	-	433	94
Antofagasta	-	328	42
Atacama	177	67	29
Coquimbo	181	132	47
Aconcagua	53	207	662 [18]
Valparaiso	842	1171	-
Santiago	787	3673	2374
O'Higgins	-	113	-
Colchagua	60	118	92
Curicó	-	70	-
Talca	46	163	122
Linares	-	101	-
Maule	47	78	82
Ñuble	28	176	134
Concepción	171	724	378
Arauco	32	99	-
Bío-Bío	-	83	138
Malleco	-	782	-
Cautín	-	542	491
Valdivia	15	207	163
Llanquihue	9	110	-
Chiloé	35 [17]	49	46
Aysén	-	-	3
Magallanes	-	325	110
TOTAL	2483	9800	5007

Fuentes: censos chilenos: 1865, p. 1-307; 1907, p. 1283-1291; 1930, T II p. 167-255

23 La «emigración libre», en el caso de los franceses de Chile, se basa sobre todo en una «emigración secundaria» proveniente, en gran parte, de Argentina. No hay que olvidar que la decisión de migrar está permanentemente influida por la información transmitida por familiares, amigos y conocidos. Se comunica a los contactos en el país

de origen sobre las posibilidades de desarrollo que existen en el lugar donde viven en Chile. Estas redes migratorias, en definitiva, inciden directa o indirectamente en la decisión de marcharse y funcionan como verdaderos soportes para la persona que migra. Así, los franceses ya radicados en el país hacen venir a personas ligadas por vínculos de parentesco, amistad o vecindad. Muchos franceses, a su vez, son atraídos por aquellos lugares donde ya existe una presencia consolidada o una pequeña comunidad de connacionales que los pueda acoger.

24 No hay que olvidar que los negociantes franceses radicados en Chile conservan contactos comerciales y socioeconómicos con Francia. Así, por ejemplo, Claude Pra y su hijo, que toma la dirección de la empresa en 1897, ejercen múltiples responsabilidades tanto en Chile como en Francia en asociaciones de negociantes y agentes comerciales. A principios del siglo xx, la casa Pra contrata artesanos vidrieros-cristaleros vascofranceses a través de los contactos que la familia ha conservado en su región de origen. Otro caso paradigmático es el de la empresa de conservas de pescado dirigida por Madame Solminihac, quien contrata una decena de pescadores bretones de su localidad de origen para trabajar en su fábrica chilena.

25 En la gran mayoría de los casos, los franceses que se instalan en Chile provienen del País Vasco, del Bordelais, de Charente, de las regiones situadas entre le Gers y le Périgord, y, en menor medida, de Bretaña.

> […] la France est représentée, au Chili, par une colonie importante, seize à dix-huit mille personnes, d'après les renseignements les plus autorisés. La plupart sont originaires de nos provinces du Sud-Ouest, de la Gironde aux Pyrénées ; les Basques sont particulièrement nombreux et se soutiennent entre eux avec autant de résolution que les Allemands eux-mêmes[19].

26 En estas regiones, el aumento demográfico provocado por el aumento de la natalidad junto al importante descenso de la mortalidad, las crisis agrícolas, el empobrecimiento de la economía rural, el desarrollo de los transportes, de la industria y de los centros urbanos, la ley que prevé un servicio militar largo y, finalmente, las estructuras familiares y costumbres tradiciones que reducen la esperanza de futuro, sobre todo, a los descendientes de pequeños o

medianos propietarios que no tienen derecho a la herencia, provocan la toma de decisión de partir al extranjero con el objetivo de evitar una movilidad social descendente en el pueblo de origen. Esta emigración, que parte en una gran mayoría de los puertos de Burdeos y Bayona, busca una mejora o una conservación de su estatus social o profesional [20].

27 En el caso de Chile surge el hecho, en muchos casos, de no existir una continuidad laboral del migrante en la sociedad de acogida en consideración al oficio ejercido en su tierra natal. De tal modo que el tipo de mercado laboral no se presenta como un factor decisivo en las características generales del grupo migrante. Las relaciones sociales y las múltiples posibilidades que el medio ofrece en el sector de los servicios, que no exige mayores antecedentes laborales, configuran otro de los posibles factores de atracción de los franceses que llegan a Chile a través de las redes parentales. Por lo demás, nos parece, como en el caso de los italianos [21], que los emigrantes procedentes de las regiones menos industrializadas de Francia tienen como característica la capacidad de adaptarse laboralmente a las distintas circunstancias del mercado laboral existente en Chile en el momento de su llegada.

28 En otros casos, la «emigración libre» tiene lugar dentro del marco de la emigración religiosa que se lleva a cabo a través de las órdenes religiosas instaladas en Chile y gracias a las relaciones existentes entre los cleros regionales franceses y la jerarquía eclesiástica chilena. Otros ejemplos tienen lugar dentro del marco de las campañas de contratación de profesores, técnicos o científicos realizadas por el gobierno chileno o de la demanda de profesionales liberales proveniente de la clase aristocrática urbana chilena.

Estructuras socioeconómicas de la colonia francesa de Chile

29 En su artículo sobre la sociedad chilena escrito en 1859, André Cochut nos muestra las actividades económicas principales desarrolladas por los franceses en el país. Este artículo informa al lector que la colonia francesa está formada por «*outre des commerçans de détail au nombre d'environ* 300 *et une quarantaine de*

professeurs, la France envoie des ouvriers professionnaux de toute espèce, y compris 38 cuisiniers et 36 modistes[22].»

30 Durante el final del siglo XIX y el principio del XX, se produce el desarrollo de la pequeña y mediana empresa francesa en Chile creando, como acabamos de ver, una red de lazos comerciales, amicales y familiares con los lugares de origen de los propietarios de estas empresas. Entre 1899 y 1901 el Ministerio de Asuntos Exteriores francés realiza una encuesta para conocer y contabilizar la fortuna francesa en el extranjero. Los datos son recogidos por los puestos diplomáticos y deben dar al gobierno francés el número y el valor de las empresas francesas trabajando en el extranjero y aquellas que pertenecen a ciudadanos franceses instalados fuera de Francia.

31 Gracias a esta encuesta podemos observar que mientras en el norte de Chile las empresas francesas corresponden a las actividades extractivas de cobre y nitrato, en el sur del país el empresario francés invierte sobre todo en la agricultura y en los negocios de importación-exportación. En el resto del país, la actividad empresarial de la colonia francesa se estructura alrededor de establecimientos de curtidurías, hostelería, producción vitícola[23], comercio de novedades y productos de consumo en serie y de lujo, de venta al por menor y casas de exportación e importación[24].

> On ne rencontre pas, parmi les résidents français du Chili, des fortunes considérables, pareilles à celles que des compatriotes ont amassées en Argentine ; mais la colonie compte très peu de non-valeurs et de déclassés. Les meilleures boulangeries, les tanneries les mieux tenues du Chili se parent du titre de françaises ; des maisons de commission, bien achalandées, appartiennent à des compatriotes, elles ne parviennent pas toujours, malgré des demandes détaillées en France, à se pourvoir d'articles français, qu'achèterait volontiers leur clientèle. Dans la campagne, quelques vignobles sont propriétés françaises ; beaucoup de viticulteurs chiliens engagent des Français, Bourguignons et Girondins, pour la direction de leurs vendanges et de leurs chais. En ces divers ordres d'activité, nos concitoyens arrivent presque tous à une aisance au moins moyenne ; acharnés au travail pendant les années de conquête, ils s'accordent ensuite des voyages en France, mais sans abandonner leur résidence au Chili[25].

32 Con respecto a las estructuras internas que cohesionan la colonia francesa, existen asociaciones, publicaciones, como es el caso del *Annuaire des Français au Chili*, y periódicos [26], que estructuran unos espacios de sociabilidad «en persona» y «de papel» que ayudan a mantener una especificidad cultural, a estructurar la red de acogida de los nuevos llegados y a conservar un sentimiento de pertenencia nacional en el seno de la sociedad de acogida. En la práctica, podemos citar como ejemplo la conmemoración de la fiesta nacional francesa, la participación a instituciones, como la Chambre de commerce de Santiago, y a asociaciones como la Société française de bienfaisance, la Ligue maritime et coloniale, el Club français de tourisme, el Comité des fêtes, el Comité des dames, el Comité de la colonie française, la Alliance Française, la Union nationale de combattants –con secciones en Concepción, Valparaíso y Traiguén–, la Union des employés français o las Sociétés de secours mutuels de Santiago y Valparaíso.

> Les Basques se distinguent par leur soin de se faire toujours relever par des jeunes qu'ils forment eux-mêmes, avant de leur transmettre leurs affaires ; de là, entre notre pays basque et le Chili, la continuité de relations toujours entretenues : le 18 septembre dernier, quatre-vingts « Américains » des Basses-Pyrénées se réunissaient en un banquet, à Cambo, pour célébrer la fête nationale du Chili. L'union réalisée de tous les résidents français du Chili s'est exprimée, en 1909, par la fondation d'un « mausolée » de la colonie, au cimetière de Santiago. Après quatre années de démarches patientes, le ministre de France, aidé de deux ou trois concitoyens estimés de tous, s'assura les fonds nécessaires — une cinquantaine de mille francs et, ce qui valait plus encore, le concours dévoué de tous ses administrés ; un architecte français, fonctionnaire distingué du gouvernement chilien, dressa gracieusement la maquette ; les Sociétés de secours mutuels, la Société française de bienfaisance s'empressèrent de souscrire ; désormais, tous les Français qui ne reposeraient pas à Santiago dans des tombes de famille, goûteront dans le mausolée la paix d'une suprême réunion ; ils dormiront sous un manteau de terre de France, rapportée tout exprès, et pieusement étendue sur les fondations. Le monument est tout proche de celui que Santiago a élevé aux pompiers morts au feu ; deux pompiers des compagnies françaises sont ensevelis parmi ces braves. L'usage est maintenant établi que la fête du 14 juillet s'ouvre, au cimetière, par un hommage aux disparus ; le cortège, en se rendant au mausolée, salue

> au passage en même temps les Chiliens et les Français tombés victimes du devoir. Tout récemment, aux environs de Santiago, sur un terrain donné par deux compatriotes qui rentrent en France après avoir vaillamment acquis leur indépendance, MM. Biaut, a été posée la première pierre d'une maison de retraite de la colonie ; on l'appelle « le foyer français ; » ce sera, dans un site riant, sur les pentes d'une colline largement aérée, un tranquille atelier de famille pour des vieillards valides, et un asile temporaire pour les convalescents ; tous les frais ont été couverts par des libéralités privées ; des Chiliens ont tenu à en prendre leur part, et l'offre la moins touchante ne fut pas celle des ouvriers du village voisin, la « población Biaut, » qui ont donné dix mille briques pour aider à la construction. « Ceci sera ma dernière œuvre, » disait non sans mélancolie M. Paul Desprez aux amis qui l'en remerciaient ; en ce jour d'inauguration, qui fut aussi celui des adieux, le ministre avait reçu de chaleureux télégrammes des résidents français de Tacna, d'Iquique, de Coquimbo, de Concepcion, de Punta-Arenas. Le gouvernement avait, pour cette circonstance, prêté la musique militaire d'un de ses régiments d'élite ; on écouta, tête nue, la *Marseillaise* et l'hymne chilien ; la cérémonie prit fin aux accords de *Sambre-et-Meuse*[27].

1914-1930: ruptura del flujo migratorios y cambio de tendencias

33 Los flujos migratorios transoceánicos masivos desaparecen paulatinamente a causa de la Primera Guerra mundial y sus consecuencias, así como de la pérdida de fuerza en el imaginario europeo de la representación de los países latinoamericanos como lugares de prosperidad y oportunidades socioeconómicas.

34 Paralelamente, en Chile, a partir de la promulgación de la normativa de 1905[28] y el decreto ley de 26 de septiembre de 1907, la política migratoria de los sucesivos gobiernos chilenos va adquiriendo paulatinamente un cariz mucho más restrictivo. A lo largo de las primeras décadas del siglo xx, la política migratoria se estructura a partir de una selectividad coyuntural en la que se establecen «normativas que desencadenaron una estabilidad e inercia de la tendencia restrictiva de la política migratoria, generando

mecanismos de autoreforzamiento o retroalimentación positiva de las instituciones»[29]. Esta tendencia restrictiva se confirma en 1918 con la sanción de la ley nº 3446 promulgada bajo el gobierno de Juan Luis Sanfuentes. Por primera vez de modo sistemático y explícito se establece una serie de criterios –funcionales, físicos y sociopolíticos– que tienen como objetivo el reconocimiento de la calidad de migrantes de los extranjeros residentes en el país.

35 Carlos Durán Migliardi y Luis Eduardo Thayer consideran que es a partir de este momento que el avecindamiento en Chile «deja de estar asociado exclusivamente al determinismo biológico-cultural de la procedencia del inmigrado, y se asocia más bien a 1) la capacidad de aportar materialmente por medio del trabajo, 2) el no ser carga sanitaria para el Estado y 3) la posibilidad de garantizar un comportamiento acorde a las leyes vigentes y a la mantención del orden socio-político[30]».

Tabla 6. Franceses transeúntes, residentes y naturalizados censados en Chile

	Transeúntes Hombres[31]	Transeúntes Mujeres	Residentes Hombres	Residentes Mujeres	Naturalizados Hombres[32]	Naturalizados Mujeres
1865	1728	601	-	-	141	13
1875	2308	884	-	-	100	22
1885	438	80	2301	1256	85	38
1895	209	50	5189	2625	135	57

Fuente : censos chilenos, 1865, p. 371 ; 1875, p. 625 ; 1885, p. 458-459 ; 1895, p. 459-463

36 Estas transformaciones se materializan en la selección de los emigrantes y la puesta en práctica de medidas contra los «indeseables» que se aplican a los candidatos a partir a Chile. Los viajes transoceánicos, a su vez, son cada vez más onerosos. A ello se añade, como es el caso para el País Vasco francés, el desarrollo económico de las regiones de origen de los emigrantes franceses que se acompaña de un descenso de la natalidad, hechos que reducen ampliamente el proceso de expulsión al extranjero de la población, Así, tras el conflicto mundial la principal expresión de los flujos migratorios que llegan a Chile es lo que Mateo Martinic define como una «inmigración de rezago», es decir, «la de aquellos que había

quedado en los países de origen por razón de minoridad, servicio militar u otras causas[33]».

37 A todo ello se añade un proceso de asimilación de la población francesa que vive en Chile. Aunque las cadenas migratorias pueden, en su modalidad centrípeta de funcionamiento, dificultar o al menos retrasar la asimilación, esta modalidad afecta de modo más perceptible a las primeras generaciones de emigrantes franceses, más necesitadas de acudir a esa suerte de estructura. En cambio, las generaciones posteriores se liberan progresivamente de tales requerimientos y los miembros de la colonia francesa se insertan socialmente siguiendo otros patrones conductuales. Esta «chilenización» se materializa en la disminución de los flujos migratorios, el retorno al país de origen y las naturalizaciones[34].

38 Juan Ricardo Couyoumdjian, por ejemplo, explica que el menor número de europeos censados en 1930, especialmente franceses, ingleses e italianos, se debería a que muchos de ellos salieron del país enrolándose como combatientes de sus respectivas naciones y no regresaron[35]. A ello habría que añadir que la reducción drástica de los flujos migratorios provoca la imposibilidad de llenar el vacío que deja la muerte o el retorno en la colonia francesa de Chile.

39 En 1935, el embajador francés en Santiago, en uno de sus informes, describe de una manera precisa esta tendencia y sus consecuencias:

> Ce phénomène social bien connu de dénationalisation, quoique toujours plus ou moins inéluctable, mérite dans le cas présent de retenir l'attention parce qu'il entraîne une diminution progressive de nos colonies qui ne se renouvellement guère par les éléments nouveaux venus de France[36].

40 En cuanto a las estructuras generales, los franceses siguen viviendo mayoritariamente en las regiones donde se sitúan los centros socio-económicos más importantes del país. Así, en 1930 el 68,1% de los franceses censados en Chile viven en Santiago (47,4%), Valparaíso (13,2%) y Concepción (7,5%). Las características profesionales y las posibilidades de empleo y promoción social hacen que la mayor parte de los miembros de la colonia vivan en centros urbanos. En cuanto a las regiones del norte, en pleno ocaso de la actividad nitratera, el porcentaje disminuye del 8,9%, en 1907, hasta el 3,2% del total de

franceses censados en Chile en 1930. En el caso de las regiones situadas al sur del Bío-Bío, el porcentaje se reduce del 21,4%, en 1907, al 19% en 1930.

41 Tras la Primera Guerra mundial, los franceses instalados en Chile desarrollan sus actividades profesionales en empleos ligados, predominantemente, con los sectores terciario y secundario. Debemos tener en cuenta, además, que es común que los descendientes continúen desempeñando su actividad laboral en las empresas familiares y del círculo próximo de amistades o conocidos.

42 En el caso francés, si bien es cierto que el comercio familiar comienza a declinar tras la Primera Guerra mundial, todavía existen durante los años 1920 importantes establecimientos comerciales, como es el caso de la Casa Burgalat o la Casa Francesa, y otros de talla más reducida en el sector de la moda, tiendas de ropa, de lujo, perfumerías, de automóviles o empresas de hostelería que mantienen su actividad hasta la década de 1930[37].

43 Sin embargo, podemos decir que, en general, el comercio y la industria de propiedad francesa en Chile comienza a declinar tras la Primera Guerra mundial. La competencia de productos textiles de bajo precio de la industria textil chilena, la competencia extranjera, la falta de inversión y la «chilenización» de la propiedad de las empresas se acompaña progresivamente de la desaparición de la red y los lazos comerciales de la colonia francesa y su país de origen.

44 Si nos centramos en el tipo de establecimiento industrial, generalmente las empresas de propiedad francesa son de talla pequeña y mediana y su actividad se centra en los sectores alimentario, metalmecánico y de la transformación del cuero. Según la tabla 7, entre los 233 establecimientos industriales censados por la Dirección General de Estadística en 1937 podemos citar empresas de agua gaseosa, licores, ladrillos, muebles, curtidurías, panaderías, imprentas, molinos de harina, fundiciones, tapicerías, aserraderos, construcción, tintorerías, transformación de mármol o carrocerías. En el sur encontramos una reducción importante del número de explotaciones agrícolas y ganaderas de propiedad francesa. Si nos referimos a los porcentajes con respecto al conjunto de la actividad industrial y comercial en Chile, las empresas de propiedad francesa sólo representan un 1,2% del total de establecimientos industriales y

un 0,32% del conjunto de establecimientos comerciales censados por la Dirección General de Estadística de Chile.

45 Dentro de un proceso de asimilación, la sociabilidad de la colonia francesa sigue apoyándose en las instituciones y asociaciones existentes. Con respecto a la comunidad francesa radicada en Santiago y Valparaíso, durante los años 1920, existen todavía una quincena de asociaciones franco-chilenas[38], todas ellas fundadas al final del siglo precedente.

Tabla 7. Establecimientos industriales y comerciales de propiedad francesa en 1937

	Establecimientos industriales franceses	**% con respecto al total de establecimientos industriales franceses**	**Establecimientos comerciales franceses**	**% con respecto al total de establecimientos comerciales franceses**
Tarapacá	1	0,4%	9	3,6%
Antofagasta	2	0,8%	20	8,1%
Atacama	1	0,4%	4	1,6%
Coquimbo	5	2,2%	7	2,8%
Aconcagua	11	4,7%	3	1,2%
Valparaíso	17	7,4%	39	15,8%
Santiago	115	49,4%	97	39,3%
O'Higgins	1	0,4%	2	0,8%
Colchagua	–	-	-	-
Curicó	2	0,8%	3	1,2%
Talca	6	2,5%	3	1,2%
Maule	–	-	-	-
Linares	3	1,3%	-	-
Ñuble	8	3,4%	2	0,8%
Concepción	20	8,7%	18	7,3%
Arauco	4	1,7%	-	-
Bío-Bío	3	1,3%	-	-
Malleco	15	6,4%	4	1,6%
Cautín	9	3,9%	8	3,3%
Valdivia	6	2,6%	6	2,4%
Llanquihue	-	-	1	0,4%
Chiloé	-	-	2	0,8%
Aysén	-	-	1	0,4%
Magallanes	4	1,7%	18	7,4%
TOTAL	**233**	**100%**[39]	**247**	**%**[40]

Fuente: Dirección General de Estadística, Censo Industrial y Comercial 1937, Impr. y Lit. Universo, Santiago, 1939.

Conclusiones

46 Los desplazamientos humanos que tienen lugar desde Francia a Chile durante el periodo estudiado implican un conjunto de factores causales, de desarrollo y consecuencias, tanto para la sociedad de partida como para la de llegada.

47 Nuestro trabajo muestra que la emergencia y decadencia del flujo migratorio y de la colonia francesa en Chile tienen varias causas: la voluntad de los migrantes y la existencia de redes que favorecen la libertad de movilidad y la acogida de los desplazados incidiendo directa o indirectamente en la decisión de marcharse y funcionado como verdaderos soportes para la persona que migra; las disposiciones y acciones políticas del Estado chileno; las condiciones sociales y económicas de las sociedades emisora y receptora; y finalmente el mantenimiento y la decadencia de los vínculos familiares, culturales, económicos e históricos entre los lugares de partida y destino.

48 Estos factores configuran tanto la estructura espacial como la estructura socio-económica del conjunto de franceses radicados en Chile. Las transformaciones internas a nivel de la colonia, como los cambios que se producen a nivel económico, social y político en Chile y Francia modelan en el tiempo las estructuras del flujo y de la colonia francesa en Chile.

BIBLIOGRAPHIE

Fuentes

Censos chilenos 1865, 1875, 1885, 1895, 1907, 1920, 1930.

Censo jeneral de la República de Chile: levantado el 19 de abril de 1865, Santiago, Imprenta Nacional, 1866; Quinto Censo Jeneral de la Población de Chile: levantado el 19 de abril de 1875, Valparaíso, Imprenta del Mercurio, 1876; Sesto censo jeneral de la población de Chile: levantado el 26 de noviembre de 1885, Valparaíso, Imprenta de la Patria,1889-1890; Sétimo Censo Jeneral de la Población de Chile: levantado el 28 de noviembre de 1895, Santiago, La Oficina, 1900-1904; Censo de la República de Chile: levantado el 28 de noviembre de 1907, Santiago, Soc. Impr. y Lit. Universo, 1908;

Censo de población de la República de Chile: levantado el 15 de diciembre de 1920, Santiago, Soc. Imp. y Lito., Universo, 1925; Resultados del X Censo de la Población efectuado el 27 de noviembre de 1930 y estadísticas comparativas con Censos anteriores, Santiago, Imprenta Universo, 1931.

COCHUT André, «Le Chili en 1859. La société chilienne et la crise politique», *Revue des deux Mondes*, t. 24, nov.-déc. 1859, p. 822-861.

Constitución política de la República de Chile: promulgada el 18 de septiembre de 1925, Santiago, Imprenta Universitaria, 1925.

Dirección General de Estadística, Censo Industrial y Comercial 1937, Impr. y Lit. Universo, Santiago, 1939.

EYZAGUIRRE ROUSE Guillermo y ERRÁZURIZ TAGLE Jorge, *Monografía de una familia obrera*, Santiago, Imprenta, litografía y encuadernación Barcelona, 1903.

LORIN Henri, «Impressions du Chili-Les Chiliens et la France», *Revue des deux Mondes*, 6e période, t. 7, 1912, p. 192-215.

Rapport de 1910, *Archives Diplomatiques de Nantes*, Santiago de Chile, carton 29.

Rapport du 15/3/1935, *Archives Diplomatiques de Nantes*, Santiago du Chili, carton 94.

Rapport du 27/2/1932, *Archives Diplomatiques de Nantes*, Santiago du Chili, carton 94 et 561.

Repertorio chileno. Año de 1835, 1936, Santiago, Imprenta Araucana.

Bibliografía

ARRIZABALAGA Marie-Pierre, «Réseaux et choix migratoires au Pays Basque : l'exemple de Sare au XIXe siècle», *Annales de démographie historique*, 1996, p. 423-446.

BLANCPAIN Jean-Pierre, *Migrations et mémoire germaniques en Amérique latine à l'époque contemporaine. Contribution à l'étude de l'expansion allemande outre-mer*, Strasbourg, Presses universitaires de Strasbourg, 1994.

BLANCPAIN Jean-Pierre, *Le Chili et la France* : XVIIIe–XXe *siècle*, Paris, L'Harmattan, 1999.

BRIONES QUIROZ Félix, «Los inmigrantes franceses y la viticultura en Chile: El caso de René F. Le Feuvre», *Universum*, vol. 21, nº 2, 2006, p. 126-136. URL: http://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762006000200008 [consultado el 27/08/2019].

CANO Verónica y SOFFIA Magdalena, «Los estudios sobre migración internacional en Chile: apuntes y comentarios para una agenda de investigación actualizada», *Papeles de Población*, vol. 15, nº 61, 2019, p. 129-167.

CELTON Dora Estela, «Plus d'un siècle d'immigration internationale en Argentine», *Revue européenne des migrations internationales*, vol. 11, nº 2, 1995, p. 145-165.

CHÂTELAIN Abel, «Recherches et enquêtes démogéographiques : les migrations françaises vers le Nouveau Monde aux XIXe et XXe siècles», *Annales. Économies, sociétés, civilisations*, 2e année, nº 1, 1947, p. 53-70.

COUYOUMDJIAN Juan Ricardo, *Chile y Gran Bretaña durante la Primera Guerra Mundial y la posguerra, 1914-1921*, Santiago, A. Bello, 1986.

DESBORDES Rhoda, «Migrations et réseaux d'information au XIXe siècle : Les agences Havas-Reuter en Amérique du Sud, 1874-1876», *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, nº 8, 2004. URL: http://journals.openedition.org/alhim/412 [consultado el 30/12/2018].

DEVOTO Fernando, «Algo más, sobre las cadenas migratorias de los italianos a la Argentina», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, nº 19, 1991, p. 323-343.

DURÁN MIGLIARDI Carlos y EDUARDO THAYER Luis, «Los migrantes frente a la ley: continuidades y rupturas en la legislación migratoria del Estado chileno (1824-1975)», *Revista Historia 396*, nº 2, 2017, p. 429-461.

ESCALONA María Daniela Lara, «Evolución de la legislación migratoria en Chile. Claves para una lectura (1824-2013)», *Revista de historia del derecho*, nº 47, 2014, p. 59-104.

FERNÁNDEZ DOMINGO Enrique, «La emigración francesa en Chile, 1875-1914: entre integración social y mantenimiento de la especificidad», *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, nº 12, 2006. URL: http://journals.openedition.org/alhim/1252; DOI: https://doi.org/10.4000/alhim.1252 [consultado el 30/03/2022].

FERNÁNDEZ DOMINGO Enrique, *Le négoce français au Chili (1880-1929)*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2006.

GIRAULT René, *Diplomatie européenne. Nations et impérialismes, 1871-1914*, Paris, A. Colin, 1979.

HARRIS BUCHER Gilberto, *Emigrantes e inmigrantes en Chile, 1810-1915. Nuevos aportes y notas revisionistas*, Valparaíso, Universidad de Playa Ancha Editorial, 2001.

MARTINIC Mateo, «Presencia e inmigración italiana en Magallanes», en Baldomero Estrada (ed.), *Presencia italiana en Chile*, Valparaíso, Eds. Universitarias de Valparaíso, 1993, p. 177-189.

NORAMBUENA Carmen, «La inmigración en el pensamiento de la intelectualidad chilena», *Contribuciones Científicas y Tecnológicas*, nº 109, 1995, p. 73-83.

NORAMBUENA Carmen, NAVARRETE Bernardo y MATAMOROS Rodrigo, «Entre continuidades y rupturas, mejor la continuidad. Política migratoria chilena desde comienzo de siglo XX», *Revista Austral de Ciencias Sociales*, nº 34, 2018, p. 217-237.

ZEA Leopoldo, *El pensamiento latinoamericano*, Barcelona, Ariel, 1976.

NOTES

1 Carmen Norambuena, «La inmigración en el pensamiento de la intelectualidad chilena», *Contribuciones Científicas y Tecnológicas*, nº 109, 1995, p. 73-83; Leopoldo Zea, *El pensamiento latinoamericano*, Barcelona, Ariel, 1976, p. 17-91.

2 René Girault, *Diplomatie européenne. Nations et impérialismes*, 1871-1914, Paris, A. Colin, 1979, p. 152.

3 Las preferencias del origen de los colonos varían a lo largo del proceso. En 1848, el gobierno chileno encarga a Bernardo Philippi la misión de atraer inmigrantes alemanes. En 1849 se busca la venida de inmigrantes irlandeses. Paulatinamente, italianos, suizos, vascos, belgas, ingleses, escoceses y franceses son preferidos según las condiciones del contexto geopolítico y del gobierno chileno en el poder. Gilberto Harris Bucher, *Emigrantes e inmigrantes en Chile, 1810-1915. Nuevos aportes y notas revisionistas*, Valparaíso, Universidad de Playa Ancha Editorial, 2001; María Daniela Lara Escalona, «Evolución de la legislación migratoria en Chile. Claves para una lectura (1824-2013)», *Revista de historia del derecho*, nº 47, 2014, p. 59-104; Carmen Norambuena, «La inmigración…», p. 73-83.

4 Jean-Pierre Blancpain, *Migrations et mémoire germaniques en Amérique latine à l'époque contemporaine. Contribution à l'étude de l'expansion allemande outre-mer*, Strasbourg, Presses universitaires de Strasbourg, 1994.

5 Verónica Cano, Magdalena Soffia, «Los estudios sobre migración internacional en Chile: apuntes y comentarios para una agenda de investigación actualizada», *Papeles de Población*, vol. 15, nº 61, 2019, p. 129-167.

6 Carlos Durán Migliardi, Eduardo Thayer, Luis, «Los migrantes frente a la ley: continuidades y rupturas en la legislación migratoria del Estado chileno (1824-1975)», *Revista Historia 396*, nº 2, 2017, p. 429-461.

7 Entre 1883 y 1898, la Agencia envía alrededor de 35 000 emigrantes europeos. De ellos, más de 8 000, el 23% del total, son italianos. Fernando Devoto, «Algo más, sobre las cadenas migratorias de los italianos a la Argentina», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, nº 19, 1991, p. 323-343.

8 Enrique Fernández Domingo, «La emigración francesa en Chile, 1875-1914: entre integración social y mantenimiento de la especificidad», *Amérique*

Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM, nº 12, 2006. URL: http://journals.openedition.org/alhim/1252; DOI: https://doi.org/10.4000/alhim.1252.

9 Guillermo Eyzaguirre Rouse, Jorge Errázuriz Tagle, *Monografía de una familia obrera*, Santiago, Imprenta, litografía y encuadernación Barcelona, 1903, p. 92 y 93.

10 Guillermo Eyzaguirre Rouse, Jorge Errázuriz Tagle, *Monografía*, p. 94 y 95.

11 Rhoda Desbordes, «Migrations et réseaux d'information au XIXème siècle : Les agences Havas-Reuter en Amérique du Sud, 1874-1876», *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, nº 8, 2004. URL: http://journals.openedition.org/alhim/412.

12 El flujo migratorio más importante de franceses que llegan a Argentina tiene lugar entre 1881-1890, con un saldo neto de 69 303 personas. Dora Estela Celton, «Plus d'un siècle d'immigration internationale en Argentine», *Revue européenne des migrations internationales*, vol. 11, nº 2, 1995, p. 145-165, para la referencia p. 158.

13 Rapport du 27/2/1932, *Archives Diplomatiques de Nantes*, Santiago du Chili, carton 94 et 561.

14 Rapport de 1910, *Archives Diplomatiques de Nantes*, Santiago de Chile, carton 29.

15 Franceses residentes censados en Chile: A. L. Ragueneau de la Chainave, encargado de negocios y Cónsul general en Santiago, Henry Victor Masson, Vice-cónsul en Vaparaíso, Teodoro Delavau, Vice-cónsul en Concepción. *Repertorio chileno. Año de* 1835, Santiago, Imprenta Araucana, 1836, p. 146.

16 Jean-Pierre Blancpain, *Le Chili et la France* : XVIIIe-XXe *siècle*, Paris, L'Harmattan, 1999, p. 131.

17 Territorio de Magallanes y Chiloé.

18 Incluida la Comuna de Valparaíso: 393 franceses.

19 Henri Lorin, «Impressions du Chili-Les Chiliens et la France», *Revue des deux Mondes*, 6e période, t. 7, 1912, p. 192-215.

20 Marie-Pierre Arrizabalaga, «Réseaux et choix migratoires au Pays Basque : l'exemple de Sare au XIXe siècle», *Annales de démographie historique*, 1996, p. 423-446; Abel Châtelain, «Recherches et enquêtes démogéographiques : les migrations françaises vers le Nouveau Monde aux

XIXe et XXe siècles», *Annales. Économies, sociétés, civilisations*, nº 1, 1947, p. 53-70.

21 Fernando Devoto, «Algo más…», p. 336.

22 André Cochut, «Le Chili en 1859. La société chilienne et la crise politique», *Revue des deux Mondes*, t. 24, nov.-déc. 1859, p. 822-861, cita p. 831.

23 Durante la segunda mitad del siglo XIX muchos franceses contribuyen a la consolidación de la vitivinicultura francesa en el Chile central. Son contratados por particulares para dirigir los trabajos que requieren las nuevas viñas y, al mismo tiempo, por el Gobierno de Chile que contrata a diversos especialistas en agricultura, en general, y vitivinicultura, en particular. Félix Briones Quiroz, «Los inmigrantes franceses y la viticultura en Chile: El caso de René F. Le Feuvre», *Universum*, vol. 21, nº 2, 2006, p. 126-136. URL: http://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762006000200008.

24 Enrique Fernández Domingo, *Le négoce français au Chili (1880-1929)*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2006.

25 Henri Lorin, «Impressions du Chili…».

26 El semanario *La Colonie Française* aparece en Valparaíso el 23 de abril de 1883 y es publicado en Santiago a partir de 1885. En 1887 es reemplazado por *La France* periódico fundado y dirigido hasta 1897 por el empresario Joseph Rieu y por el periodista Théodore Chandre entre 1897 y 1898. Como pequeños órganos de prensa podemos citar *El Colono* ou *La Colonie* en el sur de Chile. En 1907, Alexandre Biron funda el semanal *Le Journal du Chili*. Réné Gorichon funda, en 1909, el semanal *La Patrie* y lo dirigirá hasta 1929. Es en este año que aparece el primer número del semanario *Le Courrier du Pacifique*.

27 Henri Lorin, «Impressions du Chili…».

28 El Reglamento de Inmigración Libre de 24 de junio de 1905 define en primer lugar la calidad de libre estipulando que se consideraría como tal a todo extranjero de origen europeo o de los Estados Unidos, agricultor, minero o capaz de ejercer un oficio, comercio o industria, que siendo menor de cincuenta años; acreditando su moralidad y aptitudes, llegara a la República por conductos de las Agencias de Inmigración para colocarse en trabajos e industrias existentes en el país o que se propusiere implantar. Esta misma normativa exigía a los candidatos una serie de requerimientos como, entre otros, certificados de nacimiento, de sanidad, de moralidad, de oficio, de industria o comercio que ejerciera.

29 Carmen Norambuena, Bernardo Navarrete, Rodrigo Matamoros, «Entre continuidades y rupturas, mejor la continuidad. Política migratoria chilena desde comienzo de siglo XX», *Revista Austral de Ciencias Sociales*, nº 34, 2018, p. 217-237, cita p. 223.

30 Carlos Durán Migliardi, Eduardo Thayer, Luis, «Los migrantes frente a la ley…».

31 En 1875 los rubros Transeúntes y Residentes forman un solo rubro.

32 En 1865 el rubro es Nacionalizados.

33 Mateo Martinic, «Presencia e inmigración italiana en Magallanes», en Baldomero Estrada (ed.), *Presencia italiana en Chile*, Valparaíso, Eds. Universitarias de Valparaíso, 1993, p. 177-189, cita p. 181.

34 Hay que señalar que la Constitución de 1833, en su artículo 5, considera como chilenos a todos los nacidos en el territorio de Chile. Con respecto a los extranjeros, estos pueden adquirir la nacionalidad chilena tras un año de residencia al declarar y demandar, ante la Municipalidad de su lugar de residencia su deseo de avecindarse en Chile y la carta de ciudadanía, *Constitución política de la República de Chile jurada y promulgada el 25 de mayo de 1833 con las reformas efectuadas hasta el 26 de junio de 1893*, Santiago, Imprenta Nacional, 1893, p. 8-9. Más tarde la Constitución de 1925 va a modificar el acceso a la nacionalidad no adjudicándola automáticamente a aquellos nacidos en Chile de extranjeros que se encuentren en el país en servicio de su Gobierno y de extranjeros transeúntes, otorgándoles la posibilidad de optar entre la nacionalidad de sus padres y la chilena. En el apartado 3 del mismo artículo 5 se añade que acceden a la nacionalidad chilena aquellos «extranjeros que obtuvieren carta de nacionalización en conformidad a la ley, renunciando expresamente a su nacionalidad anterior», *Constitución política de la República de Chile: promulgada el 18 de septiembre de 1925*, Santiago, Imprenta Universitaria, 1925, p. 6-7.

35 Juan Ricardo Couyoumdjian, *Chile y Gran Bretaña durante la Primera Guerra Mundial y la posguerra, 1914-1921*, Santiago, A. Bello, 1986, p. 233.

36 Rapport du 15/3/1935, *Archives Diplomatiques de Nantes*, Santiago du Chili, carton 94.

37 Enrique Fernández Domingo, *Le négoce français au Chili…*, p. 171-172.

38 Jean-Pierre Blancpain, *Le Chili et la France…*, p. 212.

39 El total de establecimientos industriales censados en Chile, de propiedad chilena y extranjera, para 1937 es de 19 432.

40 El total de establecimientos comerciales censados en Chile, de propiedad chilena y extranjera, para 1937 es de 75 559.

RÉSUMÉS

Español
A partir de las fuentes que nos proporcionan los Archivos diplomáticos de la embajada francesa de Santiago de Chile y los censos chilenos publicados entre 1854 y 1930, este artículo tiene como principal objetivo presentar las estructuras generales del flujo migratorio y de la colonia francesas en Chile entre la segunda mitad del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX.

Français
Sur la base des sources fournies par les archives diplomatiques de l'ambassade de France à Santiago du Chili et des recensements chiliens publiés entre 1854 et 1930, l'objectif principal de cet article est de présenter les structures générales du flux migratoire français et de la colonie française au Chili entre la seconde moitié du XIX^{e} siècle et le premier tiers du XX^{e} siècle.

English
Based on the sources provided by the diplomatic archives of the French embassy in Santiago de Chile and the Chilean censuses published between 1854 and 1930, the main objective of this article is to present the general structures of the French migratory flow and the French colony in Chile between the second half of the 19th century and the first third of the 20th century.

INDEX

Mots-clés
Chili, colonie française, flux migratoire, xixe siècle, xxe siècle, structure socio-économique

Keywords
Chile, French colony, migration flow, 19th century, 20th century, socio-economic structure

Palabras claves
Chile, colonia francesa, flujo migratorio, siglo xix, siglo xx, estructura socioeconómica

AUTEUR

Enrique Fernandez Domingo
Université Paris 8, Laboratoire d'études romanes, F-93200 Saint-Denis, Franceenrique.fernandez@yahoo.fr
IDREF : https://www.idref.fr/069556628
ORCID : http://orcid.org/0000000348755448
HAL : https://cv.archives-ouvertes.fr/enrique-fernandez-domingo
ISNI : http://www.isni.org/000000010961738X
BNF : https://data.bnf.fr/fr/15121468

Le jour de la patrie n'est pas arrivé: la insumisión militar de los franceses en Chile durante la Primera Guerra Mundial

Le jour de la patrie n'est pas arrivé : *l'insoumission des Français du Chili pendant la Première Guerre mondiale*
Le jour de la patrie n'est pas arrivé: *The French Military Insubordination in Chile During the First World War*

Nathalie Jammet-Arias et Juan Luis Carrellán Ruiz

DOI : 10.35562/textures.528

Droits d'auteur
CC BY 4.0

PLAN

Introducción
Chile y la Primera Guerra Mundial
La inmigración francesa en Chile
La movilización militar en América del Sur
La movilización militar en Chile
La insumisión y la actitud de las organizaciones francesas en Chile
La insumisión en el sur de Chile, entre la comunidad francesa durante la Primera Guerra Mundial
Conclusiones

TEXTE

Introducción

1 La historiografía sobre la Primera Guerra Mundial ha puesto de relieve el nacionalismo imperante en Europa como uno de los causantes de la guerra. Hobsbawm afirma que la movilización militar en los países europeos implicados en la guerra no encontró una resistencia efectiva y que los gobiernos vivieron con sorpresa el entusiasmo patriótico con que la población apoyó la confrontación [1]. En el mismo sentido, David Stevenson señala que las únicas fuerzas en Europa que se opusieron en un primer momento fueron los

sindicatos y los partidos socialistas, con la excepción de Gran Bretaña puesto que la Federación sindical británica no estaba muy politizada y el Partido Laborista no se había comprometido con el socialismo [2].

2 En este contexto, a finales de julio de 1914 se convocaron manifestaciones pacifistas en Alemania y Francia. Sin embargo, al final los partidos socialistas francés y alemán aceptaron la idea de que una guerra en defensa propia era justificable votando a favor de esta en sus respectivos parlamentos. No obstante, los socialistas rusos y serbios se mantuvieron contrarios al enfrentamiento militar. El entusiasmo patriótico y belicista se percibió sobre todo en las grandes ciudades como París, Berlín y Londres. La muchedumbre se agolpaba en las afueras de las oficinas de los periódicos a la espera de las últimas noticias. También se fueron multiplicando las manifestaciones patrióticas por diversos puntos de Europa [3].

3 El consenso patriótico fue más profundo en Francia que en Alemania puesto que prevaleció la idea de la obligación de defenderse del ataque injustificado de un agresor bien conocido como era Alemania. En general, una vez se dilucidó una guerra europea no hubo una reacción contraria efectiva. Los voluntarios y reclutas acudieron en masa a la llamada patriótica de incorporarse al ejército. Sólo en Rusia hubo oposición generalizada en las zonas rurales [4]. En Francia las autoridades esperaban que la resistencia a la movilización llegara al 13%, pero la realidad mostró que la insumisión sólo alcanzó el 1,5% [5].

4 En ese escenario cabe preguntarse cómo fue la movilización militar y en su caso su resistencia entre los inmigrantes europeos residentes en América Latina una vez que fue inminente la guerra en Europa en 1914. De este modo, en este trabajo nos proponemos analizar el grado de insumisión al reclutamiento por parte de los migrantes franceses en el sur de Chile, desde Concepción hasta Punta Arenas, consultando la información depositada en el Centre des Archives Diplomatiques de Nantes (en adelante CADN).

5 La historiografía latinoamericana cuenta con una serie de trabajos pioneros, pero todavía queda mucho por investigar para tener una visión global de la movilización en Iberoamérica de las comunidades europeas cuyos países de origen estaban entraron la guerra en 1914-1918. Entre estos primeros trabajos contamos con el de Álvaro Cuenca [6] sobre los británicos en Montevideo, María Inés Tato [7]

para el caso de los británicos y los italianos en Argentina, Hernán Otero [8] sobre la movilización de los franceses en Argentina, y Michaël Bourlet [9] que realizó un estudio de los voluntarios latinoamericanos en el ejército francés, aunque éste, por tanto, no sería un trabajo sobre la movilización de europeos propiamente dicho.

6 La conmemoración del centenario de la Primera Guerra Mundial produjo un cierto interés por esta temática en Iberoamérica. Se realizaron seminarios en distintas universidades y han proliferado publicaciones en forma de artículos [10], dossiers en revistas (*Iberoamericana. América Latina, España, Portugal*, 2014; *Guerres mondiales et conflits contemporains : revue d'histoire*, 2018), monografías [11] y obras colectivas [12], que han avanzado en el conocimiento de los efectos de esta guerra de cada país de la región, siendo muy escasos los estudios de conjunto de las naciones latinoamericanas.

Chile y la Primera Guerra Mundial

7 La historiografía chilena, al igual que la latinoamericana, se ha centrado sobre todo en analizar los impactos económicos: el comercio del salitre, la conflictividad social, y la sustitución de la hegemonía económica de Gran Bretaña por Estados Unidos. A esto hay que sumar los estudios sobre la neutralidad y las relaciones de Chile con las potencias en conflicto [13]. El autor pionero en los estudios sobre la Primera Guerra Mundial fue Juan Ricardo Couyoumdjiam [14]. Entre sus trabajos más importantes destaca *Chile y Gran Bretaña durante la Primera Guerra Mundial y la posguerra, 1914-1921,* donde se analiza la situación de Chile en 1914, sus relaciones con Gran Bretaña, Alemania y Estados Unidos. Analiza la colonia británica residente en el país, principalmente en la ciudad de Valparaíso.

8 La conmemoración del centenario de la Primera Guerra Mundial favoreció la aparición de varios trabajos que han contribuido al conocimiento de los impactos en Chile [15]. La prensa ha sido la fuente de referencia en estas primeras investigaciones. Unos medios

escritos que eran parte del sistema informativo mundial mediante una red de agencias de noticias, líneas telegráficas y cables submarinos. Al comenzar la guerra de 1914, los británicos sabotearon los cables submarinos del Mar del Norte lo que imposibilitó la transmisión de noticias desde Alemania hacia América. La conexión telegráfica más importante para Chile en esos años fue la línea Galveston, que nacía en Londres y llegaba a las ciudades del Pacífico. Estos cables telegráficos fueron de compañías británicas, y la empresa de noticias era francesa, la agencia Havas [16].

9 Chile se mantuvo neutral durante la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, la sociedad chilena se dividió entre los dos bandos en conflicto y la prensa fue el vehículo por la cual se informaba y se apasionaba con los sucesos europeos. Las colonias de extranjeros cuyos países participaron en la contienda se movilizaron enviado refuerzos al frente europeo para engrosar las filas de sus respectivos ejércitos. Mientras, el Gobierno chileno no informó a la prensa de la neutralidad en el conflicto armado hasta el 8 de agosto de 1914. En la nota se agregaba que las autoridades chilenas actuarían conforme a las normas de la Convención de la Segunda Conferencia de Paz de La Haya de 1907 [17]. Sin embargo, a pesar de esta neutralidad, las costas chilenas fueron objeto de operaciones de las flotas beligerantes que violaron esta neutralidad territorial. El suceso más grave fue la batalla que se dio el 1º de noviembre de 1914 frente al puerto de Coronel. Las armadas británicas y alemanas se enfrentaron con el resultado de dos cruceros británicos hundidos. La réplica se dio el 8 de diciembre frente a las islas Malvinas en las que las naves británicas destruyeron la escuadra comandada por von Spee, a excepción del Dresden que logró huir al archipiélago de Juan Fernández, aunque siendo interceptado por fuerzas navales británicas y hundido finalmente por los marineros alemanes [18].

La inmigración francesa en Chile

10 En general, la historiografía chilena sobre la inmigración se ha centrado en describir y cuantificar a las colectividades de extranjeros, en explicar su proceso de asentamiento, en saber a qué se dedicaban económicamente y detallar las instituciones que crearon. No han sido habituales estudios sobre sus comportamientos políticos ni sus

debates internos, aunque tenemos algunas excepciones como los trabajos sobre los españoles en Chile durante la Segunda República, la Guerra Civil y el Franquismo en España [19].

11 La atracción de europeos al país por parte de las autoridades chilenas se centró en el sur de Chile que se había incorporado de facto a la nación a partir de 1883. Las ventajas de la inmigración europea a los ojos de las autoridades del momento serían el aumento de la población en el territorio, la colonización de tierras agrícolas, la construcción de los ferrocarriles y la contribución a la expansión de los negocios y de la actividad industrial. Los inmigrantes europeos, cuyas capacidades laborales eran «oficialmente» superiores, llegaron con apoyo estatal con la misión de extender su moral y civilización entre los habitantes del sur de Chile ya que el Gobierno entendía que la cultura europea era superior a la que existía en aquellos territorios. El plan estatal consistía en la construcción de una sociedad bajo la ideología dominante en la época en la mayoría de los países de América, el de la asimilación del estilo de vida que las autoridades de cada nación estipulaban como válidos [20].

12 En este sentido, en el caso del sur de Chile tanto los habitantes autóctonos indígenas y no indígenas como los extranjeros debían asimilar los valores de la identidad nacional chilena. Sin embargo, existía el peligro que los europeos estuvieran dispuestos a mantener su lengua, sus costumbres y sus principios y crearan enclaves étnicos. Por ello, el Estado chileno se preocupó de que asimilaran los valores nacionales y hacer olvidar en la medida de lo posible los sentimientos patrióticos de origen.

13 De todas formas, en los censos chilenos, los extranjeros no fueron muy representativos si lo comparamos con el resto de la población. Significaban el 4,3% en 1907 y el 3% en 1920, según los recuentos oficiales. Menos importante aún, si equiparamos estas cifras con las de otros países cercanos como Argentina, Uruguay o Brasil. Entre las causas del reducido contingente europeo respecto a otros países vecinos encontramos la ausencia de tierras agrícolas que pudieran distribuirse de forma gratuita a los colonos europeos, a lo que se suma las duras condiciones climáticas de las tierras australes pensadas para la colonización, las difíciles relaciones con la población autóctona indígena y no indígena, además de las dificultades

marítimas (la larga travesía y las complicaciones en el estrecho de Magallanes) para llegar a los puntos de destino [21].

Franceses en Chile según los censos

Nacionalidad	1895	1907	1920
Franceses	8 266 (10,45%)	9 800 (7,28%)	7 200 (5,98%)
Población Extranjera	79 056 (2,91%)	134 524 (4,31%)	120 400 (3,20%)
Población Total	2 680 000	3 231 000	3 720 000

Fuente: Censos de Chile, 1895, 1907 y 1920.

14 La crisis económica que padeció Europa tras la desarrollada a partir de 1873 anima a miles de europeos a la emigración transatlántica y una parte se dirigió a América del Sur. Aprovechando esta situación, el Gobierno chileno creó en 1882 la Agencia de Colonización General en Europa con el objetivo de favorecer la inmigración europea en el país. El centro de operaciones fue París por las facilidades legislativas francesas a estas instituciones de fomento de las migraciones. Se buscó la llegada de obreros europeos para industrializar Chile y para que se formara a los artesanos locales en las técnicas fabriles. Con el paso del tiempo se abrieron tres agencias subordinadas de la sede de París en Burdeos, Basilea y Marburgo. La publicidad se hizo a través de avisos en los diarios, circulares, folletos y publicaciones. Algunas de estas últimas fueron *El porvenir en Chile de los emigrantes europeos* (1882) de Louis Dorte y *Le Chili, ses avantages et ses ressources pour les émigrants européens* (1883) de Dávila Larrain [22].

15 Los primeros colonos franceses que llegaron a Chile lo hicieron en el sur en los últimos años de la década de 1860. Los que llegaron en los años 80 fue a través de la Agencia de Colonización General en Europa, la mayoría obreros y agricultores [23]. De esta manera, Blancpain señalaba que entre 1882 y 1907 entraron en Chile más de 8 300 franceses, momento importante en la promoción gubernamental por poblar la Araucanía con inmigrantes europeos, región que junto a la capital se concentraron la migración francesa. En 1903, un tercio de los franceses vivían en Santiago [24].

16 Enrique Fernández afirma que los franceses establecidos en Chile se esforzaron por mantener los sentimientos nacionales franceses como

conservar la nacionalidad, la lengua y la «socialización» de origen. Entre las instituciones más importantes contaron con la Sociedad Francesa de Seguros Mutuos (1897), las Sociedades Francesa de Beneficencia de Santiago (1887) y de Valparaíso (1869), y la Cámara Francesa de Comercio de Santiago (1892) [25].

17 La comunidad francesa comenzó a disminuir en número a partir de 1914 y Blancpain piensa que se pudo deber a dos causas: por un lado, por la marcha de un contingente importante a luchar al frente europeo y que después de la guerra muchos no volvieron y, por otro lado, los que adoptaron la nacionalidad chilena dejando de contabilizarse como franceses en los registros poblacionales oficiales [26].

La movilización militar en América del Sur

18 En este sentido, la orden de movilización general se decretó en Francia el 1º de agosto de 1914 y transmitida el día después a los consulados franceses en el exterior. La ley de 7 de agosto de 1913 estipulaba que debían incorporarse todos los hombres franceses aptos para la guerra de las clases 1887 a 1913. También los residentes en el extranjero. Según la normativa de 1889 todos los nacidos fuera de Francia que tuvieran un padre francés, no naturalizado en el país de residencia, tenían la nacionalidad francesa. Sin embargo, en la práctica la población movilizable fue los inscritos en los registros consulares y aun así los franceses y sus hijos en el exterior tuvieron la libertad de incorporarse o no al frente europeo. Por tanto, la movilización fue en realidad un acto voluntario porque no hubo una coerción directa sobre los que no acudieron a la llamada de las armas. La no presentación a la movilización era considerada delito en la ley del 21 de marzo de 1832, pero las sanciones sólo se podían ejercer cuando los emigrantes insumisos regresaban a territorio francés. De todos modos, se dictaron varias leyes de amnistía en este sentido: la del 5 de agosto de 1914, el 24 de octubre de 1919 y el 29 de abril de 1921 [27].

19 Las formas de librarse de la incorporación al ejército fueron mediante la no inscripción en los consulados; la insumisión (no acudiendo a la

llamada de la movilización); la obtención de una prórroga por motivos de salud; y la deserción, huir después de su incorporación al ejército. Los primeros fueron los más numerosos entre los que no fueron a las trincheras en gran parte por los errores en los registros de los consulados franceses en el exterior. Para el caso argentino, no todos los residentes franceses acudieron al llamado de las autoridades consulares a la movilización alegando problemas de salud y su utilidad en suelo argentino más que en las trincheras. Según las fuentes consulares, fueron 5 800 franceses residentes en Argentina al frente. Otros 3 000 obtuvieron permiso para no viajar a Europa. Los 5 800 representaban el 32% de la población masculina francesa en territorio argentino a 1º de junio de 1914. El porcentaje se incrementó al 57% si atendemos a los inscritos en los registros consulares [28].

20 Hernán Otero señala varias hipótesis por la cual la historiografía explicaría la buena respuesta a la movilización militar de las primeras generaciones de inmigrantes franceses. Una de ellas es de carácter cultural y en particular por la fuerte difusión del nacionalismo entre los migrantes franceses, muy acuciado si lo comparamos a británicos, italianos y alemanes. La segunda hipótesis se relaciona con las medidas de presión implementadas de carácter político e institucional para favorecer la movilización. La cuarta tiene que ver con el núcleo étnico de la comunidad y su lugar de origen, y las presiones consulares en las zonas donde ellos provenían (en especial Buenos Aires y Rosario). Por último, Otero destaca la hipótesis de la intensidad de la integración de los grupos migratorios que explicaría la casi nula respuesta de la segunda generación en los casos de los hijos de los franceses e italianos: la alta integración de éstos a través de la nacionalización de la escuela pública argentina [29].

21 Sin embargo, Manuel Rodríguez Barriga afirma que los consulados y legaciones francesas en Latinoamérica se vieron desbordados por el gran número de voluntarios que solicitaban incorporarse al ejército francés. Sin embargo, el Gobierno del Hexágono optó por no financiar el viaje a los voluntarios y se centró sus gastos financieros en la repatriación de sus ciudadanos llamados a la movilización. De este modo, los franceses en el exterior viajaron sin costo hacia Francia, mientras que los voluntarios latinoamericanos sólo tuvieron un descuento en la tarifa del pasaje. Asimismo, el Ministerio francés de la Guerra únicamente contemplaba la firma del alistamiento de

voluntarios extranjeros en Francia y nunca en suelo de otro país. Esta situación dificultaba los trámites oficiales para el reclutamiento de los voluntarios extranjeros [30].

22 Sea como fuera, Bourlet estima, según los datos que ha encontrado, que 383 latinoamericanos se enrolaron en la Legión Extranjera y 650 en el resto del ejército francés. Igualmente ha localizado a 64 iberoamericanos muertos en combate. Señala que ha encontrado voluntarios de todas las nacionalidades latinoamericanas, excepto de Honduras y algunas islas de las Antillas [31]. Seguramente unas cifras muy bajas debido a las dificultades de la reconstrucción de estos datos en los archivos franceses.

23 Para el caso de los británicos e italianos residentes en Argentina, María Inés Tato ha indicado que 4 852 británicos acudieron a la llamada a la movilización militar de una población de más de 27 600 personas. Mientras los italianos que se enrolaron fueron 32 430 de una comunidad de cerca de un millón de personas. Por tanto, sólo cerca del 3,5% de los italianos residente en Argentina. Un porcentaje muy bajo, respondieron positivamente al reclutamiento que decretó su país [32].

La movilización militar en Chile

24 El centenario de la Primera Guerra Mundial fue un revulsivo para los estudios sobre los impactos de esta guerra en Chile. En referencia a la movilización de las colonias extranjeras cuyos países entraron en guerra conocemos cuatro trabajos. Dos sobre los franceses, uno sobre los alemanes y otro sobre los británicos [33]. Para el caso de los franceses, tenemos los trabajos de, por una parte, Juan Luis Carrellán y Alvar de la Llosa que observa la movilización militar en los primeros meses de la guerra y, por otra, el de Patricio Legarraga que se centra en el colectivo de los franceses de origen vasco. Respecto a los británicos, contamos con la aportación de Roberto Pérez Castro para los residentes en Valparaíso. Para la movilización de los alemanes se ha publicado recientemente un estudio de Juan Luis Carrellán [34].

25 Para el caso de los franceses, la investigación de Carrellán y de la Llosa sobre la partida de los franceses residentes en Chile indicaba que se embarcaron en torno a 850 personas en el barco *Orduña* con

dirección al frente europeo [35]. A este trabajo se añade otro de Patricio Legarraga que suma la cifra de 300 reservistas que se desplazaron en el vapor *Ortega* [36]. Si sumamos los dos contingentes tenemos unos 1 150 franceses residentes en Chile que decidieron cruzar el Atlántico ante la llamada a las armas del Estado francés. Una cantidad importante ya que los movilizados representaban cerca del 12% de la colonia francesa en el país andino, si atendemos las cifras del censo chileno de 1907 que estimaba en 9 800 franceses los que habitaban en Chile [37].

26 Blancpain señala que fueron llamados a la movilización los franceses nacidos en Francia y que los nacidos en Chile tuvieron la oportunidad de elegir si marchaban o no al frente europeo. Añade que fueron «centenares de jóvenes y no tan jóvenes los que llegaron a las trincheras» debido al alto patriotismo francés y que murieron en el campo de batalla unos 150 franco-chilenos. También hace mención que la sociedad chilena francófila se adhirió al Comité France-Amérique presidido por Alberto Mackenna [38].

27 Aparte de los que partieron al frente, sabemos que la comunidad francesa articuló la retaguardia en base a la recaudación de fondos, la asistencia a las familias de los movilizados y el control del colectivo por parte de las autoridades diplomáticas francesas a través de comités organizados para tal efecto [39]. Ante este panorama pudiera pensarse que los franceses residentes en Chile se comportaron al unísono y sin disidencias colaborando activamente con las autoridades francesas en su determinación bélica contra las potencias centrales. Para corroborar o desmentir tales afirmaciones hemos consultado los fondos del Centre des Archives Diplomatiques de Nantes (CADN) del Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia, y valorar la insumisión entre los franceses que habitaban el sur de Chile.

28 El estudio de Patricio Legarraga señala que los franceses residentes en Chile que no se presentaron ante las autoridades competentes tras el llamado a la movilización fueron 276 individuos y que fueron 14 los desertores una vez que se incorporaron a filas [40]. En principio nos parece una cifra muy baja si tenemos en cuenta que su trabajo es para todo el territorio chileno y la mayor parte de los franceses residentes

en Chile provienen del suroeste de Francia, que es la región de origen en la que basa su análisis.

29 En nuestro caso, la investigación llevada a cabo en los archivos de Nantes ha tenido varios inconvenientes. Primero, no se conserva la documentación relativa a todas las circunscripciones chilenas de la época de la Primera Guerra Mundial. Sólo tenemos las del sur del país: desde Concepción a Punta Arenas, de ahí la limitación de nuestro estudio. Segundo, la información sobre los insumisos no es igual de rica en todas las circunscripciones y en base a esta información hemos conformado los datos que aportamos a continuación.

30 La primera anotación que queremos destacar es que más allá de las medallas y los honores que se ganaron los franceses de Chile que se alistaron, existió otra realidad, menos gloriosa, que fue la actitud que también tuvieron miembros de esta misma comunidad francesa que desobedecieron la orden por varios motivos y bajo varias formas. Son numerosos los documentos encontrados en los archivos franceses que evocan la actitud de Francia con respecto a los nacionales que vivían en el exterior. Una carta del 16 de octubre de 1914 del Consulado de Valparaíso aclaraba la situación de los hijos de los franceses: «*Veuillez noter que les fils de* FRANÇAIS, *même nés au Chili, sont* FRANÇAIS *et doivent être inscrits sur les listes de recrutement même d'office s'ils ne se présentent pas volontairement*» [41]. [traducción: Tenga en cuenta que los hijos de FRANCESES, incluso nacidos en Chile, son FRANCESES y deben registrarse en la lista de reclutamiento incluso si no se presentan voluntariamente].

31 Una carta de «un viejo francés» [42] dirigida al embajador de Francia en Santiago, Delvincourt, con fecha de 29 de septiembre de 1914 decía:

> Je crois faire mon devoir et en même temps un acte de justice en vous dénonçant le peu de patriotisme démontré par certains de mes compatriotes de la région qui se sont fait exempter du service. Tous ces messieurs, forts gaillards ayant de belles situations ont trouvé des secteurs du pays qui assez condescendants leur ont donné des certificats d'exemption sans raison, ils n'ont même pas en leur faveur même celui de famille nombreuse [...] il ne serait pas juste que certains jouissent de la tranquillité et du bien-être tandis que

> d'autres, partis faire leur devoir, ont tout sacrifié, famille, situation, tout en un mot.

> [traducción: Creo que cumplo con mi deber y, al mismo tiempo, cumplo con un acto de justicia al denunciarle el poco patriotismo mostrado por algunos de mis compatriotas de la región, quienes se han hecho eximir del servicio. Todos estos señores, individuos bien sanos con buenas situaciones encontraron a sectores sociales del país que fueron lo suficientemente condescendientes para darles certificados de exención sin razón, ni siquiera tienen a su favor el tener una familia numerosa. No sería justo que algunos gozaran de la tranquilidad y del bienestar, mientras que otros, que han salido para cumplir su deber, lo han sacrificado todo, familia, situación, en una palabra, todo].

32 Por tanto, como ilustran estas misivas el llamamiento a defender la patria fue sólo atendido por una minoría y este es el objetivo de este trabajo, hacer un retrato de los insumisos de la comunidad francesa del sur de Chile durante la Primera Guerra Mundial. Para empezar, es necesario definir dos términos. El vocablo «insumiso» se refiere a una persona que desestimó la orden de movilización y no llegó a su puesto de destino. En tiempo de paz, se declaraba insumisa a una persona que no respondía en los seis meses la orden de movilización (para los del exterior) y en los tres meses en tiempo de guerra. Por su parte, el término «desertor» es una persona que sí contestó la orden, se incorporó a su destino y luego se escapó, a menudo aprovechando de un permiso.

La insumisión y la actitud de las organizaciones francesas en Chile

33 Respecto a la insumisión de los franceses en América Latina durante la Primera Guerra Mundial hemos encontrado el estudio de Sergio Coto-Rivel para los residentes en Centroamérica. Este autor ha analizado los registros militares del Consulado francés de Centroamérica con sede en Guatemala y ha podido observar los expedientes de 132 personas. Coto-Rivel concluye que la movilización militar fue muy baja puesto que sólo marcharon a Europa 36 individuos, un 27% del total de los llamados a filas. 59 personas

fueron declarados exentos por diferentes motivos, un 45%, y 27 franceses fueron declarados insumisos, un 20%. Por último, señala que 10 registros no tienen información suficiente para saber en qué situación la podemos clasificar, un 8%. El mismo autor menciona que el delito de insumisión para los franceses emigrados implicaba la pérdida de la nacionalidad francesa y la posibilidad de ser juzgados en Francia por esta grave infracción si regresaban al Hexágono. Más real fue la actitud de los agentes consulares que trataban de presionar las casas comerciales para que no contrataran a estos insumisos [43].

34 Por su parte, María Inés Tato manifiesta que la insumisión entre la comunidad italiana en el exterior fue muy alta. Se calcula que sólo acudieron a la llamada de la movilización 303 919 de un total de entre 700 000 y 1 200 000 varones italianos residentes en el extranjero en edad de ir al frente. Entre los italianos residentes en Argentina se alistaron 32 430 reservistas. Una cifra muy modesta puesto que había 554 574 italianos varones mayores de 15 años residiendo en el país suramericano [44].

35 Respecto a la documentación revisada en el Centre des Archives Diplomatiques de Nantes hemos podido constatar la comunicación constante entre el cónsul de Francia en Valparaíso y los distintos agentes destinados en distintas regiones de Chile sobre la situación de la movilización militar de los franceses. En este archivo consta que estos agentes enviaban de manera regular y sin dilación cuadros y listas del reclutamiento al consulado cuando se los pedían. También, el Círculo Francés de Santiago colaboró activamente con los servicios diplomáticos para perseguir a los insumisos. Una carta del 12 de octubre de 1914 pedía así a la legación francesa que le enviase una lista de los franceses residentes en Chile que no habían cumplido con sus deberes patrióticos. Insistía en que se aplicase la ley según la cual la lista de insumisos tenía que ser exhibida en la legación «*afin que chaque société française et chaque citoyen sache à quoi s'en tenir vis à vis des individus qui n'ont pas accompli leur devoir*» [45] [traducción: para que cada sociedad francesa y cada ciudadano sepa qué opinar acerca de las personas que no han cumplido su deber]. Más aún, el Círculo francés de Santiago insistía en estar siempre informado del devenir de los insumisos y cuando conseguía esta información la enviaba inmediatamente a las autoridades [46]. El Círculo francés brindó una ayuda muy valiosa a la embajada e incluso, al tener

vínculos más cercanos con la comunidad francesa, estuvo liderando la persecución de los insumisos.

36 Aunque ya hemos definido lo que es un insumiso, una carta de 1918 del cónsul de Francia en Santiago al ministro francés de Asuntos Exteriores explicaba los distintos tipos de insumisión que se dieron en Chile. De este modo, tenemos, primero, a los que no respondieron a la orden de movilización; segundo, a los que reconocidos aptos para ir al frente europeo no se fueron; tercero, a los que respondieron a la llamada de la movilización, pasaron la visita, recibieron su hoja de destino, pero se negaron a partir a Europa; cuarto, a los titulares de casas de comercios francesas; quinto, a los que pidieron un aplazamiento en su partida y al final se negaron a ir a Francia. Luego tenemos a los desertores que después de un permiso no se reunieron con sus compañeros en el frente militar, aunque en esta última categoría no podemos incluir a los insumisos.

37 Los plazos para considerar insumisa a una persona variaban según las circunstancias. En tiempo de paz, el plazo era de 30 días para un hombre que residían el territorio nacional, de dos meses para los que vivían en las colonias y de seis meses para quienes vivían en un país tercero, como era el caso de Chile. Esos plazos se veían acortados en tiempo de guerra a dos días, un mes y tres meses, en las tres modalidades anteriormente señaladas [47].

38 La preocupación por el escaso número de franceses residentes en el exterior que llegaban al Hexágono para incorporarse al ejército francés también se hizo sentir entre las autoridades en Francia. En este sentido, el prefecto del Departamento de Basses-Pyrenées, al constatar que, de los 18 001 insumisos de su departamento, la mayoría se encontraba en América sugirió al ministro francés de Asuntos Exteriores, en una carta del 16 de abril de 1915, que enviase misiones militares al continente americano con el objetivo de despertar el patriotismo de los franceses en los países americanos [48].

39 Sin embargo, el cónsul en Valparaíso subrayó que estas misiones no tendrían ningún efecto positivo en Chile porque la mayoría de los insumisos habían abandonado Francia sin voluntad de regresar. Muchos se fueron a Suramérica para hacer fortuna y cuando pudieron acumular un poco de dinero, fundaron unas casas de comercio que, si respondiesen a la orden de movilización, quedarían

en quiebra. En la mayoría de los casos eran pequeños negocios en sectores con mucha competencia, en particular con negocios regentados por alemanes [49].

40 El mismo cónsul evocaba también algunos casos de franceses que se fueron de Francia condenados por la justicia y otros que, después de haber dejado a su familia en Francia, fundaron otra en Chile y por tanto no tenían intención de volver [50]. El cónsul señalaba que, a pesar de la infamia que representaba la insumisión y la deserción y la posibilidad, en caso de regreso a Francia, de ser juzgados por un Consejo de Guerra «*la misión risquerait pour ce qui est du Chili d'être une lourde charge budgétaire sans apports à la défense nationale*» [51] [traducción: En lo que se refiere a Chile, la misión correría el riesgo de ser una pesada carga presupuestaria sin aportes para la defensa nacional.]

41 Los motivos que los franceses residentes en Chile tuvieron para no contestar a la orden de movilización fueron varios. Algunos tuvieron que ver con la situación familiar, siendo numerosos los casos que invocaron la presencia de niños de corta edad o de ser el cabeza de familias numerosas de hasta ocho hijos. En nuestro estudio hemos podido constatar que existía una insumisión a nivel familiar. Se nota a menudo la presencia de familias insumisas: de 60 familias con insumisos en Punta Arenas, 11 contaban con varios miembros insumisos, a veces hasta cuatro personas del mismo núcleo familiar; de 83 familias en Concepción dos contaban con dos insumisos cada una y de 101 familias en Valdivia, 17 contaban con dos, tres o cuatro insumisos.

42 Otro motivo común de insumisión estaba relacionado con el trabajo. Muchos franceses se dedicaban al comercio, sea como propietarios de negocios, sea como gerentes o vendedores. Las casas de comercio que pertenecían a franceses eran casi siempre negocios familiares y la partida de los miembros al frente hacía insostenible la pervivencia de la empresa. Una carta del agente consular en Valdivia mostraba las actividades comerciales de los franceses en aquel lugar: las tres casas de comercio francesas eran una panadería, un comercio de novedades y un hotel [52].

43 Precisamente, el cónsul de Francia en Valparaíso insistía en este punto al notar:

> Certains chefs de maisons françaises et des plus importantes naturellement s'étant mis en instance de sursis d'appel, sont venus faire connaître qu'il leur était impossible d'abandonner leurs affaires en faisant ressortir que leur départ serait la ruine de leurs entreprises et la disparition de celles-ci à brefs délais au grand bénéfice des concurrents étrangers [...] en invoquant le fait que le personnel sur lequel ils pu compter a été mobilisé à la première heure. Et je dois reconnaître que souvent leurs allégations sont exactes [53].

> [Traducción: Algunos jefes de casas francesas y de las más importantes quienes, obviamente, habían interpuesto un recurso relativo a la orden de alistamiento, llegaron a expresar que les era imposible abandonar sus negocios al enfatizar que su partida sería la ruina de sus empresas y la desaparición de éstas a corto plazo siendo beneficioso para competidores extranjeros [...] invocando el hecho de que el personal con el que habrían podido contar se movilizó en el primer momento. Y debo admitir que a menudo sus alegaciones son exactas.]

44 El tercer motivo evocado se refiere a la salud de los requeridos para la movilización. En este caso, se pedía un aplazamiento para partir a Francia. Las listas aludían también a menudo a personas que regresaron a Chile con un permiso después de contraer una enfermedad solicitando un aplazamiento para su reincorporación. Por otra parte, hay que subrayar que, al aumentar con el tiempo la necesidad de soldados, aquellos que habían sido eximidos por motivos de salud, se vieron obligados a presentarse ante el médico para pasar exámenes médicos. Encontramos así a algunos que tuvieron que pasar tres pruebas médicas. Hubo casos de personas en un primer momento eximidas y que luego, después de varias visitas al médico, fueron declaradas aptas para la movilización [54].

45 En Punta Arenas, se ve muy bien cómo de los 63 insumisos registrados, 14 fueron eximidos en un primer momento y luego declarados aptos, representando al 22,2% de los insumisos. Así que la exención previa parece haber tenido importancia a la hora de aceptar o no el alistamiento. Son personas que pensaban que podían organizar su vida sin preocuparse por los temas militares y que luego no cambiaron sus planes de vida. Algunos, ni siquiera se presentaron

para la visita médica. Por su parte, en Concepción de los 83 casos citados al reconocimiento médico, 20 no se presentaron y los 38 declarados aptos no partieron al frente. A partir de 1915, se multiplicaron las nuevas visitas médicas debido a la necesidad de encontrar más soldados y existiendo una reflexión sobre el proceso de las pruebas médicas. En este sentido, el cónsul de Valparaíso insistía en que era necesario nombrar a los médicos a última hora y evitar que las nuevas visitas se realizasen con el mismo médico, porque tendía a respetar el dictamen anterior [55].

46 Por fin, queda un caso de insumisos que corresponde a menudo a los que llegaron muy jóvenes a Chile, nacieron allí o llevaban ya muchos años con residencia en Chile y que invocaron el hecho de que ya no se sentían franceses. Algunos de ellos ya habían realizado el servicio militar bajo la bandera chilena (el 83% de los casos que declararon que no se sentían franceses). De este modo, pasamos a analizar los resultados por agencia consular.

La insumisión en el sur de Chile, entre la comunidad francesa durante la Primera Guerra Mundial

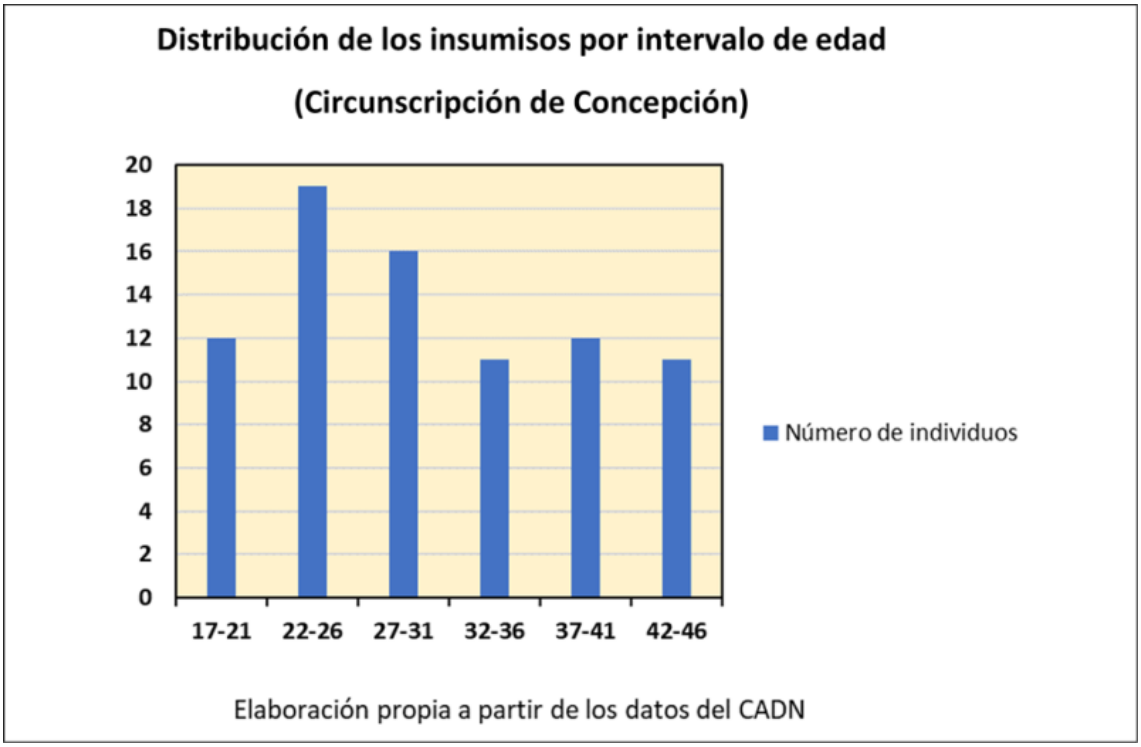
47 En nuestro estudio hemos contabilizado un total de 248 insumisos franceses que residían en el sur de Chile. Entre la provincia de Concepción y el Territorio de Magallanes residían 2 921 franceses, el 29,8% de los que residían en Chile, según el censo de población de Chile más cercano, el de 1907. En ese censo se establecía que 1 930 eran hombres. No sabemos las edades de esos varones. De todas formas, si tomamos el censo de 1907 y lo comparamos con los insumisos de 1914, éstos representarían el 12,85%. Sin embargo, este dato hay que tomarlo con cautela porque no sabemos el número de franceses varones que fueron llamados a la movilización. Vamos a ver los detalles para cada una de las circunscripciones consulares francesas en el sur de Chile:

48 a) En la circunscripción de Concepción hemos encontrado a 84 insumisos. Según el censo de 1907, había 527 varones. Atendiendo los

fondos consultados, tenemos muy poca información sobre los insumisos en esta circunscripción si la comparamos con los datos proporcionados en otras divisiones administrativas consulares francesas en el sur de Chile.

49 Atendiendo a la información, de los 84 insumisos, 38 fueron declarados aptos para ir a la movilización y 19 no se presentaron a la visita médica que debía determinar si su estado de salud era apto o no para servir en el ejército. El resto, 27 franceses, no se presentaron al llamamiento de movilización siendo declarados directamente insumisos. En cuanto a la edad de los insumisos residentes en Concepción, la mayoría tenía entre 22 y 26 años y la media de edad de este grupo era de 30,4 años. Sólo en tres casos no había datos referentes a la edad en los fondos consultados.

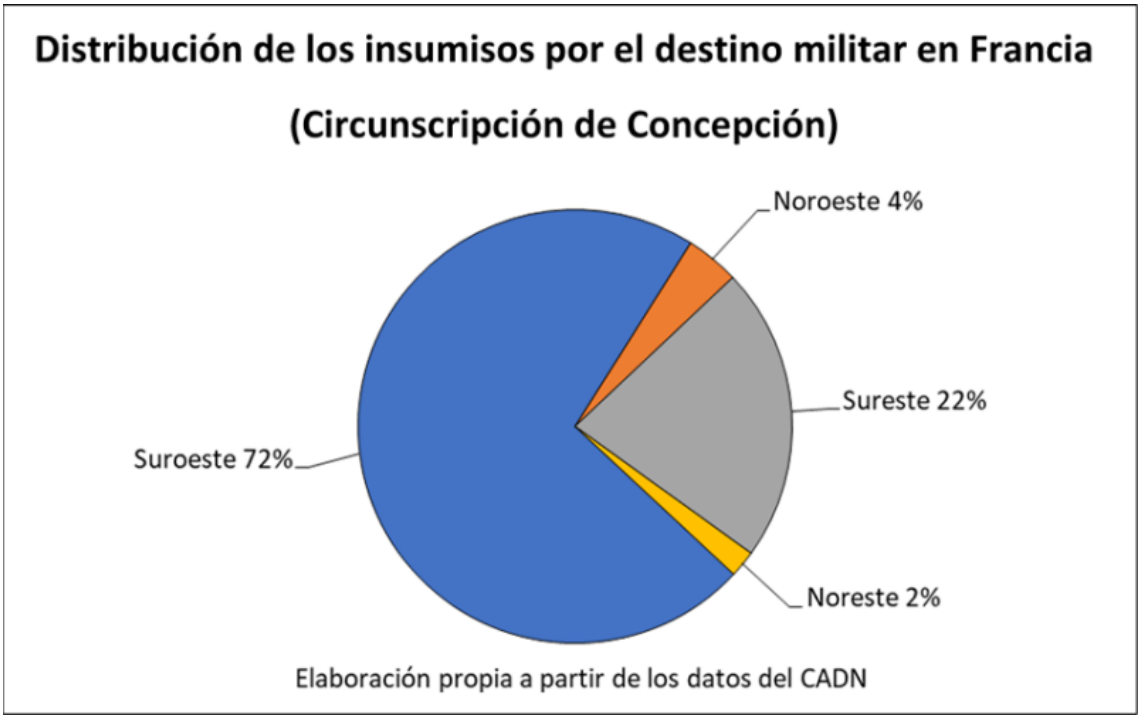
Gráfico 1



Elaboración propia a partir de los datos del CADN

50 Analizando los apellidos de los insumisos sólo observamos 2 familias con dos miembros cada una de ellas, los casos de Arraya y Duhalde. Sobre los destinos militares de los insumisos vemos que son regimientos del suroeste de Francia de forma mayoritaria.

Gráfico 2



51 b) Hemos agrupado a los insumisos de las provincias de Cautín, Valdivia y Osorno porque creemos que es un espacio geográfico con muchas similitudes, aunque estén divididas administrativamente en la legislación chilena. Como no son muy numerosos los datos nos pareció preferible unir las tres provincias para poder sacar estadísticas más representativas. En este sentido, hemos visto que la provincia de Cautín estaba administrada desde la circunscripción francesa de la Agencia consular de Valdivia.

52 Es un contexto muy rural con ciudades medias como podían ser Temuco, Valdivia y Osorno y también multicultural ya que encontramos comunidades indígenas, colonos chilenos y bastantes habitantes de origen extranjero producto de las políticas migratorias iniciadas por el Estado en el siglo XIX, encontrando a alemanes, franceses, españoles e italianos como los más relevantes en número.

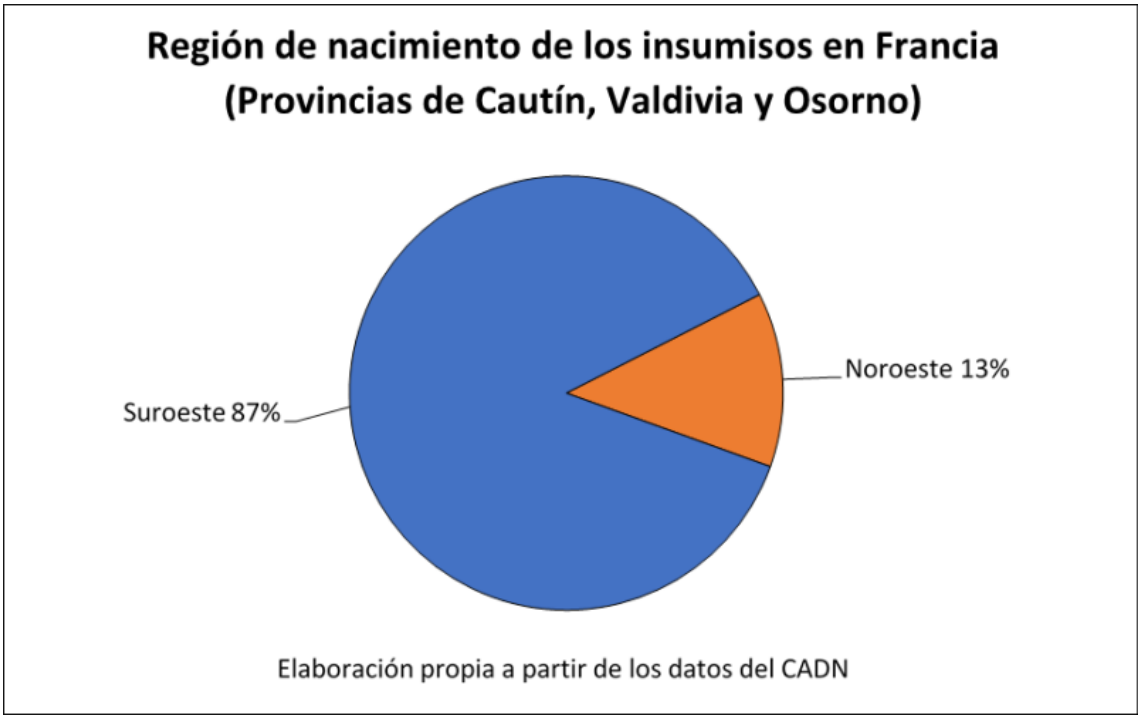
53 En total, tenemos a 101 insumisos en las tres provincias chilenas señaladas. Según el censo de 1907 había en estas provincias 571 varones franceses. Una cifra muy similar a la circunscripción de Concepción, sin embargo, en este caso la incidencia de la insumisión es menor a nivel global, aunque a nivel más micro en Osorno hay un

grado de rechazo a la movilización bastante alto. Si fragmentamos la información por las divisiones administrativas de la época. Dentro de la provincia de Cautín encontramos a 6 insumisos en total: 4 en Temuco y 2 en Bajo Imperial. Según el censo de 1907, había 336 varones. Por lo tanto, la insumisión en esta circunscripción es muy baja según los datos.

54 Con respecto a la provincia de Valdivia en total hay 46 insumisos: 10 en Valdivia, 2 en Trumao, 15 en La Unión y 19 Río Bueno. Según el censo de 1907, había 147 varones franceses en esta provincia. La dificultad que encontramos es que, en los documentos, no aparece una separación clara entre todos los que dependen de la circunscripción de Valdivia y se puede suponer que en algunos casos los de Cautín no vienen separados de los de Valdivia.

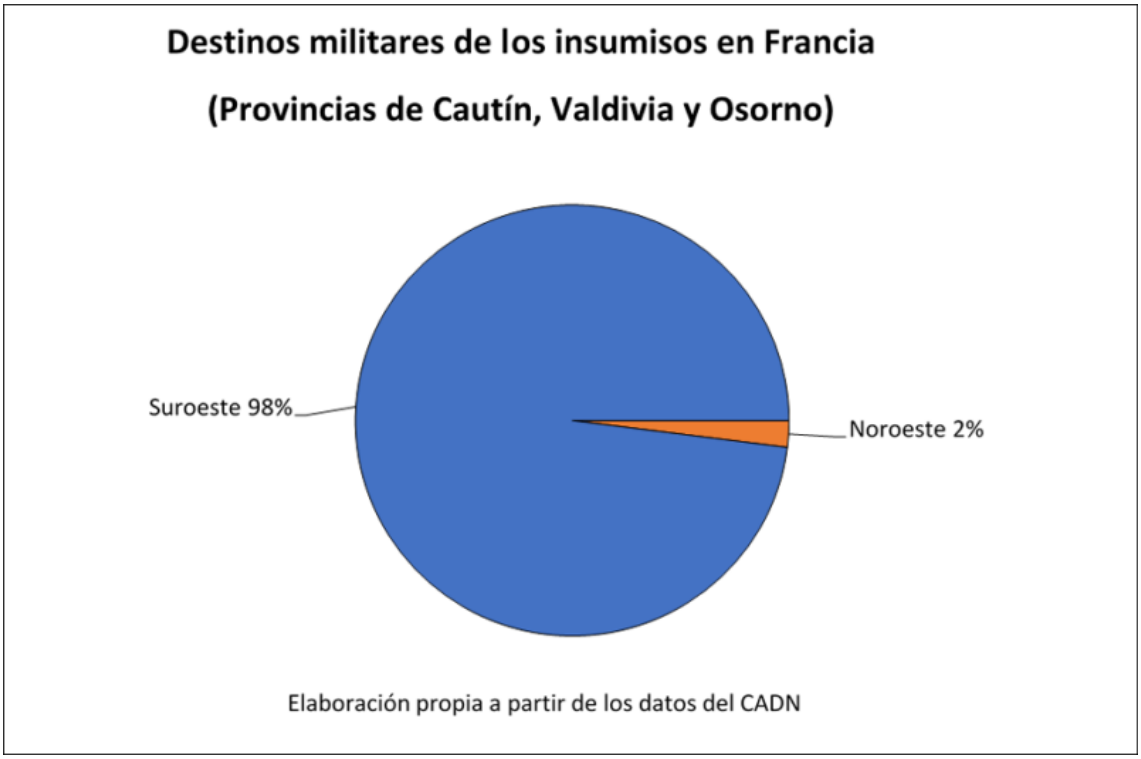
55 En la provincia de Llanquihue encontramos a 46 insumisos de la circunscripción de Osorno: 24 Osorno, 14 Riachuelo y 8 Rio Negro. Según el censo de 1907, había 88 varones. Por tanto, la tasa de insumisión en esta circunscripción fue muy elevada si atendemos al número de franceses contabilizados en el censo chileno. Hay tres insumisos que no sabemos dónde residían. Sobre estos insumisos agrupados de las tres provincias señaladas sabemos que la mayoría eran originarios del suroeste de Francia, concretamente del departamento des Basses-Pyrénées. Tenemos datos de 15 insumisos, siendo el origen de 13 de ellos en el suroeste.

Gráfico 3



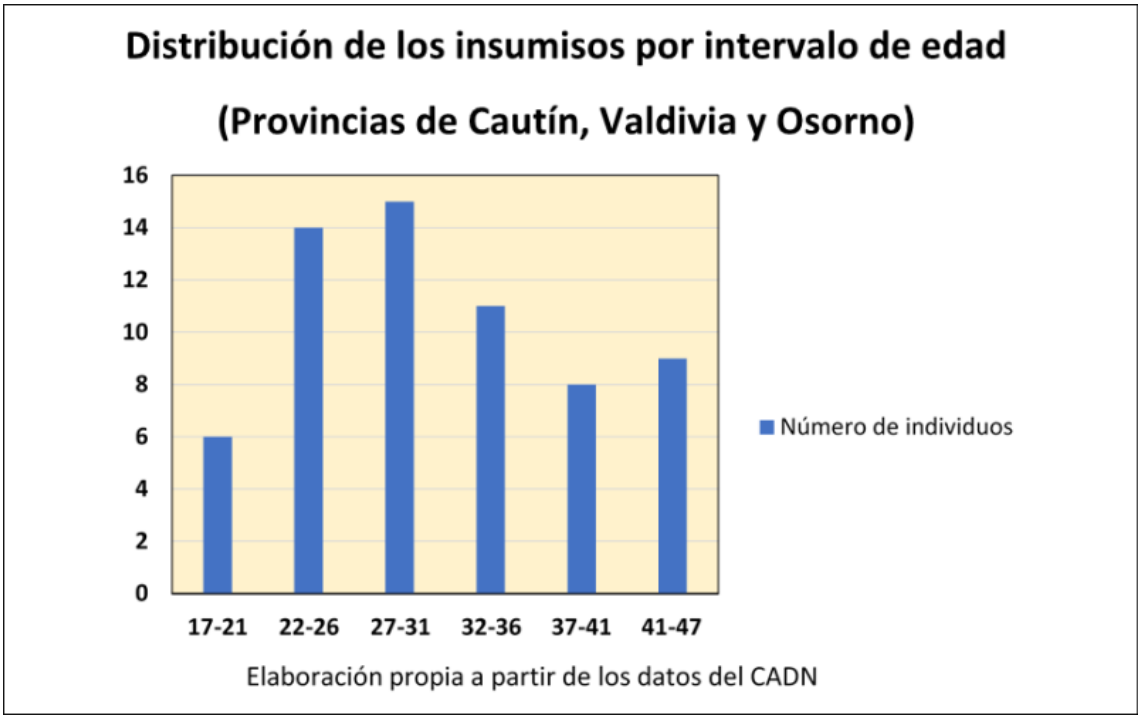
56 De igual modo, los regimientos de destino fueron los de su origen, el suroeste francés. De los 68 insumisos declarados en la documentación para este espacio geográfico sabemos el regimiento de destino para 41 de ellos. Por tanto, el lugar de origen y el destino militar de los insumisos coincidieron en la mayoría de los casos.

Gráfico 4



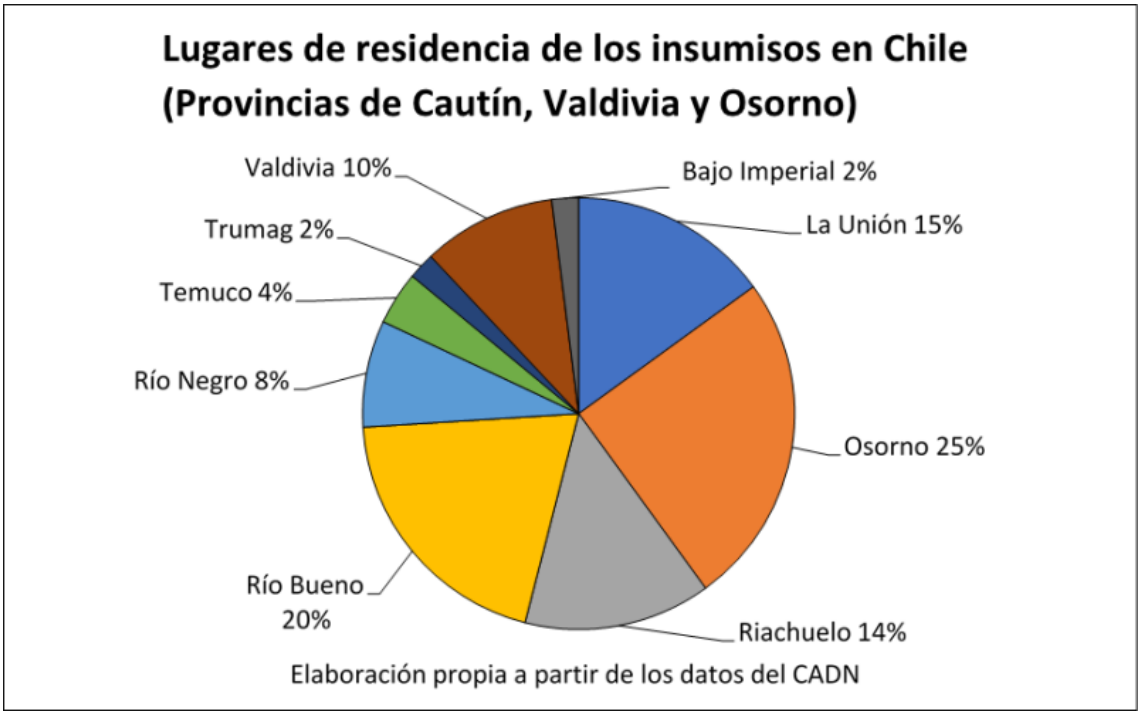
57 Sobre la edad de los insumisos franceses de esta parte de Chile, disponemos de información para 63 individuos. La mayoría de ellos tenía entre 27 y 31 años cuando estalló el conflicto, seguido muy de cerca de los que contaban entre 22 y 26 años. La edad media de edad de los que no estuvieron dispuestos a movilizarse fue de 31,22 años.

Gráfico 5



58 Las poblaciones con mayor número de insumisos entre sus residentes fueron en esta área geográfica: Osorno con 24 individuos, Río Bueno con 19 y La Unión con 15.

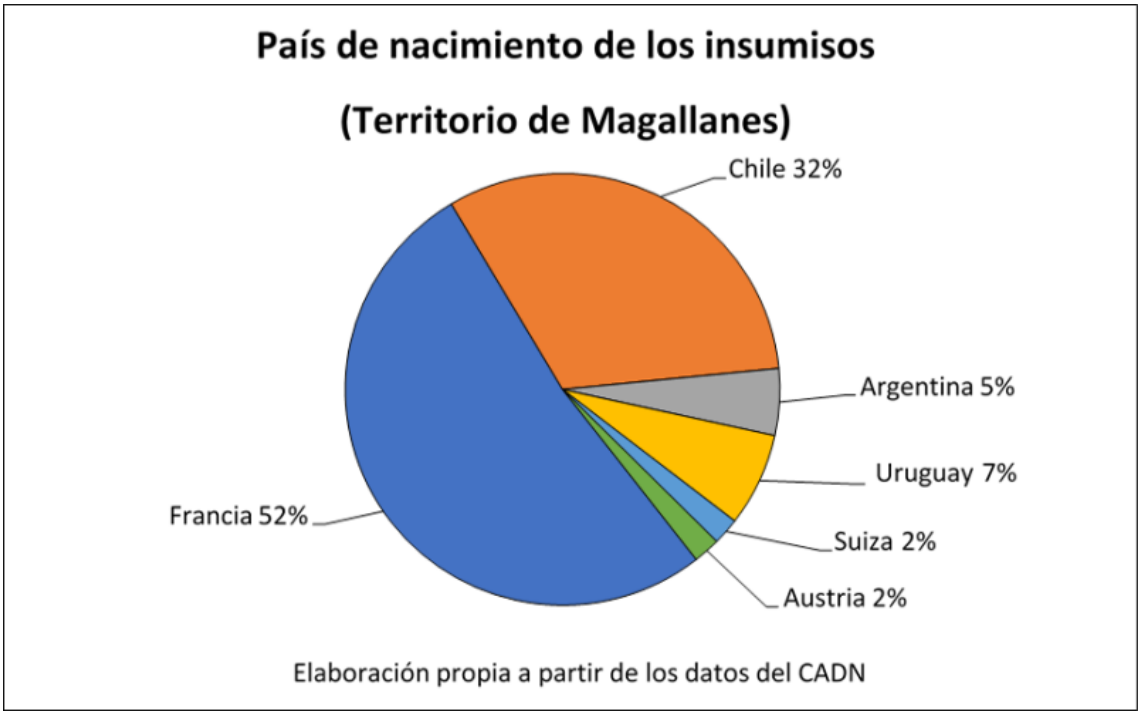
Gráfico 6



59 En cuanto a las familias con varios insumisos en su seno, hemos encontrado a muchas y parece ser un fenómeno generalizado. En total, hemos contabilizado a 17 familias con más de un miembro insumiso. En este sentido, tenemos a 38 insumisos que tiene al menos un familiar también declarado insumiso. Conocemos también el nombre de 12 negocios donde trabajaban 40 insumisos. Por lo general eran negocios familiares con 3, 4 o 5 miembros insumisos entre su plantilla laboral.

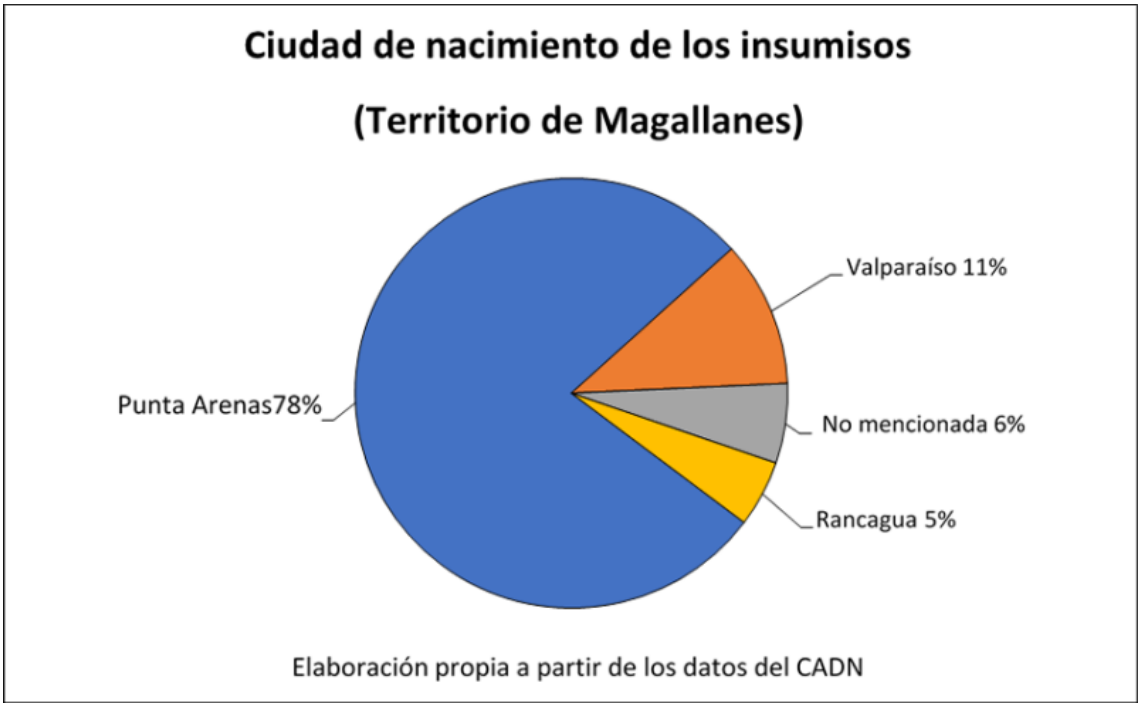
60 c) Los datos del Territorio de Magallanes son los más ricos en cuanto a la información encontrada en los fondos consultados. Se han contabilizado a 63 insumisos en la circunscripción de Punta Arenas. Según el censo de 1907, había 217 varones franceses. Entre los datos que hemos analizados tenemos el país de nacimiento de los insumisos de la comunidad francesa donde encontramos varios, aunque predominan Francia, con 31 miembros, y Chile, con 19. El Estrecho de Magallanes es un lugar estratégico donde se reunían muchas nacionalidades lo que explica la diversidad relativa de los lugares de nacimiento de los insumisos.

Gráfico 7



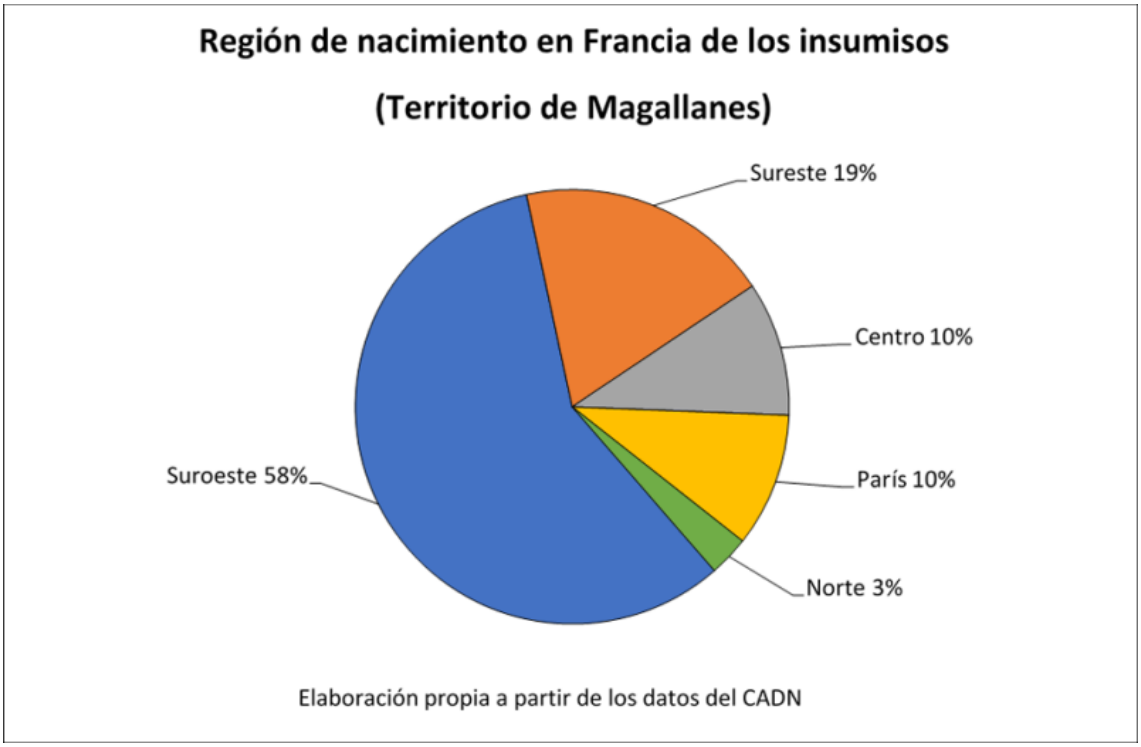
61 Dentro de Chile, los lugares de nacimiento de los que dependieron de la agencia consular de Magallanes fueron Punta Arenas con 14 miembros, Valparaíso con 2 y Rancagua con 1.

Gráfico 8



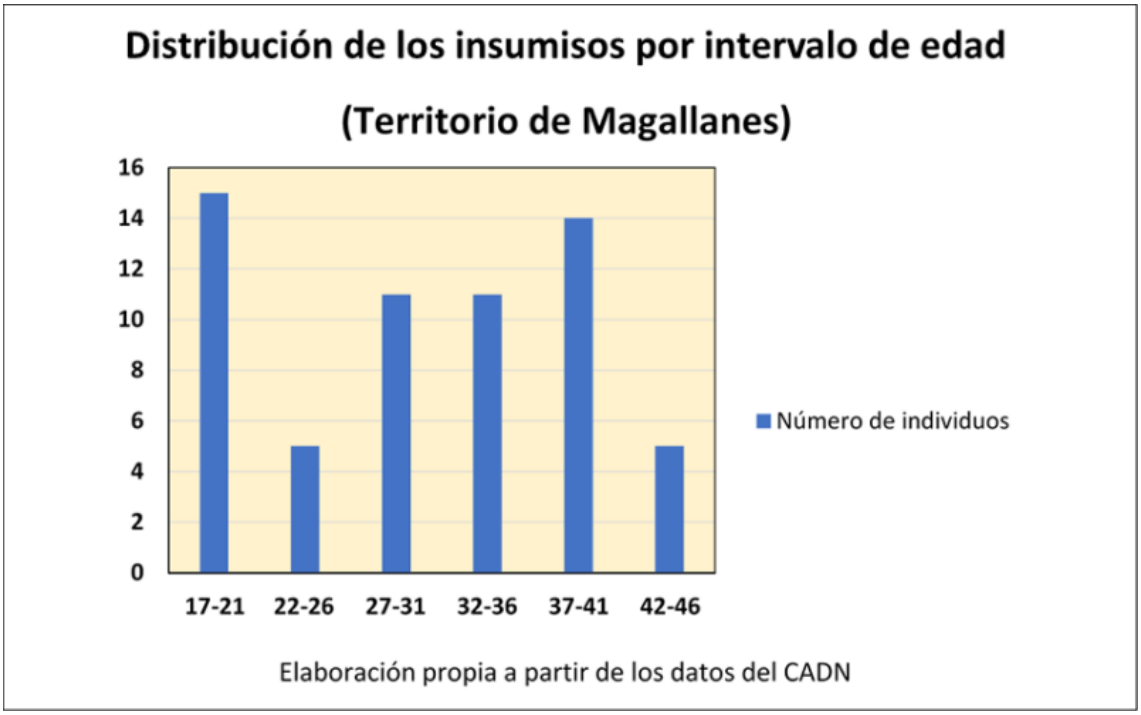
62 En el caso de los que nacieron en Francia, volvemos a tener el suroeste, con 18 casos, como el lugar más común de origen de los insumisos. Los Departamentos franceses donde nacieron el mayor número de los insumisos de Magallanes fueron Charentes con 5 miembros y Basses-Pyrénées con 4.

Gráfico 9



63 En el caso de esta circunscripción conocemos los motivos alegados por estos insumisos para no incorporarse al ejército. En 18 de los casos alegaron que no eran franceses. 15 afirmaron que ya habían realizado el servicio militar en Chile. Para 7 insumisos el motivo fue el rechazo al destino militar. Y 5 lo justificaron por su voluntad de salvar el negocio que regentaban en ese momento. En cuanto a la edad de los insumisos del Territorio de Magallanes, la edad media fue 30,5 años y predominaron los de edades entre 17 y 21 años, seguidos de cerca por los que tenían más de 37 años. En este caso, hubo una disparidad entre los grupos de menos edad y los de mayor, por lo que existieron dos generaciones distintas (padres e hijos).

Gráfico 10



64 Podemos vincular los sentimientos de pertenencia a Chile entre los nacidos en este país y por tanto señalar su arraigo como la realización del servicio militar en el ejército chileno. Precisamente entre los más jóvenes, también hubo casos de insumisos que se inscribieron en los registros chilenos para no ser movilizados, lo cual al final no cambiaba su situación porque al hacerlo, no dejaban de ser franceses. De la misma manera actuaron varios franceses que se encontraban en Francia cuando estalló la guerra. Los archivos dan constancia de algunos que regresaron a Chile con la ayuda de los servicios diplomáticos chilenos después de alegar su pertenencia a la nación chilena debido a su nacimiento en Chile [56]. De nuevo, tenemos familias con varios miembros insumisos por lo que la intención de rechazar la movilización militar tendría una actitud colectiva. Tenemos a once familias que tuvieron a varios de sus miembros considerados insumisos. En cuatro familias se llegó a contar con tres familiares insumisos.

Conclusiones

65 En nuestro estudio sobre los insumisos franceses residentes en el sur de Chile durante el llamamiento a la movilización producto de la Primera Guerra Mundial encontramos a 248 individuos. La mayor parte de ellos, 84 individuos, pertenecieron a la circunscripción de Concepción. Según el censo chileno de 1907 en el sur de Chile había 1 930 franceses varones por lo que estas 248 personas representarían una cifra importante (un 12,8% de los varones [57]) de rechazo hacia la movilización decretada por las autoridades francesas.

66 La edad media de los insumisos fue de 30,7 años. Por regiones, los más jóvenes residieron en el Territorio de Magallanes, los cuales no superaban los 21 años y más «viejos» los del eje Cautín-Valdivia-Osorno, con más de 27 años. Otro dato interesante es observar que muchas familias contaron con más de un miembro insumiso. En total 30 familias y 68 personas con algún otro miembro familiar declarado insumiso.

67 El estudio muestra que hubo una correlación entre el lugar de origen en Francia con el destino militar en el Hexágono. De esta forma, en los dos casos el suroeste de Francia se decantó de manera contundente en el origen y el destino de estos insumisos. En el caso de los insumisos del Territorio de Magallanes el principal motivo fue su sentimiento identitario chileno, constatando 18 individuos nacidos en Chile. La siguiente justificación fue el rechazo al destino militar y, en tercer lugar, la escusa fue económica (no se podían ausentar del negocio familiar porque eran el sustento de la familia y/o la supervivencia de la empresa).

68 Para concluir podemos evocar los castigos a los que se expusieron los insumisos. La normativa castrense estableció una serie de penas que iban desde la cárcel a la sentencia de muerte. Sin embargo, en el caso de los franceses de Chile y teniendo en cuenta la gran necesidad de soldados estas penas no se ejecutaron, siendo en muchos casos favorecidos con un sobreseimiento cuando al final se sometieron voluntariamente y se movilizaron [58]. Una normativa del Ministerio de Asuntos Exteriores de 20 de enero de 1917 dispuso que fuera obligatorio indicar en el pasaporte de la persona concernida y también de los miembros de su familia una mención de insumisión.

Esta medida fue anulada por otra providencia del 18 de mayo de 1923. En la víspera de la Segunda Guerra Mundial, se dictaron leyes de amnistía para permitir el alistamiento de los antiguos insumisos.

BIBLIOGRAPHIE

Fuentes

Centre des archives diplomatiques de Nantes (CADN), Francia:
Serie Ambassade de Santiago de Chile, cartons 122 y 123.
Serie Consulat de Valparaíso, cartons 12, 14 y 28.

Censo General de la República, 1895, Santiago, Imprenta y encuadernación Barcelona, 1896.

Censo de la República de Chile levantado el 28 de noviembre de 1907, Santiago, Imprenta y Litografía Universo, 1908.

Censo de población de la República de Chile, levantado el 15 de diciembre de 1920, Santiago, Imprenta y Litografía Universo, 1925.

Bibliografía

ALMONACID Fabián, «Españoles en Chile: reacciones de la colectividad frente a la República, Guerra Civil y Franquismo (1931-1940)», *Revista Complutense de Historia de América*, vol. 30, 2004, p. 149-185.

AZCONA Juan Manuel, «Emigración, utopía y progreso. El caso de Chile en el siglo XIX», en AZCONA Juan Manuel (dir.), *Emigración y relaciones bilaterales España-Chile (1810-2015)*, Madrid, Dykinson, 2016, p. 48-54.

BLANCPAIN Jean-Pierre, *Francia y los franceses en Chile* (1700-1980), Santiago, Ediciones Pedagógicas Chilenas, 1987.

BOURLET Michaël, «Les volontaires latino-américains dans l'armée française pendant la Première Guerre mondiale», *Revue historique des armées*, nº 255, 2009, p. 68-78.

BRAVO VALDIVIESO Germán, *La Primera Guerra Mundial en la costa de Chile. Una neutralidad que no fue tal*, Viña del Mar, Ediciones Altazor, 2005.

CARRELLÁN RUIZ Juan Luis y SÁEZ Andrés (eds.), *La Primera Guerra Mundial. A cien años de la guerra que acabaría con todas*, Temuco, Universidad de La Frontera, 2014.

CARRELLÁN RUIZ Juan Luis, «Las imágenes del comienzo de la Primera Guerra Mundial en *El Mercurio* de Santiago de Chile: De la "tragedia de Sarajevo" al inicio del

“conflicto europeo”», *Cultura Hombre Sociedad*, vol. 27, nº 2, 2017, p. 153-173.

CARRELLÁN RUIZ Juan Luis y LLOSA Alvar de la, «L’appel de la Patrie : les réservistes et les volontaires français du Chili pendant la Première Guerre mondiale», *Guerres mondiales et conflits contemporains*, nº 270, 2018, p. 7-23.

CARRELLÁN RUIZ Juan Luis, «La movilización en tiempos de guerra. Los voluntarios alemanes en Chile durante la Primera Guerra Mundial: reacciones y problemas», *Boletín americanista*, nº 83, 2021, p. 169-189.

COMPAGNON Olivier, FOULARD Camille, MARTIN Guillemette, TATO María Inés (eds.), *La Gran Guerra en América Latina. Una historia conectada*, México, CEMCA, 2018.

LA GORCE Paul-Marie de, *La République et son armée*, París, Fayard, 1963.

COTO-RIVEL Sergio, «Los franco-centroamericanos y la Primera Guerra Mundial. Anotaciones sobre la presencia centroamericana en el conflicto europeo», *Centroamericana*, vol. 26, nº 1, 2016, p. 55-68.

COUYOUMDJIAN Juan Ricardo, «El mercado del salitre durante la Primera Guerra Mundial y la postguerra, 1914-1921. Notas para su estudio», *Historia*, vol. 12, 1974-1975 p. 13-55.

COUYOUMDJIAN Juan Ricardo, «En torno a la neutralidad de Chile durante la primera guerra mundial», en SÁNCHEZ Walter y PEREIRA Teresa (eds.), *Cientocincuenta años de política exterior chilena*, Santiago de Chile, Universidad de Chile, 1977, p. 180-205.

COUYOUMDJIAN Juan Ricardo, *Chile y Gran Bretaña durante la Primera Guerra Mundial y la posguerra, 1914-1921*, Santiago, A. Bello, 1986.

COUYOUMDJIAN Juan Ricardo y MUÑOZ María Angélica, «Chilenos en Europa durante la Primera Guerra Mundial», *Historia*, vol. 35, 2002, p. 35-62.

CUENCA Álvaro, *La colonia británica de Montevideo y la Gran Guerra*, Montevideo, Torre del Vigía Editores, 2006.

ESTRADA TURRA Baldomero, «República y exilio español en el fin del mundo: Valparaíso, Chile», *Revista de Indias*, vol. 69, nº 245, 2009, p. 95-122.

FERNÁNDEZ DOMINGO Enrique, «La emigración francesa en Chile, 1875-1914: entre integración social y mantenimiento de la especificidad», *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, nº 12, 2006, p. 29-44.

FERNÁNDEZ DOMINGO Enrique, «La Première Guerre mondiale et le Chili : de la propagande et la maîtrise de l’information à la redéfinition de l’identité nationale», *Guerres mondiales et conflits contemporains*, nº 264, 2016, p. 91-110.

GORDON Milton M., *Human Nature, Class and Ethnicity*, New York, Oxford University Press, 1978.

HOBSBAWM Eric, *Historia del siglo* xx: *1914-1991*, Barcelona, Crítica, 2000.

LEGARRAGA Patricio, *Los vascos de Francia en Chile*, t. I, Santiago, Ka2, 2006.

NOVAK Fabián y ORTIZ Jorge, *El Perú y la Primera Guerra Mundial*, Lima, Fondo editorial PUCP, 2014.

OTERO Hernán, *La Guerra en la sangre. Los franco-argentinos ante la Primera Guerra Mundial*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2009.

OTERO Hernán, «Emigración, movilización militar y cultura de guerra. Los franceses de la Argentina durante la Gran Guerra», *Amnis*, nº 10, 2011.

PALAMARA Graziano, «Entre guerra y paz. América Latina frente a la tragedia del primer conflicto mundial», *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, vol. 42, nº 2, 2015, p. 103-126.

PÉREZ CASTRO Roberto, «Voluntarios anglo-chilenos en la Primera Guerra Mundial: los gringos de Valparaíso en el ejército de Kitchener», en PRAIN Michelle, *Legado Británico en Valparaíso*, Santiago, Ril editores, 2011, p. 122-141.

RAMIREZ BACCA Renzo, «Historiografía latinoamericana de la Primera Guerra Mundial. Los casos de Argentina, México y Colombia», *Folios*, nº 41, 2015, p. 187-204.

RAMÍREZ BACCA Renzo, «Estudios sobre la Primera Guerra Mundial en América Latina. Una mirada comparada», *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, vol. 42, nº 2, 2015, p. 43-73.

RIQUELME OYARZÚN Benjamín, «La neutralidad de Chile durante la Primera Guerra Mundial», *Revismar*, nº 3, 2010, p. 268-272.

RINKE Stefan, *Latin America and the First World War*, New York, Cambridge University Press, 2017.

RODRÍGUEZ BARRIGA Manuel, «Los voluntarios latinoamericanos en las trincheras de la Gran Guerra: el caso de los alistados en el ejército francés», en COMPAGNON Olivier, FOULARD Camille, MARTIN Guillemette, TATO María Inés (eds.), *La Gran Guerra en América Latina. Una historia conectada*, México, CEMCA, 2018, p. 445-462.

SAMANIEGO Mercedes y MEDINA Andrés (coord.), *La Gran Guerra (1914-1918). Visiones de Europa y América*, Concepción, UCSC, 2016.

STEVENSON David, *1914-1918. Historia de la Primera Guerra Mundial*, Buenos Aires, Debate, 2014.

TATO María Inés, «El llamado de la patria. Británicos e italianos residentes en la Argentina frente a la Primera Guerra Mundial», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, vol. 25, nº 71, 2011, p. 273-292.

TATO María Inés, «La Gran Guerra en la historiografía argentina. Balance y perspectivas de investigación», *Iberoamericana*, nº 53, 2014, p. 91-101.

TATO María Inés, «Italianitá d'oltremare. La comunità italiana di Buenos Aires e la guerra», en SCARTABELLATI Andrea, ERMACORA Matteo y RATTI Felicita (a cura di),

Fronti interni. Esperienze di guerra lontano dalla guerra, Nápoles, Edizione Scientifiche Italiane, 2014, p. 213-226.

NOTES

1 Eric Hobsbawm, *Historia del siglo* XX: 1914-1991, Barcelona, Crítica, 2000, p. 334.

2 David Stevenson, 1914-1918. *Historia de la Primera Guerra Mundial*, Buenos Aires, Debate, 2014, p. 88-89.

3 David Stevenson, 1914-1918…, p. 90-91.

4 David Stevenson, 1914-1918…, p. 92.

5 Paul-Marie de La Gorce, *La République et son armée*, París, Fayard, 1963, p. 131.

6 Álvaro Cuenca, *La colonia británica de Montevideo y la Gran Guerra*, Montevideo, Torre del Vigía Editores, 2006.

7 María Inés Tato, «El llamado de la patria. Británicos e italianos residentes en la Argentina frente a la Primera Guerra Mundial», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, vol. 25, nº 71, 2011, p. 273-292; María Inés Tato, «Italianitá d'oltremare. La comunità italiana di Buenos Aires e la guerra», en Andrea Scartabellati, Matteo Ermacora y Felicita Ratti (a cura di), *Fronti interni. Esperienze di guerra lontano dalla guerra*, Nápoles, Edizione Scientifiche Italiane, 2014, p. 213-226.

8 Hernán Otero, *La Guerra en la sangre. Los franco-argentinos ante la Primera Guerra Mundial*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2009; Hernán Otero, «Emigración, movilización militar y cultura de guerra. Los franceses de la Argentina durante la Gran Guerra», *Amnis*, nº 10, 2011.

9 Michaël Bourlet, «Les volontaires latino-américains dans l'armée française pendant la Première Guerre mondiale», *Revue historique des armées*, nº 255, 2009, p. 68-78.

10 Renzo Ramirez Bacca, «Historiografía latinoamericana de la Primera Guerra Mundial. Los casos de Argentina, México y Colombia», *Folios*, nº 41, 2015, p. 187-204; Graziano Palamara, «Entre guerra y paz. América Latina frente a la tragedia del primer conflicto mundial», *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, vol. 42, nº 2, 2015, p. 103-126.

11 Fabián Novak y Jorge Ortiz, *El Perú y la Primera Guerra Mundial*, Lima, Fondo editorial PUCP, 2014; Stefan Rinke, *Latin America and the First World War*, New York, Cambridge University Press, 2017.

12 Olivier Compagnon, Camille Foulard, Guillemette Martin, María Inés Tato (eds.), *La Gran Guerra en América Latina. Una historia conectada*, México, CEMCA, 2018.

13 Benjamín Riquelme Oyarzún, «La neutralidad de Chile durante la Primera Guerra Mundial», *Revismar*, nº 3, 2010, p. 268-272; Germán Bravo Valdivieso, *La Primera Guerra Mundial en la costa de Chile. Una neutralidad que no fue tal*, Viña del Mar, Ediciones Altazor, 2005.

14 Juan Ricardo Couyoumdjian, «El mercado del salitre durante la Primera Guerra Mundial y la postguerra, 1914-1921. Notas para su estudio», *Historia*, vol. 12, 1974-1975, p. 13-55; Juan Ricardo Couyoumdjian, «En torno a la neutralidad de Chile durante la primera guerra mundial», en Walter Sánchez y Teresa Pereira (eds.), *Cientocincuenta años de política exterior chilena*, Santiago de Chile, Universidad de Chile, 1977, p. 180-205; Juan Ricardo Couyoumdjian, *Chile y Gran Bretaña durante la Primera Guerra Mundial y la posguerra, 1914-1921*, Santiago, A. Bello, 1986; Juan Ricardo Couyoumdjian y María Angélica Muñoz, «Chilenos en Europa durante la Primera Guerra Mundial», *Historia*, vol. 35, 2002, p. 35-62.

15 Juan Luis Carrellán Ruiz y Andrés Sáez (eds.), *La Primera Guerra Mundial. A cien años de la guerra que acabaría con todas*, Temuco, Universidad de La Frontera, 2014; Mercedes Samaniego y Andrés Medina (coord.), *La Gran Guerra (1914-1918). Visiones de Europa y América*, Concepción, UCSC, 2016; Enrique Fernández Domingo, «La Première Guerre mondiale et le Chili : de la propagande et la maîtrise de l'information à la redéfinition de l'identité nationale», *Guerres mondiales et conflits contemporains*, nº 264, 2016, p. 91-110.

16 Juan Luis Carrellán Ruiz, «Las imágenes del comienzo de la Primera Guerra Mundial en *El Mercurio* de Santiago de Chile: De la "tragedia de Sarajevo" al inicio del "conflicto europeo"», *Cultura Hombre Sociedad*, vol. 27, nº 2, 2017, p. 153-173.

17 *El Mercurio*, Santiago de Chile, 8 de agosto de 1914, p. 10.

18 Juan Ricardo Couyoumdjian, «En torno a la neutralidad…», p. 180-205.

19 Fabián Almonacid, «Españoles en Chile: reacciones de la colectividad frente a la República, Guerra Civil y Franquismo (1931-1940)», *Revista*

Complutense de Historia de América, vol. 30, 2004, p. 149-185; Baldomero Estrada Turra, «República y exilio español en el fin del mundo: Valparaíso, Chile», *Revista de Indias*, vol. 69, nº 245, 2009, p. 95-122.

20 Milton M. Gordon, *Human Nature, Class and Ethnicity*, New York, Oxford University Press, 1978.

21 Enrique Fernández Domingo, «La emigración francesa en Chile, 1875-1914: entre integración social y mantenimiento de la especificidad», *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, nº 12, 2006, p. 29-44.

22 Juan Manuel Azcona, «Emigración, utopía y progreso. El caso de Chile en el siglo XIX», en Juan Manuel Azcona (dir.), *Emigración y relaciones bilaterales España-Chile (1810-2015)*, Madrid, Dykinson, 2016, p. 48-54.

23 Enrique Fernández Domingo, «La emigración francesa en Chile…», p. 33.

24 Jean-Pierre Blancpain, *Francia y los franceses en Chile (1700-1980)*, Santiago, Ediciones Pedagógicas Chilenas, 1987, p. 194 y 202.

25 Enrique Fernández Domingo, «La emigración francesa en Chile…», p. 42-43.

26 Jean-Pierre Blancpain, *Francia y los franceses…*, p. 206.

27 Hernán Otero, *La Guerra en la sangre…*, p. 113-114 y 121.

28 Hernán Otero, *La Guerra en la sangre…*, p. 116 y 154.

29 Hernán Otero, «Emigración, movilización militar…».

30 Manuel Rodríguez Barriga, «Los voluntarios latinoamericanos en las trincheras de la Gran Guerra: el caso de los alistados en el ejército francés», en Olivier Compagnon, Camille Foulard, Guillemette Martin, María Inés Tato (eds.), *La Gran Guerra en América Latina. Una historia conectada*, México, CEMCA, 2018, p. 448.

31 Michaël Bourlet, «Les volontaires latino-américains…», p. 68-78.

32 María Inés Tato, «El llamado de la patria…», p. 280-281.

33 Roberto Pérez Castro, «Voluntarios anglo-chilenos en la Primera Guerra Mundial: los gringos de Valparaíso en el ejército de Kitchener», en Michelle Prain, *Legado Británico en Valparaíso*, Santiago, Ril editores, 2011, p. 122-141.

34 Juan Luis Carrellán Ruiz, «La movilización en tiempos de guerra. Los voluntarios alemanes en Chile durante la Primera Guerra Mundial:

reacciones y problemas», *Boletín americanista*, nº 83, 2021, p. 169-189.

35 Juan Luis Carrellán Ruiz y Alvar de la Llosa, «L'appel de la Patrie : les réservistes et les volontaires français du Chili pendant la Première Guerre mondiale», *Guerres mondiales et conflits contemporains*, nº 270, 2018, p. 7-23.

36 Patricio Legarraga, *Los vascos de Francia en Chile*, t. I, Santiago, Ka2, 2006, p. 260.

37 *Censo de la República de Chile levantado el 28 de noviembre de 1907*, Santiago, Imprenta y Litografía Universo, 1908.

38 Jean-Pierre Blancpain, *Francia y los franceses…*, p. 300-303.

39 Juan Luis Carrellán Ruiz y Alvar de la Llosa, «L'appel de la Patrie…», p. 15-17.

40 Patricio Legarraga, *Los vascos…*, p. 248-252.

41 Centre des Archives Diplomatiques de Nantes (CADN), Série Consulat Valparaíso 718 PO/1, carton nº 28.

42 Es una carta anónima que se firma con esta expresión «*Un vieux français*». CADN, Série Ambassade (Santiago), carton nº 123.

43 Sergio Coto-Rivel, «Los franco-centroamericanos y la Primera Guerra Mundial. Anotaciones sobre la presencia centroamericana en el conflicto europeo», *Centroamericana*, vol. 26, nº 1, 2016, p. 64-66.

44 María Inés Tato, «El llamado de la patria…», p. 280-281.

45 CADN, Série Ambassade (Santiago), carton nº 123.

46 Carta del 22 de enero de 1915 CADN, Série Ambassade (Santiago), carton nº 123.

47 16 de febrero de 1918. CADN, Série Consulat de Valparaíso 718 PO/1, carton nº 28.

48 16 de abril de 1915. CADN, Série Ambassade (Santiago), carton nº 123.

49 2 de agosto de 1915. Cónsul francés de Valparaíso a ministro de Francia de Asuntos Exteriores. CADN, Série Ambassade (Santiago), carton nº 123.

50 CADN, Série Ambassade (Santiago), carton nº 123.

51 *Idem.*

52 25 de julio de 1917. Carta del agente francés en Valdivia a cónsul francés en Valparaíso. CADN, Série Consulat de Valparaíso 718 PO/1, carton nº 28.

53 Febrero de 1918. Carta del cónsul francés de Valparaíso a ministro francés de Asuntos Exteriores. CADN, Série Consulat de Valparaíso 718 PO/1, carton nº 28.

54 CADN, Série Consulat de Valparaíso 718 PO/1, carton nº 28.

55 Cónsul francés de Valparaíso a ministro plenipotenciario francés en Santiago de Chile. CADN, Série Ambassade (Santiago), carton nº 123.

56 CADN, Série Consulat de Valparaíso 718 PO/1, carton nº 28. Cartas del 4 y del 26 de febrero de 1916 del Agente consular de Francia en Punta Arenas al Cónsul general de Francia en Valparaíso.

57 Este porcentaje hay que considerarlo con cautela debido a la poca información que nos da el censo chileno sobre las edades de los franceses.

58 CADN, Série Consulat Valparaíso 718 PO/1, carton nº 28.

RÉSUMÉS

Español
El centenario de la Primera Guerra Mundial ha generado un interés por los impactos que la contienda causó en América Latina. Entre estos estudios tenemos los de la movilización de los inmigrantes europeos, cuyos países estaban en guerra, en aquella región del mundo. De este modo, muchos franceses y/o sus descendientes cruzaron el Atlántico para combatir en el ejército francés, entre ellos los residentes en Chile. En este trabajo analizamos, a través de fuentes en archivos franceses, cómo una parte de la comunidad francesa residente en el sur de Chile (desde Concepción a Punta Arenas) se declaró insumisa y decidió no participar en la guerra.

Français
Le centenaire de la Première Guerre mondiale a suscité un intérêt pour les impacts du conflit en Amérique latine. Parmi plusieurs études, on remarque celles portant sur la mobilisation dans la région des immigrés européens originaires des pays belligérants. De fait, beaucoup de Français ou de descendants de Français ont traversé l'Atlantique pour combattre dans l'armée française. Parmi ces derniers, plusieurs vivaient alors au Chili. Dans ce travail, nous analysons, à partir d'archives françaises, le cas des insoumis de la communauté française du sud de Chili (Concepción-Punta Arenas) qui refusèrent donc de participer à la guerre.

English
The centenary of the First World War has generated interest in the impacts that war caused in Latin America. Among a number of studies, we notice those about the mobilization in this region of the world of European

immigrants whose native countries were at war. In this way, many French and / or their descendants crossed the Atlantic to fight in the French army; among them were residents of Chile. In this work, we analyze, through sources in French archives, how a part of the French community residing in southern Chile (from Concepción to Punta Arenas) declared themselves insubordinate and therefore refused to participate in the war.

INDEX

Mots-clés
Chili, Français, Première Guerre mondiale, insoumission

Keywords
Chile, French, World War I, insubordination

Palabras claves
Chile, franceses, Primera Guerra Mundial, insumisión

AUTEURS

Nathalie Jammet-Arias
Université Paris Nanterre, Études romane-Centre de recherches ibériques et ibéro-américaines (CRIIA), F-92001 Nanterre, Francenathalie.jammetarias@yahoo.fr
IDREF : https://www.idref.fr/165590084
ISNI : http://www.isni.org/000000037836611X
BNF : https://data.bnf.fr/fr/16620618

Juan Luis Carrellán Ruiz
Universidad de Córdoba, ES-14071 Córdoba, Españajuancarrellan@hotmail.com
IDREF : https://www.idref.fr/199488290
ORCID : http://orcid.org/000000021370511X
ISNI : http://www.isni.org/0000000378090897
BNF : https://data.bnf.fr/fr/16929440

El exilio de colaboracionistas Belgas en España y Chile

L'exil des collaborationnistes belges en Espagne et au Chili
The Exile of Belgian Collaborationists in Spain and Chile

Concepción Pallarés Moraño

DOI : 10.35562/textures.387

Droits d'auteur
CC BY 4.0

PLAN

Introducción
La Cruzada Europea contra el Bolchevismo
Colaboracionistas belgas
La huida de la justicia
Un tratamiento especial para Léon Degrelle
El trato a antiguos camaradas del frente del Este
La iglesia católica colaboró en la huida de evadidos del Eje
Chile país de acogida
Conclusiones

TEXTE

Introducción

1 El período comprendido entre la segunda mitad de 1944 y enero de 1947 fue testigo de la entrada en España e internamiento en el campo de concentración de Miranda de Ebro, en la provincia de Burgos, de distintos colectivos de evadidos alemanes y colaboracionistas de distintas nacionalidades. Muchos de estos últimos habían sido combatientes voluntarios, en tropas auxiliares, reclutados en varios países de Europa Occidental y Oriental para apoyar a Alemania en el frente ruso.

2 Los belgas lucharon en Berlín hasta la caída del Reich junto con antiguos divisionarios españoles, que formaban parte de la Legión Azul. El temor a ser acusados por crímenes de guerra y traición,

sufrir penas de cárcel y ser desprovistos de sus derechos civiles en su país, impulsaron a algunos belgas a pasar a España, con la esperanza de conseguir ayuda de la Falange o del Ejército.

3 Los datos aportados por el Archivo General Militar de Guadalajara, en su fondo Depósito del Campo de Concentración de Miranda de Ebro, son una fuente primordial para analizar este colectivo. Las cajas 1 a 149 contienen los expedientes personales de los internados en el Campo desde 1944 hasta el año 1947, año en el que se clausuró el Campo [1]. En sus fichas figuran datos de filiación, nacionalidad, fechas de detención, ingreso en el Campo y liberación. En algunos casos se puede conocer, a través de las propias declaraciones de los internados al Servicio de Información de la Guardia Civil y de su correspondencia censurada y traducida, las circunstancias que les llevaron a abandonar sus países de origen y llegar a España [2].

La Cruzada Europea contra el Bolchevismo

4 El 30 de junio de 1941 se celebró una reunión en Berlín entre representantes del Ministerio de Asuntos Exteriores, el OKW (Alto Mando del Ejército de Tierra Alemán), el NSDAP (Partido Nacionalsocialista Alemán) y las SS. Se acordó aceptar ofertas de voluntarios, encuadrados en unidades especiales, con uniforme germano. Los procedentes de países nórdicos, holandeses y flamencos se encuadrarían en las Waffen SS, dependientes de Himmler desde 1940. Eran combatientes voluntarios, en tropas auxiliares, reclutados en varios países de Europa Occidental, Nórdica y Oriental para apoyar a Alemania en el frente ruso. El nacionalsocialismo representaba para ellos un proyecto de defensa de la civilización europea que se anticipaba a un supuesto plan de conquista de Europa por los soviéticos. Se justificaba una invasión preventiva de la URSS como anticipación de un plan de Stalin para conquistar Europa, pero el objetivo era conseguir la hegemonía política y económica del Tercer Reich. El programa de implantación de un Nuevo Orden Europeo constituyó un hábil instrumento de propaganda de Goebbels para atraer, en una empresa común, a diferentes sectores anticomunistas, fascistas o fascistizados del

continente europeo y lograr una mayor influencia alemana sobre ellos.

5 A la visión del comunismo soviético como exponente de la barbarie se unía la cosmovisión católica, distintiva de los voluntarios valones, flamencos, españoles, italianos o franceses. Tras el fracaso de la guerra relámpago, que no consiguió frenar a los soviéticos antes del inicio del invierno de 1941, la movilización incluyó a la mayoría de países europeos ocupados o neutrales. Se exaltaba la defensa de la civilización europea contra el comunismo y el judaísmo [3].

6 Nacionalistas ucranianos, bálticos, cosacos o caucasianos, que odiaban al gobierno soviético de Moscú, sirvieron en unidades del ejército alemán o en las SS. En Lemberg, nombre alemán de la ciudad polaca de Lvov, actuaron, colaborando con los alemanes y obedeciendo a su propio concepto de limpieza étnica, muchos ucranianos, como los integrantes de la División nº 14 Galizien, en las redadas y matanzas de judíos, y como guardianes de campos de concentración [4].

7 La Legión Francesa de Voluntarios contra el Bolchevismo reclutada entre partidos de índole fascista, como el Partido Popular Francés de Doriot o la Milicia francesa, aportó unos 4 000 hombres y sólo fue utilizada en combates de primera línea a finales de 1941 [5]. Actuaron sobre todo en labores de lucha antipartisana [6].

8 La División Azul española aportó 18 000 voluntarios, buena parte de ellos falangistas, además de oficiales y suboficiales del ejército regular [7].

Colaboracionistas belgas

9 Los voluntarios valones procedían del movimiento colaboracionista rexista, dirigido por Léon Degrelle. El rexismo había surgido en Bélgica en los años treinta como un movimiento de extrema derecha autoritaria. Tras su fracaso electoral de 1937, y la invasión de Alemania, aspiraban a conseguir una Bélgica reconstituida en el seno de una Europa alemana, configurando alianzas con otros grupos germanófilos y contando con el apoyo de la administración alemana establecida en Bruselas durante la ocupación [8].

10 Degrelle creó en 1941 la División Valonia para combatir en el frente del Este, integrada por rexistas, partidarios del Orden Nuevo europeo iniciado por los nazis [9]. Los primeros voluntarios en el frente del Este, ochocientos cincuenta, salieron de Bruselas en agosto de 1941. Junto a los voluntarios valones rexistas se incorporaron en las mismas fechas los pertenecientes a la Legión Vlaams, del partido nacionalista flamenco Dvlag [10]. Al inicio de 1942 tan sólo quedaban trescientos cincuenta voluntarios valones rexistas en situación de poder combatir. En febrero de 1942 se incorporaron cuatrocientos cincuenta voluntarios de la Juventud rexista que, en junio de 1943 pasaron a formar parte de las Waffen SS, como Wallonien Division.

11 En tanto que los primeros voluntarios estaban animados por idealismo ideológico, los siguientes eran aventureros, personas que huían del hambre o del servicio de trabajo obligatorio. Pero la Legión Wallonien permitió a Degrelle imponerse ante el ocupante como colaborador principal. Combatieron un total de cien mil flamencos y ocho mil belgas francófonos, más setecientos flamencos incorporados en la Kriegsmarine (Armada del III^{r} Reich).

12 En Bélgica, la Vlaamse Wacht y las Gardes wallonnnes se ocuparon de tareas de vigilancia y de lucha contra la resistencia.

13 Desde 1943, el control de las unidades de voluntarios extranjeros pasó a Himmler y las formaciones de daneses, noruegos, finlandeses, holandeses y belgas valones y flamencos fueron encuadradas en distintas divisiones. En noviembre de 1944, la Division Wallonien, con Degrelle al mando, ganó gran popularidad. Su jefe aspiraba a un papel destacado en el Nuevo Orden nazi y Valonia pasó a ser considerada como una región germánica.

14 La liberación de Bélgica por unidades canadienses, británicas, estadounidenses y belgas de la Brigada Piron no se completó hasta 1945. Unos 150 000 colaboracionistas belgas y flamencos huyeron a Alemania y se incorporaron a las Waffen SS. Los belgas combatieron en Berlín en abril y mayo de 1945, hasta la caída del Reich junto con miembros de la División Charlemagne de voluntarios franceses, la División Norland, integrada por noruegos, daneses y holandeses, y divisionarios españoles, que formaban parte de la Legión Azul, integrada por los 150 voluntarios que se incorporaron entre junio y julio de 1944 tras el regreso a España de la División Azul [11].

La huida de la justicia

15 La privación de libertad, las pérdidas patrimoniales y de los derechos cívicos y condenas a muerte afectaron en Bélgica a los llamados incívicos y colaboradores. Haber colaborado con los proyectos nazis o con la Wehrmacht, luciendo uniforme alemán, caso de los voluntarios de la Cruzada antibolchevique, era castigado con la pena de muerte cuando sus respectivos países fueron liberados. Ese era el caso de León Degrelle y de sus más cercanos colaboradores.

16 La privación de libertad podía llegar a alcanzar veinte años; la privación de derechos cívicos podía ser de por vida y conllevaba la confiscación de bienes. Pero pronto, en Bélgica, la pérdida de libertad se redujo a seis años, a la libertad condicional en 1949 y a la liberación en 1953. Un año antes se restituyeron los derechos cívicos y se redujeron las penas pecuniarias. En 1969, tan sólo un diez por ciento de los condenados, casi todos en el exilio, continuaban condenados.

17 Las rutas de huida más utilizadas por miembros de las SS y colaboracionistas eran las redes organizadas por el Vaticano y la Cruz Roja a través de Suiza y del puerto de Génova, donde embarcaban como pasajeros ordinarios. Italia fue el lugar más seguro de salida para los austríacos y *ustachas* yugoslavos [12].

18 El resto, entre los que se encontraban belgas, escogieron España como refugio antes de emigrar al Cono Sur. Buena parte de ellos, detenidos al cruzar la frontera, eran internados en Miranda de Ebro.

19 A lo largo del año 1944, cuando todavía se encontraban internados en Miranda evadidos aliados, iniciaron su entrada en España desertores del ejército alemán, tanto alemanes como nacidos en territorios anexionados al Reich: austríacos, holandeses, checos. Los colaboracionistas franceses y belgas comenzaron a llegar al Campo de Miranda durante los últimos meses de 1944. Este quedó dividido en dos zonas separadas, Campo aliado y Campo alemán o colaboracionista.

20 Los oficiales se alojaban en una barraca propia y tenían una cantina para uso exclusivo, pero existía un gran malestar ante la petición de facilitar al jefe del Campo la lista de los internados para que la Cruz Roja Internacional pudiera organizar el regreso forzoso a su patria [13].

Insistían en facilitar la lista de aquellos internados que no tuvieran inconveniente en ello, ya que había otros que deseaban mantener el anonimato.

21 Se había corrido la voz de que el gobierno español entregaría los colaboracionistas a los aliados, lo que provocó malestar y un aumento de los intentos de evasión [14].

> En conversación telefónica en el día de ayer con el Jefe del campo de concentración de Miranda de Ebro, me hace presente el malestar de los colaboracionistas refugiados por la noticia francesa de que serán devueltos a su país.

> Este malestar ha aumentado, porque tienen noticias de que se va a facilitar a la Cruz Roja Internacional la relación de los internados y este hecho lo relacionan con el regreso forzoso a su Patria. En el campo hay súbditos extranjeros que desean mantener el incógnito, por lo que sería conveniente indicar al Jefe del campo por teléfono, que facilite la lista de internados que no tienen inconveniente en que consten sus nombres [15].

22 El Ejército era partidario de que se clausurara el campo de Miranda y que la Dirección General de Seguridad se hiciera cargo de los internados, ya que no se consideraba misión del Ejército su custodia y vigilancia una vez terminada la guerra.

Un tratamiento especial para Léon Degrelle

23 Las disposiciones vigentes en España disponían que si los evadidos estaban comprendidos en edad militar, (con un límite fijado en 40 años) debían pasar al Campo de Miranda... o ser entregados a la Dirección General de Seguridad para su vigilancia e internamiento hasta conseguir ser liberados por su embajada o representantes consulares [16].

24 Condenado a muerte en Bruselas por un tribunal militar el 27 de diciembre de 1944, el jefe del partido rexista, Léon Degrelle consiguió eludir el internamiento. Cuando la derrota era inminente Degrelle se desplazó a Oslo y el 8 de mayo de 1945 amerizó en la playa de la

Concha, en San Sebastián. Sus heridas sirvieron de pretexto al gobierno español para no enviarle a Bélgica.

25 El día 24 de mayo de 1945, el Capitán General de la 6º Región daba cuenta del ingreso el día 8 de dicho mes, en el Hospital Militar de San Sebastián, de Léon Degrelle, que había aterrizado con un avión militar alemán en la playa de esta ciudad, y del traslado de sus acompañantes al campo de Miranda. El 18 de junio, el Capitán General consultó qué haberes le correspondían al coronel Degrelle y a otros oficiales. Con fecha 27, recibió contestación de la Subsecretaría del Ejército sobre los haberes del personal militar internado en Miranda de Ebro. El 21 de septiembre el Gobernador Militar de San Sebastián se dirigió al Ministerio de Asuntos Exteriores, solicitando el traslado del coronel belga a una población del interior, a lo que accedió el Ministerio el día 24, ordenando que se procediera con las debidas garantías de seguridad [17].

26 Según el parte médico, Léon Degrelle padecía fractura de cabeza de húmero, en vías de consolidación pero que requería tratamiento fisioterapéutico por lo que se aconsejaba su traslado a un centro apropiado para proseguir su recuperación, alejándole de la frontera. El general que suscribía el informe, indicaba que, dada la estructura del hospital donde se encontraba y su ubicación dentro de la población, rodeado de edificios por todas partes, lo que requería un número de puestos de vigilancia desproporcionado para una sola persona, era conveniente proponer el traslado del referido súbdito belga al interior de España. La Subsecretaría del Ejército contestó diciendo que,

> se había procedido de forma antirreglamentaria dirigiéndose directamente al ministerio de Exteriores. El coronel Degrelle no es profesional del ejército belga sino un empleo asignado exclusivamente por su carácter político, para el encuadramiento de la Legión Belga que luchó en Rusia y que, con fecha 2 de octubre de 1945, el Coronel del Depósito de Concentración de Miranda de Ebro comunica que se ha recibido en el mismo un cuestionario, formulado por el súbdito belga León Degrelle y remitido por el director del hospital militar de San Sebastián, donde éste se encuentra hospitalizado, con el ruego de que se haga llegar al súbdito belga Robert Pechon, para que éste conteste por escrito cuanto sepa sobre

> las preguntas que formula el anterior. El cuestionario y las preguntas se remiten a dicha Capitanía General de Burgos [18].

27 Tras lo cual,

> Se decide que, si está comprendido en edad militar [al margen aparece escrito que tiene 39 años] debe pasar al campo de Miranda de Ebro o, de lo contrario, si se encuentra curado de sus lesiones, se le debe entregar a la Dirección General de Seguridad para su vigilancia e internamiento. Madrid 19 de octubre de 1945. Capdevila [19].

28 Con fecha 11 de octubre de 1945, la Capitanía general de la 6ª Región Militar de Burgos manifestó, «que no hay inconveniente en que sea trasladado al interior de España el súbdito Léon Degrelle rogando comuniquen la población a la que debe ser trasladado» [20].

29 En San Sebastián, el 14 de noviembre de 1945, el Gobernador Militar de Guipúzcoa y la Duquesa de Casavalencia, se dirigieron al Teniente Coronel César Capdevilla interesándose por el coronel Léon Degrelle.

> Toda vez que el clima de San Sebastián le perjudica en gran manera y así lo confirman los médicos, yo le ruego haga lo posible a fin de que su traslado se lleve a cabo con la mayor rapidez posible. Le remito copia enviada sobre este caso al Ministro de Asuntos Exteriores [21].

30 Protegido por Marichu Aguirre [22], en agosto de 1946 se ignoraba dónde se encontraba [23]. Pero pudo quedarse a vivir en España bajo la falsa identidad de León José Ramírez Reina, residente en Constantina en la finca La Carlina y en Madrid, en la calle Santa Engracia, donde fue entrevistado por el periodista de *El País* Ismael Fuente Lafuente en 1982, con 77 años, cuando estaba redactando sus memorias [24]. En 1985 ironizaba sobre los judíos en la revista *Tiempo*:

> Si hay tantos ahora resulta difícil creer que hayan salido tan vivos de los hornos crematorios [25].

31 En 1991, el Tribunal Constitucional estimó el recurso de amparo interpuesto por la superviviente del Holocausto Violeta Friedman, de 61 años contra Degrelle [26], basándose en que éste no sólo lesionaba el

derecho al honor de Violeta Friedman con el negacionismo, sino el de todo el pueblo judío.

El trato a antiguos camaradas del frente del Este

32 Acompañando a Léon Degrelle, llegó a San Sebastián el 8 de mayo de 1945, Robert du Wetlz[27], capitán de infantería profesional, movilizado el 24 de agosto de 1941.

33 Había pertenecido a la Legión Valona, como teniente ayudante del coronel Degrelle, ascendiendo a capitán el 20 de marzo de 1945. Al capitular Alemania, se trasladó desde Stettin a Oslo, en compañía de su jefe, y desde allí se dirigieron a España, realizando un aterrizaje forzoso en San Sebastián. Quería quedarse en España, protegido por la Duquesa de Valencia. Escribió a Marichu Aguirre, sobrina del falangista Narciso Perales, y a Milagros Díaz Tortosa, para que comunicaran a Degrelle su estancia en el Campo de Miranda y otros datos del mismo. Se quejaba del alojamiento y de la escasa luz que tenían en la barraca de oficiales, y solicitaba que la Duquesa de Valencia hiciera gestiones a favor de sus compañeros, Graf y Pechon[28], cuya identidad él garantizaba. En una carta que le llegó desde Bélgica, a través de Marichu Aguirre, le comunicaban que:

> todos los amigos se encuentran en prisión, algunos desde hace un año. Se habla mucho de liberaciones. Hay que juzgar trescientos mil casos. Todos los legionarios son condenados a muerte, pero muy pocos acaban ejecutados. Las prisiones son el único sitio alegre de Bélgica: alegría de haber cumplido con el deber, alegría del sacrificio y confianza en el porvenir [...] una vez libre, mis amigos me pagarán el viaje[29].

34 Wetlz salió liberado de Miranda en septiembre de 1945, dirigiéndose a Madrid el 29 de noviembre de 1945, para residir en el Paseo del Prado nº 14. Residió en España, en Lora del Río.

35 Paul Werrie[30], periodista de 44 años, residente en Bruselas, pasó a España por Nuria, el 29 de agosto de 1945, y de allí, a Barcelona. Ingresó en Miranda el 19 de septiembre del mismo año y salió liberado «*por orden de la Superioridad*» el 31 de octubre de 1945, para

residir en el hotel Palace, en Madrid. Había sido movilizado el 29 de agosto de 1939, al inicio de la guerra, pero no se incorporó hasta el 10 de mayo de 1940 porque se encontraba en la colonia portuguesa de Mozambique trabajando como periodista. Permaneció escondido, en Bélgica, antes de venir a España, en una casa de campo, porque durante la ocupación alemana tenía el empleo de director de la revista «Belga Nuevo», de tendencia derechista y favorable al Generalísimo Franco. Vivió dieciocho años en España, como traductor y escritor y murió en París en 1974 [31].

36 Paul de Aerchot Simons [32], profesor belga de 22 años, entró por Tavascán, Lérida, el 17 de julio de 1945, e ingresó en Miranda en agosto. No había hecho el servicio militar, pero, detenido por el maquis belga, fue internado en el campo de Silly en Bélgica, por sus ideas anticomunistas. Se evadió de Silly el 23 de enero de 1945. Había dirigido una comisión de estudios en Bélgica para América del Sur, y trabajó en un plan de colonización para el Este Europeo, en Ucrania. Participó en tareas de requisa, control y transporte de mano de obra para el Ministerio de Trabajo alemán en Bélgica, Francia y Alemania durante los años 1943 y 1944. Perteneció al servicio de información alemán en Bélgica durante estos años, organizando trabajos agrícolas en Francia y Bélgica en 1939, 1942 y 1944, para el Servicio de Trabajo Obligatorio. Según su declaración había mantenido estrechas relaciones con Goebbels y con el jefe de juventudes del Reich. Condenado a muerte por el tribunal de Charleroi, deseaba ir a Argentina, pero se trasladó a Bolivia, donde permaneció con su familia bajo la falsa identidad de Juan Pablo Simons hasta 1964. Regresó a España donde vivió hasta su muerte en octubre de 2011, con 88 años. Trabajó para la Organización Internacional del Trabajo (OIT) [33].

37 Louis Delhez [34], pasó a España por Vera de Bidasoa, el 24 de julio de 1945, e ingresó en Miranda el 1º de agosto. Había ido como voluntario a Alemania, para trabajar en los laboratorios de motores de aviación Heinckel, en Kessel. Cuando Alemania fue ocupada por los británicos, le repatriaron a Bélgica. «*Perseguido por los comunistas*», huyó a España. Llegaba con la idea de emigrar a Chile pero, al salir del Campo, se incorporó a la Legión, el 22 de octubre de 1945. Con la misma fecha, se incorporó a la Legión Camille Vanderberg [35], que había sido también trabajador voluntario en la industria alemana.

La iglesia católica colaboró en la huida de evadidos del Eje

38 Pese a recelar del ateísmo y racismo nazi, la oposición al comunismo soviético de los colaboracionistas recibía el refrendo de la Iglesia [36].

39 François Schoorens Callewari [37], ingeniero agrónomo, nacido en Nukerke, Bélgica, el 30 de diciembre de 1901, fue detenido en Orbaiceta, Navarra, el 12 de noviembre de 1945, y trasladado de Pamplona a Miranda al día siguiente. Durante la ocupación alemana de Bélgica había sido segundo jefe de la Corporación Nacional de Agricultura y Alimentación del gobierno belga. Detenido por los americanos, fue encarcelado junto con el Secretario General de Agricultura. Consiguió evadirse con una tarjeta de identidad expedida en Kessel como trabajador voluntario francés. Pasó a Francia y trabajó en una explotación agrícola desde de septiembre de 1944, hasta que consiguió pasar a España. Quería ir a Chile y recibió un telegrama del gobierno chileno, autorizándole a entrar al país, por mediación de la embajada chilena en Madrid. A través del colegio de Jesuitas San Ignacio, recibió un telegrama de su madre y de su esposa, en el que pedían la intervención en su favor del superior del colegio. El 16 de enero de 1946, fue autorizado a abandonar el Campo, para residir en San Sebastián en el colegio de Jesuitas de la avenida de Navarra, mientras gestionaba su documentación para salir del país.

40 Louis Roger, escribía desde Miranda al Obispo de Burgos, el 26 de septiembre de 1945 diciendo:

> Somos un pequeño grupo de valones que hemos venido a refugiarnos en España huyendo de las represalias comunistas, porque nos habían prometido la libertad. Nos presentamos voluntariamente a las autoridades españolas y éstas nos aseguraron que se ocuparían de nosotros y que nos proporcionarían trabajo en la industria. Esto sería perfectamente posible, porque muchos de nosotros somos especialistas en diversas profesiones. Estamos esperando desde hace varios meses, sin que nadie se haya preocupado de nosotros. No tenemos medios económicos porque no podemos disponer en este momento de nuestros bienes, ni tampoco percibir ayuda de la Cruz Roja.

41 A lo cual añadía:

> Monseñor no ignora que el pueblo belga está compuesto por tres millones quinientos mil valones y cuatro millones y medio de flamencos. Un grupo de flamencos, que se encontraban en la misma situación que nosotros, hicieron amistad con un sacerdote flamenco. Éste se interesó por ellos y consiguió que obtuvieran la liberación, con la condición de emigrar a Chile. Ésta es la intención de varios de los nuestros, que han obtenido el consentimiento del consulado chileno en Madrid, pero no nos es posible arreglar nuestros asuntos mientras estemos detrás de la alambrada. Le rogamos Monseñor que nos informe si conoce algún padre valón o a otras personas que quieran ocuparse de nosotros [38].

Chile país de acogida

42 Las relaciones entre Alemania y Chile datan del siglo XIX. Los chilenos pretendieron ampliar su Estado-Nación fomentando la inmigración alemana en el sur de Chile.

43 En 1845 se había promulgado una ley de Inmigración selectiva por la que 5 000 familias alemanas poblaron esta zona. El pensamiento de la época sólo veía un perfil adecuado en población europea para poblar sus espacios vacíos [39].

44 El gobierno de Manuel Montt favoreció el traslado de familias desde Alemania a la región de Valdivia para cultivar la tierra, instalando desde 1850 nuevos colonos junto al lago Llanquihue y desplazando a la población mapuche que perdió gran parte de sus territorios.

45 El período presidencial de José Manuel Balmaceda (1886-1891) favoreció la colonización del sur del país con familias procedentes de Alemania y del imperio austrohúngaro. En Valdivia, donde fundaron Puerto Varas y Puerto Montt, y en Osorno se asentaron familias alemanas y en Llanquihue, las austrohúngaras.

46 Desde 1870, la influencia del sistema educativo alemán y la presencia de profesores alemanes fue muy importante en Chile y a su vez el gobierno chileno envió al abogado y pedagogo José Abelardo Núñez a documentarse sobre los sistemas de educación primaria y secundaria en Estados Unidos y en Europa. El énfasis alemán en la disciplina en

el aula influyó en el modelo educativo chileno. La derrota militar francesa frente a Prusia influyó igualmente en la adopción del modelo militar prusiano, con la creación de la Academia de Guerra y el uniforme similar al alemán en 1905 [40].

47 En 1932, el abogado Arturo Alessandri de Palma, que había presidido el país en el período 1920-1925, llegó al poder con el apoyo del partido Liberal y Radical y con Gustavo Ross como ministro de Hacienda. Consiguió estabilizar la economía muy afectada por la crisis de 1929 y la bajada de los precios del salitre y el cobre. Presidió un período especialmente convulso en el que, mientras la derecha ostentaba el poder en el Congreso, en la calle los enfrentamientos entre la izquierda y el Movimiento nacionalsocialista chileno (MNS) eran constantes [41].

48 El 5 de abril de 1932, en memoria del día en el que la batalla de Maipu decidió la independencia chilena, se fundó el Movimiento Nacionalsocialista chileno (MNS). Su fundador, Jorge González von Marées el «jefe», había trabado contacto con Carlos Keller, ideólogo de este movimiento político, a través de su amigo Javier Francisco Díaz, militar educado en Alemania que se proponía imitar los pasos de Hitler.

49 El diario *El Imparcial* acogió a los nacistas para que expresaran en él sus ideas. El 5 de abril de 1933, nació *El Trabajo*, periódico del nacional socialismo chileno y Carlos Keller dirigió un año más tarde la revista *Acción Chilena*. Utilizaban la grafía *nacismo* chileno para referirse a su movimiento distinguiéndolo así del alemán.

50 Consideraban que no se trataba de un partido sino de un Movimiento, de inspiración nacionalista, que pretendía superar las divisiones partidistas y clasistas, para así conseguir una democracia gremial, superadora de la dicotomía entre izquierdas y derechas. Se inspiraban en el sistema corporativo de la Italia fascista de los años veinte y treinta. Su referente chileno era Diego Portales, perteneciente a una familia de la aristocracia chilena. Ministro de Estado conservador, privilegió el orden público frente a las libertades ciudadanas en la redacción de la Constitución de 1833 [42].

51 Paralelamente, en los años treinta del siglo XX, se desarrolló en Chile un clima propicio al partido nacionalsocialista alemán cuya principal

base de apoyo eran los colonos alemanes y belgas y sus descendientes establecidos desde las últimas décadas del siglo XIX, sectores de la clase media criolla y militares. Además de la tradicional admiración al ejército alemán, el Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (NSDAP) consiguió adeptos en las fuerzas armadas chilenas, donde había instructores alemanes. El antisemitismo no arraigó, pero sí los esfuerzos por evitar la emigración judía.

52 La penetración de la ideología nazi en Chile estaba ligada al deseo de Hitler de ampliar la influencia alemana en el Cono Sur. Alemania llegó a tener un comercio muy importante con Chile, importando cobre, nitrato y productos agrícolas. En los años treinta del siglo XX los descendientes de alemanes en Chile eran unos treinta y cinco mil. El principal objetivo del nacionalsocialismo era adoctrinar a estas colonias. El primer grupo local del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (NSDAP) se estableció en Santiago de Chile en 1932 y a este siguieron los de Concepción, Osorno, Valparaíso y otros puntos. Llegó a contar con 1 107 militantes en Chile, un número muy elevado en relación con los integrantes de la comunidad alemana en el país. El instrumento de adhesión fue la propaganda en la que tuvieron gran importancia los diplomáticos y a partir de 1933, llegaron desde Alemania miembros del NSDAP para colaborar, financiar y coordinarse con las estructuras asociativas existentes, extendiendo la influencia del nacionalsocialismo en la Liga Chileno Alemana, las escuelas alemanas (cincuenta y dos, con cinco mil alumnos) y la iglesia protestante alemana, con siete de sus ocho pastores adheridos al NSDAP. La penetración ideológica y política fue más importante que en Argentina y Brasil. La expansión comercial era el objetivo primario de Berlín en América Latina pero se trataba también de consolidar vínculos ideológicos con las comunidades alemanas, sin poner en peligro las relaciones diplomáticas [43].

53 El Chile de los años treinta no fue ajeno a la violencia física desarrollada en los países europeos. La paramilitarización de la política se extendió a las organizaciones políticas comunistas, socialistas y nacistas. No era algo ajeno a la política chilena pues ya en la época de Diego Portales, los Guardias Coloniales, integrados por civiles, velaban por la defensa de las ciudades frente a los indígenas. Las tropas nacistas de asalto (TNA) del MNS dependían de un jefe y

recibían entrenamiento militar. Se inspiraban en las fuerzas de choque fascistas europeas, italianas y alemanas.

54 La confrontación de los nacistas con los socialistas y marxistas se desarrollaba en la calle y en la universidad. Los marxistas consideraban a los nacistas grotescos imitadores de Hitler y a su periódico *El Trabajo* un foco de difusión de la Alemania nazi, conectado con la *Transocean*, agencia de noticias hitleriana, y financiado por latifundistas alemanes del Sur de Chile y por firmas comerciales alemanas. A ello se unía la ascendencia alemana de los líderes nacistas, Jorge von Marées y Carlos Keller.

55 En 1938, el nacismo chileno, pese a haberse manifestado antiparlamentario, intentó llegar al poder acercándose a los simpatizantes del General Ibáñez del Campo, definiéndose como un movimiento que no se situaba ni con la derecha ni con la izquierda.

56 Los jóvenes nacistas intentaron ocupar el edificio del Seguro Obrero y la universidad, con la ayuda de partidarios del general Ibáñez del Campo. Consignas como «*Mi General estamos listos*» (aludiendo a Carlos Ibáñez) mostraban el ambiente golpista.

57 Los jóvenes que intentaban ocupar la universidad fueron detenidos y los del edificio del Seguro muertos por las fuerzas gubernamentales. Gustavo von Marées fue condenado por sublevación militar a diez años y un día e indultado en 1940. La muerte de los jóvenes se consideró homicidio porque se habían rendido antes de ser acribillados [44].

58 Cuando tuvo lugar el fallido golpe de Estado, la embajada estadounidense sostuvo que el movimiento estaba impregnado de ideología nazi y gozaba de la simpatía de Alemania y el gobierno de Alessandri tuvo que pedir explicaciones a Berlín. El fracaso de la toma del Seguro Obrero diluyó el influjo del MNS.

59 Los votos dieron la presidencia a Pedro Aguirre Cerda. El general Ibáñez se exilió debido al desprestigio causado ante la opinión pública por la matanza del Seguro Obrero [45].

60 Aunque la fuerza de la derecha tradicional y el contexto internacional, contrario al desarrollo de los fascismos, debilitaron el MNS, Jorge von Marées colaboró con agentes alemanes y las

empresas alemanas continuaron financiando propaganda pro-alemana, El espacio que ocupaba el MNS en la política chilena intentó ocuparlo el Partido Nacional Fascista, creado por Raúl Olivares Maturana, que con una probable financiación nazi, denunció, con la reacción en contra de la izquierda chilena, la emigración de judíos alemanes a Chile en los años 1938 a 1940. Su periódico *Patria*, denunciaba que Chile se estaba convirtiendo en «*la Palestina de Suramérica*» [46].

61 Al iniciarse la IIª Guerra Mundial, el presidente Aguirre de Cerda definió en 1939 la postura de Chile como de vigilante neutralidad, postura semejante a la adoptada por otros países latinoamericanos [47].

62 Sin embargo, el gobierno de Estados Unidos veía un peligroso medio de penetración alemana en la colonia de este origen existente en Chile.

63 El nazismo tenía una triple representación en Chile: una milicia republicana, anticomunista y antimarxista, una escuela influenciada por el modelo formativo alemán y una prensa que informaba de las actividades del nazismo o fascismo criollo, fundamentalmente en el diario *El Trabajo.* Este y otros periódicos, *El Rayo*, *La Patria o Mundo Judío* difundían mensajes antisemitas cada vez más violentos, financiados por nazis chilenos y alemanes, ante la llegada al país de 9 000 judíos que huían del Holocausto [48]. Las películas pro nazis se exhibían sin problema, pero la pro-británica «La enfermera Cavell» si bien pudo ser exhibida en Santiago no fue así en el sur de Chile, donde los pro-nazis pagaron para boicotearla [49]. Adolf Schwarzenberg, un alemán nacido en Chile creó las Juventudes Hitlerianas de Chile en Valdivia. Tanto las Juventudes como el Club alemán fueron toleradas en el país. Las actividades del NSDP no fueron prohibidas, pero se volvieron más discretas.

64 El torpedeo en alta mar de cargueros chilenos por submarinos alemanes, la detención y juicio de ciudadanos alemanes, acusados de sedición en la ciudad de Valdivia y el descubrimiento de una red de espionaje en Valparaíso influyeron en la nueva postura diplomática del país.

65 Desde 1943, Chile rompió relaciones con Alemania y sus aliados por la presión norteamericana y la necesidad de ayuda estadounidense ante

un posible ataque japonés [50] pero continuó existiendo una influencia nazi en el país y en 1944 fracasó un golpe contra el presidente Juan Antonio Ríos, con la implicación de militares que no deseaban apartarse del Eje.

Conclusiones

66 Chile, país de emigración, tuvo una gran influencia alemana. Su numerosa colonia germana, asentada desde las últimas décadas del siglo XIX, propició los lazos culturales con Alemania y la influencia de este país en todos los niveles formativos, desde la enseñanza primaria a la universitaria y a la formación militar. Esta influencia en los años treinta y durante la Segunda Guerra Mundial fue un caldo de cultivo favorable a la penetración de la ideología nazi, con sectores del ejército, partidos políticos y una prensa favorable al Eje, que no consiguió hacerse con el poder político.

67 Argentina y Chile y, en menor medida, Paraguay, Bolivia y Brasil fueron influenciados por Alemania, por su cultura, su modelo educativo y castrense. La acogida a los fugitivos de la IIª Guerra Mundial se justificó en estos países por la ayuda científica y técnica que podían ofrecer, argumentos estos muy dudosos en los numerosos casos de criminales de guerra. En realidad, se trataba de eludir una afinidad ideológica muy arraigada en importantes sectores del Cono Sur [51]. En todos ellos puede apreciarse la influencia nacionalsocialista desde los años veinte hasta el final de la IIª Guerra Mundial.

68 Durante la posguerra, años 1947-1949, Chile también fue, aunque en menor medida que Argentina, un refugio de nazis y colaboracionistas. La Patagonia chilena, en lugares como Temuco, Puerto Montt, Valdivia, Puerto Vara y Osorno, la zona cercana a la Patagonia argentina y San Carlos de Bariloche, fueron sus destinos preferidos.

BIBLIOGRAPHIE

Archivos

Archivo General Militar de Guadalajara, depósito de concentración del Campo de Miranda de Ebro, Guadalajara, España, expedientes de internados.

Archivo General Militar de Ávila, Ávila, España, Armario 1, 46 bis, caja 23, folio 33.

Bibliografía

BURRIN Philippe, *La France à lheure allemande*, Paris, Seuil, 1995.

CASSIGOLI Rossana, «Sobre la presencia nazi en Chile», *Acta Sociológica*, nº 61, mayo-agosto 2013, p. 157-177.

CONWAY Martin, *Collaboration in Belgium. Léon Degrelle and the Rexist Mouvement*, New Haven, Yale University Press, 1993.

CONWAY Martin, *Degrelle, les années de collaboration*, Ottignis, Quorum, 1994.

CONWAY Martin, *Catholic politics in Europe, 1918-1945*, London, Routledge, 1997.

CRUCES GRANDÓN Carlos Alonso, *Relaciones Chileno-Alemanas 1933-1939. Antecedentes de la Neutralidad Chilena Durante la Segunda Guerra Mundial*, Tesis de Licenciatura, Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile, 2017.

DE WEVER Bruno, «La collaboration en Flandre», en GOTOVITCH José y KESTELOOT Chantal (eds.), *Collaboration, répression. Un passé qui résiste*, Bruxelles, Éditions Labor, 2002, p. 39-48.

FREGOSI Renée, «L'Argentine de Perón, terre d'asile des anciens nazis», *Les Temps Modernes*, vol. 4, nº 700, 2018, p. 95-120.

GOLDSCHMIDT Eva, *Huyendo del infierno nazi: la inmigración judío-alemana hacia Chile en los años treinta*, Santiago de Chile, RIL Editores, 2008.

GOÑI Uki, *La auténtica Odessa. La fuga nazi a la Argentina de Perón*, Barcelona, Paidós, 2002.

GUZMÁN CASTRO Gustavo, *La patria sin judíos. Antisemitismo nacionalista en Chile, 1932-1940. Los casos del Movimiento Nacional Socialista y del Partido Nacional Fascista*, tesis para acceder al grado de Magister en Historia, Universidad de Santiago, Chile, 2012.

HILBERG Raul, *La destrucción de los judíos europeos*, Tres Cantos, Akal, 2002.

MOLLER ROTH Magdalena, *El movimiento nacional socialista chileno (1932-1938)*, tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2000.

MORENO JULIÀ Xavier, *La División Azul. Sangre española en Rusia, 1941-1945*, Barcelona, Crítica, 2005.

NOCERA Raffaele, «Ruptura con el Eje y alineamiento con Estados Unidos. Chile durante la Segunda Guerra Mundial», *Historia*, vol. 2, nº 38, 2005, p. 397-444.

NOCERA Raffaele, *Chile y la guerra*, 1933-1943, Santiago, LOM Ediciones, 2006.

NUÑEZ SEIXAS Xosé Manuel, «La "Cruzada Europea contra el bolchevismo": mito y realidad», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, vol. 34, 2012, p. 31-63.

NUÑEZ SEIXAS Xosé Manuel, *Camarada invierno. Experiencia y memoria de la División Azul (1941-1945)*, Barcelona, Crítica, 2016.

PAXTON Robert, *La France de Vichy*, Paris, Seuil, 1997.

ROUSSO Henry, *Un château en Allemagne. La France de Pétain en exil, Sigmaringen, 1944-1945*, Paris, Ramsay, 1980.

TRÍAS SAGNIER Jorge, «La negación del Holocausto. El caso de Violeta Friedman contra León Degrelle», *REDS*, nº 10, 2017, p. 48-55.

NOTES

1 Archivo General Militar de Guadalajara, depósito de concentración del Campo de Miranda de Ebro, Guadalajara, España, expedientes de internados. En adelante AGMG, DCME.

2 Los nombres de los internados y de los lugares que aparecen en el presente artículo son los que figuran en los expedientes, pero pueden contener errores de grafía e, incluso, tratarse de nombres falsos.

3 Xosé Manuel Nuñez Seixas, *Camarada invierno. Experiencia y memoria de la División Azul (1941-1945)*, Barcelona, Crítica, 2016, p. 51-59.

4 Raul Hilberg, *La destrucción de los judíos europeos*, Tres Cantos, Akal, 2002, p. 521-535.

5 Philippe Burrin, *La France à l'heure allemande*, Paris, Seuil, 1995, p. 213-249; Henry Rousso, *Un château en Allemagne. La France de Pétain en exil, Sigmaringen*, 1944-1945, Paris, Ramsay, 1980. Robert Paxton, *La France de Vichy*, Paris, Seuil, 1997.

6 Xosé Manuel Nuñez Seixas, «La "Cruzada Europea contra el bolchevismo": mito y realidad», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, vol. 34, 2012, p. 31-63.

7 Xavier Moreno Julià, *La División Azul. Sangre española en Rusia*, 1941-1945, Barcelona, Crítica, 2005; Xosé Manuel Nuñez Seixas, Camarada invierno…, p. 69-112.

8 Martin Conway, *Degrelle, les années de collaboration*, Ottignis, Quorum, 1994.

9 Martin Conway, *Collaboration in Belgium. Léon Degrelle and the Rexist Mouvement*, New Haven, Yale University Press, 1993.

10 Bruno De Wever, «La collaboration en Flandre», en José Gotovitch y Chantal Kesteloot (eds), *Collaboration, répression. Un passé qui résiste*, Bruxelles, Éditions Labor, 2002, p. 39-48.

11 Xavier Moreno Julià, *La División Azul…*, p. 295-309.

12 Uki Goñi, *La auténtica Odessa. La fuga nazi a la Argentina de Perón*, Barcelona, Paidós, 2002, p. 101-153.

13 AGMG, DCME, caja 32, expediente 3455, Henri Alcine Defive.

14 *Idem*, caja 159, asuntos carta del Teniente Coronel Molina, Jefe del campo de Miranda al General Subsecretario del Ejército, diciembre de 1945.

15 *Idem*, caja 159, asuntos, nota de la Secretaría del Teniente Coronel Capdevilla dirigida al jefe del campo Teniente Coronel Molina, 18 de diciembre de 1945.

16 Archivo General Militar de Ávila, Ávila, España, Armario1, 46 bis, caja 23, folio 33. En adelante AGMA.

17 AGMG, DCME, caja 159.

18 AGMG, DCME, caja 99, expediente 10806.

19 *Idem*, caja 159.

20 *Idem*, caja 159.

21 *Idem*, caja 159.

22 Miembro de la Falange y sobrina del también miembro de F.E. Narciso Perales.

23 Su extradición conllevó un interminable litigio entre el gobierno español y belga.

24 Pese a las repetidas peticiones de extradición del gobierno belga, ésta no se pudo llevar a cabo. Tenía nacionalidad española, gracias a la «adopción» de una anciana de la localidad andaluza de Constantina. https://elpais.com/diario/1983/02/11/internacional/413766010_850215.html [consultado el 04/07/2019].

25 https://elpais.com/diario/1986/06/24/sociedad/519948012_850215.html [consultado el 04/07/2019].

26 Jorge Trías Sagnier, «La negación del Holocausto. El caso de Violeta Friedman contra León Degrelle», *REDS*, nº 10, 2017, p. 48-55.

27 AGMG, DCME, caja 135, expediente 14778. El nombre debería ser Robert du Welz.

28 Robert Jean Marie Pechon, acusado de traición por haber llevado armas contra Bélgica, condenado a pérdida de bienes, privado de la nacionalidad belga y condenado a muerte por fusilamiento. https://books.google.es/books?id=K5p4s63KMJgC&pg=PA1612&lpg=PA1612&dq=robert+pechon+1945&s [consultado el 08/05/2019].

29 AGMG, DCME, caja 135, expediente 14778.

30 AGMG, DCME, caja 135, expediente 14762.

31 http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1967/01/18/063.html.ABC

O https://www.abc.es/archivo/periodicos/abc-madrid-19670118-63.html [consultados el 04/07/2018] glosa la conferencia en el Ateneo de Madrid del ilustre hispanista Paul Werrie el 18-1-1967. El 24-3-1974 aparece la necrológica.

32 *Idem* caja 1, expediente 91 https://www.diariovasco.com/v/20111011/politica/pensabamos-diplomatico-retirado-20111011.html [consultado el 04/07/2018].

33 En realidad, su verdadero nombre era Paul van Aerschod.

34 *Idem*, caja 80, expediente 8714.

35 *Idem*, caja 129, expediente 14190.

36 Martin Conway, *Catholic politics in Europe, 1918-1945*, London, Routledge, 1997, p. 78-97.

37 *Idem*, caja 117, expediente 12792.

38 *Idem*, caja 110, expediente 12080.

39 Carlos Alonso Cruces Grandón, *Relaciones Chileno-Alemanas 1933-1939. Antecedentes de la Neutralidad Chilena Durante la Segunda Guerra Mundial*, Tesis de Licenciatura, Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile, 2017, p. 24-36.

40 Rossana Cassigoli, «Sobre la presencia nazi en Chile», *Acta Sociológica*, nº 61, mayo-agosto 2013, p. 157-177.

41 http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3307.html, Arturo Alessandri di Palma [consultado el 03/04/2019].

42 http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3358.html Diego Portales [consultado el 03/04/2019].

43 Carlos Alonso Cruces Grandón, *Relaciones Chileno-Alemanas…*, p. 37-45.

44 Magdalena Moller Roth, *El movimiento nacional socialista chileno (1932-1938)*, tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2000.

45 http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-94573.html Matanza del Seguro Obrero [consultado el 04/04/2019].

46 Gustavo Guzmán Castro, *La patria sin judíos. Antisemitismo nacionalista en Chile, 1932-1940. Los casos del Movimiento Nacional Socialista y del Partido Nacional Fascista*, tesis para acceder al grado de Magister en Historia, Universidad de Santiago, Chile, 2012, p. 101-149.

47 Raffaele Nocera, *Chile y la guerra, 1933-1943*, Santiago, LOM Ediciones, 2006.

48 Raffaele Nocera, *Chile…*, p. 149-162.

49 Eva Goldschmidt, *Huyendo del infierno nazi: la inmigración judío-alemana hacia Chile en los años treinta*, Santiago de Chile, RIL Editores, 2008, p. 122-124.

50 Raffaele Nocera, «Ruptura con el Eje y alineamiento con Estados Unidos. Chile durante la Segunda Guerra Mundial», *Historia*, vol. 2, nº 38, 2005, p. 397-444.

51 Renée Fregosi, «L'Argentine de Perón, terre d'asile des anciens nazis», *Les Temps Modernes*, vol. 4, nº 700, 2018, p. 95-120.

RÉSUMÉS

Español

Durante la Segunda Guerra Mundial, en la Bélgica ocupada por la Alemania nazi, hubo colaboradores valones y flamencos, encuadrados en unidades militares del ejército alemán. Finalizada la guerra, en el período 1944-1947, los colaboracionistas belgas huyeron a España, país donde algunos

encontraron refugio provisional mientras arreglaban su documentación, en el Campo de Concentración de Miranda de Ebro. El líder del partido Rex, León Degrelle, encontró un asilo permanente y seguro en España. Otros partieron a Suramérica, a Chile, que ofrecía un entorno favorable para la acogida de estos fugitivos.

Français
Au cours de la Seconde Guerre mondiale, dans la Belgique occupée par l'Allemagne nazie, des collaborateurs wallons et flamands ont été intégrés dans des unités de l'armée allemande. À la fin de la guerre, au cours des années 1944-1947, les collaborationnistes belges fuirent en Espagne où ils trouvèrent un refuge provisoire, le temps d'arranger leurs papiers, dans le camp de concentration de Miranda de Ebro. Le dirigeant du parti Rex, León Degrelle, trouva un asile permanent et sûr en Espagne. D'autres partirent vers l'Amérique du sud, au Chili, qui offrait un milieu favorable à l'accueil de ces fugitifs.

English
During World War II, in Nazi-occupied Belgium, there were Walloon and Flemish collaborationists in military units of the German army. After the war, in the period 1944-1947, Belgian collaborationists fled to Spain, where some found temporary refuge while they arranged their documentation, in the Miranda de Ebro concentration camp. Rex party leader Léon Degrelle found a permanent and safe haven in Spain. Others left for South America, Chile, which offered a favorable environment for the reception of these fugitives.

INDEX

Mots-clés
Seconde Guerre mondiale, collaborationnistes belges, camp de concentration de Miranda de Ebro, Degrelle (León), Espagne, Chili

Keywords
Second World War, Belgian collaborationists, Miranda de Ebro Concentration Camp, Léon Degrelle, Spain, Chile

Palabras claves
Segunda Guerra Mundial, colaboracionistas belgas, Campo de concentración de Miranda de Ebro, Degrelle (León), España, Chile

AUTEUR

Concepción Pallarés Moraño
UNED - Madrid conchapallares@hotmail.com

Asilos y relatos

Deux printemps et trente lunes

Le double exil espagnol au Chili

Dos primaveras y treinta lunas. El doble exilio español en Chile
Two Springs and Thirty Moons. The Double Spanish Exile in Chile

Encarnación Lemus López

DOI : 10.35562/textures.405

Droits d'auteur
CC BY 4.0

TEXTE

1 L'exil espagnol au Chili est généralement identifié avec l'expédition à bord du *Winnipeg* (le *bateau des rouges*, comme on disait alors) organisée par Pablo Neruda en 1939 ; mais l'exil espagnol au Chili est bien plus complexe : d'abord, il commence au début de la Guerre d'Espagne, de plus, il provoque de graves problèmes diplomatiques, au moins jusqu'à la fin de l'année 1940.

2 De l'été 1936 jusqu'au 29 mars 1939, il s'agissait de l'exil de la droite, de ces conservateurs qui avaient peur de la République, du gouvernement ou du peuple, et qui pensaient qu'ils risquaient leur vie. Ce fut un phénomène très intéressant puisque plus de deux mille personnes se réfugièrent à l'ambassade du Chili à Madrid [1]. Il s'agissait sans aucun doute d'une histoire difficile à expliquer, même pour le gouvernement chilien, car cela avait débuté par une décision personnelle de l'ambassadeur Aurelio Núñez Morgado. Très proche des cercles les plus conservateurs de Madrid, il décida d'ouvrir le bâtiment de l'ambassade aux réfugiés et quand cette possibilité fut connue, des gens commencèrent à arriver en masse. Finalement, le bâtiment officiel devint insuffisant et il fut nécessaire d'ouvrir d'autres bâtiments, placés sous l'égide de l'ambassade chilienne. Au printemps 1937, la crise éclata car à ce moment-là, il y avait alors cinq grands édifices sous pavillon chilien et trois mille personnes y résidaient [2].

3 Aujourd'hui, je crois qu'il est intéressant d'arracher à l'oubli ce double rôle joué par l'ambassade qui a sauvé la vie d'Espagnols des deux

camps, et il en fut ainsi parce que finalement des républicains de gauche ont bénéficié de cette aide. Par ailleurs, beaucoup plus tard, quelques citoyens chiliens ont dû être accueillis dans les ambassades à Santiago, en demandant l'asile politique. Cependant, en 1973, le rôle de l'ambassade espagnole, sous le régime franquiste, a été très limité ; mais, malgré le régime dictatorial en Espagne, quelques réfugiés y furent accueillis [3].

4 Au fond, le problème réel qui se pose c'est le prolongement de la Guerre d'Espagne jusqu'au Chili, c'est-à-dire, ses répercussions là-bas – de la même manière qu'elle a été vécue en Argentine [4]. Ainsi au Chili, où l'on préparait les élections présidentielles de 1938, on vivait aussi l'affrontement entre le fascisme et l'antifascisme. En 1937, au cours de la présidence d'Arturo Alessandri, les forces politiques se sont divisées en deux factions : celle de droite, autour de Gustavo Ross Santa María, avec l'appui des conservateurs et du Parti Libéral ; de l'autre côté, s'est formé – à l'image de l'Espagne – un Front populaire autour du Parti Radical et de son dirigeant, Pedro Aguirre Cerda, avec la confluence des radicaux, des socialistes, des communistes et même des anarchistes. Dès 1938, commença une période de victoires électorales pour le Parti Radical et le pouvoir resta aux mains de différentes coalitions formées autour de celui-ci, toujours sur des principes de collaboration et de conciliation afin de faciliter le contrôle de l'État.

5 Dans ce contexte, l'attitude de l'ambassadeur chilien et celle des réfugiés espagnols a rendu la situation encore plus difficile. C'est ainsi que, bien que l'Espagne n'ait reconnu aucun traité international sur le droit d'asile, l'ambassadeur ouvrit ses portes aux réfugiés. Bien plus, lui-même invitait les gens à venir se réfugier, pendant que le gouvernement espagnol permettait ce mouvement alors que celui du Chili lui demandait de cesser, d'abord parce que cela provoquait un problème diplomatique, ensuite parce que l'évacuation de tous ces réfugiés coûtait très cher.

6 Núñez Morgado expliquait qu'il s'agissait d'un problème humanitaire et que, au début, personne n'aurait pu imaginer que la guerre, et donc l'asile, allait se prolonger autant. Cependant, dans les milieux espagnols, on disait qu'à l'ambassade du Chili, les réfugiés fascistes possédaient des bombes, des fusils… des armes. On affirmait aussi

que l'on y conspirait contre la République, et même qu'il s'agissait d'une véritable cinquième colonne. Finalement, il existait le précédent des exilés d'autres ambassades, lesquels, une fois évacués, soit étaient rentrés en Espagne pour appuyer les franquistes, soit avaient mené une forte campagne contre la République depuis l'étranger.

7 Enfin, en mars 1937, à Londres, il y eut un accord pour commencer l'évacuation vers le Chili de tous les réfugiés en âge de porter les armes – c'est-à-dire entre 20 et 45 ans – et vers n'importe quel pays d'Europe pour tous les autres [5]. Mais soudain, le processus fut arrêté parce qu'un autre événement critique se produisit. À l'aéroport de Manises, à Valence, les bagages de l'ambassadeur furent ouverts sans respecter l'immunité diplomatique.

8 Le 21 avril 1937, l'ambassadeur chilien Núñez Morgado fut invité à ouvrir ses bagages personnels. Les fonctionnaires de la douane soupçonnaient cette ambassade d'espionnage et même de contrebande en tirant profit de la valise diplomatique. Les valises ouvertes, on y découvrit quelques lettres adressées à divers endroits de la zone franquiste, ainsi que des actions, un carnet de chèques et des bijoux, appartenant à des réfugiés. Cette fuite de capitaux [6] était, bien sûr, illégale.

9 Là-dessus, l'ambassadeur put arrêter la fouille, mais il rata l'avion pour Toulouse. Il décida de rentrer à Valence et demander l'asile à l'ambassade de Grande-Bretagne pour finalement partir à bord d'un bateau anglais.

10 L'incident devint un problème diplomatique à cause de l'intervention d'Agustín Edwards, l'ambassadeur du Chili à Londres, qui avait fait circuler des informations malicieusement transformées. Une bataille de presse commença. D'un côté, des journaux internationaux exagéraient la valeur des biens trouvés dans les bagages, en affirmant qu'on y avait trouvé des millions de pesetas et une immense correspondance pour l'ennemi. De l'autre côté, la presse chilienne, plus conservatrice, développait une campagne patriotique sur l'honneur souillé [7], tellement virulente que même le président Alessandri en arriva à menacer l'ambassadeur espagnol, Rodrigo Soriano, de rompre les relations diplomatiques.

11 Le fond du problème était que les secteurs conservateurs aidés par leur presse – par exemple *El Mercurio* et *La Nación* – utilisaient l'incident pour obtenir la rupture des relations avec la République [8] et la reconnaissance de l'Espagne franquiste, et ils demandaient que les autres républiques américaines prennent la même décision, en affirmant que le gouvernement républicain avait déjà perdu le contrôle de la population et ne pouvait pas assurer la protection des diplomates.

12 Bien qu'on ait constaté cette conspiration au sein de l'ambassade et l'exportation de valeurs, l'ambassadeur espagnol Soriano s'était efforcé d'arranger la situation pour garantir le maintien des relations diplomatiques. Aurelio Núñez Morgado ne revint jamais en Espagne et l'attaché d'ambassade, Carlos Morla Lynch le remplaça [9]. L'évacuation interrompue des réfugiés reprit alors et qu'ils commencèrent à partir pour le Chili sur le vapeur *Tucumán*.

13 Mais le problème des réfugiés perdura car en arrivant au Chili, ils devenaient des ennemis déclarés des intérêts du gouvernement espagnol dans la république australe. Ils participaient à la politique chilienne en augmentant la division nationale. C'est ainsi qu'en rejoignant le bloc autoritaire ils devinrent un élément de poids au moment des élections : ils rendirent possible le développement du parti chilien de la Phalange.

14 Bien que le Front populaire ait gagné les élections, un très fort courant d'opinion contre la concession du droit d'asile aux Espagnols républicains, après la défaite de 1939, s'affermit. Ce *refus des rouges*, présentés comme des délinquants, fut quasiment le premier obstacle que Pablo Neruda dut surmonter quand il fut nommé consul de l'immigration à Paris et prépara le voyage du *Winnipeg*.

15 En outre, quand le *Winnipeg* atteignit le premier port chilien, Arica, on apprit qu'il y avait eu une tentative de coup d'État, qui, entre autres objectifs, cherchait à empêcher l'arrivée de ces nouveaux réfugiés. Finalement, le gouvernement d'Aguirre Cerda reprit le contrôle de la situation. L'hostilité disparut assez rapidement après l'accueil.

16 Mais, avant que les autres Espagnols n'arrivent de France, à partir de l'été 1939, certains vécurent à Madrid la deuxième partie de cette

histoire de double asile qui a inspiré le titre de cet article.

17 Carlos Morla Lynch raconte ce qu'il est arrivé :

> El día 28 de marzo, temprano, Madrid enarbola la bandera tradicional de España. Mientras el bullicio y el entusiasmo son delirantes en la calle, en tanto que la gran puerta de la Embajada, ampliamente abierta, da salida, después de 33 meses de cautiverio, a los asilados liberados, penetran sigilosamente por la pequeña puerta señalada, escurriéndose cautelosamente contra el muro, los que acojo hoy, en este día apoteósico de victoria, día para ellos, de duelo y de muerte. Son 17 [10].

> [...] En medio de ese torbellino, de esa bullanga inconcebible, de esos desfiles de banderas, del trueno de los aviones que pasan veloces a ras de los techos, lanzando proclamas de victoria, en medio de esta algazara loca, me acuerdo de los desgraciados asilados actuales que sin duda permanecen en la sombra, acurrucados en el fondo del recinto en que les he dado albergue. Huyen de los rumores triunfales que llegan hasta ellos como un escarnio a su derrota. Subo a verlos.

> [...] Arriba en el recinto del tercer piso, desmantelado y triste, que he podido habilitar para mis 17 refugiados mientras se desocupan otras habitaciones, flota una atmósfera de pesadumbre. Hay tirados en el suelo algunos colchones. La ropa que han podido traer se amontona en los rincones. De pie, con las espaldas afirmadas en los muros, fumando un mal pitillo, permanecen silenciosos mientras el alborozo en la calle llega atenuado como un rumor de fiesta, hasta ellos [11].

18 En fait, ils n'étaient pas dix-sept, mais dix-huit, car il faut prendre en compte la présence d'un réfugié chilien, Juvencio Valle.

19 Le conflit continuait, provoquant même la fermeture des ambassades. Par ailleurs, au cours de cette étape, les réfugiés vécurent dans la crainte de la mort :

> Cablogramme n° 42: «Da cuenta de que a las 17 h. 30 un grupo de agentes mandado por un teniente primero del Ejército ha intentado penetrar en la embajada para detener a los asilados violando las garantías internacionales y acuerdos entre países» [12].

20 De telles tentatives d'entrer dans l'ambassade se renouvelaient [13], tandis que les diplomates – Gajardo Fajardo et Germán Vergara – cherchaient les moyens de poursuivre l'évacuation. En juillet 1939, la sortie de quatre Espagnols et du Chilien fut permise : Luis Vallejos, Carmelo Soria, Fernando Echeverría, Luis Hermosilla et Juvencio Valle. Par contre, les autres restèrent isolés jusqu'à la fin de 1940. Nous avons retrouvé leurs témoignages.

21 Tout d'abord, le gouvernement de Franco déclara ne pas reconnaître le droit d'asile, de plus, il accusait les réfugiés d'être des délinquants civils. Mais quand les diplomates chiliens demandèrent de quels délits ils étaient accusés, on refusa de leur répondre. Par ailleurs, l'attitude des réfugiés espagnols déjà arrivés au Chili compliqua la situation : comme auparavant, ces derniers arrivés se mirent à faire de la politique en organisant différents meetings contre le régime de Franco ou en participant aux activités du Front populaire ou du Parti communiste chilien. Les relations devinrent de plus en plus difficiles jusqu'à la rupture totale en juillet 1940 entre Madrid et Santiago.

22 Le 16 juillet 1940, l'ambassade reçut l'avis de rupture, avec un délai de deux jours pour abandonner l'Espagne. Les diplomates partirent en confiant l'ambassade et les réfugiés à l'ambassade du Brésil. L'intervention brésilienne commença, et le 14 septembre 1940, elle obtint l'évacuation de huit réfugiés. Il en restait encore cinq : Antonio Hermosilla, Antonio de Lezama, Edmundo Barbero, Santiago Ontañón et Pablo de la Fuente.

23 Qui étaient-ils ? Il s'agissait d'un groupe d'intellectuels bien engagés dans la défense de la République espagnole. Antonio Aparicio Herrero, poète de Séville, était aussi très attaché au groupe de l'Alliance des intellectuels antifascistes. Il faisait partie des Guérillas du théâtre avec Mª Teresa León [14]. Le rôle d'Aparicio, Barbero, de la Fuente et Ontañón dans *Las Guérillas del teatro* a été souligné plusieurs fois par sa fondatrice, Mª Teresa León, dans sa *Memoria de la melancolía*. Edmundo Barbero était acteur. Il avait écrit pendant la guerre *El Infierno Azul*, un roman sur la répression franquiste en Andalousie. José Campos Arteaga était étudiant. Fernando Echevarría Barrio, architecte et peintre. Pablo de la Fuente, cheminot et écrivain, communiste, membre des *Guérillas du théâtre*. Plus tard, au Chili, il publia des romans comme *Sobre tierra prestada* et *El Retorno*, qui

abordent le problème de l'exil[15]. José García Rosado était médecin. Luciano García Ruiz, avocat et journaliste. Pendant la guerre, il était chef du Service spécial de renseignements de l'état-major de l'armée républicaine. Antonio Hermosilla Rodríguez, journaliste, directeur et propriétaire de *La Libertad* de Madrid, était parti directement du bâtiment du journal vers l'ambassade avec son fils, Luis Hermosilla Cívico, étudiant. Antonio de Lezama était journaliste à *La Libertad* de Madrid, dont il était l'un des fondateurs. Écrivain peu connu, il appartenait au parti Izquierda Republicana. Dans le Madrid républicain, il était « *jefe de la Escuela de Comisarios Politicos* »[16] (chef de l'École des Commissaires politiques). Santiago Ontañón, artiste, scénographe, du groupe de l'Alliance des intellectuels antifascistes et des *Guérillas du théâtre*, avait dirigé un film pendant la guerre, *Caín*, commandé par la CNT[17]. Aurelio Romeo del Valle, avocat, et son frère, Julio Romeo del Valle, étudiant, étaient socialistes, ils avaient étudié à l'*Instituto Escuela*. Finalement, Esteban Rodríguez de Gregorio, médecin ; Arturo Soria Espinosa, avocat, dirigeant de la Federación Universitaria Escolar (FUE) et Luis Vallejo y Vallejo, médecin[18].

24 Le 12 octobre 1940, pour commémorer le Jour de la découverte de l'Amérique (*Día de la Raza*), ils furent libérés après dix-huit mois d'enfermement, pendant lesquels *Noctambulandia* s'est révélée être une formule de résistance :

> Otra vez la necesidad de la defensa unía a los hombres y en este caso éramos y somos, unos hombres para quienes el mundo se va estrechando, unos hombres que han de compensar la inmensa desventaja que la situación de la humanidad actual supone con una íntima comunión [...], en la Amistad.
> Porque después de tan largos meses como llevamos encerrados en tan estrecho marco, nos conocemos muy bien. Sabemos lo que cada cual es capaz de proporcionar a los otros, conocemos hasta qué punto somos capaces de renunciar en favor de los demás [...]
> Porque NOCTAMBULANDIA es eso. No anula la personalidad individual de los noctámbulos; se nutre de la radiación exterior de la actividad personal[19].

25 *Noctambulandia*, était le nom d'un groupe de création. Pendant d'affreuses et interminables nuits, ces hommes se sont réunis pour

lutter ensemble au moyen de leur créativité. Avec le désir, la nostalgie et le rêve, ils ont composé de la poésie, de la peinture, du théâtre, des essais ou des romans, mais surtout, ils ont construit un symbole de la défense commune, *Luna*, une revue, écrite contre la crainte, pendant les nuits d'insomnie : ses trente numéros sont apparus sous le titre des différentes nuits, par exemple : « *Año I, noche del 26 al 27 de noviembre, nº 1* ».

26 Santiago Ontañón nous en parle :

> […] Más literaria que política, contaba con un buen número de páginas y el primer número *salió* la noche del 26 al 27 de noviembre de 1939. Yo dibujaba las portadas a todo color y hacía las ilustraciones interiores, que nunca bajaban de cuatro o cinco. En ella incluíamos colaboraciones, textos y cuadernos poéticos de Marinello, Valle Inclán, García Lorca, Alberti, Miguel Hernández, Antonio Machado, León Felipe, Juan Ramón, Pablo Neruda, Gabriela Mistral y otros […]. En un número de finales de enero del año 1940, publicamos seguramente la única noticia que se dio en España sobre la condena a muerte de Miguel Hernández. Fue quizá la noticia más tremenda que dio *Luna*, escrita más que con lágrimas, con un sudor frío, ya que sobre nuestras cabezas podía cernirse una noticia semejante si los fascistas se desmandaban [20].

27 Cet exemplaire unique fut donné à Germán Vergara. Manufacturé, amoureusement peint à l'aquarelle, relié en cuir bleu-noir, la lune croissante argentée sur la couverture et un N fier au dos, ces volumes contenant les trente numéros de *Luna* font partie de la donation du diplomate Germán Vergara à la bibliothèque de l'Université du Chili, où ils sont conservés.

> Luna nueva
> Nueva luna
> En un cielo sin ninguna
> […]
> Cielo cerrado, enemigo
> orillado a la tormenta
> sobre la zarpa sangrienta
> que trae el fascismo consigo

> Bajo este cielo inseguro
> Alza su temblor de plata
> Una voz que se dilata
> Un son rebelde y maduro;
> una luna
> por un cielo sin ninguna
> […]

> Luna que en nuestra prisión
> -isla de dolor perdida-
> alumbra una nueva vida
> da alientos a una canción
> […] [21]

28 Au cœur d'un Madrid que l'on a défendu jusqu'à la fin, mais que l'on peut voir seulement de la fenêtre [22], il existe une *Luna* encerclée, où règne l'échec et d'où le désespoir tombe goutte à goutte :

> Somos diez a la mesa. La Nochebuena de 1939 está ante nosotros. Lo que no imaginábamos pudiera ser cierto ha sucedido. Día a día, las hojas del calendario han ido cubriendo las esperanzas de liberación. Noche Triste en nuestra lucha por la libertad. Noche doblemente triste. Porque hemos perdido nuestra patria, porque estamos lejos del amor […]
> Sobre la mesa […] risas, animación buscada. Pero todo suena a hueco, todo es artificial. Es la noche más dolorosa de cuantas han desfilado en mis veintiséis años de vida.
> Nada nos falta materialmente […] Somos prisioneros.
> […] para nosotros, los vencidos, refugiados, no hay alegría exterior.
> […] hacemos teatro, circo, todo lo que se nos ocurre. Nuestra alma está muy lejos […]. Tenemos miedo a conservar en alcohol nuestras tristezas. Nochebuena de 1939. Nuestros villancicos han sido republicanos. Aunque somos *rojos*, nuestra noche es negra [23].

29 Par ailleurs, il y a aussi une *Luna* qui est une manière de vivre :

> y aquí está entre nosotros [Edmundo Barbere], en primera línea, dando ejemplo de rectitud y de compañerismo, de lealtad y de fé en el porvenir. Con su adhesión y su hombría de bien es uno de los más queridos y uno de los mejores entre los mejores […] [24].

Parfois, les pages prennent une tournure réellement autobiographique :

> Cuando por las noches, después de cenar, nos agrupamos los nueve en torno a la mesa que ocupa gran parte de la habitación, fumando unos, charlando otros, bajo la luz no demasiado blanca de una bombilla, reflejada por una tulipa metálica verde, mientras suena la radio, trayéndonos el eco de una vida más feliz, viene a mí el recuerdo de aquellas aspiraciones que llenaban mis sueños de niño, más bien de muchacho y, entre ellas, una, la más fuerte. Yo quería ser marinero.
> Nuestro cuarto con su forma especial, sus tres balcones abiertos sobre tres fachadas distintas, las camas alineadas junto a los muros recubiertos hasta media altura con una tela de grosera trama, pintada de verde al aceite, el humo espeso que absorbe gran cantidad de luz, el aspecto de nuestro vestuario, abigarrado y extraño, todo viene a dar la sensación de cámara de buque [25].

30 À d'autres moments, elles sont fortement évocatrices :

> Ciego, soñando un ramo esclarecido
> vagando en la tiniebla de tu ausencia
> por la agónica luz de mi conciencia
> alternan la sonrisa y el gemido

> Llevo abiertas las venas del sentido
> Y cargo tu recuerdo y mi dolencia
> Por una noche oscura de sentencia
> Bajo el golpe de un mar entristecido

> Todo cuanto a la vista se me ofrece
> Por más que un fuego y oro se ilumine
> Son desiertas coronas funerales

> La vida un barco negro que anochece
> Contra cuyo vaivén la muerte imprime
> Un obstinado vuelo de puñales [26].

31 Mais je trouve surtout une *Luna* de l'espoir de vivre :

> A lo largo de sus doce interminables meses hemos sufrido duras crisis espirituales [...]. Fácil hubiera sido el desplomarse del ánimo y, sin embargo, no se ha producido [...]. Desde el punto de vista estrecho y mezquino de la vida diaria [...], estamos derrotados, sufrimos ataques de la adversidad.
> Pero ¿Y en cuanto al fin último del hombre? [...]
> La seguridad de lo que me espera, la seguridad de que sabré disfrutar más exquisitamente de lo grato que la vida ofrece. Va aumentando el concepto que de mí he tenido. En esa satisfacción he fundado y fundo ahora con mayor insistencia el optimismo que tan extraño parece a algunos [...] [27].

32 Ainsi, la *Luna* de cette histoire ne pouvait plus rester cachée, pour respecter le désir des auteurs :

> Un deber de cortesía por los lectores de *Luna*, hoy limitadísimos, mañana acaso mayores en número de lo que acusan nuestros cálculos, nos obliga a presentar al poeta más joven de los Noctámbulos, Antonio Aparicio, el poeta sevillano [...] ha combatido por la libertad en las más avanzadas filas de la política y en la extrema vanguardia de las milicias [28].

33 C'est par ailleurs l'une des plus belles revues de l'exil républicain espagnol.

34 Ainsi, il exista un double exil : d'abord celui des conservateurs, puis celui des républicains. Mais après la défaite républicaine, les premiers sont en général revenus en Espagne, tandis qu'on pourrait dire qu'à partir de ce moment-là l'exil espagnol au Chili est devenu totalement républicain. Pourtant, l'unité ne fut pas possible. Au contraire, un autre double exil a commencé parce que la colonie espagnole au Chili s'est divisée en deux, comme la société chilienne elle-même.

35 On peut suivre cette rupture jusqu'à nos jours. Mais en ce qui concerne l'Unité populaire, la fracture devint dramatique, comme ces deux documents nous le montrent. Le premier expose les relations de l'un de ces républicains, le socialiste Francisco Giner de los Ríos, avec Salvador Allende. Il nous raconte comment le socialisme espagnol a influencé Allende :

> […] Íbamos con frecuencia a la casa de Algarrobo en la costa […] yo he tenido con él [Allende] muchas conversaciones […] no digo importantes, pues no voy a presumir de eso, pero hay una cosa que sí creo que tiene interés, sobre todo como testimonio español, que es lo de la elección de Colchagua, que no era presidencial todavía, era para renovar una senaduría, eran las elecciones de senadores. Entonces yo había hablado con, con Allende de, en fin, de los problemas entre comunistas y socialistas en España […] le había contao mucho, le había dado a leer, incluso, el libro de Fernando de los Ríos, de tío Fernando, eh, de sobre el sentido humanista del socialismo, que le pareció a él, con cierta razón, no lo niego, demasiado idealista. Pero que le interesó profundamente como planteamiento de, como un planteamiento nuevo, distinto del socialismo, eh, ortodoxo, totalmente marxista y de las desviaciones de, eh, socialistas, socialcristianas, etcétera. Es decir, seguía siendo un socialismo-socialismo, pero con una base más humana, menos, menos dogmática en el sentido de una doctrina […]. Es decir, con un sentido más de libertá, no lo que ahora se llama socialista en libertá [risa] […].
>
> A él le impresionó mucho la figura de Fernando de los Ríos. Y esto, aparte de las cosas que leyó lo que le impresionó muchísimo fue las cosas que yo le había contao de las campañas de, de mi tío Fernado, eh, cuando se presentaba de diputao por Granada […] Entonces, esto, le conté la anécdota, […] verdadera -que luego tío Fernando en sus campañas electorales usó varias veces- de un campesino granadino al que quería obligar el patrón suyo a votar a, a la derecha; y le ofrecía esto y tal, en fin, las clásicas cosas electorales que se conocen en todos lados […] Y este campesino le contestó: «en mi hambre, mando yo». Y eso a Allende le produjo una emoción enorme. Entonces cuando salió senador por Colchagua yo le llamé para felicitarle y dice: «Pues, eso yo, el triunfo mío por Colchagua se lo debo a Fernando de los Ríos» ¿Qué dices, chicho? Y dice: «Sencillamente que yo en Colchagua le he dicho a los campesinos que en su hambre mandan ellos. Y que no se dejen». Es decir que el «en mi hambre mando yo» granadino, fue el triunfo socialista en Colchagua. […]
>
> Yo sí que te puedo decir del golpe en Chile es que ha sido de los momentos más tremendos, más desgarradores de mi vida […]. Aparte del desgarramiento de la muerte de Allende y de otros amigos y de jóvenes y amigos de, de mis hijos, etc., una cosa ya más personal, esto, ha sido como revivir -eh de una manera muy distinta y con otra

> perspectiva, pero como revivir lo de España, en otra dimensión y en otro sentido [29].

36 Mais, celle-ci n'était pas l'opinion la plus commune, bien au contraire. Nous avons trouvé une autre lettre envoyée par un vieil exilé, début 1974, à Fernando Valera, le dernier président de la République espagnole :

> Le supongo bien informado de los sucesos acaecidos aquí, y aunque le hayan causado sorpresa, le diré que ha sido lo mejor que pudo haber ocurrido, pues esto estaba convertido en un verdadero caos, y a punto de desatarse una guerra civil de consecuencias catastróficas, que hubiera costado cientos de miles de víctimas por el odio que se había sembrado entre los chilenos.
> En realidad, el Gobierno de Allende estaba fracasado y con el país en bancarrota, las masas populares que lo apoyaban, en vez de trabajar y producir, se llevaban en concentraciones y desfiles casi todos los días por las calles de Santiago, apedreando a cuanto opositor o no opositor se les pusiese por delante; no había nada de nada, y para conseguir un producto cualquiera incluso pan cuando había, se formaban colas de varias cuadras con la consiguiente pérdida de tiempo.
> Las Fuerzas Armadas se adelantaron en solo días, pues la Unidad Popular pensaba dar el golpe el 17, ellas lo dieron el 11.
> Veremos qué nos depara el destino, de todos modos este experimento había fracasado, no tanto por lo que la oposición que se componía de la gran mayoría del país pudiera hacerle al Gobierno de Allende, más que nada por la irresponsabilidad y la ambición de muchos de los mismos que lo apoyaban, y que llevaron al país al desastre [...]
> Veremos, como le señalo, lo que nos depare el futuro, por el momento hay orden, tranquilidad y mucho ánimo para trabajar entre los chilenos para levantar el país, y se puede andar por las calles fuera de las horas de toque de queda, tranquilamente y sin temor a recibir una pedrada, un garrotazo, alguna bala loca disparada por algún irresponsable.
> Hay confianza en la gente porque las Fuerzas Armadas aquí son más democráticas que en otros países, y no poseen ambiciones políticas. Es de esperar que cumplan lo que prometen y vuelvan lo antes posible a sus actividades profesionales y el país, a recobrar su total normalidad en todos los aspectos [...] [30].

37 Ce qui nous intéresse réellement c'est de savoir si ce genre d'opinion était significatif. Au cours de différents entretiens que j'ai pu avoir avec des exilés au Chili, ils m'ont avoué que ces impressions furent au début très partagées et, que, par contre, le point de vue de Giner de los Ríos était minoritaire, ne concernant qu'un petit groupe lié au Parti communiste ou très proche d'Allende.

BIBLIOGRAPHIE

Archives

Archivo de la Guerra Civil, Salamanca, fondo Francisco Giner de los Ríos, PHO/10/ESP. 50.2, p. 283-290.

Archivo del Ministerio de Relaciones Externas de Chile (AMRREE), Santiago de Chile: Fondo Histórico, Chile, Vol. 1533, 1737

Archivo de la FUE, Fondo Chile, Caja 30, 3. 72 et 73.

Presse (Santiago du Chili)

El Mercurio, 23 avril 1937,

La Nación, 23 avril 1937, 24 avril 1937.

El Diario Ilustrado, 23 avril 1937.

Sources imprimées

AZNAR Manuel, « Exilio y tragedia del desarraigo en *El Retorno* de Pablo de la Fuente », dans ABELLÁN José Luis et BALCELLS José María (eds), *El exilio cultural de la Guerra Civil (1936-1939)*, Salamanca, Ed. Univ. Salamanca, 2001, p. 243-262.

CAMACHO PADILLA Fernando, *Solidaridad y diplomacia: las relaciones entre Chile y Suecia durante tres experiencias revolucionarias, 1964-1977*, thèse de doctorat en histoire contemporaine, Universidad Autónoma de Madrid, 2013, https://repositorio.uam.es/handle/10486/660322 [consulté le 12/09/2022].

CARRELLÁN RUIZ Juan Luis, « De la guerra de España a los inicios de la Guerra Fría: la evolución ideológica de Carlos Morla Lynch », *Boletín Americanista*, nº 48, 2022, p. 101-118, DOI : https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2022.i48.06 [consulté le 30/03/2022].

CERVERA GIL Javier, *Madrid en guerra. La ciudad clandestina, 1936-1939*, Madrid, Alianza editorial, 2006.

GARAY VERA Cristián, *Relaciones Tempestuosas: Chile y España 1936-1940*, Santiago, Universidad de Santiago de Chile, 2000.

GARAY VERA Cristián et MEDINA VALVERDE Cristián, « La Guerra Civil Española y Chile (1936-1939). Relationes internacionales e imágenes políticas », *Cuadernos de Historia de las Relaciones Internacionales*, nº 2, 2001.

GONZÁLEZ NEIRA Ana, « *Luna*, la primera revista cultural del exilio », *Spagna contemporanea*, nº 23, 2003, p. 93-118

LEMUS LÓPEZ Encarnación, « Antonio Aparicio: al aire de tu ausencia », *Exils et migrations ibériques au* XX*e siècle*, n° 8, 2000, p. 231-240.

LEMUS LÓPEZ Encarnación, « El exilio republicano español en Chile », dans PLA BRUGAT Dolores (coord.), *Pan, trabajo y hogar. El exilio republicano español en América Latina*, México, Centro de Estudios Migratorios/Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2007, p. 227-294

LLOSA Alvar de la, « ¿Encuentro entre dos Frentes Populares? Las relaciones diplomáticas entre la República Española en guerra y la República Chilena (1931-1940) », *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, vol. 22, nº 1, 2108, p. 31-46. https://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/historiasocial/article/download/3290/26002631/ [consulté le 13/03/2022].

ONTAÑÓN Santiago et MOREIRO José María, *Unos pocos amigos verdaderos*, Madrid, Fundación Banco Exterior de España, 1988.

RIQUELME POMARES Jesucristo, *Luna*, Madrid, Edaf, 2000.

RUBIO GARCÍA-MINA Javier, *Asilos y Canjes durante la Guerra Civil Española*, Barcelona, Planeta, 1979, p. 34.

VARGAS Juan Eduardo, COUYOUMDJIAN Juan Ricardo et DUHART Carmen Gloria, *España a través de los informes diplomáticos chilenos, 1929-1939*, Santiago, Universidad Católica de Chile/Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1994.

NOTES

1 AMRREE, Fondo Histórico, Chile, vol. 1533.

2 Le cas du Chili n'était pas unique. Javier Rubio (*Asilos y Canjes durante la Guerra Civil Española*, Barcelona, Planeta, 1979, p. 34) avait déjà souligné l'élargissement du droit d'asile diplomatique à ces bâtiments annexes. D'autre part, Javier Cervera Gil a étudié l'asile diplomatique á Madrid et il explique les causes de la peur qui ont poussé à demander cet asile aussi bien que les conditions de vie de ces réfugiés (Javier Cervera Gil, *Madrid en*

guerra. La ciudad clandestina, 1936-1939, Madrid, Alianza editorial, 2006, p. 347 ss).

3 Fernando Camacho Padilla, *Solidaridad y diplomacia: las relaciones entre Chile y Suecia durante tres experiencias revolucionarias*, 1964-1977, thèse de doctorat en histoire contemporaine, Universidad Autónoma de Madrid, 2013, https://repositorio.uam.es/handle/10486/660322 [consulté le 12/09/2022].

4 Cristián Garay Vera, *Relaciones Tempestuosas: Chile y España* 1936-1940, Santiago, Universidad de Santiago de Chile, 2000; Cristián Garay Vera et Cristián Medina Valverde, « La Guerra Civil Española y Chile (1936-1939). Relaciones internacionales e imágenes políticas », *Cuadernos de Historia de las Relaciones Internacionales*, nº 2, 2001 ; Alvar de la Llosa, « ¿Encuentro entre dos Frentes Populares? Las relaciones diplomáticas entre la República Española en guerra y la República Chilena (1931-1940) », *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, vol. 22, nº 1, 2018, p. 31-46. https://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/historiasocial/article/download/3290/26002631/ [consulté le 13/03/2022].

5 FUE, Fondo Chile, Caja 30, 3. 72 et 73.

6 FUE, Fondo Chile, Caja 24, 5. 2.

7 *El Mercurio*, 23 avril 1937, *La Nación*, 23 avril 1937, *El Diario Ilustrado*, 23 avril 1937.

8 « Reunido en comité el directorio del Centro de la Juventud Liberal de Santiago, acordó por unanimidad el siguiente voto relacionado con el incidente diplomático de Valencia: “ante el atropello de que ha sido víctima nuestro representante diplomático […] el Centro de la Juventud Liberal de Santiago acuerda pedir al Supremo Gobierno, que, como medida elemental de defensa de la dignidad y prestigio internacionales de la República, proceda a cortar sus relaciones diplomáticas con los personeros de la aludida facción” », *La Nación*, 24 avril 1937.

9 Juan Luis Carrellán Ruiz, « De la guerra de España a los inicios de la Guerra Fría: la evolución ideológica de Carlos Morla Lynch », *Boletín Americanista*, nº 48, 2022, p. 101-118: https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2022.i48.06 [consulté le 30/03/2022].

10 « Le 28 mai, tôt le matin, Madrid lève les couleurs du drapeau traditionnel de l’Espagne. Alors que l’agitation et l’enthousiasme sont à leur comble dans les rues, et que la grande porte de l’Ambassade, largement ouverte, offre une sortie, après 33 mois de captivité, aux réfugiés libérés, se

faufilent par la petite porte signalée, glissant prudemment le long du mur, ceux que j'accueille aujourd'hui, en ce formidable jour de victoire, jour qui pour eux représente le deuil et la mort. Ils sont 17. » Juan Eduardo Vargas, Juan Ricardo Couyoumdjian et Carmen Gloria Duhart, *España a través de los informes diplomáticos chilenos, 1929-1939*, Santiago, Universidad Católica de Chile/Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1994, p. 381.

11 « […] Au milieu de ce tourbillon, de ce brouhaha inconcevable, de ces défilés de drapeaux, du tonnerre des avions qui passent rapides en rasant les toits, lançant des tracts proclamant la victoire, au milieu de ce vacarme fou, je pense à ces malheureux réfugiés actuels qui sans aucun doute restent dans l'ombre, blottis au fond du bâtiment où je les ai hébergés. Ils fuient les rumeurs triomphantes qui leur parviennent comme une moquerie de leur défaite. Je monte les voir. […] À l'étage, dans l'espace désorganisé et triste du troisième étage, que j'ai pu aménager pour mes 17 réfugiés pendant que d'autres pièces se libèrent, flotte une atmosphère de deuil. Il y a des matelas jetés sur le sol. Les vêtements qu'ils ont pu apporter s'entassent dans les coins. Debout, adossés aux murs, fumant une mauvaise cigarette, ils se taisent tandis que la gaieté de la rue arrive jusqu'à eux, étouffée, comme une rumeur de fête. » Juan Eduardo Vargas, Juan Ricardo Couyoumdjian et Carmen Gloria Duhart, *España…*; Document nº 68, Madrid, 9 avril 1939. Mémoire de l'ambassade du Chili à Madrid, p. 415.

12 Archive du Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile (RR.EE.) livre 1737. Cablogramme n° 42 : « Signale qu'à 17 h. 30 un groupe d'agents commandés par un premier-lieutenant de l'armée a tenté de pénétrer dans l'ambassade pour y arrêter les demandeurs d'asile, violant de la sorte les garanties internationales et les accords entre pays ».

13 « *27 abril: nuevo intento penetrar violando la extraterritorialidad* » (« nouvelle tentative de pénétrer en violant l'extraterritorialité »), et aussi le 21 juillet…

14 Encarnación Lemus López, « Antonio Aparicio: al aire de tu ausencia », *Exils et migrations ibériques au* XX*e siècle*, n° 8, 2000, p. 231-240.

15 Manuel Aznar, « Exilio y tragedia del desarraigo en *El Retorno* de Pablo de la Fuente », dans José Luis Abellán et José María Balcells (eds), *El exilio cultural de la Guerra Civil (*1936-1939), Salamanca, Ed. Univ. Salamanca, 2001, p. 243-262.

16 Après la mort de l'ambassadeur républicain au Chili, Rodrigo Soriano, en 1944, il représentera la République espagnole en exil.

17 Santiago Ontañón et José María Moreiro, *Unos pocos amigos verdaderos*, Madrid, Fundación Banco Exterior de España, 1988.

18 Une première liste de cet ensemble fut publiée par Javier Rubio, *Asilos y Canjes…*, p. 326. Au cours de son asile à l'ambassade, un groupe a créé la revue *Luna*, considéré comme le premier magazine culturel en exil et dont, logiquement, un seul exemplaire pouvait être fabriqué. Récemment *Luna* a été rééditée avec une excellente étude et des commentaires de Jesucristo Riquelme Pomares (*Luna*, Madrid, Edaf, 2000). Ana González Neira, « *Luna*, la primera revista cultural del exilio », *Spagna contemporanea*, nº 23, 2003, p. 93-118.

19 « Une fois encore, le besoin de défense a uni les hommes et dans ce cas nous étions et sommes des hommes pour qui le monde rétrécit, des hommes qui doivent compenser l'immense désavantage que la situation actuelle de l'humanité provoque avec une communion intime. […], dans l'amitié. Car, après de si longs mois d'enfermement qui ont été les nôtres dans un cadre si étroit, nous nous connaissons très bien. Nous savons ce que chacun est capable d'apporter aux autres, nous savons jusqu'à quel point nous sommes capables de renoncer au profit des autres […] Parce que NOCTAMBULANDIA c'est ça. Il n'annule pas la personnalité individuelle des noctambules ; il se nourrit du rayonnement externe de l'activité personnelle. » *Luna* Año II nº 30, noche del 16 al 17 junio 1940. Il s'agit du dernier numéro, signé par les huit rédacteurs de *Noctambulandia* : Antonio Aparicio, Edmundo Barbere, José Campos, Pablo de la Fuente, Antonio de Lezama, Santiago Ontañón, Aurelio Romeo y Julio Romeo.

20 « […] Plus littéraire que politique, il comportait un bon nombre de pages et le premier numéro parut dans la nuit du 26 au 27 novembre 1939. Je dessinais les couvertures en couleur et réalisait les illustrations intérieures, qui ne dépassait jamais les quatre ou cinq. Nous y avons inclus des collaborations, des textes et des cahiers poétiques de Marinello, Valle Inclán, García Lorca, Alberti, Miguel Hernández, Antonio Machado, León Felipe, Juan Ramón, Pablo Neruda, Gabriela Mistral et d'autres […]. Dans un numéro de la fin janvier 1940, nous avons probablement publié la seule nouvelle qui donnée en Espagne sur la condamnation à mort de Miguel Hernández. C'est peut-être l'information la plus terrible que Luna ait donnée, écrite plus qu'avec des larmes, avec une sueur froide, puisqu'au-dessus de nos têtes pouvait planer une telle nouvelle si les fascistes ne changeaient pas d'avis. » Santiago Ontañón et José María Moreiro, *Unos pocos…*, p. 206.

21 « Lune nouvelle / Nouvelle lune / Dans un ciel sans aucune / […] /Ciel fermé, ennemi / Près de la tempête /Sur la patte sanglante /Que le fascisme apporte /Sous ce ciel incertain /Élève son tressaillement d'argent /Une voix qui se dilate /Un son rebelle et mûr ; /Une lune comme un ciel qui n'en a pas /[…] /Lune qui dans notre prison /- île de douleur perdue – /Éclaire une nouvelle vie /Donne du souffle à une chanson / […] » *Luna Nueva*, Santiago Ontañón, *Luna* Año I, nº 1, noche del 26 al 27 de noviembre.

22 « Después de largos meses contemplando la estatua [del general Concha], hemos salido a la calle y desde la que lleva el nombre del Prado hasta la casa del paseo de la Castellana que hace esquina a la de Miguel Ángel, hemos contemplado con más tristeza que asombro, nuestro admirado Madrid que defendimos con toda el alma […] no hemos encontrado el Madrid alegre de antes de la guerra, ni el Madrid heroico de la lucha, sino el Madrid vencido, humillado, hambriento y rencoroso », « De la Calle del Prado al Paseo de la Castellana », Antonio de Lezama, Luna, nº 6 Nochevieja de 1939. « He pasado casi toda la tarde sentado sobre la cama mirando por uno de los tres balcones que tiene nuestra habitación. Llueve intensamente y la calle está casi desierta […]. Me gustaría salir a la calle y pisar en todos los charcos como hacía de niño con gran desesperación de mi madre […] Estoy harto de estar en seco […]. Cierro las persianas y me quedo pensando en todo lo que ha llovido sobre mi alma en los últimos tres años », Lluvia, Aurelio Romeo, Luna, Año I, nº 6, Nochevieja de 1939.

23 « Nous sommes dix à table. Le réveillon de Noël 1939 est devant nous. Ce que nous n'imaginions pas pouvoir arriver s'est produit. Jour après jour, les pages du calendrier ont couvert les espoirs de libération. Nuit Triste dans notre combat pour la liberté. Nuit doublement triste. Parce que nous avons perdu notre patrie, parce que nous sommes loin de l'amour […] Sur la table […] des rires, une animation artificielle. Mais tout sonne creux, tout est faux. C'est la nuit la plus douloureuse de toutes celles qui ont défilé dans mes vingt-six ans de vie. Nous ne manquons de rien matériellement […] Nous sommes prisonniers. […] pour nous, les vaincus, réfugiés, il n'y a pas de joie extérieure. […] nous faisons du théâtre, du cirque, tout ce qui nous passe par la tête. Notre âme est loin […]. Nous avons peur de garder notre tristesse dans l'alcool. Réveillon 1939. Nos chants de Noël ont été républicains. Bien que nous soyons *des rouges*, notre nuit est noire ». *Nochebuena de* 1939, Aurelio Romeo, *Luna*, Año I nº 6, Nochebuena de 1939.

24 « et voici parmi nous [Edmundo Barbere], en première ligne, donnant l'exemple de rectitude et de camaraderie, de loyauté et de foi en l'avenir. Avec son adhésion et sa bonne virilité, il est l'un des plus aimés et l'un des meilleurs parmi les meilleurs […] ». *El libro de un Noctámbulo*, Antonio de Lezama, *Luna*, Año II, nº 11, noche del 4 al 5 de febrero 1940.

25 « Quand le soir, après le dîner, nous nous réunissons les neuf que nous sommes, autour de la table qui occupe une grande partie de la pièce, les uns fumant, les autres bavardant, sous la lumière pas si blanche d'une ampoule, réfléchie par un abat-jour en forme de tulipe métallique verte, tandis que la radio, apportant l'écho d'une vie plus heureuse, le souvenir de ces aspirations qui remplissaient mes rêves d'enfant, ou plutôt de garçon, me revient et, parmi eux, un, le plus fort. Je voulais être marin. Notre chambre avec sa forme particulière, ses trois balcons ouverts sur trois façades différentes, les lits alignés près des murs recouverts à mi-hauteur d'une étoffe grossièrement tissée, peinte en vert à l'huile, l'épaisse fumée qui absorbe beaucoup de lumière, l'aspect de notre garde-robe, hétéroclite et étrange, tout vient donner la sensation d'une cabine de navire. » *Yo quería ser marino*, Aurelio Romeo, *Luna*, Año II, nº 7, noche del 7 al 8 de enero de 1940.

26 « Aveugle, rêvant d'un tronçon lumineux / Vagant dans les ténèbres de ton absence / À travers la lumière agonisante de ma conscience / Alternent le sourire et la plainte / Les veines de mes sens sont ouvertes / Et je porte ton souvenir et ma douleur / Dans une nuit obscure de condamnation / Sous le coup d'une mer triste / Tout ce que je peux voir / Même si le feu et l'or l'illumine / Ne sont que des couronnes funéraires désertes / La vie un bateau noir qui s'assombri /Contre son roulis la mort imprime / Un vol obstiné de poignards » *Al aire de tu ausencia*, Antonio Aparicio, *Luna* Año II, nº 14, noche del 25 al 26 de febrero de 1940.

27 « Au cours de ses douze mois interminables, nous avons subi de dures crises spirituelles […]. Nos esprits auraient pu s'effondrer facilement, et pourtant cela ne s'est pas produit […]. Du point de vue étroit et mesquin de la vie quotidienne […], nous sommes vaincus, nous subissons les attaques de l'adversité. Mais, qu'en est-il de la fin ultime de l'homme ? […] La certitude de ce qui m'attend, la certitude que je saurai profiter plus délicieusement de ce que la vie offre d'agréable. L'idée que j'ai eue de moi-même croît. Sur cette satisfaction j'ai fondé et je fonde maintenant avec plus d'insistance l'optimisme qui semble si étrange à certains […]. » *Un año de experiencia*, Aurelio Romeo, *Luna*, Año II, nº 16, noche del 3 al 4 de marzo de 1940.

28 « Un devoir de courtoisie envers les lecteurs de *Luna*, aujourd'hui extrêmement limités, demain peut-être plus nombreux que nos calculs ne l'indiquent, nous oblige à présenter le plus jeune poète des Noctambules, Antonio Aparicio, le poète sévillan [...] s'est battu pour la liberté dans les rangs les plus avancés de la politique et dans l'extrême avant-garde des milices ouvrières. » Presentación de A. Lezama, *Luna*, año II, nº 14, noche del 25 al 26 de febrero de 1940.

29 « Nous allions souvent à Algarrobo sur la côte [...] j'ai eu de nombreuses conversations avec lui [Allende] [...] je ne dis pas importante, car je ne vais pas le prétendre, mais il y a une chose qui je crois est intéressant, surtout en tant que témoignage espagnol, c'est l'affaire de l'élection de Colchagua, qui n'était pas encore la présidentielle, c'était pour renouveler un bureau sénatorial, il s'agissait de l'élection des sénateurs. Alors moi j'avais parlé avec, avec Allende, de, des problèmes entre communistes et socialistes en Espagne [...] je lui avais raconté beaucoup de choses, je lui avais même donné à lire le livre de Fernando de los Ríos, de l'oncle Fernando, hein, sur le sens humaniste du socialisme, qui lui a paru, non sans raison, je ne vais pas le nier, trop idéaliste. Mais ça l'intéressait profondément comme une nouvelle approche, différente du socialisme, euh, orthodoxe, totalement marxiste, et des déviations, euh, des socialistes, des sociaux-chrétiens, etc. C'est-à-dire que c'était encore un socialisme-socialisme, mais avec une base plus humaine, moins, moins dogmatique dans le sens d'une doctrine [...]. C'est-à-dire, avec un sens plus de liberté, et pas ce qu'on appelle maintenant socialiste dans la liberté [rires] [...]. Il a été très impressionné par la figure de Fernando de los Ríos. Et ça, à part les choses qu'il a lues, ce qui l'a beaucoup impressionné, ce sont les choses que je lui ai racontées sur les campagnes de, de mon oncle Fernado, n'est-ce pas, quand il était candidat à la députation de Grenade [...] Alors, voilà, je lui ai raconté l'anecdote véridique -que l'oncle Fernando a ensuite utilisée plusieurs fois dans ses campagnes électorales- d'un paysan de Grenade que son employeur voulait forcer à voter pour la droite; et il lui offrait ceci et cela, bref, les histoires électorales de toujours que l'on connaît partout [...] Et ce paysan lui répondit : "dans ma faim, c'est moi qui commande". Et cela produisit une énorme émotion chez Allende. Alors, quand il a été élu sénateur de Colchagua, je l'ai appelé pour le féliciter et il m'a dit : "Eh bien, moi, ma victoire à Colchagua, je la dois à Fernando de los Ríos". Que dis-tu, mon gars ? Et il me répond : "Simplement que moi à Colchagua j'ai dit aux paysans que dans leur faim c'est eux qui commandent. Et qu'ils ne se laissent pas faire. " C'est-à-dire que le "dans ma faim, c'est moi qui

commande", le triomphe socialiste à Colchagua a été grenadin. […] Ce que je peux te dire du coup d'État au Chili, c'est que ça a été l'un des moments les plus terribles et les plus déchirants de ma vie […]. À part le déchirement qu'a provoqué en moi la mort d'Allende et d'autres amis et jeunes et amis de, de mes enfants, etc., une chose déjà plus personnelle, hein, c'était comme de revivre, hein, d'une manière très différente et avec une autre perspective, mais comme revivre ce qui s'est passé en Espagne, dans une autre dimension et dans un autre sens. » Francisco Giner de los Ríos, Archivo de la G. C. Salamanca, PHO/10/ESP. 50.2, p. 283-290.

30 « Je suppose que vous êtes bien informé sur les événements qui se sont produits ici, et bien qu'ils aient pu vous surprendre, je vous dirai que c'était la meilleure chose qui pouvait arriver, car cela était devenu un véritable chaos et sur le point de se transformer en guerre civile aux conséquences catastrophiques, ce qui aurait coûté des centaines de milliers de victimes à cause de la haine semée entre les Chiliens. En réalité, le gouvernement Allende était un échec et le pays en faillite, les masses populaires qui le soutenaient, au lieu de travailler et de produire, organisaient des manifestations et des défilés presque tous les jours dans les rues de Santiago, lapidant tout opposant ou non-opposant qui lui apparaissait ; il n'y avait rien du tout, et pour obtenir n'importe quel produit, même du pain quand il y en avait, des files d'attente de plusieurs blocs se formaient avec la perte de temps qui en résultait. Les forces armées ont pris les devants de quelques jours seulement, car l'Unité populaire prévoyait de faire un coup d'État le 17, elles, elles l'ont fait le 11. Nous verrons ce que le sort nous réserve, de toutes façons cette expérience avait échoué, pas tant à cause de ce que l'opposition, qui constituait la grande majorité du pays, pouvait faire au gouvernement Allende, mais plus que tout à cause de l'irresponsabilité et de l'ambition de beaucoup de ceux qui l'ont soutenu et qui ont conduit le pays au désastre […] Nous verrons, comme je l'ai signalé, ce que l'avenir nous réserve, pour le moment il y a de l'ordre, de la tranquillité et beaucoup d'encouragements à travailler parmi les Chiliens pour redresser le pays, et on peut marcher dans les rues en dehors des heures de couvre-feu, tranquillement et sans crainte de recevoir une pierre, un gourdin, une balle folle tirée par un irresponsable. La population est confiante parce que les forces armées sont ici plus démocratiques que dans d'autres pays et qu'elles n'ont pas d'ambition politique. Il faut espérer qu'elles réaliseront ce qu'elles promettent et retournent dès que possible à leurs activités professionnelles et que le pays pourra retrouver sa normalité complète dans tous ses aspects […] ». FUE, ARE, FP. 617.1

RÉSUMÉS

Français
L'exil espagnol au Chili est généralement identifié avec l'expédition à bord du *Winnipeg* (*le bateau des rouges*, comme on disait alors) préparée par Pablo Neruda en 1939 ; mais l'exil espagnol au Chili est bien plus complexe : d'abord, il commence au début de la Guerre d'Espagne, de plus, il engendre de graves problèmes diplomatiques, au moins jusqu'à la fin de l'année 1940. Cet article analyse le refuge d'un petit groupe de républicains à l'ambassade du Chili à Madrid, à la fin de la guerre. Durant leur confinement, jusqu'à leur départ en exil – en octobre 1940 –, ils ont créé le magazine culturel *Luna*.

Español
Generalmente el exilio español a Chile es identificado con la expedición del Winnipeg –el llamado *barco de los rojos*- preparada por Pablo Neruda en 1939. Sin embargo, el exilio español en Chile es mucho más complejo: en principio, comienza al inicio de la Guerra Civil y, además, provoca grandes problemas diplomáticos hasta el final de 1940. Este artículo analiza el refugio de un pequeño grupo de republicanos en la Embajada de Chile en Madrid al final de la guerra. Durante su encerramiento, hasta su salida al exilio –en octubre de 1940, crearon la revista cultural *Luna*.

English
Usually, the Spanish exile to Chile is associated with the expedition of the Winnipeg -the so-called *ship of the reds*- prepared by Pablo Neruda in 1939. However, the Spanish exile in Chile is much more complex: first, it begins at the beginning of the Civil War; then, it causes great diplomatic problems until the end of 1940. This article analyzes the refuge of a small group of republicans in the Embassy of Chili in Madrid just at the end of the war. They created the cultural magazine *Luna*, during their confinement until their departure into exile, in October 1940.

INDEX

Mots-clés
Exil, Chili, Guerre d'Espagne, Luna

Keywords
Exile, Chile, Spanish Civil War, Luna

Palabras claves
Exilio, Chile, Guerra Civil, Luna

AUTEUR

Encarnación Lemus López
Universidad de Huelva, ES-21071, Huelva, Españalemus@uhu.es
IDREF : https://www.idref.fr/06991219X
ISNI : http://www.isni.org/0000000059270874
BNF : https://data.bnf.fr/fr/14474492

De *Puño y Letra* (2005) y *Signos Vitales*. Escritos sobre literatura, arte y política (2008), de Diamela Eltit o la memoria resguardada

De Puño y Letra *(2005) and* Signos Vitales. *Writings on Literature, Art and Politics (2008), by Diamela Eltit or the Sheltered Memory*
De Puño y Letra *(2005) et* Signos Vitales. *Écrits sur la littérature, l'art et la politique (2008), de Diamela Eltit ou la mémoire protégée*

Mirian Pino

DOI : 10.35562/textures.416

Droits d'auteur
CC BY 4.0

PLAN

Introducción
Primer atajo: *Puño y Letra*
Segundo atajo: *Signos Vitales*
Conclusión

TEXTE

Introducción

1 Regresar hacia objetos de estudio escasamente abordados por la crítica como la ensayística de Diamela Eltit es un desafío para pensar la cultura chilena y del Cono Sur de ayer y de hoy. Sus escritos que consideraré en este estudio, a saber *Puño y Letra* (2005) y *Signos vitales* (2008)[1] se inscriben en el sistema literario chileno en una zona de la resistencia cultural que comenzó en dictadura luego en la Transición hasta nuestros días. Ambos muestran los caminos alternativos para pensar la relación arte-política, arte-vida, centro de las reflexiones de la autora quien integrara el Colectivo de Acciones de Arte, fundado en los momentos más cruentos de la violencia dictatorial. Una escritura disruptiva, que por fuera de los límites del

verosímil realista, fue considerada por entonces «rara», «hermética», «difícil de entender», etc., calificativos naturalizados y amañados a su condición de mujer [2].

2 Eltit publica en el interregno 2005-2008 ambos textos, centrales ya que el testimonio *Puño y Letra* y los escritos de *Signos Vitales* constituyen reflexiones donde lo testimonial, la historia, el cuerpo y el poder son unidades de análisis indisociables. Cabe señalar que este matiz se advierte también en su novelística, no solo en *Lumpérica* de 1981 sino en las dos últimas *Impuesto a la carne* y *Sumar*, cuya base histórica en ambas refiere a hechos centrales como el levantamiento obrero del sindicato de la carne, en 1905 y a otra a la empresa nacional siderúrgica *Sumar* en la década del 70. *Signos Vitales*, nótese la irradiación semántica del título, es una compilación de escritos; en ellos fragmentos de testimonio se conjugan con columnas de opinión, escritos cercanos a clases, posiblemente las impartidas en Chile y EEUU, y lecturas para presentaciones de libros. Tanto en *Puño y Letra* como en *Signos Vitales* es posible advertir un plan de escritura en la cual hacer literatura e historia, simultáneamente, implica poner en tela de juicio el territorio privativo de la ficción solo para la literatura. Eltit eligió el camino que la historia positiva negó a los vencidos, camino que implica dar voz a hechos y sujetos de nula visibilidad. Así, el testimonio se entremezcla y configura junto con la ensayística, los artículos, las columnas de opinión un corpus en el cual la primera persona, el yo, adquiere una acentuada predominancia. Eltit en calidad de testigo de una escena jurídica en *Puño y Letra* o Eltit cuya firma en *Signos Vitales* está atravesada por constantes no solo temáticas sino enunciativas; constantes que conforman un programa estético que atraviesa y cuestiona el orden de escritura no solo de la primera persona sino también de cómo esta se posiciona frente al tiempo que le tocó vivir. Los dos textos son formas mestizas, es decir, se trata de una poética que rompe las fronteras de los géneros y coloca a la escritura y a la institución literaria como espacio para reflexionar sobre la historia y la cultura chilena [3]. Estas emergen como constelaciones, mónadas que devuelven en fragmentos las imágenes de Chile [4]; si Chile en el presente en el que fueron escritos los textos es la imagen del neoliberalismo, es porque esa «ahoridad» está amañada e interrumpida por el pasado. En consecuencia, sostengo que las categorías benjaminianas de constelación e imagen

habilitan una reflexión en dos direcciones: en la posibilidad que brindan para superar la línea progresiva del tiempo ya que ambas unidades de análisis permiten una mirada de los textos como montaje, es decir, una imagen micrológica, un fragmento que condensa pasado, presente y futuro; por otra parte, imagen y constelación, en tanto procedimientos de la poética eltiana, vertebran su producción desde su primera novela en adelante ya que en *Lumpérica* la fotografía es central para comprender la cultura panóptica de la dictadura chilena. En esta sentido, la memoria de Chile en sus escritos es tejida desde el cuerpo social; la imagen benjaminiana [5] adquiere sentido para reflexionar en torno a la obra de nuestra escritora ya que ni el ángel del progreso durante el autoritarismo ni la promesa de la Transición, al eludir la mirada hacia el pasado, pudieron mostrar la eficacia del denominado «milagro chileno», enunciado que hace referencia al presunto estado de bienestar liberal (permítase la paradoja) implantado durante la dictadura y continuado hasta la actualidad.

Primer atajo: *Puño y Letra*

3 La primera presentación sobre este texto fue en la Universidad de San Francisco, en Quito, Ecuador, en el marco del seminario sobre Libertad de Expresión (2018); desde mi perspectiva es un texto central en el corpus eltiano y al mismo tiempo escasamente trabajado, salvo por Mónica Barrientos Olivarez [6] y Laura Scarabelli [7]. En *Puño y Letra* Eltit releva sus reflexiones recogidas a modo de discurso de una ciudadana común, que asiste en calidad de testigo al juicio de Enrique Arancibia Clavel, ex agente de la DINA, demandado en el 2000, en Buenos Aires como partícipe central en el atentado al General Carlos Prats y su esposa Sofía Cuthbert en 1974, en la capital argentina [8]. Las reflexiones de la enunciadora, Diamela Eltit colocan en el centro un modo alternativo de trabajar el género de amplio registro y difusión en América Latina cuya voz privilegiada fue la de los ex detenidos por causas políticas y ligado a la izquierda clásica chilena, en el exilio externo [9], o bien en los llamados testimonios de los «arrepentidos» en la década de los noventa del siglo pasado y en Chile en este nuevo milenio [10]. En el texto de Eltit puede advertirse una fuerte deconstrucción porque el género produce otra forma de memoria que tendrá como finalidad

destotalizar el discurso histórico, pero también las bases del testimonio. La ciudadana Eltit asiste en Buenos Aires al proceso judicial, y dialoga a través de su escritura con lo que tanto Arancibia Clavel y su pareja, Hugo Zambelli, exponen y dejan sentado en fojas jurídicas, espacio de legitimidad de lo expresado en términos de verdad. Es interesante advertir la importancia de la voz de Eltit que, como ciudadana, escucha y observa los gestos de las declaraciones, con lo cual también ella es testigo de lo que se expresa ante el estrado. Un deseo de regresar al pasado desde el presente a través de las palabras en el juicio, se instituye como forma de revisitar aquella época del oprobio. En este sentido, la memoria de la asistente, en contrapunto con la de los testimoniantes, construye otra versión de los hechos; frente al interrogatorio, las dudas u oscilaciones de los declarantes, Eltit elabora otra forma de escribir la historia a modo de memoria actuante; memoria que la retrotraen al pasado y la habilita a enunciar algunas reflexiones cercanas al otrora Colectivo de Acciones de Artes. Me refiero a la importancia de la *performance* y la teatralidad que para la autora son parte de la escena jurídica; de allí que las declaraciones son consideradas como *accting* y el ámbito judicial como una *performance* hecha de palabras que oscilan entre la constatación, la duda y la negación.

4 Eltit asistió sistemáticamente al juicio, escuchó y tomó notas, transcribió esas voces que configuraron la historia más cruenta de Chile y sus vínculos con el Plan Cóndor. Expresa Eltit en la Presentación:

> Desde otro lugar –y esto resuena en mí de manera primordial y sensible– el reconocimiento de la destrucción humana que ocasionó la dictadura se encarnó en las víctimas más poderosas, más connotadas, cuyas auras circulan a través de los imaginarios sociales. Y en este procedimiento se volvieron invisibles los crímenes y desapariciones de miles de ciudadanos que se suman como meras cifras o simples nombres en el memorial público de una catástrofe, ausentes de subjetivación, de relatos que los restituyan vivos, paradójicos, deseantes, biográficos [11].

5 Así el golpe de Estado chileno de 1973 es un punto axial para abordar *Puño y letra*. Eltit regresa a un pasado atroz a través de las palabras de Arancibia Clavel y luego de su pareja, un bailarín argentino de

espectáculos. «La memoria pantalla» [12], aludida por la autora en *Signos Vitales*, es aquella que se consume en los medios masivos; es la memoria espectacular, vacua y el dispositivo más aceitado que posee el ultracapitalismo chileno. Zambelli la encarna en el estrado argentino, cuando de continuo menciona su trabajo como bailarín. La autora convierte en signos vitales los gestos de Zambelli colmados de repeticiones, repreguntas, silencios que conforman un camino oscuramente estratégico; expresa el testigo: «mi vida siempre se basó en el teatro, el teatro, el teatro» [13].

6 El *sine qua non* de un modo atroz de silencios y complicidades quedan evidenciados a través del juego de contrapuntos narrativos de una escena en el tribunal y otra escena, la escritura que construye Eltit desde el prólogo en adelante. Según consigna el prólogo entre los años 2003-2004 la autora pudo reunir documentos, escuchar cintas grabadas de los testimonios, leer y seleccionar el material del juicio. De todo el cuerpo documental realizó un recorte, privilegió unos de los testimonios centrales como es el de Zambelli al que se acopla su voz como asistente al juicio. La autora recrea el conjunto de emociones que dispara lo narrado y escenificado a modo de lectura a contrapelo. Si bien Eltit ya había publicado dos libros testimoniales –*El padre mío* (1989) y *El infarto del alma* (1994)– en *Puño y letra* introduce un tratamiento particular del género, lo revuelve porque hace pasar por él como tanza de la memoria, el poder pensar lo dicho por los involucrados como escena teatral, montaje, *actting* donde el discurso y el cuerpo están ahí para testificar , juramentar y supuestamente «decir la verdad»; Michel Foucault en *La verdad y las formas jurídicas* (2003), texto al que regresaré a posteriori, pensó la primera como construcción y Jacques Derrida al archivo como «mal», es decir, en su origen y finalidad de preservación se ubica también su muerte.

7 En esta dirección, la deconstrucción del testimonio se configura en la presencia de la ciudadana Diamela Eltit y las intervenciones de lo dicho por los testigos en la escena jurídica. Esta compite en *Puño y letra* con la voz eltiana y la presencia de los familiares, la mayoría mujeres; la familia de la víctima (las hijas del matrimonio Prats), la familia del victimario, la familia jurídica, la familia periodística, crean la atmósfera de una *performance* trágica. En el año 2003 Eltit señaló que los monopolios chilenos informacionales ya sean televisivos o la

prensa escrita actuaron en convivencia con los victimarios; esta opción de los medios se advierte en los diversos documentales sobre la participación de empresarios y de canales televisivos en donde se reprodujeron los testimonios forzados a presos políticos; el caso de la dirigencia del MIR, y el de Karen Eitel, militante del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, son ejemplos reveladores. Pero Eltit realiza otra torsión del testimonio ya que sus reflexiones acerca de cómo decidió escribir acerca de un hecho sucedido a terceros muestran que la dictadura también fue cívico militar y la democracia otro montaje de la dictadura. No menos importante, es arrojar una posible explicación acerca de la elección del testimonio para potenciar la voz de los represores militares y civiles. Al cumplirse los 40 años del golpe militar en Chile, los medios conformaron en el 2013 una compleja forma de preservación de la memoria a partir del archivo de las confesiones dadas a conocer como un espectáculo. Pero cabe preguntarse con qué objetivo, sobre todo en el caso de los múltiples testimonios de la CNN o TV Nacional. El archivo del mal de los medios funcionó como fábrica de eventos, recuerdos, lugares, imágenes, experiencias del sufrimiento ofrecidos para el consumo masivo. Por otra parte, Eltit se adelanta a cuestionar este procedimiento y para ello recurre a los documentos, a las testificaciones, al cuerpo legal, desde donde se ejerce la justicia, para luego dialogizar su punto de vista con las declaraciones y las conclusiones que conforman el cuerpo jurídico.

8 En *Puño y letra* pilas de documentos reunidos por la justicia sobre el caso Prats constituyen el pórtico para pensar la memoria del archivo como hypómnema. Ricardo Nava Murcia expresa al respecto:

> Es importante, y éste será el señalamiento que hace Derrida, mantener la distinción entre memoria (*mnéme*) o recuerdo (*anámnesis*) e *hypómnema* (el acto de recordar), pues todo archivo es hipomnémico. En otras palabras, es suplemento mnemotécnico de la memoria, es aquello que realiza el acto de recordar, por tanto de conservar, pero que en tanto suplemento, busca compensar una falta. El archivo mnemotécnico lucha contra el olvido, así como la escritura busca hacer presente la voz ahí donde ésta no está. En consecuencia, el archivo se constituye como materialidad, huella e inscripción; prótesis de la memoria que busca exorcizar la muerte [14].

9 *Puño y Letra* posee tres apartados: «Presentación» en donde se injerta la carta del por entonces flamante General del ejército Augusto Pinochet a Carlos Prats, que data del 7 de setiembre de 1973, «Textualmente. Contradicciones de Zambelli. Crimen y farándula» y «Alegato», este última toma las intervenciones de los abogados defensores de las hijas de Prats, Guillermo Jorge y Luis Moreno Ocampo. La documentación jurídica constituida por datos de fechas, lugares, nombres configura la hypómnema que la voz y la escritura de Eltit interfiere, la adensa, proponiendo leer las escansiones, los silencios de la justicia, de los testigos y de la Historia donde estas huellas son parte del cuerpo memorístico. Eltit lee dicho cuerpo, lo recorta como conjunto de signos diseminados de lo que se dice y lo que se desea ocultar. En este sentido, archivo y la huella, tal como lo expresa Derrida son indisociables:

> Para mí hay huella desde el momento que hay experiencia, es decir, reenvío a lo otro, diferencia, reenvío a otra cosa, etc. Así, donde hay experiencia, hay huella, y no hay experiencia sin huella. De modo que todo es huella, no solamente lo que escribo sobre el papel o lo que grabo en una máquina, sino que, cuando hago esto, tal gesto, hay huella. Hay un rastro, retención, protención y, así, relación con lo otro, el otro, o en otro momento, otro lugar, reenvío a lo otro, hay huella. [...]. No hay archivo sin poder político [15].

10 La cita del filósofo francés nos conduce a otra reflexión, la referida a la relación entre huella y memoria. Si como expresa Derrida no hay archivo sin huella es posible postular que no hay huella sin memoria. Eltit deja constancia porque en calidad de ciudadana reconstruye, re/pasa lo acontecido en su país. La traza dictatorial de los testigos del crimen del matrimonio Prats repone fragmentariamente la dictadura chilena y la huella dejada en la ciudadanía; en el apartado «Poder judicial de la Nación» Eltit repite, a modo de insistencia memoriosa y acerca de Arancibia Clavel, «pájaro de cuentas», y expresa:

> Pero en este juego severo con su carencia de ser o, al revés, en su deseo de alcanzar una identidad, fue produciendo una catástrofe humana. Durante ese período un número considerable de chilenos refugiados en Argentina fueron torturados o ejecutados o se perdió

> su huella, convirtiéndose así en detenidos-desaparecidos en el país vecino [16].

11 Así, el texto de Eltit deviene en testimonio ya que la autora fue testigo del tiempo que le tocó vivir en dictadura y del presente: «y comprendo que yo misma me he convertido ahora en testigo del Juicio. Una entre otras, entre otros» [17]. El acto de recordar como ciudadana, como mujer es un gesto importante para Chile del nuevo milenio y una respuesta ante la desciudadanización masiva impuesta por el régimen militar a la sociedad chilena en diecisiete años de dictadura y continuada en democracia; desciudadanización generalizada que implicó el silenciamiento, dentro del cual la voz de la mujer quedó recluida al espacio familiar [18]; este adquiere relevancia en *Puño y Letra* ya que la autora da importancia a la valentía de las mujeres de las familias de las víctimas y del victimario: «Ellas-las mujeres- son las que dan la cara» [19].

12 La Transición Democrática de la década del noventa del siglo pasado fue presa de un cuerpo legal, una archivística que no repuso la justicia frente a los actos vejatorios ya que el nuevo gobierno concertó con Augusto Pinochet la salida de la dictadura hacia una democratización que licuó los hechos aberrantes. En este sentido, *Puño y letra* también es una respuesta a la neoliberalización de la memoria, concertada con el régimen primero y en el nuevo milenio puesta en los medios masivos que cooptaron las declaraciones de los vejámenes de un número importante de testigos ya sean represores como la voz de los vejados. Como consigné más arriba, esta dimensión presentó una elocuente complejidad al cumplirse los 30 y los 40 años del golpe; en el 2013 los medios organizaron una serie de programas donde los ex detenidos, familiares, ex agentes civiles de la DINA, eran entrevistados convirtiendo la verdad de los hechos en un espectáculo del horror; preguntas y repreguntas de los periodistas acerca de las violaciones sexuales a mujeres y hombres quienes confesaban ante el público sus padecimientos los convertían nuevamente en víctimas. Al tiempo que esa espectacularización implicó e implica la ausencia de una justicia que castigue a quienes fueron partícipes de violaciones flagrantes. En este sentido, si el archivo jurídico hizo justicia a medias, el archivo audiovisual y su uso se tornaron en una zona compleja para analizar ya que se pudo difundir lo sucedido en el

mundo entero, al tiempo que se banalizaron los acontecimientos cuando el periodismo televisivo acudió a los vejados y a los victimarios que conformaron un verdadero espectáculo del horror. En esta dirección, *Puño y Letra* interpela a esa «memoria pantalla» y visibiliza las huellas de otra, soterrada en la experiencia de la ciudadana Diamela Eltit.

13 Otro aspecto en torno a lo espectacular que es importante señalar es el recorte realizado por Eltit en su texto; dicho recorte visibiliza el interrogatorio de Zambelli, la condición espectacular de su origen laboral y «su» verdad puesta en discurso en el interrogatorio; Foucault señala la importancia que adquiere la relación saber-poder cuyo punto central se ubica en la indagación [20]. Resulta revelador que Eltit ponga el acento en el *accting* de Zambelli con sus omisiones y olvidos. Para la narradora el testigo sabe más de lo que expresa; si los documentos recabados por los abogados guardan la acusación a Arancibia Clavel, las declaraciones de Zambelli ingresan en una zona gris de silencio, en la cual la huella de la verdad de facto se quiere ocultar deliberadamente. A la pregunta acerca de lo que puede hacerse con una fuente documental como es el testimonio cabría responder que depende de quién lo manipule.

14 Por lo expresado más arriba se advierte una tensión entre el cuerpo documental, escrito y lo dicho y actuado en la escena jurídica por los testigos a modo de una coralidad trágica. Leonor Arfuch retoma las reflexiones de Paul Ricoeur en torno al «giro narrativo» para aludir a un «tercer tiempo» propio de la narración testimonial; tiempo donde el pasado, lo acontecido, se presentiza y se vivencia al mostrar, en este caso, las huellas de la dictadura. Se trata entonces de provocar, a partir del acto de memoria, la confrontación entre la búsqueda de la verdad que rige el discurso jurídico, verdad que intenta evidenciar a través del interrogatorio al testigo, y «la verdad» que construye este en base a guiños, reiteraciones, olvidos, es decir, el *accting* montado en el espacio de la escena jurídica, dimensión señalada por Eltit en referencia al amante de Arancibia Clavel. Es decir, estamos frente a dos teatros de operaciones: la escena en el juicio y la vida teatral de Zambelli, ambas se entrecruzan y entre «usan» en su testimonio. En ese cruce se teje la memoria a la que la ciudadana Eltit interpela e interpreta. Las interferencias eltianas a modo de relato personal y paralelo- mientras acontece el juicio- son nodos de una memoria

personal, de la experiencia vivida por Eltit en dictadura y luego en el juicio. En esta dirección, se construyen en una interface, en el intervalo pasado-presente, a modo de relampagueo benjaminiano.

Segundo atajo: *Signos Vitales*

15 El nuevo milenio en la cultura chilena implica un reencuentro con el pasado y con la agenda de los DDHH. El caso de las declaraciones de «el mocito» Jorgelino Vergara, personal civil de la DINA e integrante del Cuartel Lautaro y la publicación de La *danza de los cuervos* (2012), del periodista Javier Rebolledo nos conduce a observar un nuevo escenario como fase preparatoria para el aniversario de los 40 años del Golpe. En el año 2008, Eltit reúne textos desperdigados en diarios, revistas, clases, conferencias, columnas de opinión en las cuales combina el análisis literario con la opinión política; el yo eltiano insiste en mostrar un mapa, una cartografía de un cúmulo de preocupaciones acerca del diálogo con los dispositivos de poder, las tecnologías del yo que adquieren densidad colectiva, como si enunciara en nombre de un sector social, lo más vulnerados por el «ultracapitalismo» [21]; el uso del enunciado «nuestros cuerpos», por ejemplo, es una constante en este conjunto de escritos. A modo de obsesión el cuerpo como blanco de los dispositivos del poder autoritario se desplaza en fragmentos a lo largo de los escritos, ordenado como plan de escritura y anticipado por el prólogo en cinco capítulos sobre «literatura, arte, política». En este sentido, ambos textos eltianos se enmarcan en el giro subjetivo que tomó fuerzas a mediados de los noventa del siglo pasado pero que en la escritura de Eltit se conformó en los ochenta. Entre *Puño y letra* y *Signos Vitales* es posible plantear vasos comunicantes, especialmente referidos a la existencia de los campos de concentración en Chile y al impacto del año 1974 en la sociedad civil, cuando ocurre el asesinato fuera de las fronteras nacionales de Carlos y Sofía Prats y la detención de miembros del MIR en Chile. Me interesa rescatar puntualmente estos acontecimientos y cómo trabaja la autora el dato histórico para convertirlo en nudo de reflexión en torno al impacto en las subjetividades que tuvo la violencia dictatorial como parte de la «máquina Pinochet» [22]. Esta se consolidó de modo definitivo en el año 74 e involucró también la mano de obra dictatorial tomada de la sociedad civil y la construcción de un discurso que hizo tabula rasa

sobre cualquier sentido militante que circulara en el tejido social. Fue el año de institucionalización de la DINA con Manuel Contreras y una oscura pacificación a partir de la fundación del segundo Estado, el militar. Pero hay una memoria del terror, para la autora, que a modo de máquina se reproduce durante la Transición sin cesar; dicha máquina posee múltiples formas y es conducida por la derecha en democracia.

16 Eltit en *Signos Vitales* parte de la relación entre escritura y vida, entre arte y vida, elude la historicidad lineal y toma imágenes, a modo de la micrología benjaminiana, para constelar el conjunto de escritos y una de esas imágenes es la de la máquina, aludida más arriba. Así coloca el acento el *Tejas Verdes* (1974), de Hernán Valdés para señalar la importancia que tuvo el testimonio de un sobreviviente, pero fundamentalmente potencia la importancia sobre el cuerpo de quien ha padecido las tecnologías de la violencia en los campos de concentración. El yo eltiano es el que levanta la tapa de la historicidad oculta, la del cuerpo, en las marcas del fascismo chileno. Quizá la presencia del «sujeto popular» (*Ibidem*: 100), como denomina Eltit, a la ciudadanía postergada y visibilizada por la Unidad Popular y Salvador Allende, sea la articulación que vincula el proyecto de escritura de Valdés en prisión con la poética de la autora ya que el «lumperío» atraviesa las diferentes ficciones desde la década del ochenta en adelante. Escribir, analizar, comentar la literatura publicada y republicada luego del Golpe de Estado es estar en un permanente estado de memoria. El 2008 es el momento de una «ahoridad» en la cual es preciso problematizar la memoria, no solo con los acontecimientos traspasados a la literatura testimonial o hacer del testimonio otro género diferente al que circula en la cultura, sino fundamentalmente interpelar la memoria de los medios masivos. De allí, que la autora recupere un escrito «La memoria pantalla» del año 2003, publicado a propósito de los 30 años del golpe en Chile y lo injerte en *Signos Vitales*. En dicho texto, el punto axial lo constituye la consolidación de una memoria de los medios, a modo de estallido de imágenes para el consumo masivo y de modo semejante se refiere en *Puño y Letra*. La sobresaturación de la memoria en los medios es coherente con la práctica individualista del mercado; dicha sobresaturación produce en la repetición incesante el cansancio de ver y la consecuente anomia. La sobresaturación es una tecnología de

los medios sobre la subjetividad de una nueva y definitiva ciudadanía que no es el sujeto «pueblo» de Allende, ni los lúmpenes ni los vejados eltianos sino una nueva clase cuya descendencia ha decidido olvidar [23]. Lo que se muestra son solo algunos chisporroteos, flashes de memoria que culmina cuando acaba el 11 de setiembre del año 2003. Sujetos dóciles frente al gobierno que no abandonó el neoliberalismo al culminar la dictadura, sino que aceitó los mecanismos en el cual el ciudadano alienado, cansado, ya no piensa en la plusvalía, ni convierte la palabra en debate. Es otro ciudadano rendido ante la servidumbre del consumo. En este sentido la literatura de Eltit señala las formas sutiles de la máquina Pinochet, sin Pinochet. La máquina Pinochet es la versión vernácula de la globalización chilena, en los bordes del sujeto consumidor se ubica la emergencia a modo de pústula: la figura del delincuente, producción del «ultracapitalismo», principio de necesariedad, cuerpo indispensable donde semejante ideología descarga la violencia al tiempo que la produce. Expresa la autora: «El delincuente, entonces, es el «otro» del sistema y sobre él –en tanto diferencia–recae la represión como signo visible» [24]. Cuerpos desechables, los tonos del horror pasado y presente en la escritura eltiana muestran la imposibilidad de escindir la ética y el arte.

Conclusión

17 Literatura y vida, principio rector de Colectivo de Acciones de Arte, es una grieta por donde cuela la memoria; esta se configura a través de la pintura, las cartas que demandaban saber sobre los detenidos, el documental, la literatura… Es decir, los lenguajes de la cultura en Eltit que hablan de los archivos del mal. La autora de un modo cuasi obsesivo coloca el acento en el cuerpo, en tanto signo político y su consecuente deconstrucción operada desde los lenguajes de la cultura. La batalla por la memoria histórica en Chile encuentra en su escritura un lugar de resguardo, en medio del vendaval neoliberal, de la consolidación del neoliberalismo en democracia, pero también la resistencia popular. El arte, con las nuevas y viejas disidencias, operan en esta necesaria y benjaminiana «ahoridad» en la cual el pasado irrumpe para que no olvidemos, la «Plaza de la Dignidad» es un ejemplo cabal.

BIBLIOGRAPHIE

ARFUCH Leonor, *La vida narrada. Memoria, subjetividad y política*, Villa María, Eduvim, 2018.

BARRIENTOS Mónica y SCARABELLI Laura (eds.), «Dossier. Diamela Eltit. Diálogos Comunitarios», *Revista Catedral Tomada*, vol. 7, nº 12, 2019.

BARRIENTOS Mónica, «El juego de la representación en *Puño y letra*», en CARREÑO Rubí (ed), *Diamela Eltit. Redes locales, redes globales*, Madrid/Frankfurt a. M., Iberoamericana/Vervuert, 2009, p. 191-199.

BARRIENTOS Mónica, *La pulsión comunitaria en la obra de Diamela Eltit*, Pittsburgh, LASA-LATIN AMERICA Research Commons, 2019.

BENJAMIN Walter, «Desenterrar y recordar» en *Walter Benjamin. Cuadros de un pensamiento*, Adriana Mancini (comp), Argentina, Imago Mundi, 1992.

DERRIDA Jacques, *Artes de lo visible (1979-2004)*, España, Ellago, 2013.

DERRIDA Jacques, *Mal de Archivo*, Madrid, Trotta, 1997.

ELTIT Diamela, *Puño y Letra*, Santiago, Seix Barral, 2005.

ELTIT Diamela, *Signos Vitales. Escritos sobre literatura, arte y política*, Santiago, Universidad Diego Portales, 2008.

FOUCAULT Michel, *La verdad y las formas jurídicas*, Barcelona, Gedisa, 2003.

NAVA MURCIA Ricardo, «El mal de archivo en la escritura de la Historia», *Historia y Grafía*, nº 38, 2012, p. 95-126.

PINO Mirian, «Entre cartas y testimonios, entre lo inédito y lo édito se escuchan las voces de la memoria: Ana Mohaded y Diamela Eltit» en *DDHH, Memoria y Libertad de Expresión*. Diego Falconi (ed), En *El poder de la palabra Memoria, Derechos Humanos y Libertad de expresión*. 2019.

SCARABELLI Laura, *Escenarios del nuevo milenio. La narrativa de Diamela Eltit (1998-2018)*, Santiago, Cuarto Propio, 2018.

TRAVERSO Enzo, *Melancolía de izquierda. Marxismo, historia y memoria*, Buenos Aires, FCE, 2018.

NOTES

1 Las citas que realizaré en torno a ambos textos siguen a las siguientes ediciones: *Puño y Letra* (2005), editorial Seix Barral y *Signos*

vitales. Escritos sobre literatura, arte y política (2008), ediciones Universidad Diego Portales.

2 Mirian Pino, «Entre cartas y testimonios, entre lo inédito y lo édito se escuchan las voces de la memoria: Ana Mohaded y Diamela Eltit» en DDHH, Memoria y Libertad de Expresión. Diego Falconi (ed), En El poder de la palabra Memoria, Derechos Humanos y Libertad de expresión. 2019.

3 Mónica Barrientos y Laura Scarabelli (eds.), «Dossier. Diamela Eltit. Diálogos Comunitarios», Revista Catedral Tomada, vol. 7, n° 12, 2019.

4 La constelación implica un conjunto de elementos independientes y distantes. En este sentido, la imagen en Benjamin es central porque habilita poder reconstruir el pasado, en el vasto territorio de la memoria, a través de los hallazgos que nos darán la dimensión de lo que fue y de lo porvenir.

5 Walter Benjamin, «Desenterrar y recordar» en Walter Benjamin. Cuadros de un pensamiento, Adriana Mancini (comp), Argentina, Imago Mundi, 1992, p. 118-119.

6 Mónica Barrientos, «El juego de la representación en Puño y letra», en Rubí Carreño (ed), *Diamela Eltit. Redes locales, redes globales*, Madrid/Frankfurt a. M., Iberoamericana/Vervuert, 2009, p. 191-199; Mónica Barrientos, *La pulsión comunitaria en la obra de Diamela Eltit*, Pittsburgh, LASA-LATIN AMERICA Research Commons, 2019.

7 Laura Scarabelli, *Escenarios del nuevo milenio. La narrativa de Diamela Eltit (1998-2018)*, Santiago, Cuarto Propio, 2018.

8 En el asesinato enmarcado en El Plan Cóndor participaron también otros dos agentes de la DINA, Michel Townley y Mariana Callejas. Arancibia Clavel murió asesinado de diecisiete puñaladas en CABA, en el año 2011 mientras gozaba de libertad condicional.

9 Eltit rescatará la obra de Hernán Valdés como se podrá observar en este estudio. Asimismo, cabe acotar que las primeras reflexiones sobre el género pensado en la cultura del horror chileno provienen de Hernán Vidal y René Jara, ambos académicos residentes en EEUU, desde el Golpe de 1973. Editorial Mosquito de Chile dio un importante espaldarazo al testimonio durante los noventa. Rescato dos textos de Vidal publicados en *Política cultural de la memoria histórica y Derechos humanos* (1997) y *Chile: Poética de la tortura política.* Santiago de Chile (2000).

10 En un tramo posterior de este estudio me detengo en estos ciudadanos quienes trabajaron para la dictadura chilena.

11 Diamela Eltit, *Puño y Letra*, Santiago, Seix Barral, 2005, p. 14-15.

12 Diamela Eltit, *Signos Vitales. Escritos sobre literatura, arte y política*, Santiago, Universidad Diego Portales, 2008, p. 101.

13 Diamela Eltit, *Signos Vitales*, «Textualmente», p. 39

14 Ricardo Nava Murcia, «El mal de archivo en la escritura de la Historia», *Historia y Grafía*, nº 38, 2012, p. 102.

15 Jacques Derrida, *Artes de lo visible (1979-2004)*, España, Ellago, 2013, p. 115.

16 Jacques Derrida, *Artes…*, p. 29

17 Jacques Derrida, *Artes…*, p. 34

18 La dictadura marcó espacios y fronteras. La mujer quedó relegada en el hogar. Pero también hubo puntos de fuga como Ana González, Gladys Marín, Carmen Hertz, entre otras, que fueron centrales en el pedido de justicia.

19 Jacques Derrida, *Artes…*, p. 27

20 Michel Foucault, *La verdad y las formas jurídicas*, Barcelona, Gedisa, 2003, p. 92.

21 Diamela Eltit, *Signos Vitales...*, p. 126.

22 Diamela Eltit, *Signos Vitales...*, p. 140.

23 Leonor Arfuch, *La vida narrada. Memoria, subjetividad y política*, Villa María, Eduvim, 2018.

24 Diamela Eltit, *Signos Vitales...*, p. 110.

RÉSUMÉS

Español

Regresar hacia objetos de estudio escasamente abordados por la crítica como la ensayística de Diamela Eltit es un desafío para pensar la cultura chilena y del Cono Sur de ayer y de hoy. Sus escritos que consideraré en este estudio, a saber, *Puño y Letra* (2005) y *Signos vitales* (2008) se inscriben en el sistema literario chileno en una zona de la resistencia cultural que comenzó en dictadura luego en la Transición hasta nuestros días. Ambos muestran los caminos alternativos para pensar la relación arte-política, arte-vida, centro de las reflexiones de la autora quien integrara el Colectivo

de Acciones de Arte, fundado en los momentos más cruentos de la violencia dictatorial.

English
Returning to objects of study rarely addressed by critics such as the Diamela Eltit's essay is a challenge to think about the Chilean and Southern Cone culture of yesterday and today. His writings that I will consider in this study, namely *Puño y Letra* (2005) and *Signos vitales* (2008) are part of the Chilean literary system in an area of the cultural resistance that began in the dictatorship then in the Transition to the present day. Both show alternative ways to think about the relationship between art-politics, art-life, center of the reflections of the author who will integrate the Collective of Art Actions, founded in the bloodiest moments of dictatorial violence.

Français
Revenir vers des objets d'étude rarement abordés par la critique, tels les essais de Diamela Eltit est un défi qui permet de penser la culture chilienne et du Cône sud d'hier et d'aujourd'hui. Ses écrits que je considérerai dans cette étude, *Puño y Letra* (2005) et *Signos vitales* (2008) s'inscrivent dans le système littéraire chilien dans une zone de résistance culturelle qui a commencé sous la dictature puis au moment de la Transition et qui se prolonge jusqu'à nos jours. Les deux œuvres montrent les chemins alternatifs pour penser la relation art-politique, art-vie, au centre des réflexions de l'auteure qui est membre du Collectif d'Action d'Art, fondé dans les moments les plus durs de la violence dictatoriale.

INDEX

Mots-clés
Chili, dictature, mémoire, Eltit (Diamela)

Keywords
Chile, dictatorship, memory, Eltit (Diamela)

Palabras claves
Chile, dictadura, memoria, Eltit (Diamela)

AUTEUR

Mirian Pino
Universidad Nacional de Córdoba, AR-X5000 Córdoba, Argentinamirianpinofly@gmail.com
IDREF : https://www.idref.fr/110334787
ISNI : http://www.isni.org/000000004287417X

BNF : https://data.bnf.fr/fr/14629740

Antoine de Tounens (1825-1878) : un conquistador français devenu roi d'Araucanie et de Patagonie

Antoine de Tounens (1825-1878): A French Conquistador Who Became King of Araucania and Patagonia
Antoine de Tounens (1825-1878): un conquistador francés que llegó a rey de Araucanía y Patagonia

Jérôme Louis

DOI : 10.35562/textures.426

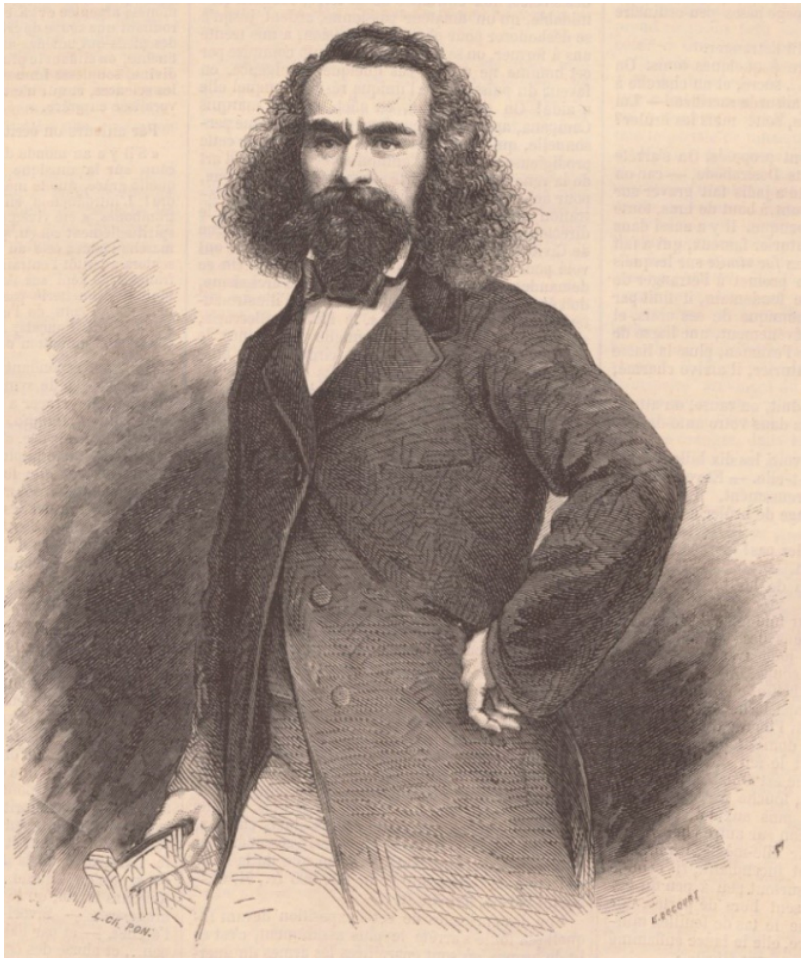
Droits d'auteur
CC BY 4.0

PLAN

Introduction
L'émigrant périgourdin
  L'ascension sociale
  Premier voyage au Chili
  Orélie-Antoine I^{er}, roi des Araucans, un défenseur de la cause indienne ?
Le retour en France et la seconde expédition
  L'exil dans son pays natal
  Le soulèvement des Mapuche
L'interférence d'un Français ou une ingérence française ?
  L'implication discrète du Second Empire
  Nouvel exil du roi déchu
  La dernière tentative
Conclusion

TEXTE

« Antoine-Orélie I^er^, ex-roi d'Araucanie, actuellement prisonnier à Santiago de Chili (d'après une épreuve photographique envoyée par M. Santos Tornero, directeur du *Mercurio* à Valparaiso) »



Le Monde illustré, 10 mai 1862.

Introduction

1 En 1981, Jean Raspail obtient le Grand Prix du Roman de l'Académie française, pour son livre *Moi, Antoine de Tounens, roi de Patagonie*. Ce migrant français a régné 28 ans sur la Patagonie et a eu, en effet, une vie romanesque. Ses sujets furent des Araucans et des Patagons. Comment a-t-il réalisé cette aventure rocambolesque ? Est-ce un fou ? Un naïf ? Un pitoyable mythomane provincial ou un des plus grands aventuriers de l'histoire de France ? En 2017, le réalisateur chilien Niles Atallah nous emmène sur les pas d'Orélie Antoine de Tounens dans le film *Rey*. L'avocat devenu roi incarné par Rodrigo

Lisboa déclare : « J'ai traversé la mer avec des ailes que je cachais depuis mon enfance. J'ai suivi un chemin de vent. Guidé par des rêves. Lorsque j'ai foulé la grève, j'ai senti qu'elle m'attendait. Elle palpite sous mes pieds. J'étais déjà mort ici. Un nouveau corps m'attendait sous cette terre. Sur les rives du Bio Bio. Là où votre terre commence. Chers sujets, je suis arrivé ». L'historien Jean-François Gareyte, spécialiste des troubadours, a étudié le personnage. Les deux tomes volumineux qu'il lui consacre sont des recueils de documents et il n'hésite pas à affirmer que « si Antoine de Tounens avait été Américain il y aurait dix westerns sur son histoire à Hollywood ! »[1] Son parcours a plutôt été qualifié d'aventure vaudevillesque par Francis-Vincent Féraud[2]. Il convient plutôt d'y voir la volonté de trouver un avenir exceptionnel dans un Eldorado sublimé.

L'émigrant périgourdin

L'ascension sociale

2 Né le jeudi 12 mai 1825, à huit heures du matin, à La Chaise, un lieu-dit de la commune de Chourgnac, dans le canton d'Hautefort en Dordogne, Antoine de Tounens est le fils d'une famille de paysans du Périgord. Il en est le neuvième et dernier enfant[3]. Son père s'appelle Jean Thounem et sa mère se prénomme Catherine. Le petit Antoine est marqué par la jacquerie de 1838, la « guerre des bancs », où les humbles contraints de rester debout à l'église ont dénoncé les places réservées pour les riches bourgeois. Pour calmer les paysans insurgés, le préfet Auguste Romieu envoie trois compagnies du 9^{e} régiment d'infanterie de ligne qui parviennent à maîtriser le mouvement. Tounens en tire peut-être une volonté de gravir la hiérarchie sociale. L'aisance relative de sa famille lui permet d'obtenir le baccalauréat et de faire des études de droit.

3 Diplômé de la faculté de Toulouse, le 1er août 1850, Antoine de Tounens devient, dès l'année suivante, avoué à Périgueux. Il achète 10 000 francs son cabinet et se met à son compte. Ses affaires prospèrent. Le 27 juillet 1857, son père obtient en appel d'un jugement de la cour impériale de Bordeaux l'autorisation de rectifier son patronyme et d'y ajouter une particule. Son nom devient alors « de Tounens ». Mais le journaliste Achille Arnaud explique dans le

Monde illustré du 10 mai 1862 qu'Antoine de Tounens a quitté en fait sa patrie « assez ingrate pour ne pas lui permettre de devenir millionnaire [4] ». Franc-maçon au Grand-Orient, il présente à sa loge un projet de création d'une Nouvelle France au Chili. Il entretient l'idée de donner à la France un territoire qui compenserait la perte du Canada et de la Louisiane [5]. Antoine de Tounens vend alors sa charge d'avoué pour une somme de 18 500 francs et sa famille contracte un emprunt de 25 000 francs auprès du Crédit foncier de France afin de financer son projet. Antoine abandonne sa vie centrée autour du tribunal de Périgueux, ses amis, les guinguettes, les jolies filles et les courses de chevaux [6].

Premier voyage au Chili

4 Après avoir laissé son chien chez un ami, Antoine de Tounens monte à Paris, prend un bateau à Southampton et vogue vers l'Amérique. En 1858, il s'embarque pour le Chili avec un pécule de 25 000 francs et débarque à Coquimbo, à la limite du désert d'Atacama, le 28 août 1858. Il y séjourne ainsi qu'à La Serena. Aux yeux des Chiliens, Antoine est un *gabacho*, terme péjoratif pour désigner un Français. À peine arrivé, il écrit à ses copains en France. Il est seul, avec son interprète. Il espère s'appuyer sur les commerçants français implantés dans la région. Il comprend rapidement l'espagnol. C'est un Occitan ! Le Chili est alors un pays aux frontières incertaines. Il se rend à Santiago, la capitale du Chili, et veut acheter des terres afin d'organiser des courses hippiques. Il écrit même un ouvrage, en espagnol, sur l'amélioration des races de chevaux en Amérique latine. Il commence à manquer d'argent à la fin de l'année 1859. Il revient à La Serena, dans le nord du Chili. Il voulait créer un journal et établir des lignes télégraphiques dans le pays mais il n'en a pas les moyens financiers. Le contexte est particulier car la révolution éclate contre le gouvernement de Manuel Montt. Les Mapuche sont des montagnards de la Cordillère des Andes, pêcheurs pour les plus proches du Pacifique, chasseurs pour ceux qui vivent à proximité de la plaine. Ils sont friands des vigognes et des plumes du nandou, une autruche locale. Vainqueurs des Incas et des conquistadors, ils sont de redoutables guerriers qui vivent au sud du fleuve Bío Bío. Mais les républicains chiliens construisent des forts sur leur frontière et au

milieu des terres amérindiennes. Le chef indien Magnil proteste. Il se prépare à lutter contre les *Huincas* : les blancs, les voleurs de terres [7].

5 Après avoir séjourné à La Serena, Valparaiso et Santiago, ce n'est qu'en octobre 1860, que Tounens se rend en Araucanie car il a eu vent du soulèvement mapuche amorcé au moment de la guerre civile de 1859. Il y rencontre le chef indien Magnil puis prend contact avec son fils et successeur Quilapán auquel il offre des présents. Antoine souhaitait contacter ce grand chef auquel il aurait fait part de ses intentions, et selon ses écrits, il en a reçu une réponse encourageante. Quilapán a notamment besoin d'un nouveau secrétaire puisque Bernardino Pradel, opposant au nouveau chef indien, qui s'occupait de la correspondance et des négociations avec les autorités chiliennes a renoncé à son poste. Espérant un retour du roi d'Espagne qui mettrait fin à leurs mésaventures, les Mapuche adoptent assez facilement ce souverain français autoproclamé et chargé des relations extérieures. L'historien Luis Vitale affirme qu'un chef guerrier comme Quilapán n'aurait jamais pris au sérieux et aurait encore moins pris comme roi un nouvel arrivant [8], sans troupes et sans moyens. Cet historien est logique, mais avec le poids des traditions, les Indiens croient à la possibilité du retour du roi d'Espagne. Affublé de toutes les vertus, le roi d'Espagne devait les sortir des malheurs imposés par le Chili indépendant [9].

Orélie-Antoine I^{er}, roi des Araucans, un défenseur de la cause indienne ?

6 À défaut d'un roi d'Espagne, les Mapuche vont avoir un roi français. Dans une lettre du 18 juillet 1860, Antoine de Tounens nomme son ami Desmartin ministre des Affaires étrangères et le charge d'intercéder auprès du gouvernement français afin qu'il puisse organiser une armée. Il projette le recrutement de 15 000 à 20 000 hommes parmi les anciens soldats ou officiers en France ou dans d'autres États européens. Il souhaite aussi mettre sur pied une marine composée d'un vaisseau de 80 à 90 canons, deux frégates d'environ 36 canons et deux corvettes de 26 canons [10]. Il entreprend la rédaction de la Constitution de son futur royaume. Cette loi fondamentale est promulguée le 17 novembre 1860. Elle prévoit un roi ou une reine, suivant l'ordre de succession, des ministres, un Conseil

du royaume formé des notables du pays, un Conseil d'État et un Corps Législatif, ayant un député pour 50 000 habitants, élu au suffrage universel pour 6 ans. La liberté individuelle et l'égalité devant la loi y sont garanties. Ce texte est une réplique fidèle de la Constitution française du 14 janvier 1852, établie en vertu des pouvoirs délégués par le peuple au président de la République Louis-Napoléon Bonaparte [11]. Les modifications s'inspirent des monarchies constitutionnelles de la Restauration et de 1830. Le drapeau national est bleu, blanc, vert. La capitale choisie par le roi est la bourgade d'Angol. La devise de l'État est Justice et Paix. Tounens dispose même d'un sceau.

7 Le 17 novembre 1860, Orélie-Antoine I[er] devient roi d'Araucanie [12]. Il envoie aux journaux chiliens une copie des actes de sa proclamation, ainsi qu'une notification au président de la République du Chili. Ne pouvant agir seul, Tounens va chercher du soutien à Valparaiso parmi la communauté française, mais il échoue dans son entreprise. Il s'invente deux ministres nommés Lachaise et Desfontaines, et appose tel un faussaire leur signature au bas de ses actes [13]. Il s'est inspiré, dans sa mégalomanie, de deux hameaux de son village de Chourgnac (La Chaise et Les Fontaines) pour créer ces personnages fictifs. Son ami Hilaire Lagrange est nommé chargé d'affaires d'Araucanie en France.

8 La police chilienne surveille étroitement Antoine et toutes les lettres adressées au roi d'Araucanie sont interceptées par les agents du gouvernement. Isolé dans son entreprise, Tounens repart vers le sud mais il est arrêté par des soldats chiliens le 5 janvier 1862. L'historien Alberto Sarramone a estimé que les Mapuche n'ont jamais reconnu ce roi européen, et qu'Antoine a été livré par un groupe d'indigènes et remis aux autorités chiliennes [14].

9 L'arrivée du prisonnier à Nacimiento ne passe pas inaperçu. Des soldats écartent les curieux qui plaignent ce pauvre hère. Ce dernier a pourtant fait beaucoup de mal au gouvernement chilien. Dans le même temps, l'ignorance des Indiens, toujours enclins à croire au merveilleux et à l'imposture, est blâmée [15]. Dans la foule qui regarde le roi déchu, se trouve un colon germano-chilien Guillermo Frick, compagnon d'études de Bismarck dans sa jeunesse et éminent notable de l'immigration allemande au Chili. Guillermo Frick compose

de la musique. Ému et rêveur, il dédie à Antoine de Tounens une fanfare à la bavaroise, intitulée *Hymne d'Antoine-Orélie I*[er], *roi d'Araucanie et de Patagonie*. L'hymne n'a jamais été joué, pour des raisons de politique intérieure chilienne, mais il est édité à Valdivia en 1863. La partition retrouvée en 1984 en fait un des hymnes les plus longs du monde : 4 minutes 30 secondes. Il a été diffusé la première fois le 20 novembre 1984 sur les ondes de RTL, jour de la fête nationale de Patagonie, lors de l'émission du musicologue Pierre-Petit. De nombreux appels ont alors fait sauter le standard.

Le retour en France et la seconde expédition

L'exil dans son pays natal

10 Après un an de prison à Santiago, les autorités françaises font libérer Tounens. Après avoir été emprisonné à Los Angeles, au Chili, Tounens indique que le capitaine franc-maçon chilien Sotomayor lui a sauvé la vie et que cette libération il la doit aux maçons de sa loge des *Amis Persévérants et l'Étoile de Vésone réunis* de Périgueux. Le consul français de Cazotte est soulagé après l'appareillage du *Duguay-Trouin* et de son royal passager. Le 28 octobre 1862, le *Duguay-Trouin* quitte Valparaiso. Le mois suivant, il relâche aux îles Falkland, puis fait escale à Montevideo du 20 au 29 décembre. Sur la route, il y a la relâche à Gorée pour charbonner et « le roi » en profite pour visiter cette île du Sénégal. Le 7 mars 1863, le navire mouille sur la rade de Brest[16]. Après un pot d'adieu, Tounens gagne Paris. Il poursuit son projet araucanien. Il séduit des riches et dépense leur argent. Il s'entoure de chambellans. Il lance des emprunts avec des financiers véreux. Il se rend à Londres. Son rêve chimérique se poursuit. Il se compare à Louis XI après le traité de Péronne et à François I[er] après la défaite de Pavie. Il distribue des titres de noblesse[17]. Le journal local de la Dordogne l'*Écho de Vésone* publie ses appels et transmets ses idées.

11 Grâce à l'intercession de sa loge maçonnique, Antoine de Tounens obtient une audience auprès du ministre des Affaires étrangères et demande s'il peut poursuivre sa tentative en Araucanie avec l'aide de

Napoléon III. Sa requête est « étouffée » dans les bureaux. Insistant, Tounens est reçu par le duc de Bassano, le grand chambellan. En 1864, il n'a toujours pas été reçu par l'empereur, malgré les efforts de Pierre Magne, ministre des Finances - originaire, lui aussi, de la Dordogne -, pour obtenir l'entremise de l'impératrice Eugénie. Tounens pense que ce refus provient des intrigues du chargé d'affaires français à Santiago, Cazotte, qui, propriétaire au Chili, voit d'un mauvais œil ses visées. Tounens explique aussi qu'il a été mal traité à bord du *Duguay-Trouin* :

> Je fus reçu on ne peut plus mal par les officiers supérieurs ; ce fut en vain que je réclamai une cabine pour me reposer des longues souffrances que j'avais éprouvées dans ma captivité et pour réparer ma santé qui était encore complètement délabrée, leur refus n'était que mauvaise volonté, car en allant à Tahiti, ils y avaient apporté des missionnaires pour lesquels on avait construit des cabines ; le matériel était encore à bord ; il n'aurait fallu que quelques instants pour m'en construire une, suivant ce que me disaient les officiers inférieurs et les ouvriers [18].

12 Tounens lance une infructueuse souscription de 100 millions de francs pour donner un budget de recettes à l'Araucanie. Le 12 novembre 1864, le tribunal correctionnel de la Seine juge Tounens qui est accusé d'escroquerie et de monomanie. Le caractère chimérique de son royaume est reconnu mais Antoine est acquitté [19]. Tounens règle ensuite ses comptes et n'hésite évidemment pas à soutenir l'Espagne durant la guerre hispano-sud-américaine de 1865 et écrit :

> L'Espagne ne doit pas se laisser intimider par les bravades d'une petite puissance que je compare à un grand enfant qu'on a laissé grandir sans jamais lui donner aucune correction et qui veut que tout lui soit permis dans ses discours privés comme dans ses écrits publics, jusqu'aux insultes les plus grossières contre les chefs des États, contre leurs ministres et contre les peuples ; je possède des collections de ces injures chiliennes ; mais elles sont trop grossières pour les mettre à jour dans un pays civilisé [20].

13 Dans le courant du mois de mai 1867, un Périgourdin, Monsieur Dujarric-Descombes témoigne :

> Au début de mes années de droit, à Paris, en 1867, je voyais quelquefois, au Quartier latin, le monarque déchu. Il y vivait modestement dans un hôtel de la rue Mazarine, où il était le voisin de la chambre de mon camarade Marius Carcauzon, de La Thonie commune de Villetoureix. Il prenait ses repas, rue Monsieur-le-Prince, en face de la rue Vaugirard, dans un restaurant dont la vie chère n'avait pas alors fait hausser le prix. Ma curiosité de Périgourdin y était éveillée par la présence de l'ancien roi des Patagons, toujours seul et silencieux, au visage grave et triste, qu'encadrait une barbe aussi épaisse que la chevelure [21].

Le soulèvement des Mapuche

14 En décembre 1867, environ 5 000 guerriers mapuche se rassemblent. Ils traversent la cordillère de Nahuelbuta, à l'ouest d'Angol, puis se dirigent au nord du fleuve Malleco. Dans le sud du Chili, le colonel Cornelio Saavedra Rodríguez est chargé par le président Pérez et son gouvernement de s'avancer sur le territoire indépendant de l'Araucanie. Après avoir franchi le fleuve Bío Bío, l'armée chilienne construit une ligne de forts le long du Malleco. Le chef de guerre mapuche Quilapán prend les armes et attaque les forces chiliennes. Lors du combat de Quechereguas ou de Traiguen, le 26 avril 1868, les escadrons du major chilien Lagos affrontent les lanciers araucans du grand toqui [22] Quilapán. Les Indiens sont victorieux.

Saavedra parlementant avec les Mapuche.

Manuel Olascoaga, *Álbum Gráfico Militar de Chile, Campaña del Pacífico 1879-1884*, 1909, p. 66.

15 Tounens tente à nouveau l'aventure en 1869. Il embarque avec son bras droit Planchu à Southampton à bord du courrier britannique *Oneïda*, le 8 février 1869, et foule le sol argentin le 14 mars. Au cours de cette seconde expédition, son cabinet est ainsi constitué : Quilapán est ministre de la Guerre, Montrey aux Affaires étrangères, Quilaouque à l'Intérieur, Calfouchanh à la Justice et Marioual à l'Agriculture. Tounens en profite pour créer l'ordre royal de la Couronne d'acier qui comprend les grades de grand-croix, grand-officier, commandeur, chevalier [23].

16 Face à cette révolte indienne [24] sur laquelle Tounens compte s'appuyer, le colonel Saavedra convoque un parlement dans la plaine d'Hipinco, au mois de décembre 1869. Depuis le traité de Tapihue de 1825, des consultations régulières ont lieu entre les Indiens et le gouvernement chilien mais cette assemblée est un échec. Peu de caciques y participent. Saavedra réitère son invitation à palabrer pour le 21 janvier 1870 et organise une force militaire d'intervention. Cette prochaine réunion se déroule à Tolten. Saavedra s'efforce de négocier

avec les chefs du sud afin d'isoler Quilapán. Il se montre exigeant à l'égard de l'état-major de Santiago et refuse les jeunes recrues. Il demande des troupes aguerries et concentre sur la côte araucane les 4e, 7e et 8e bataillons de ligne, une unité d'artillerie de campagne, un escadron de chasseurs à cheval, un détachement de miliciens montés comptant une centaine d'hommes et une cinquantaine de supplétifs indiens. Les lieutenants-colonels Mauricio Muñoz et Domingo Amunategui sont placés à la tête de ce corps d'intervention sous les ordres du général Pinto. Le parlement d'Olten se réunit à la date prévue mais la rébellion mapuche gagne du terrain et la moitié des estafettes chargées de porter les convocations aux 81 caciques se heurtent à des barrages de cavaliers indiens qui leur ont fait tourner bride, leur déclarant qu'ils porteraient eux-mêmes les papiers aux destinataires. Danger pour le pouvoir chilien, les Mapuche combinent *malones* (razzias) et tactiques de guérilla.

17 Environ 35 caciques assistent au parlement de Tolten. Le colonel Saavedra, en grande tenue, harangue les chefs indiens et leur reproche leur manque de loyauté. Le silence règne lorsque soudain le cacique Lemounaou se lève et prend la parole :

> « Bah ! dit-il à ses collègues, pourquoi essayons-nous de tromper ce colonel, disons-lui tout bonnement la vérité. C'est moi-même qui ai fait conduire Orélie-Antoine Ier de la Patagonie jusqu'à la Cordillère, puis à Matu, la capitale de mon ami Quilapán. À Choële-Choel les Indiens pampas ont voulu le tuer[25]. »

18 Saavedra alerte sur les « séductions des criminels étrangers[26] » et promet une forte récompense à celui qui apportera la tête de l'aventurier Orélie. Le général Pinto envoie une lettre à Quilapán et fixe, dans un ultimatum, la livraison d'Orélie-Antoine de Tounens à un délai de 15 jours. Des rumeurs colportent que le colonel Saavedra tient près de lui un panier et de la sciure de bois pour y conserver en trophée la tête de son ennemi.

L’interférence d’un Français ou une ingérence française ?

L’implication discrète du Second Empire

19 Tounens a promis des armes importées depuis l’Europe aux Indiens qui viennent de se soulever. Un soutien même non officiel de Napoléon III reste possible à l’époque, d’autant plus que Pierre Magne, ministre des Finances, et le ministre des Affaires étrangères, le marquis de La Valette, encouragent les projets du royaume d’Araucanie-Patagonie. Venant de Tahiti, l’aviso d’*Entrecasteaux*, armé de 4 canons, atteint Valparaiso et rejoint le *Lamotte-Piquet* arrivé le 9 décembre 1869. L’*Entrecasteaux* est en simple mission de routine et de représentation, mais il appareille quelques jours plus tard pour longer la côte chilienne vers le sud jusqu’à Puerto-Montt (île de Chiloé) et la remonte ensuite avec escales ou mouillages jusqu’à Valdivia et Lebu, jusqu’à Valparaiso où il est de retour le 13 mars 1870. Le commandant Prouhet écrit dans son journal de bord : « Les Araucaniens sont en pleine révolution [27] ». Pour autant, les Mapuche n’auraient pas reçu d’armes de la part des Français. Et pourtant, dans les prairies de Perkenko, l’avant-garde de la cavalerie de la division Muñoz se retrouve face à 300 cavaliers mapuches dotés de fusils.

20 Après quelques échanges de coups de feu, les Mapuche de Quilapán prennent la fuite. Les Indiens alliés à l’armée chilienne sont chargés de les poursuivre. Le choc est violent. Les lances se brisent. Les haches s’entrechoquent. Les Mapuche de Quilapán ressortent victorieux de cette confrontation. Dans le camp de Perkenko, Tounens accueille deux desperados, des prisonniers qui viennent de fuir la prison de Nacimiento. L’un est surnommé « Cape Verte [28] » et l’autre se nomme Jesús Beltrán. Tounens commande désormais des guerriers mapuche, des gauchos argentins menés par Pedro Pérez et les révolutionnaires chiliens de Ramón Martínez.

Nouvel exil du roi déchu

21 Jugé pour avoir assassiné le journaliste Victor Noir, Pierre Bonaparte se rend en avril 1870 au port du Havre et pourrait bien se rendre au Chili pour devenir le ministre de la Guerre du roi d'Araucanie [29]. Il n'en fait rien finalement. L'armée chilienne exerce une forte pression sur la résistance des Mapuche et traque Antoine de Tounens. Ce dernier apprend en juin 1871 la défaite de Napoléon III face à l'Allemagne de Bismarck. Ce n'est pas une bonne nouvelle pour le roi d'Araucanie, d'autant plus que les Communards ont pris le pouvoir à Paris selon ses informateurs. Il est finalement contraint de quitter son royaume d'Araucanie et s'exile en Argentine. Son compagnon Antoine Planchu usurpe le trône, mais on le retrouve noyé.

22 Juan Calfucura (Kallfükura) raconte cet épisode lorsqu'il évoque son père, le lonko [30] Lemounaou :

> Mon père protégea le roi Aurelio. Lors du deuxième voyage qu'il a fait en Araucanie, le colonel Saavedra offrit de l'argent à celui qui le tuerait. Alors Aurelio eut peur et mon père m'envoya le conduire à Salinas Grandes (Argentine) dans les territoires de Kallfükura. Lemounaou (mon père) et Kallfükura se considéraient de la même famille et ils eurent toujours une étroite amitié. C'est pour cela que je porte le nom de Kallfükura. Le grand cacique Kallfükura écouta les conseils de mon père et envoya ses guerriers pour accompagner cet Aurelio jusqu'à la côte (atlantique). Aujourd'hui, on raconte que ce roi était fou. Peut-être l'était-il. Cet homme vivait éloigné de tout. Il n'aimait pas les fêtes ; il conversait avec les vieux caciques et les visitait souvent. On ne lui a pas connu de femmes [31]. Il s'habillait à la façon mapuche et se laissait pousser les cheveux comme les Indiens. Il mangeait les mêmes aliments. Il coupait des pommes pour les faire sécher au soleil et les mangeait ainsi [32].

23 Tounens semble en effet s'être accommodé des spécialités culinaires des Mapuche : gibier, viandes rôties ou bouillies, la cuisse d'autruche (*ñandú*) mais aussi l'*apol*, un ragoût de poumons et de tripes de moutons [33].

24 Tounens a été escorté, depuis la côte Atlantique, par les guerriers de Kallfükura, puis il regagne la France en août 1871. Le 30 avril 1872, Tounens lance une souscription pour la fondation de sa Nouvelle

France en Patagonie. Cet emprunt se chiffre à 30 millions de francs. Chaque adhérent peut acheter des bons de 50 francs [34]. Tounens affirme que les revenus de son royaume vont atteindre rapidement 200 millions de francs. Il fonde à Marseille un journal *La Couronne d'acier*. Il apparaît de plus en plus comme un hurluberlu. On lit dans son journal chargé de propager ses idées, à la date du 30 avril 1872 : « Que chacun donne cinq francs par an et je me charge de débarrasser tout le monde des membres de l'Internationale, communards, communistes et communeux, des pétroleurs et de tous les déshérités du monde, en les emmenant dans mon royaume [35]. »

25 En 1873, Tounens publie une brochure destinée aux opinions publiques française et britannique, il y écrit :

> Je combats pour la plus noble des causes ; elle se comprend avec le cœur autant qu'avec la raison : c'est la cause du droit, de la justice, de l'humanité. Il s'agit d'un peuple libre, que ses ambitieux voisins ont délibéré froidement d'égorger pour s'emparer de ses territoires. Poursuivant cette politique féroce, le Chili a déjà répandu des flots de sang et amoncelé des ruines mais il n'a pas conquis le sol araucanien [36].

Caricature d'Orélie-Antoine I^er^.

Le Grelot du 13 octobre 1872.

La dernière tentative

26 Tounens essaie une troisième fois en avril 1874 d'établir un État indépendant en Araucanie et en Patagonie. Il est alors soutenu par des capitaux français et anglais. Il compte créer sa propre monnaie fiduciaire. Sur le bateau, il emporte d'ailleurs du matériel pour imprimer des billets et faire frapper des pièces. Il embarque avec trois compagnons, le baron Henri de Coellu, l'officier de la marine marchande Jules Peuchot et le Parisien Joseph Ferdinand Simonet. Tounens se fait passer pour Jean Prat. Mais son navire, la goélette *Pampita* est arraisonnée. Débarqué le 29 juin 1874 à Patagones (Argentine), Tounens alias Prat est placé en garde à vue dans le fort de la ville. Écroué, il est renvoyé en France. Il vit dès lors à Paris dans

la misère. Il se rend une dernière fois en Argentine en 1876 mais il tombe malade. Il est victime de dysenterie. Il subit une opération à Buenos Aires : la pose d'un anus artificiel, consécutif à une occlusion intestinale. Cette santé chancelante pourrait bien avoir été provoquée par un empoisonnement. M^gr^ Anger-Billards, chorévèque d'Antioche, prélat mitré de Carthage, vicaire général de Césarée, chanoine de Smyrne, d'Éphèse et de Jérusalem avoue dans une lettre qu'il était parvenu à faire abjurer la franc-maçonnerie à Tounens, et étant devenu un roi catholique, les francs-maçons chiliens décidèrent de l'empoisonner [37]. On le rapatrie en France. Il meurt à Tourtoirac en Dordogne, le 17 septembre 1878, à l'âge de 53 ans. Le gouvernement chilien l'a combattu sans répit.

27 Dans un testament cryptographique, Tounens désigne comme son héritier et successeur Achille Laviarde qui fait signer en 1882 un acte de renonciation à l'héritier naturel Adrien de Tounens, boucher à Tourtoirac. Achille I^er^ fréquente alors le cabaret du Chat Noir à Montmartre. Il y côtoie Alphonse Allais, Jean Moréas, Paul Verlaine, Charles Maurras et Antoine Hippolyte Cros (1833-1903) [38]. Après le décès d'Achille Laviarde, le 16 mars 1902, Cros devient à son tour roi d'Araucanie sous le nom d'Antoine II.

Conclusion

28 L'histoire de Tounens n'est pas unique en son genre. Le comte Gaston de Raousset-Boulbon fonde par exemple l'éphémère république de Sonora en 1852 au Mexique. Rudyard Kipling publie également en 1888 un roman intitulé *L'homme qui voulut être roi*, où deux anciens officiers britanniques tentent d'entrer au Kafiristan et d'en devenir rois. Kipling s'est certainement inspiré de la vie de Josiah Harlan, un aventurier américain qui s'est rendu en Afghanistan et au Pendjab afin d'y régner. Il y obtient même le titre de prince de Ghor. Kipling a aussi pu reprendre la trame de l'histoire de Sir James Brooke, surnommé le « raja blanc » et qui a fondé une dynastie au Sarawak en 1841. Le point commun entre ces aventures est la franc-maçonnerie, dont Kipling a été membre et les symboles antiques se référant à Alexandre le Grand. De son côté, Tounens est franc-maçon. Son parcours s'inscrit dans une démarche d'influence française. Revenu à Périgueux en 1848, Pierre Magne aurait joué un rôle dans cette

entreprise. Proche de Louis-Philippe, Magne est repris dans le gouvernement du prince-président. La France vit à cette époque un processus d'expansion coloniale, à la conquête de l'Algérie s'ajoutent les annexions de la Nouvelle-Calédonie et de l'Indochine. En Amérique latine, la France a établi le blocus du Río de la Plata contre la Confédération argentine sous la dictature de Rosas en 1838-1840 puis en association avec l'Angleterre de 1845 à 1850. Au Chili, la révolution parisienne de 1848 provoque par contrecoup une nouvelle insurrection du général Freire en 1851, un soulèvement militaire qui avorte finalement, et en 1859 une vive agitation « radicale » se diffuse autour de Copiapo. La France, alliée aux Britanniques et aux Espagnols intervient surtout contre la république mexicaine entre 1861 et 1862. Puis, Napoléon III soutient l'aventure de Maximilien, empereur au Mexique de 1864 à 1867. Quant au trône d'Araucanie, il existe toujours aujourd'hui des prétendants. Sixième d'entre eux, le prince Boiry est mort le 5 janvier 2014. Frédéric Luz est aujourd'hui ce 8e prétendant sous le nom de Frédéric Ier. Le prince Frédéric a notamment porté plainte en 2018 et en 2019 auprès de la Cour pénale internationale de La Haye, accusant le président chilien Piñera et son gouvernement de crimes contre l'humanité et de génocide à l'égard du peuple mapuche.

BIBLIOGRAPHIE

BENGOA José, *Historia del pueblo mapuche*, Santiago, Lom Ediciones, 2000.

BOIRY Philippe, *Histoire du royaume d'Araucanie (1860-1979). Une dynastie de princes français en Amérique latine*, La Rochelle, Impr. de l'Ouest, 1979.

CHATWIN Bruce, *In Patagonia*, Londres, J. Cape, 1977.

DES VERGNES André, *Antoine de Tounens (1825-1878). Le conquistador français fondateur du royaume d'Araucanie et de Patagonie*, La Rochelle, Quartier Latin, 1979.

FÉRAUD Francis-Vincent, *Survol historique des pays d'Amérique latine*, Paris, Nouvelles éditions latines, 1959.

FRONTÈRE Laurent, *Antoine de Tounens, roi d'Araucanie et de Patagonie. Petite biographie non autorisée d'un avoué Périgourdin qui voulait être roi*, Montestrucq, Éditions Bretzel, 2016.

FULIGNI Bruno, *L'État c'est moi. Histoire des monarchies privées, principautés de fantaisie et autres républiques pirates*, Paris, Éditions de Paris, 1997.

GAREYTE Jean-François, *Le rêve du sorcier. Antoine de Tounens, Roi d'Araucanie et de Patagonie*, Périgueux, La Lauze, 2016, t. 1 et 2.

GASPARD Jean-Luc, *La psychose en actes. Orélie-Antoine de Tounens. Une passion nobiliaire au* XIX*e siècle*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2021.

MAGNE Léo, *L'extraordinaire aventure d'Antoine de Tounens. Gentilhomme périgourdin, avoué, conquistador, roi d'Araucanie-Patagonie*, Paris, Éditions latino-américaines, 1950. Préface d'André Maurois.

NARDIN Jean-Claude, « Compte-rendu sur l'ouvrage de Philippe Boiry, « Histoire du royaume d'Araucanie (1860-1979) : une dynastie de princes français en Amérique latine », Revue française d'histoire d'outre-mer, tome 65, n° 241, 4e trimestre 1978, p. 629.

OLASCOAGA Manuel, *Álbum Gráfico Militar de Chile, Campaña del Pacífico* 1879-1884, 1909

RASPAIL Jean, *Moi, Antoine de Tounens, roi de Patagonie*, Paris, A. Michel, 1981.

SARRAMONE Alberto, *Orllie-Antoine I. Un rey francés de Araucanía y Patagonia*, Buenos Aires, Biblos, 2005.

TOUNENS Antoine de, Le royaume d'Araucanie et de Chili, Paris, Lachaud, 1873.

VITALE Luis, *Interpretación marxista de la historia de Chile*, VI, *Ascenso y declinación de la burguesía chilena*, 1861-1891, Santiago de Chile, Editorial Lom ediciones, Liberarte Chile y Cela, 1993.

ZAMORA Sergio, *Les guerriers du crépuscule. Brève histoire des Mapuche. Seconde partie (1810-1884)*, Montigny-le-Bretonneux, Yvelin édition, 2011.

NOTES

1 Jean-François Gareyte, *Le rêve du sorcier. Antoine de Tounens, Roi d'Araucanie et de Patagonie*, Périgueux, La Lauze, 2016, t. 1, p. 16.

2 Francis-Vincent Féraud, *Survol historique des pays d'Amérique latine*, Paris, Nouvelles éditions latines, 1959.

3 Jean-François Gareyte, *Le rêve du sorcier…*, p. 17.

4 *Le Monde illustré* du 10 mai 1862.

5 Georges de Hemricourt, *J'ai vu l'Argentine de Peron*, C. Dessart, 1953, p. 127.

6 Laurent Frontère, *Antoine de Tounens, roi d'Araucanie et de Patagonie. Petite biographie non autorisée d'un avoué Périgourdin qui voulait être roi*, Montestrucq, Éditions Bretzel, 2016.

7 José Bengoa, *Historia del pueblo mapuche*, Santiago, Lom Ediciones, 2000.

8 Luis Vitale, *Interpretación marxista de la historia de Chile, VI, Ascenso y declinación de la burguesía chilena, 1861-1891*, chap. VII "La llamada "pacificación de la Araucanía"", *in* "La aventura de Orelie Antoine", Santiago de Chile, Editorial Lom ediciones, Liberarte Chile y Cela, 1993.

9 Sergio Zamora, *Les guerriers du crépuscule. Brève histoire des Mapuche. Seconde partie (1810-1884)*, Montigny-le-Bretonneux, Yvelin édition, 2011, p. 182-183.

10 André Des Vergnes, *Antoine de Tounens (1825-1878). Le conquistador français fondateur du royaume d'Araucanie et de Patagonie*, La Rochelle, Quartier Latin, 1979, p. 65.

11 André Des Vergnes, *Antoine de Tounens…*, p. 93.

12 Le musée de Tourtoirac en Dordogne conserve désormais sa couronne d'acier.

Jean-Luc Gaspard, *La psychose en actes. Orélie-Antoine de Tounens. Une passion nobiliaire au XIX^e siècle*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2021.

13 Bruno Fuligni, *L'État c'est moi. Histoire des monarchies privées, principautés de fantaisie et autres républiques pirates*, Paris, Éditions de Paris, 1997, p. 98.

14 Alberto Sarramone, *Orllie-Antoine I. Un rey francés de Araucanía y Patagonia*, Buenos Aires, Biblos, 2005

15 Jean Raspail, *Adios Tierra del fuego*, Paris, Albin Michel, 2001, chapitre 22.

16 André Des Vergnes, *Antoine de Tounens…*, p. 139.

17 Bruce Chatwin, *In Patagonia*, Londres, J. Cape, 1977, p. 24.

18 Antoine de Tounens, Rapport du F:. P^ce O. A. de Tounens à la loge de Périgueux et à toutes celles du globe, Périgueux, 11 avril 1866.

19 *Le Petit Journal* du 15 novembre 1864.

20 Antoine de Tounens, *Conflit hispano-chilien : protestation contre toute la presse française, entre les mains de S. Exc. M. le ministre des Affaires*

étrangères de France à Paris, Paris, Dentu, 1865, p. 9.

21 Jean-François Gareyte, *Le rêve du sorcier…*, p. 549.

22 Chef militaire élu pour la durée de la guerre.

23 Tounens établit également d'autres décorations comme l'Étoile du Sud en 1872 et la Société royale de la Constellation du Sud en 1875, qu'il propose contre finances.

24 Les quatre groupes ethniques formés par les Mapuche en armes forment alors une Tétrarchie.

25 André Des Vergnes, *Antoine de Tounens…*, p. 163-164.

26 André Des Vergnes, *Antoine de Tounens…*, p. 164.

27 André Des Vergnes, *Antoine de Tounens…*, p. 166.

28 Jean-François Gareyte, *Le rêve du sorcier…*, t. 2, p. 63.

29 Jean-François Gareyte, *Le rêve du sorcier…*, t. 2, p. 89.

30 Chef de plusieurs communautés mapuches.

31 Le romancier Jean Raspail lui attribue une obsession pour une jeune femme nommée Véronique qu'il n'a vue qu'une seule fois dans sa vie à Périgueux. Il la sublime en l'imaginant plus tard être sa reine de Patagonie.

32 Sergio Zamora, *Les guerriers du crépuscule…*, p. 184.

33 André Des Vergnes, *Antoine de Tounens…*, p. 158.

34 Antoine de Tounens, Fondation d'une Nouvelle France : emprunt araucanien, capital 30 millions de francs, intérêt annuel 10 %, 15 octobre 1872.

35 Jean-Claude Nardin, « Compte-rendu sur l'ouvrage de Philippe Boiry, « Histoire du royaume d'Araucanie (1860-1979) : une dynastie de princes français en Amérique latine », *Revue française d'histoire d'outre-mer*, tome 65, n° 241, 4e trimestre 1978, p. 629.

36 Antoine de Tounens, *Le royaume d'Araucanie et de Chili*, Paris, Lachaud, 1873, p. 1.

37 André Des Vergnes, *Antoine de Tounens…*, p. 210.

38 André Des Vergnes, *Antoine de Tounens…*, p. 231.

RÉSUMÉS

Français

Né en 1825, Antoine de Tounens tient à créer une Nouvelle France au Chili. Il débarque en 1858 à Coquimbo. En octobre 1860, il se rend en Araucanie car il a eu vent du soulèvement mapuche amorcé au moment de la guerre civile chilienne de 1859. Il y rencontre le chef Quilapán. Nostalgiques du passé colonial espagnol, les Mapuche attendent le retour du roi d'Espagne qui mettrait fin à leurs mésaventures depuis l'indépendance. Aussi, ils adoptent ce « roi français ». Le 17 novembre 1860, Orélie Antoine I^{er} est proclamé roi d'Araucanie. Danger public pour les autorités locales, il est arrêté par des soldats chiliens en janvier 1862. Après un an de prison, le gouvernement français le fait libérer. Tounens repart en France et tente à nouveau l'aventure sud-américaine en 1869 promettant des armes importées depuis l'Europe aux Mapuche qui viennent de se soulever. Il est contraint pour la seconde fois de quitter son royaume d'Araucanie et s'exile en Argentine. Son compagnon Antoine Planchu usurpe le trône mais on le retrouve noyé. En 1873, Tounens publie une brochure et porte le combat auprès du grand public en France et en Grande-Bretagne. Obstiné, fou furieux aux yeux des autorités chiliennes, Tounens essaie une troisième tentative en 1874, mais son navire est arraisonné. Écroué, il est renvoyé en France. Il vit dès lors à Paris dans la misère. Il se rend une dernière fois en Argentine en 1876 mais il tombe malade. On le rapatrie en France. Il meurt à Tourtoirac en Dordogne, le 17 septembre 1878, à 53 ans. Le gouvernement chilien l'a combattu sans répit.

English

Antoine de Tounens was born in 1825. He wanted to build a New France in Chile. He landed in Coquimbo in 1858. He joined the Mapuche rebellion that started during the Chilean civil war. He met the Indian chief Quilapán. The Mapuche, nostalgic of the colonial Spanish past, hoped for the return of a king who would improve the bad situation they had been in since the independence of Chile. So they adopted this French king. On 17th November 1860, Orelie Antoine Ist was proclaimed king of Araucania. He was considered as a public danger for the local power and he was arrested by Chilean soldiers on January 1862. After one year in jail, the French government freed him. Tounens went back to France, and tried again the South American adventure in 1869 and promised to deliver weapons from Europe to the rebel Mapuche. He was forced to leave his kingdom for the second time and was exiled in Argentina. His companion Antoine Planchu usurped the throne but he was drowned. In 1873, Tounens published a paper and called out the French and English opinion. Tounens, who was obstinate and enraged against the Chilean authorities, travelled again to Chile in 1874, but his ship was boarded. Imprisoned, he was sent back to France. He lived from then on in misery in Paris. After a last journey in 1876 in Argentina

where he got sick, he died in Tourtoirac (Dordogne) on 17th September 1878, at the age of 53. The Chilean government fought him tirelessly.

Español
Nacido en 1825, Antoine de Tounens decidió crear una Nueva Francia en Chile. Desembarca en 1858 en Coquimbo. En octubre de 1860, llega hasta la Araucanía ya que ha sabido de une sublevación mapuche empezada al estallar la guerra civil chilena de 1859. Se encuentra con el lonko Quilapán. Nostálgico del pasado colonial español, los Mapuche esperan el retorno del rey de España que acabaría con las cuitas acumuladas desde la independencia. Así adoptan al «rey francés». El 17 de noviembre de 1860, Orélie Antoine I° es proclamado rey de Araucanía. Peligro para las autoridades locales, es detenido por los soldados chilenos en enero de 1862. Tras un año de prisión, el gobierno francés consigue que se le libere. Tounens vuelve a Francia e intenta otra aventura sud-americana en 1869 prometiendo armas europeas a los insurrectos Mapuche. Por segunda vez, se ve obligado a abandonar su reino araucano y se exila en Argentina. Su compañero Antoine Planchu usurpa el trono pero es hallado ahogado. En 1873, Tounens publica un librillo y lleva la lucha ante el público en Francia y en Gran Bretaña. Loco de remate según las autoridades chilenas, Tounens intenta una tercera vez en 1874, pero su nave es abordada. Encadenado, se le manda en Francia. Acaba en la miseria en París. Por última vez, llega a Argentina en 1876 pero cae enfermo. Repatriado, muere en Tourtoirac en Dordoña, el 17 de septiembre de 1878, a los 53 años. El gobierno chileno lo combatió sin cesar.

INDEX

Mots-clés
Patagonie, Tounens (Antoine de), Mapuche

Keywords
Patagonia, Tounens (Antoine de), Mapuche

AUTEUR

Jérôme Louis
Docteur en Histoire – Institut Napoléonjeromelouis@wanadoo.fr
IDREF : https://www.idref.fr/106424777
ISNI : http://www.isni.org/000000043170481X
BNF : https://data.bnf.fr/fr/16965909

Archivos, discursos y Memoria

Exil, répression et mémoires, le triptyque des trajectoires chiliennes en France à partir du 11 septembre 1973

Exilio, represión y memorias, el tríptico de las trayectorias chilenas en Francia desde el 11 de septiembre 1973
Exile, Repression and Memories, the Triptych of Chilean Paths in France Since September 11, 1973

Nicolas Prognon

DOI : 10.35562/textures.435

Droits d'auteur
CC BY 4.0

PLAN

Introduction
Le coup d'État officialise la légalisation de la répression et du bannissement des opposants (1973-1980)
Procédures d'accueil pour les réfugiés, (septembre -décembre 1973). La question des réfugiés selon la Junte
La position diplomatique de la France
Résonance du coup d'État en France : solidarité et politique d'accueil. Les origines de la solidarité
Une vague de solidarité déferle sur la France
Mémoires d'un conflit et d'exil (1973-1988) du Chili à la France
Conclusion

TEXTE

Introduction

1 Le renversement violent du gouvernement de l'Unité populaire de Salvador Allende le 11 septembre 1973 constitue une rupture dans l'histoire politique chilienne. Une chape de plomb s'abat immédiatement sur le pays. La Junte entame une croisade pour sauver le pays au bord du chaos. Cette guerre sainte anticommuniste contre le régime d'Allende, devenu illégitime, autorise toutes les

formes de répression au nom de la raison d'État [1]. Les violations systématiques des droits de l'Homme terrorisent la population et elles provoquent un exil massif. Immédiatement des milliers de Chiliens et étrangers réfugiés au Chili deviennent des cibles à éliminer. Le putsch du « 11 septembre 1973 se constitua également en événement-monde en raison de la médiatisation qui l'accompagna [2] », cette dimension internationale explique la dispersion mondiale de la diaspora chilienne et la dynamique humanitaire internationale remarquable pour accueillir les Chiliennes et Chiliens [3]. En effet, ce coup d'État radiophonique, télévisuel, puis cinématographique, et sa couverture médiatique singulière confère à ce flux une connotation particulière qui se traduit, en France, par une solidarité exceptionnelle. Les images de la Moneda bombardée par les avions de la FACH (Forces Aériennes du Chili) ont fait le tour du monde et la diffusion d'informations sur le Chili dans les foyers, ont accru la visibilité sociale des demandeurs d'asile chiliens en France et ont servi leurs intérêts [4].

2 Nous nous proposons de présenter dans une première partie la rapide mise en place d'un système de bannissement qui va donner aux militaires la possibilité d'exclure du Chili toutes les personnes pouvant potentiellement critiquer le nouveau régime, s'opposer à ses excès et le combattre. L'exil devient une solution idoine pour les forces armées et une réponse pour éloigner autoritairement les résistances et construire un nouvel État au Chili. De fait, la répression prend alors une double facette martiale, juridique et politique. Dans ces circonstances, la France devient une terre d'asile au Chili grâce à l'action des diplomates, puis en France pour des Chiliennes et Chiliens qui ont été accueillis [5].

3 La deuxième partie est consacrée à la résonance du coup d'État en France qui se traduit par un vaste mouvement de solidarité qui inclut les principaux acteurs sociaux et politiques. Il va se structurer immédiatement en raison de l'urgence de la situation, apporter dans la mesure du possible des réponses concrètes aux réfugiées et réfugiés chiliens. La troisième partie intègre l'aspect mémoriel sous la forme d'une compilation de témoignages d'exilés et de *retornados*, afin que ces mémoires complètent le triptyque édifié, entre 1973 et 1994, par ces Chiliennes et Chiliens, dont les trois panneaux sont chronologiquement la répression, l'exil et la mémoire.

Le coup d'État officialise la légalisation de la répression et du bannissement des opposants (1973-1980)

4 La violence de la répression s'inscrit dans le contexte international de la guerre froide. L'opposition idéologique entre les deux blocs est orientée en Amérique latine vers les États-Unis. Le voisin étasunien renforce son rôle hégémonique grâce à une coopération militaire et policière. Celle-ci prend la forme de réseaux transnationaux qui planifient la guerre contre-subversive, contre-révolutionnaire et anticommuniste de sécurité nationale [6]. Au nom de ces principes, la Junte chilienne organise la répression contre la population civile. Ainsi, la raison d'État autorise les militaires à réprimer voire éliminer sans état d'âme tous les éléments reconnus subversifs.

5 Ce contexte légitime le recours à la violence aveugle et symbolique qui prend toute sa signification au moment et après le coup d'État. Elle est justifiée par la thèse complotiste d'un fameux *Plan Zeta* décrit comme l'*autogolpe de la Unidad Popular* qui devait imposer la dictature du prolétariat au Chili [7]. Les mois suivant le 11 septembre sont marqués par une répression massive et peu sélective. Cette guerre contre-subversive met à contribution l'ensemble des services de sécurité et de renseignement pour éliminer les éventuels bastions de résistance. Cette phase de liquidation de l'opposition met en concurrence les services de renseignement des différentes armes, le Commando conjoint et la *Dirección de Inteligencia Nacional*, plus connue sous son acronyme DINA. En ce sens, ils vont rivaliser de zèle dans leurs tâches répressives [8]. Des milliers de personnes sont fichées et surveillées. Les partis politiques sont confinés dans une clandestinité précaire et ils doivent se prémunir contre les délations de la population et les infiltrations policières. Rapidement, les opposants sont décimés.

6 Des centaines d'individus sont arrêtés, emprisonnés, torturés et souvent exécutés. À la fin de l'année 1973, la Junte dispose d'un réseau d'infrastructures et de locaux étendus sur l'ensemble du pays pour

incarcérer un nombre croissant de prisonniers [9]. Des camps de concentration (Dawson, Puchucavi, Chacabuco, Tres Alamos, Pisagua, Melinka, Isla Quiriquina, Ritoque) et des prisons sont ouverts dans tout le pays. Parallèlement, des opérations militaires de « nettoyage » sont conduites [10]. Des milliers de dirigeants et de sympathisants de l'UP doivent alors quitter le pays ou se réfugier dans des ambassades pour sauver leurs vies. Ces structures diplomatiques sont rapidement saturées.

7 Sous la pression internationale et pour sauver les apparences, le gouvernement décide d'accorder des sauf-conduits aux demandeurs d'asile et des visas de « courtoisie » aux membres de leurs familles [11]. Ces octrois de documents administratifs sont présentés comme une décision humanitaire dans la mesure où ils mettent un terme à l'incarcération. À cette émigration politique s'ajoutent les expulsions administratives de prisonniers politiques. Celles-ci sont expéditives, les personnes sont évacuées de leurs cellules, elles sont conduites à l'aéroport et les familles ne sont informées de leur situation qu'après l'exécution de la mesure d'expulsion.

8 Néanmoins, la peine d'exil est une infraction à l'article 9 de la déclaration universelle des droits de l'Homme du 10 décembre 1948, selon lequel « nul ne peut être arbitrairement arrêté, détenu et exilé [12] ». La Junte viole systématiquement tous les pactes, les conventions ou les déclarations internationales auxquels le Chili a souscrit.

9 De plus, le bannissement ou l'exil sont anticonstitutionnels au Chili. Ils constituent une violation de l'article 10 paragraphe 15 de la Constitution de 1925 qui assure à « tous les habitants de la République la liberté de demeurer en quelque endroit de la République qu'ils choisissent, de se déplacer d'un endroit à un autre ou de sortir de son territoire [...] ; sans que personne ne puisse être arrêté, jugé, emprisonné ou exilé sauf dans les formes déterminées par la loi [13] ». De ce fait, le président de la République n'a pas la compétence juridique pour expulser ou interdire l'accès au territoire national à un ressortissant chilien. Pour légaliser le bannissement et l'exil, la Junte limite le pouvoir judiciaire de la Cour suprême en invoquant l'état d'urgence et elle va promulguer une série de décrets-lois [14]. Le décret-loi 81, du 6 novembre 1973, délègue à l'administration

la gestion des procédures de bannissement. Elle peut alors décider du droit de vivre ou non au Chili pour tous les habitants. Le décret-loi 1 du 12 novembre 1973 autorise la Junte à ne plus respecter la Constitution si elle estime que la situation le nécessite. Le décret-loi 128 donne aux dispositions des décrets-lois promulgués depuis le 11 septembre un caractère constitutionnel. Le décret-loi 175 du 3 décembre 1973 précise que toutes les personnes qui attentent à la sécurité de l'État depuis l'étranger perdent leur nationalité lorsque l'État d'exception est reconnu. Cette faculté est prolongée par le décret-loi 1697 du 12 mars 1977 qui permet l'incarcération, l'expulsion ou la relégation de toutes les personnes qui violeraient l'interdiction d'exercer des activités politiques [15].

10 Le décret-loi 604 du 10 août 1974 autorise les expulsions et interdit le retour aux personnes concernées par la mesure [16]. Pour éviter tout recours d'anti-constitutionnalité, le régime promulgue le décret-loi 788 le 4 décembre 1974 [17]. Dès lors, les militaires peuvent exclure tous les opposants du Chili. Le 10 mai 1975, le décret-suprême 504 publié au Journal officiel permet de commuer en bannissement les condamnations infligées par les tribunaux militaires [18]. Ce texte concerne uniquement les condamnés purgeant leur peine et leur interdit tout retour. Pour ce faire, les personnes reçoivent un passeport dont la validité est limitée à la sortie du territoire national. Par ailleurs, la Junte fait pression sur les gouvernements étrangers pour qu'ils accueillent des exilés. Ce stratagème lui permet de souligner la contradiction de certains pays qui refusent des Chiliens alors qu'ils dénoncent la violation des droits de l'Homme au Chili. Par ce biais, elle se débarrasse de milliers d'adversaires potentiels. Pour bannir les personnalités politiques, le régime militaire les condamne à la déchéance de nationalité. Le Chili est devenu une prison potentielle pour tous les opposants politiques.

11 Le 13 août 1977, pour amorcer une nouvelle étape, le régime vote une législation *ad hoc* sur la question de la violence politique en promulguant le décret-loi 2191, nommé loi d'amnistie. Dans son souci de rassembler une société chilienne désunie et pervertie par l'incurie de l'Unité populaire, le régime décide d'accorder l'amnistie aux auteurs, complices ou receleurs des infractions commises pendant l'état de siège entre le 11 septembre 1973 et le 10 mars 1978 ainsi que ceux condamnés par les tribunaux militaires [19]. Dès lors, la Cour

suprême peut prononcer systématiquement un non-lieu à partir du moment où les faits sont couverts par l'amnistie. Toutefois elle ne s'applique qu'aux seules infractions en lien avec la violence politique et elle ne peut concerner les personnes responsables de l'assassinat de l'ancien chancelier Orlando Letelier et son assistante Ronnie Moffit, perpétrés par des agents de la DINA à proximité de la Maison Blanche, le 21 septembre 1976, ceci pour maintenir des relations diplomatiques avec les États-Unis [20]. Pourtant, ce texte permet les premiers retours de réfugiés.

12 La dernière phase de légalisation de l'exil se produit le 11 septembre 1980, jour où le général Pinochet organise un plébiscite en plein état de siège et d'urgence, simulacre démocratique qu'il remporte avec 67,7 % de « oui » et qui témoigne de la personnalisation du régime. Désormais, la république chilienne est dirigée par un homme cumulant tous les pouvoirs car cette nouvelle Constitution le dote de tous les attributs autoritaires pour assurer la paix sociale et écarter toute opposition du Chili [21]. L'article 41 et la disposition transitoire 24 autorisent le président de la République à expulser et à interdire le retour de Chiliens pour des motifs politiques sans possibilité de recours. L'article 11 entérine la déchéance de nationalité spécifiée après le coup d'État.

13 Au début des années 1980, la dictature est confrontée à de nombreuses campagnes internationales de dénonciation des violations des droits de l'Homme. En réponse, en octobre 1982, elle décide de créer une commission ministérielle chargée de la question de l'exil qui permet de lever l'interdiction de rentrer au pays de 125 personnes ; elle est rapidement dissoute. Jusqu'en 1988, le gouvernement institue un système de listes, publiant les noms des personnes autorisées à rentrer. Par ce biais, il joue avec les angoisses des exilés qui étaient dans l'attente de voir paraître leurs noms. Entre 1982 et octobre 1983, le ministère de l'Intérieur édite onze listes permettant à 3 542 personnes de revenir. La répression des *protestas*, qui fragilisent le régime entre 1983 et 1986, provoque un nouvel exil principalement d'étudiants et de jeunes issus des *poblaciones* (bidonvilles). La première liste officielle datée de septembre 1984, interdit l'accès au territoire chilien à 4 942 personnes. Jusqu'au mois de septembre 1986, le gouvernement diffuse dans les médias onze listes concernant 3 703 personnes

interdites de séjour. D'octobre 1986 à mai 1988, le régime rend publiques 21 listes permettant à 3 137 Chiliens de rentrer [22]. Finalement, le 1er septembre 1988, la dictature promulgue le décret 203 qui met un terme à l'exil.

14 Si on analyse la temporalité de la judiciarisation de l'exil dès le *pronunciamiento* militaire, il est présenté comme un choix individuel, collectif et une concession bienveillante de la Junte. De ce fait, l'image d'un exil doré se dessine et se diffuse au sein de la société chilienne. Partir concerne des individus bannis, accusés d'être des traîtres à la patrie et des profiteurs d'une situation dont ils sont les principaux responsables. Quarante-six ans après le renversement de Salvador Allende, cette représentation pèse encore sur les mentalités [23].

Procédures d'accueil pour les réfugiés, (septembre -décembre 1973). La question des réfugiés selon la Junte

15 Dès le 11 septembre, les réfugiés deviennent des cibles pour les militaires. Selon le responsable des missions du CIME (Comité des Migrations Européennes) au Chili, Robert Kozak, entre les mois d'octobre 1973 et 1979, la procédure d'asile s'est déroulée en quatre étapes [24]. Pour l'ambassade de France, il fallait répondre à l'urgence de la situation et construire une politique inexistante au Chili jusqu'au 11 septembre 1973. Les premières victimes de la Junte sont les réfugiés latino-américains accueillis au Chili sous l'Unité populaire, environ 12 000 personnes, dans l'impossibilité de rentrer dans leurs pays d'origine en raison des contextes politiques nationaux, au Brésil, en Bolivie, en Argentine, en Uruguay. En 1975, les ONG internationales, CIME et la Croix Rouge Internationale, signent un accord avec les militaires pour négocier le départ de prisonniers pour quitter le Chili, le décret-suprême 504 résulte de cet accord. Simultanément, les ambassades sont sollicitées du fait de la protection qu'elles offrent aux probables impétrants demandeurs d'asile. En effet, la situation des Chiliens est particulière. À la différence des étrangers, ils ne bénéficient pas du statut officiel

reconnu par la Convention de Genève donc la seule solution est de pénétrer dans une ambassade. Pour éviter la diffusion des images et des informations relatives à cette situation à l'extérieur, le gouvernement empêche l'accès aux ambassades en installant des militaires ou carabiniers autour des sites. Il joue de la détresse des Chiliens entassés dans les locaux diplomatiques en retardant les procédures administratives obligatoires pour l'obtention des permis ou des sauf-conduits dans le but de les retenir au Chili dans des conditions humanitaires et matérielles extrêmes voire kafkaïennes [25]. L'incertitude du contexte fragilise psychologiquement les réfugiés car les familles sont dans l'ignorance de leur situation. Elles ne connaissent pas leurs statuts et les pays vers lesquels ils seront expulsés. Ainsi, les relations diplomatiques avec le nouveau gouvernement chilien vont avoir des impacts quant aux réponses fournies aux demandeurs d'asile, d'autant plus que les initiatives des diplomates au Chili ne vont pas toujours coïncider avec celles de leurs gouvernements [26]. Durant ces premières années, outre les positions particulières des ambassades, les locaux du comité Pro-Paz ont été un refuge pour ces populations [27].

La position diplomatique de la France

16 Dès le 12 septembre de nouveaux rapports diplomatiques s'établissent. L'ambassade est informée, par une note du ministère des Affaires étrangères chilien, de la constitution d'un Conseil militaire qui va exercer un contrôle absolu du pouvoir sur le territoire national et les relations diplomatiques. L'ambassadeur de France à Santiago, M. Pierre de Menthon accuse réception de cette information et le 19 septembre, *El Mercurio* titre que la France reconnaît le gouvernement chilien. « Pour M. de Bouillane de Lacoste, premier secrétaire de l'Ambassade, cette position critiquée en France » s'explique par « le jugement sévère que porte le gouvernement français sur l'Unité populaire » [28].

17 Quelques jours avant le coup d'État en raison de la conjoncture chilienne, le gouvernement français avait précisé à son ambassadeur que le refuge dans l'ambassade pour venir en France n'était accepté que dans des cas exceptionnels [29]. Après le 11 septembre,

l'ambassadeur de France s'efforce, dans la limite de ses prérogatives, d'apporter une aide aux victimes de la répression et leur permettre de venir se réfugier en France.

18 M. de Menthon demande des précisions à G. Pompidou pour connaître la conduite exacte à suivre. La réponse de l'Élysée est la suivante : « votre comportement ne peut que s'inspirer des circonstances, mais vous devez faire tout le possible sur le plan humanitaire [30]. » En tant que responsable politique, le 27 septembre, il exprime toute son émotion en critiquant la politique de Salvador Allende. Cette position fort diplomatique est confirmée par le premier ministre, Pierre Messmer, qui « refuse de s'engager dans une croisade idéologique contre les autorités chiliennes [31] ».

19 Dès lors, l'ambassadeur accueille les Chiliens pourchassés ou victimes d'actes de torture. Il va tenter de conduire des concertations avec les autorités militaires pour faire libérer des proches des prisonniers. Les portes de l'administration française restent ouvertes pour l'accueil des réfugiés et des crédits sont alloués par le cabinet du ministre des Affaires étrangères, Michel Jobert [32]. Nonobstant, durant les premiers jours, « les diplomates français ont assuré de leur poche, la nourriture de ces réfugiés qui campaient dans les jardins, les bureaux, les salons et jusque dans le logement personnel de la résidence de l'ambassadeur [33] ».

20 La principale difficulté réside dans l'obtention d'une autorisation d'entrée sur le territoire français ainsi que la prise en charge des frais de voyage de Santiago à Paris des Chiliens réfugiés à l'ambassade. À ceux-ci s'ajoutent ceux qui désirent se rendre en France mais qui sont réfugiés dans d'autres ambassades ou placés sous la protection du Haut-Commissariat aux Réfugiés (HCR). Selon l'ambassadeur, l'ensemble du personnel a fait preuve d'un dévouement extraordinaire [34]. Parallèlement, il faut secourir les ressortissants français, sympathisants de l'Unité populaire, victimes de la répression. Ce travail de soutien aux populations s'effectue dans un climat particulièrement délétère mêlant confusion et violence aveugle. D'ailleurs, Menthon intervient lors de l'incident qui oppose l'ambassadeur de Suède, Harold Edelstam, aux forces de l'ordre dans une clinique de Santiago, le 25 novembre 1973, au sujet d'une réfugiée uruguayenne hospitalisée qu'elles voulaient arrêter. Ce fait eut un

retentissement notable au Chili. L'ambassadeur de Suède est devenu *persona non grata* et a été expulsé. En outre, le diplomate français intercède auprès de la Junte pour éviter que Luis Corvalán, secrétaire général du Parti communiste chilien, et Clodomiro Almeyda, ancien ministre de Salvador Allende, ne soient exécutés.

21 Pour Roland Husson, attaché culturel de l'ambassade de France, les formalités administratives relatives aux réfugiés se déclinaient en quatre étapes : obtenir le droit d'entrer dans une ambassade, prendre une personne référente, présenter les documents officiels pour recevoir un visa en sachant que l'attente pouvait durer neuf mois, et être accompagné à l'avion pour quitter le pays. Différentes ambassades, à des degrés divers [35], coordonnent leur action car rapidement les conditions d'accueil se sont avérées précaires devant l'ampleur des flux : manques de sanitaires, de cuisines et de chambres [36]. De fait, l'ambassade de France et la chancellerie sont devenues des zones de protection placées sous haute surveillance par les militaires et les carabiniers, à l'instar des représentations italienne et suédoise. Le 11 décembre 1973 marque un coup d'arrêt dans cette politique humanitaire lorsque la Junte décide de refuser de reconnaître à l'ambassade de France l'application du droit d'asile ce qui implique la non distribution de sauf-conduits pour quitter le Chili.

22 Les départs vers la France sont alors gérés par les associations humanitaires chiliennes [37], les organisations internationales, les institutions françaises, et l'Office pour les Migrations Internationales (OMI) en liaison avec les associations humanitaires françaises également chargées de la solidarité avec le Chili aussi bien en France qu'au Chili.

Résonance du coup d'État en France : solidarité et politique d'accueil. Les origines de la solidarité

23 Cette effervescence en faveur des Chiliens s'explique, selon A.-M. Gaillard, par le fait qu'ils « ont bénéficié d'un état de grâce au regard de la détermination du statut de réfugié que n'ont pas

forcément rencontré les vagues ultérieures de demandeurs d'asile largement soupçonnés, à partir des années 1980, de détournement de la procédure d'asile [38] ».

24 En outre, le contexte chilien génère une empathie exceptionnelle si l'on compare les conditions d'accueil des Chiliens aux autres flux de réfugiés ou demandeurs d'asile en provenance d'Amérique latine [39]. De ce fait, le renversement de l'Unité populaire a été fortement ressenti en France. La réactivité de la mobilisation dénote un haut degré de solidarité qui s'est propagé à l'ensemble du territoire dès l'annonce de la mort dramatique de Salvador Allende et de la chute de l'Unité populaire. En outre, la violence du coup d'État a provoqué une onde de choc qui participe à la mythification de cette utopie martyre. Un mouvement de solidarité immédiat se structure en collaboration avec les associations, les partis politiques et les syndicats et marque l'histoire de l'accueil des réfugiés en France. « Ce fut l'un des épisodes, trop rares, où des réfugiés politiques furent protégés et pris en charge dès le pays de départ et bénéficièrent en France d'un accueil organisé en coordination avec l'administration et des associations pour une prise en charge matérielle, linguistique et administrative [40]. » Le contexte politique et social français, hérité de la période post-68, marqué par la recomposition de la gauche française, suite au congrès d'Épinay en 1971 et de la signature du programme commun entre le PCF et le PS en 1972, a pesé sur l'accueil des réfugiés chiliens. D'autant que des groupes d'appui s'étaient déjà formés sous l'Unité populaire comme le Groupe inter-Amérique au sein du mouvement Justice et Paix et le Comité de soutien à la lutte révolutionnaire du peuple chilien. Ces relais ont été des soutiens supplémentaires et structurants pour organiser la solidarité.

25 Dès le début de l'expérience de l'Unité populaire, en septembre 1970, les principaux partis politiques de gauche, le Parti socialiste, le Parti socialiste unifié et le Parti communiste français, s'intéressent au nouvel élu avec un intérêt presque militant. Après le pronunciamiento, les parlementaires socialistes et communistes interpellent le gouvernement et le Premier ministre lors des sessions à l'Assemblée nationale sur la situation des droits de l'Homme au Chili. Ils demandent que la France se déclare prête à offrir l'asile politique aux réfugiés chiliens qui le demanderaient. Leur objectif était de créer des réseaux permettant aux Chiliens de se réfugier en

France. De plus, les partis de gauche vont solliciter à de nombreuses reprises le Premier ministre et le ministre des Affaires étrangères pour que la France officialise sa position vis-à-vis de la Junte. Ainsi, Georges Pompidou annonce dans une conférence de presse, le 27 septembre 1973 que « nous avons des relations avec le Chili, comme nous avions des relations avec le Chili de M. Frei, excellentes ; avec le gouvernement de M. Allende, excellentes, nous avons et nous continuerons à avoir des relations avec le Chili et tel qu'il est et tel qu'il sera [41] ».

Une vague de solidarité déferle sur la France

26 Les militants et sympathisants de gauche se mobilisent dès le lendemain du 11 septembre à l'appel des organisations politiques et syndicales qui décident de se regrouper au sein du *Comité des 18*. Conjointement des comités de solidarité se forment qui ne sont pas seulement des manifestations de militants ou de sympathisants de gauche. L'opposition spontanée à la Junte chilienne s'explique par les sentiments antifascistes, enracinés dans la mémoire collective des résistants durant la seconde guerre mondiale et des réfugiés espagnols lors de la *Retirada* et de la société française. La lecture de la presse française au lendemain du coup d'État témoigne de cet émoi [42]. L'ensemble des associations qui accueillent des réfugiés [43] va donc constamment diffuser des informations sur les évènements au Chili [44]. Dans l'urgence, des appels sont lancés à la population française pour collecter des fonds de soutien reversés aux formations politiques chiliennes réprimées par la Junte comme le Parti socialiste chilien, le Parti communiste chilien, le MAPU, la Gauche chrétienne et le MIR.

27 En octobre 1973, l'association France terre d'asile (FTDA) lance l'*Opération Chili* [45]. Un mois plus tard, un comité de coordination est créé pour l'accueil des réfugiés qui rassemble des organismes publics, le ministère des Affaires étrangères, l'Office français pour les réfugiés et apatrides (OFPRA), le Service social d'aide aux émigrants (SSAE), et des associations laïques et d'obédiences religieuses diverses (catholique, juive, protestante) [46]. Il coordonne un dispositif d'accueil des familles en centres provisoires d'hébergement

et d'aide à la recherche du travail. Pour favoriser des actions locales, des comités opérationnels agissent dans des domaines divers comme l'aide juridique, l'aide médicale, le logement, les billets d'avion, l'information et l'emploi. Ce mouvement de soutien aux réfugiés chiliens est actif dans toutes les villes où sont implantés des centres d'hébergement provisoires. À partir de 1974, l'association obtient l'autorisation, à titre provisoire, d'accueillir des demandeurs d'asile, alors qu'elle loge déjà 6 000 Chiliens dans ces centres d'hébergement provisoire. Avec le concours des comités opérationnels, de nombreux centres sont ouverts pour répartir les flux constants d'exilés. Dans le même temps, des accords sont passés avec le SSAE pour financer l'accès de certains réfugiés à un logement adapté. FTDA a également sollicité les offices des Habitations à loyer modéré (HLM) et la Société nationale de construction de logements pour les travailleurs (SONACOTRA) pour que des municipalités puissent ouvrir un centre d'hébergement. Par ailleurs, les associations informent les familles qu'elles peuvent prétendre à une aide financière fournie par le Fond d'installation locale pour les réfugiés (FILOR). Dans les centres d'hébergement, les exilés sont accompagnés dans leurs démarches administratives pour régulariser leur situation à l'égard de l'OFPRA. En effet, certains arrivent sans leurs passeports qui ont été confisqués par la chancellerie de Santiago. Ainsi, vingt centres d'hébergement ont été ouverts dans toute la France.

28 Les universités participent à ce mouvement de solidarité. La Sorbonne, Censier et Vincennes proposent des enseignements spécifiques. Le ministère du Travail, sous l'impulsion de la CGT et de la commission extérieure de la CUT, la CEXCUT, attribue des heures de cours pour que les réfugiés puissent accéder à une formation professionnelle.

29 Les syndicats sont sensibilisés par l'actualité chilienne. L'expérience socialiste d'Allende avait fortement intéressé les dirigeants de la CFDT. Avant le coup d'État, sa commission exécutive avait fait parvenir à la CUT un message de soutien contre la menace de coup d'État [47]. Après le 11 septembre, ce syndicat appelle les travailleurs à se mobiliser pour défendre le socialisme chilien. Il participe, aux côtés des partis de gauche et de la CGT, au Comité Chili et aux diverses initiatives lancées au mois de septembre. Le 17 septembre ces syndicats lancent un appel à une grève unitaire qui

est suivie par 45 % du secteur public et 20 à 25 % du secteur privé dans la région marseillaise [48]. Dès lors, l'action de solidarité s'organise autour du Comité Chili qui devient le Comité solidarité Chili qui s'est élargi à d'autres syndicats et organisations [49]. Lors de ses réunions, il est décidé de tenir des meetings et des conférences de presse, de prévoir des arrêts de travail et de collecter des fonds avec des visées politiques affirmées pour le rétablissement de la démocratie. La CGT et la CFDT appellent au boycott économique du Chili et militent pour l'arrêt des importations de produits chiliens. En mars 1974, les syndicats critiquent la décision du gouvernement français, au sein du club de Paris, d'accorder à la Junte un délai supplémentaire pour le paiement de la dette alors que cette demande avait été refusée au gouvernement de Salvador Allende. Ce désir d'isoler la dictature chilienne est maintes fois réitéré entre 1973 et 1976, période durant laquelle elle affronte une grave récession qui ne pouvait plus être incombée à la gestion socialiste de l'Unité populaire. Néanmoins, les effets induits de ces pratiques ont été limités. Et progressivement, les gouvernements français vont s'aligner sur les condamnations de principe de l'ONU. Cette solidarité prend également une dimension transnationale avec des réunions à Rome ou à Helsinki et la constitution de comités dans de nombreux pays d'accueil [50]. De même, la CEXCUT s'installe à Paris pour assurer les coordinations des actions de solidarité dans le monde grâce à des financements du Comité solidarité Chili.

30 Dans le cadre de l'accueil, le gouvernement a appliqué la procédure d'urgence pour l'aide médicale gratuite car de nombreuses Chiliennes et Chiliens ont été accueillis dans des états physiques et psychologiques précaires. Néanmoins, la question matérielle la plus urgente est l'insertion professionnelle pour obtenir une certaine autonomie financière. Mais, accéder immédiatement à un emploi n'est pas possible car la législation ne permet pas à un étranger de travailler, même s'il signe un contrat de travail. Par contre, les étudiants titulaires du statut de réfugié, peuvent bénéficier de bourses identiques à celles des Français [51].

31 Les universitaires français, à travers le Syndicat national de l'enseignement supérieur (SNESUP), se mobilisent pour accueillir des professeurs et chercheurs chiliens et nouer des réseaux transnationaux de soutien aux victimes. Ils s'efforcent d'organiser la

solidarité avec le peuple chilien au niveau des facultés. Le 15 septembre 1973, ils lancent une pétition, condamnant le fascisme au Chili et affirmant le soutien des enseignants du supérieur et des chercheurs français au peuple chilien. La Fédération internationale syndicale de l'enseignement [52] (FISE) mène des campagnes de solidarité durant les premières années qui suivent le putsch, elle va intervenir dans les sessions du Conseil exécutif de l'UNESCO.

32 Les associations chargées de l'accueil ne sont pas les seules à mener des campagnes d'information sur la conjoncture chilienne, les associations de luttes pour les droits de l'Homme, Amnesty International et l'Action des chrétiens pour l'abolition de la torture (ACAT) fondée en 1974, servent de courroie de transmission avec la population réfugiée. Elles aident à la réalisation de programmes humanitaires au Chili et elles dénoncent les excès du régime.

33 Pour faire écho à ces mouvements de solidarité, des artistes français collaborent avec ces associations. Certaines productions culturelles, prennent fait et cause pour les Chiliens. Elles personnifient l'oppression, et le Chili incarne un territoire où les violations des droits humains sont réelles. Souvent engagés dans les luttes sociales en France, des artistes variés et populaires dénoncent les évènements chiliens pour interpeller et informer la société française [53]. Grâce au talent de Plantu, le général Pinochet prend l'aspect d'un officier à l'allure débonnaire portant une paire de lunettes noires et une moustache de grand-père. Ce dessin va personnifier pendant des décennies les dictateurs et autocrates dans le monde. Pinochet devient l'allégorie de la violence politique et de l'autoritarisme. L'auteur s'est inspiré en partie de la photo prise par le photographe néerlandais Chas Gerretsen en 1973, dont la Junte a vainement tenté d'éviter la diffusion. Désormais, le nom de Pinochet est indissociable des tortionnaires et tyrans du XX^{e} siècle. Il est devenu un modèle de trahison et un symbole universel des violations des droits de l'Homme. Il est un stéréotype, « dès les premiers jours qui suivirent le coup d'État du 11 septembre, même s'il était encore difficile de connaître précisément le rôle qu'il jouerait au sein du nouveau régime, ce qui conduisit rapidement au fait que le personnage ne fasse plus qu'un avec la dictature [54] ».

34 Ces métaphores du dictateur permettent de réveiller les consciences au gré des évènements au Chili. Elles sont devenues des supports, aux caractères psychologiques paradoxaux, à la solidarité avec le peuple chilien. La presse spécialisée [55], des laboratoires et des centres de recherche [56] compétents en sciences humaines et sociales ont servi cette cause [57]. Ce soutien reste constant et il dénote du poids symbolique du Chili et de son degré de sympathie au sein de la société française.

Mémoires d'un conflit et d'exil (1973-1988) du Chili à la France

35 Les phases de la répression et de l'exil ont été précédemment exposées à l'aide de différentes sources, archives publiques, privées, syndicales et associatives, presse, mais la partie sur la mémoire de la répression et de l'exil est rédigée sur la base de témoignages parus dans des articles de presse, travaux scientifiques et des ouvrages résultats d'enquêtes de terrain menées, pour certaines, personnellement en France et au Chili, abordant la thématique de l'exil chilien en France à partir de 1973. En multipliant et en diversifiant ces témoignages, nous voulons éclairer ces expériences collectives pour reconstituer ces parcours individuels, marqués par des trajectoires communes aux ressentis généralement convergents mais inévitablement teintés d'une certaine empathie chez les auteurs et les chercheurs. Ces mémoires d'exil vont être précisées autour de thèmes récurrents : la répression, le rôle de l'ambassade de France, l'accueil, la solidarité et l'engagement pour le Chili.

36 La violence du coup d'État dans un contexte de conflit politique et social est mentionnée avec précision comme le cœur du projet migratoire. Edicto explique : « Ils sont venus me chercher dans un camion militaire, armés jusqu'aux dents et avec tout le "traitement". Ils m'ont conduit au camp de concentration de la Marine [58] ». Augusto se souvient : « En septembre 1973, j'étais enseignant à l'université technique, membre du PCC et délégué de la CUT. Le 11 septembre, l'UTE a été encerclée par les forces armées et nous avons suivi les consignes de la CUT. L'assaut a été donné le lendemain et j'ai été emprisonné au Stade Chile puis au Stade National. De là, j'ai été déporté au camp de Chacabuco. J'y suis resté jusqu'en

septembre 1974, date à laquelle l'exil m'a été proposé » [59]. Sergio décrit sa situation :

> Mon arrestation a eu lieu le jeudi 15 mai 1975. [...] J'ai été arrêté à 11 heures et je me suis évadé à 18 heures. [...] J'ai réussi à tromper leur vigilance pendant qu'ils discutaient entre eux pour trouver refuge dans les locaux du Comité Pro Paz. Je suis resté caché pendant un mois. [...] J'ai été transporté en catastrophe dans un local tenu par des religieuses nord-américaines, des femmes formidables. [...] Puis nous avons quitté le Chili [60].

37 Les parcours de Ricardo, de Carmen et d'Oscar rappellent le contexte conflictuel dans lequel nombre d'exilés vont nouer une relation avec l'ambassade de France ou les autorités françaises. Hector raconte :

> Quand j'ai été arrêté le 14 novembre 1974 [...] Je suis resté en garde à vue pendant trois mois. [...] Après j'étais dans une prison secrète. Ensuite, j'ai été emmené, au bout de trois mois et demi à Tres Alamos, puis à Ritoque. [...] J'y suis resté pendant de longs mois et quand je fus libéré, on a fait des démarches pour essayer de rester en province. [...] tout ça a contribué à ce qu'on demande à la France un visa et, au moment de quitter le Chili avec un visa français on a été expulsé [61].

38 Carmen se remémore ces instants douloureux : « J'occupais un poste au gouvernement avec mon mari et je n'ai pas pu rester au Chili. J'ai reçu l'ordre de me rendre auprès des forces armées. Je ne voulais pas aller dans une ambassade et j'étais prête à rester au Chili dans la clandestinité. Mais dès le 11 septembre, mon mari a été arrêté, alors je me suis rendue à la Nonciature où je suis restée trois mois avant d'être présentée à M. de Menthon ambassadeur de France [62] ». Oscar raconte :

> J'ai été arrêté en 1974 et incarcéré dans un camp. [...] Comme je faisais beaucoup de choses dans le camp, un attaché culturel français Roland Husson, en poste au Chili au moment du coup d'État, s'est intéressé à moi, ainsi qu'à beaucoup d'autres artistes victimes de la dictature. [...] J'ai été libéré en novembre 1976 grâce à l'intervention du gouvernement français. J'ai reçu l'aide aux démunis et les gens du Théâtre du Soleil m'ont accueilli. Ils m'ont logé dans un bel appartement de la rue de Vaugirard [63].

39 L'accueil en France est reconnu unanimement comme un moment inoubliable en raison de la sympathie de la population à leur égard. Cette amitié est évoquée lors des commémorations qui se sont tenues à Gaillon pour célébrer le 40e anniversaire de l'arrivée des réfugiés chiliens dans la commune : « À notre arrivée à Gaillon, Maurice Maire, maire, accompagné d'un groupe de personnes bénévoles nous attendaient au foyer Sonacotra pour nous souhaiter la bienvenue [...]. Nous sommes arrivés sans parler, ni écrire le français. Mais cette chaleur humaine, cette solidarité envers nous, valaient plus que des mots [64]. » On retrouve la bienveillance de certaines municipalités dans les propos de Pierre Mauroy, ancien premier ministre de François Mitterrand et ancien maire de Lille, lors d'un repas d'accueil et de soutien en 1975 : « La solidarité du conseil municipal est acquise pour les aider à trouver un toit et un travail. J'espère que nous allons trouver une solution à chacun des problèmes douloureux qu'il y a derrière ces visages qui sont des visages de combattants de la liberté et de la démocratie [65]. »

40 Guillermina reconnaît : « J'aurai toujours une affection et une reconnaissance profonde pour mon pays d'accueil, c'est là-bas que j'ai grandi en tant que femme, que j'ai eu mes enfants, que je suis devenue autonome et indépendante [66]. » Pour M., exilé à Grenoble : « C'est la première fois que j'ai compris le sens du mot asile. J'ai été accueilli. Ils ne me persécutaient pas, ils m'ont accueilli [67]. » Edicto :

> Ils nous ont ouvert leurs bras, leur cœur et cela a beaucoup contribué à ce que nous puissions récupérer et commencer petit à petit à vivre dans une réalité différente. [...] Je suis allé dans un foyer pour réfugiés, à Lyon. Nous avions le droit d'y vivre six mois. Ce temps était nécessaire pour nous adapter, pour trouver un espace pour notre propre intimité, trouver un appartement et n'importe quel travail. [...] Nous avons mené des tâches de solidarité pour dénoncer le fascisme et ce qu'il se passait là-bas [68].

41 Les années qui suivent l'arrivée en exil sont marquées par un intense travail de solidarité avec le Chili pour aider les victimes, et faire en sorte qu'elles ne soient pas oubliées. Cet engagement collectif a été la matrice de cette période [69]. Pour Patricio, ancien membre de la Gauche chrétienne et fonctionnaire sous le gouvernement de Salvador Allende, « durant les dix premières années d'exil, j'ai milité

en organisant des manifestations de solidarité pour me sentir utile ». Donner un sens à l'exil à travers l'action s'impose pour de nombreux réfugiés. Eugenia se souvient de cet engagement politique : « J'ai travaillé pendant 10 ans au Comité de solidarité avec le Chili. Nous avons beaucoup dénoncé les violations des droits de l'Homme dans le cadre de programmes internationaux, pour soutenir les intellectuels chiliens et les professionnels de la santé. Nous nous occupions des Chiliens qui arrivaient en France [70]. » Augusto voulait que cette période d'exil enrichisse ses idéaux politiques et qu'elle soit axée sur la résistance à la Junte : « À Paris j'ai poursuivi mon activité militante au sein du PCCh ; nous bénéficions d'un cadre organisé, car nous étions soutenus par le PCF. La vie quotidienne était organisée autour de l'action militante [71]. » L'action de Carlos est dirigée vers une solidarité active : « En arrivant en France, je me suis engagé dans le mouvement des Jeunesses chrétiennes. Ensuite, j'ai milité dans un Comité de Chiliens ; nous travaillions avec les Français, qui organisaient des meetings. Nous avions mis en place un réseau pour recueillir des informations et développer la coopération humanitaire avec le Chili [72]. »

42 Pour Katia, psychiatre avant le coup d'État, puis arrêtée et torturée par la DINA, en exil il s'agissait de « faire une recherche sur la torture au Chili [73] » : « Pendant quatre ans avec des collaboratrices, nous avons travaillé auprès des exilés qui avaient vécu des expériences traumatiques comme la prison, la torture ou une disparition parmi les proches. Pour les besoins de notre recherche, nous collaborions avec la CIMADE. Mon action est restée dans le cadre de la lutte pour le respect des droits de l'Homme au Chili [74]. » La seconde génération participe aux côtés des parents, Malena s'est intéressée aux événements chiliens. « Les premières années, mes parents m'emmenaient aux meetings, puis à l'âge de treize, quinze ans, j'ai milité au sein des Jeunesses communistes françaises [75]. »

Conclusion

43 La conjoncture chaotique du début du printemps austral 1973 peut se définir comme un contexte de quasi-guerre civile opposant des forces politiques et sociales insurgées à un gouvernement légitime soutenu par une partie de la population dans un cadre démocratique

qui va être instrumentalisé par une tendance conservatrice de l'Armée pour le contourner. Ainsi, à la suite du coup d'État, la Junte décide de se débarrasser des franges de la société civile qui représentent un danger pour un projet politique et économique qui n'est encore qu'à ses balbutiements. Endoctrinés et persuadés des vertus de leur action, les nouveaux dirigeants chiliens judiciarisent leur désir de bannir les opposants tout en violant sans discernement les droits de l'Homme. Ils rendent alors impossible à des milliers de Chiliennes et Chiliens la possibilité de résider dans leur propre patrie. Les diplomates français en fonction en 1973 prennent donc des dispositions humanitaires pour ouvrir les portes de l'ambassade et de la chancellerie à Santiago pour sauver des personnes pourchassées et leurs familles.

44 Entre 1973 et le début des années 1980, entre 5 000 et 15 000 ressortissants chiliens sont venus en France en application de la ratification de la convention de Genève par la France et pour fuir la violence politique intrinsèque à la doctrine de sécurité nationale appliquée par la Junte. En outre, le renversement de l'Unité populaire a eu un écho inattendu au sein de la société française. De façon immédiate, des réseaux associatifs se structurent pour venir en aide à ces Chiliennes et Chiliens apatrides. Une dynamique d'accueil est alors enclenchée en France et au Chili avec l'ambassadeur de France qui a fait preuve d'une solidarité extraordinaire jusqu'au 11 décembre 1973. L'exil a permis de pérenniser la mémoire de l'Unité populaire et du coup d'État à une échelle mondiale et intemporelle grâce au militantisme des réfugiés dont l'étude reste à approfondir.

BIBLIOGRAPHIE

« L'Amérique latine des régimes militaires », *Vingtième siècle. Revue d'histoire*, n° 105, 2010.

AGUIRRE A. Estella, CHAMORRO M. Sonia, *Memoria gráfica del exilio chileno, 1973-1989*, Santiago, Ocho libros editores, 2008.

BAROU Jacques, « Des réfugiés chiliens Isère, « Exiliados. Le refuge chilien en Isère. 1973-2013 », Musée de la Résistance et de la Déportation, Isère, 2013, p. 489.

BOSCHER-GONTIER Marianne, VICENS Mathieu, *Paroles d'exil*, Paris, L'Harmattan, 2017.

BRUNET Véronique, *Mémoires d'un exil chilien, 1973 et après…*, Paris, L'Harmattan, 2018.

CARVAJAL DEL MAR Zunilda, « La cour suprême chilienne et la répression des violations des Droits de l'homme commises pendant la dictature », dans OBREGÓN ITURRA Jimena Paz et MUÑOZ R. Jorge (dirs), *Le 11 septembre chilien. Le coup d'État à l'épreuve du temps, 1973-2013*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, p. 55-67.

CHRISTIAENS Kim, GODDEERIS Idesbald, RODRIGUEZ GARCIA Magaly (eds), *European Solidarity with Chile, 1970s-1980s*, Francfort-sur-le-Main, P. Lang, 2014.

COMPAGNON Olivier, MOINE Caroline, « Introduction. Pour une histoire globale du 11 septembre 1973 », *Monde(s)*, nº 8, 2015, p. 9-26.

de MENTHON Pierre, *Je témoigne. Québec 1967, Chili 1973*, Paris, Éditions du Cerf, 1979.

GAILLARD Anne-Marie, *Exils et retours. Itinéraires chiliens*, Paris, L'Harmattan, 1997.

GÁRATE CHATEAU Manuel, « Augusto Pinochet dans la caricature de presse française et anglo-saxonne, 1973-2006 », *Monde(s)*, nº 8, 2015, p. 105-120.

Informe de la COMISIÓN NACIONAL SOBRE PRISIÓN POLÍTICA Y TORTURA, *Informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura*, Santiago, Ministerio del Interior/Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, 2005.

Informe de la CHILI. COMISIÓN NACIONAL DE VERDAD Y RECONCILIACIÓN, *Informe de la Comisión nacional de verdad y de reconciliación*, t. 1, Santiago, Secretaría general de gobierno, 1991.

Informe de la Comisión nacional de verdad y de reconciliación, t. 2, Santiago, Chile, 1991.

Le Monde, « Après la grève nationale d'une heure, les syndicats et les partis de gauche vont poursuivre leurs actions de solidarité », 19 septembre 1973.

Libro Blanco del cambio en Chile, Santiago, Ed. Lord Cochrane, 1973.

MÉDIGUE Alice, *Mémoires latino-américaines contre l'oppression. Témoignages d'exilés du Cône sud, 1960-2000*, Paris, Indigo, 2008.

Musée de la Résistance et de la Déportation, « Des réfugiés chiliens Isère. *Exiliados*. Le refuge chilien en Isère. 1973-2013 », Isère, 2013, p. 31-44.

NOIRIEL Gérard, *Réfugiés et sans-papiers. La République face au droit d'asile, XIXe-XXe siècle*, Paris, Pluriel, 2012.

PRADENAS CHUECAS Luis, « Le témoignage des diplomates français face au coup d'État civilo-militaire. Ambassade de France. Santiago du Chili, septembre 1973 », dans OBREGÓN ITURRA Jimena Paz et MUÑOZ R. Jorge (dirs), *Le 11 septembre chilien. Le coup d'État à l'épreuve du temps, 1973-2013*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2015, p. 321-337.

PROGNON Nicolas, « La culture chilienne en exil en France : une forme de résistance à la Junte (1973-1994) », Pandora, nº 8, 2008, p. 205-219.

PROGNON Nicolas, *Les exilés chiliens en France, entre exil et retour* (1973-1994), Sarrebruck, Éditions universitaires européennes, 2011.

PROGNON Nicolas, « Les exilés chiliens, ambassadeurs d'une résistance transnationale », dans FÜRSTENBERGER Nathalie (dir.), *Discours de résistance au Chili de Pinochet*, Paris, L'Harmattan, 2018, p. 19-34.

PROGNON Nicolas, « Histoires et mémoires de l'exil et du retour des réfugiés Chiliens, des enjeux pour la société chilienne à travers l'exemple de la diaspora en France », Amnis, nº 18, 2019. URL : http://journals.openedition.org/amnis/4189 [consulté le 10/11/2022].

RESZCZYNSKI Katia, ROJAS Paz, BARCELO Patricia, *Torture et résistance au Chili*, Paris, L'Harmattan, 1984.

ROCCATI Claude, *Un internationalisme entre discours et pratiques. La politique internationale de la CFDT* (1964-1988), thèse de doctorat en Histoire moderne et contemporaine, Université du Havre, 2014.

SÁEZ SALAZAR Joaquín Ignacio, *Extrañamiento en Chile: El Decreto Supremo 504 y la situación de los presos políticos de Dictadura, durante los primeros años de los gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia*, Santiago, Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos, 2013.

SMITH Yannek E, *Una perspectiva institucional del proceso de asilo para los refugiados y perseguidos políticos en Chile después del Golpe de Estado*, Santiago, Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos, 2013.

TAPIA Jorge *et al.*, *Chili, la force contre le droit. Critique de la légalité du système chilien*, Paris, L'Harmattan, 1989.

VAYSSIÈRE Pierre, *Le Chili d'Allende et de Pinochet dans la presse française. Passions politiques, informations et désinformation, 1970-2005*, Paris, L'Harmattan, 2005.

VÁSQUEZ Ana, *Les bisons, les bonzes et le dépotoir*, Lyon, Fédérop, 1977.

VERDUGO Patricia, *Los Zarpazos del Puma*, Santiago, CESOC, 1989.

VICARIA DE LA SOLIDARIDAD, *Exilio y desexilio*, Santiago, 1990, p. 217.

VOLOVITCH-TAVAREZ Marie-Christine, « L'accueil en France des réfugiés après le 11 septembre 1973 », *Hommes et migrations*, nº 1305, 2014, p. 49-56.

Sitographie

CARVAJAL-DEL MAR Zunilda, « Les manquements du pouvoir judiciaire chilien pendant le régime militaire d'Auguste Pinochet », *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, nº 111-112, 2013, p. 54-58. URL : https://www.cairn.info/revue-materiaux-pour-l-histoire-de-notre-temps-2013-3-page-54.htm [consulté le 10/11/2022].

HÉBERT Aurélie, « Gaillon [Commémoration] Les réfugiés chiliens gaillonnais éternellement reconnaissants », *Actu.fr*, 25 septembre 2016. URL : https://actu.fr/normandie/andelys_27016/gaillon-commemoration-les-refugies-chiliens-gaillonnais-eternellement-reconnaissants_11148600.html [consulté le xx/xx/xxxx].

MAGDELAINE Emmanuel, « Réfugiés : il y a 40 ans, Lille accueillait des familles venues du Chili », *France3*, 10 septembre 2015. URL : https://france3-regions.francetvinfo.fr/hauts-de-france/refugies-il-y-40-ans-lille-accueillait-des-familles-venues-du-chili-804135.html [consulté le 17/05/2023].

https://jean-jaures.org/nos-productions/chili-1973-le-soutien-de-l-ambassade-et-du-ministre-aux-refugies

https://www.bcn.cl/Books/Constitucion_politica_de_Chile_1925/index.html#p=11

https://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/frn.pdf

NOTES

1 *Libro Blanco del cambio en Chile*, Ed. Lord Cochrane, 1973, p. 6-16.

2 Olivier Compagnon et Caroline Moine, « Introduction. Pour une histoire globale du 11 septembre 1973 », *Mondes* n° 8, 2015, p. 20-24.

3 Kim Christiaens, Idesbald Goddeeris, Magaly Rodríguez García (eds.), *European Solidarity with Chile, 1970s-1980s*, Francfort-sur-le-Main, P. Lang, 2014.

4 Gérard Noiriel, *Réfugiés et sans-papiers*, Pluriel, Paris, 2012, p. 241-242.

5 Entre 1973 et 1983, les appartenances politiques de gouvernements et les effets de la mondialisation néolibérale influent sur les modalités de l'accueil en France (jusqu'en 1974, ordonnance du 2 novembre 1945 ; 1974 : limitation de l'accès au statut de réfugié, 1981-1983 : régularisation des étrangers arrivés avant le 1er juillet 1981 ; 1984 : réforme de la procédure d'accès au statut de réfugié en soumettant la transmission des demandes d'asile de l'OFPRA à un agrément administratif). Pourtant, si l'on observe les flux enregistrés, ceux-ci ne semblent pas avoir pâti de cette tendance au contrôle des flux migratoires. Entre 1974 et 1979, selon les statistiques des préfectures 3 231 Chiliens résidaient en France. FTDA s'est chargé d'accueillir 3 511 Chiliens munis d'un visa, la CIMADE recense 3 231 Chiliens. L'OMI a attribué une carte de séjour à 2 198 ressortissants chiliens mais nous ne disposons pas des données de l'OFPRA qui n'établit pas de statistiques précises avant 1981. De son côté, le HCR enregistre le départ de

2044 Chiliens vers la France. La France, l'Espagne et la Suède, sont les pôles d'accueil majeurs en Europe. On peut alors estimer que la présence de Chiliens disposant d'un titre de séjour légal se situe entre 5 000 et 15 000 personnes entre 1973 et 1983.

6 Voir « L'Amérique latine des régimes militaires », *Vingtième siècle. Revue d'histoire*, nº 105, 2010.

7 *Libro Blanco del cambio en Chile*, p. 54-65.

8 *Informe de la Comisión nacional de verdad y de reconciliación*, t. 2, Santiago, Chile, 1991, p. 718-744.

9 *Informe Comisión nacional sobre prisión política y tortura, Santiago*, Chile, 2004, p. 231-240.

10 Patricia Verdugo, *Los Zarpazos del Puma*, Santiago, CESOC, 1989.

11 Vicaria de la Solidaridad, *Exilio y desexilio*, Santiago, 1990, p. 217.

12 https://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/frn.pdf.

13 https://www.bcn.cl/Books/Constitucion_politica_de_Chile_1925/index.html#p=11

14 CARVAJAL-DEL MAR Zunilda, « Les manquements du pouvoir judiciaire chilien pendant le régime militaire d'Auguste Pinochet », *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, n° 111-112, 2013, p. 54-58. https://www.cairn.info/revue-materiaux-pour-l-histoire-de-notre-temps-2013-3-page-54.htm [consulté le 10/11/2022].

15 Jorge Tapia *et al.*, *Chili, la force contre le droit. Critique de la légalité du système chilien*, Paris, L'Harmattan, 1989, p. 52-53.

16 Vicaria de la Solidaridad, *Exilio…*, p. 49.

17 Jorge Tapia *et al.*, *Chili…*

18 Joaquín Ignacio Sáez Salazar, *Extrañamiento en Chile: El Decreto Supremo 504 y la situación de los presos políticos de Dictadura, durante los primeros años de los gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia*, Santiago, Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos, 2013.

19 *Informe de la Comisión nacional de verdad y de reconciliación*, t. 1, Santiago, Chile, 1991, p. 69-70.

20 Zunilda Carvajal del Mar, « La cour suprême chilienne et la répression des violations des Droits de l'homme commises pendant la dictature », dans Jimena Paz Obregón Iturra et R. Jorge Muñoz (dirs), *Le 11 septembre chilien. Le coup d'État à l'épreuve du temps, 1973-2013*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, p. 55-67.

21 Jorge Tapia *et al.*, *Chili…*, p. 63-67.

22 Estella A. Aguirre, Sonia M. Chamorro, *Memoria gráfica del exilio chileno, 1973-1989*, Santiago, Ocho libros editores, 2008, p. 29-31.

23 Nicolas Prognon, « Histoires et mémoires de l'exil et du retour des réfugiés Chiliens, des enjeux pour la société chilienne à travers l'exemple de la diaspora en France », Amnis, n° 18, 2019. URL : http://journals.openedition.org/amnis/4189 [consulté le 10/11/2022].

24 Lire Yannek E. Smith, *Una perspectiva institucional del proceso de asilo para los refugiados y perseguidos politicos en Chile después del Golpe de estado*, Santiago, Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos, 2013.

25 Lire Ana Vásquez, *Les bisons, les bonzes et le dépotoir*, Lyon, Fédérop, 1977.

26 Yannek E. Smith, *Una perspectiva…*, p. 15.

27 Nicolas Prognon, *Les exilés chiliens en France, entre exil et retour (1973-1994)*, Sarrebruck, Éditions universitaires européennes, 2011, p. 74.

28 Luis Pradenas Chuecas, « Le témoignage des diplomates français face au coup d'État civilo-militaire. Ambassade de France. Santiago du Chili, septembre 1973 », dans Jimena Paz Obregón Iturra et R. Jorge Muñoz (dirs), *Le 11 septembre chilien. Le coup d'État à l'épreuve du temps, 1973-2013*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2015, p. 328.

29 Pierre de Menthon, *Je témoigne. Québec 1967, Chili 1973*, Paris, Éditions du Cerf, 1979, p. 68.

30 Pierre de Menthon, *Je témoigne*, p. 69.

31 https://www.jean-jaures.org/publication/chili-1973-le-soutien-de-lambassade-et-du-ministre-aux-refugies/

32 Pierre de Menthon, *Je* témoigne, p. 68.

33 https://www.jean-jaures.org/publication/chili-1973-le-soutien-de-lambassade-et-du-ministre-aux-refugies/

34 Pierre de Menthon, *Je témoigne*, p. 70-71.

35 Pierre de Menthon, *Je témoigne*, p. 75-77.

36 L'ambassade de France aurait accueilli d'après la Vicaría de la Solidaridad jusqu'à 800 réfugiés.

37 Le Comité pro Paz, remplacé par le Vicariat de la Solidarité en janvier 1976, la Fondation d'Aide Sociale des Églises Chrétiennes (FASIC), le Haut-commissariat aux réfugiés (HCR), le CIME, l'OFPRA et le SSAE.

38 Anne-Marie Gaillard, *Exils et retours. Itinéraires chiliens*, Paris, L'Harmattan, 1997, p. 41-42.

39 Nicolas Prognon, *Les exilés chiliens…*, p. 81-92.

40 Marie-Christine Volovitch-Tavares, « L'accueil en France des réfugiés après le 11 septembre 1973 », *Hommes et migrations*, n° 1305, 2014, p. 49.

41 Olivier Compagnon et Caroline Moine, « Introduction… », p. 16.

42 Pierre Vayssière, *Le Chili d'Allende et de Pinochet dans la presse française. Passions politiques, informations et désinformation, 1970-2005*, Paris, L'Harmattan, 2005, p. 43-61.

43 Nicolas Prognon, *Les exilés chiliens…*, p. 71-73.

44 Pierre Vayssière, *Le Chili d'Allende…*, p. 13.

45 Nicolas Prognon, *Les exilés chiliens…*, p. 90.

46 Alice Médigue, *Mémoires latino-américaines contre l'oppression. Témoignages d'exilés du Cône sud, 1960-2000*, Paris, Indigo, 2008, p. 109.

47 Claude Roccati, *Un internationalisme entre discours et pratiques. La politique internationale de la CFDT (1964-1988)*, thèse de doctorat en Histoire moderne et contemporaine, Université du Havre, 2014, p. 431.

48 « Après la grève nationale d'une heure, les syndicats et les partis de gauche vont poursuivre leurs actions de solidarité », *Le Monde*, 19 septembre 1973.

49 Claude Roccatti, *Un internationalisme…*, p. 435.

50 Nicolas Prognon, « Les exilés chiliens, ambassadeurs d'une résistance transnationale », dans Nathalie Fürstenberger (dir.), *Discours de résistance au Chili de Pinochet*, Paris, L'Harmattan, 2018, p. 19-34.

51 « Au mois de mai 1974, 81 bourses avaient été accordées pour des réfugiés du Chili et 140 pour l'année universitaire 1974/75. […] Par le Comité Catholique contre la Faim et pour le Développement (CCFD), cinq bourses ont été attribuées. Les critères d'attribution sont essentiellement formulés

par rapport à la durée des études (2 ans maximum) », *CIMADE Information*, février 1975, p. 28.

52 À laquelle appartient le SNESUP.

53 Olivier Compagnon et Caroline Moine, « Introduction… », p. 23.

54 Manuel Gárate Chateau, « Augusto Pinochet dans la caricature de presse française et anglo-saxonne, 1973-2006 », *Monde(s)*, nº 8, 2015, p. 115.

55 *Problèmes d'Amérique latine* (publication de la documentation française), *le Monde diplomatique*, la revue *Histoire*, la revue *les Temps modernes*.

56 Institut des hautes études sur l'Amérique latine, le Centre national de recherche scientifique, l'ORSTOM, le Centre de recherches et de documentation sur l'Amérique latine (CREDAL) à Paris, les cahiers de l'économie et du développement de l'Université Dauphine (Paris VIII), le CEDOCAL.

57 Entre 1973 et 1990, 41 articles se rapportant au Chili sur les 275 inventoriés par Gustavo Mujica, poète chilien, directeur de la revue *Canto Libre*, exilé à Paris de 1976 à 1993 et chargé par le ministère des Affaires étrangères chilien de compiler les publications des intellectuels en exil entre 1973 et 1990.

58 Véronique Brunet, *Mémoires d'un exil chilien, 1973 et après…*, Paris, L'Harmattan, 2018, p. 61.

59 Entretien réalisé en août 1995 au département d'histoire de l'USACH, Santiago.

60 Marianne Boscher-Gontier, Mathieu Vicens, *Paroles d'exil*, Paris, L'Harmattan, 2017, p. 49.

61 Véronique Brunet, *Mémoires* …, p. 61.

62 Entretien réalisé en août 1995 à Santiago.

63 Marianne Boscher-Gontier, Mathieu Vicens, *Paroles d'exil*, p. 26.

64 Aurélie Hébert, « Gaillon [Commémoration] Les réfugiés chiliens gaillonnais éternellement reconnaissants », *Actu.fr*, 25 septembre 2016. URL : https://actu.fr/normandie/andelys_27016/gaillon-commemoration-les-refugies-chiliens-gaillonnais-eternellement-reconnaissants_11148600.html [consulté le 16/05/2023].

65 Emmanuel Magdelaine, « Réfugiés : il y a 40 ans, Lille accueillait des familles venues du Chili », *France3*, 10 septembre 2015. https://france3-regi-

ons.francetvinfo.fr/hauts-de-france/refugies-il-y-40-ans-lille-accueillait-des-familles-venues-du-chili-804135.html.

66 Anne-Marie Gaillard, *Exils et retours*, p. 103.

67 Témoignage réalisé le 28 février 2013 par l'association repérages de M. Q.IM. Cité par Jacques Barou, « Des réfugiés chiliens Isère, « *Exiliados*. Le refuge chilien en Isère. 1973-2013 », *Musée de la Résistance et de la Déportation*, Isère, 2013, p. 489.

68 Véronique Brunet, *Mémoires…*, p. 34.

69 Nicolas Prognon, « La culture chilienne en exil en France : une forme de résistance à la Junte (1973-1994) », Pandora, n° 8, 2008, p. 205-219.

70 Entretien réalisé en août 1996 à Santiago.

71 Entretien réalisé en août 1995 à Santiago.

72 Entretien réalisé en juillet 1995 à Santiago.

73 Katia Reszczynski, Paz Rojas, Patricia Barcelo, *Torture et résistance au Chili. Étude médico-politique*, Paris, L'Harmattan, 1984.

74 Entretien réalisé au siège du Codepu à Santiago en août 1995.

75 Entretien réalisé en août 1995 à Santiago

RÉSUMÉS

Français

Le renversement violent du gouvernement de l'Unité populaire de Salvador Allende le 11 septembre 1973 constitue une rupture dans l'histoire politique chilienne. Une chape de plomb tombe immédiatement sur le pays et la Junte entame une croisade pour sauver le pays au bord du chaos. Les violations systématiques des droits de l'Homme terrorisent la population et elles provoquent un exil massif. Immédiatement des milliers de Chiliens et étrangers réfugiés au Chili deviennent des cibles à éliminer. Ce coup d'État radiophonique, télévisuel, puis cinématographique, et sa couverture médiatique singulière, confère à ce flux d'exilés une connotation particulière qui se traduit, en France, par une solidarité exceptionnelle. Dans ce contexte, la France, à l'instar de quelques pays, va devenir une terre d'asile pour des milliers de Chiliennes et de Chiliens. L'apport de la mémoire des victimes complète le triptyque édifié à partir de 1973 dont les trois panneaux représentent chronologiquement la répression, l'exil et la mémoire.

Español
El derrocamiento violento del gobierno de la Unidad Popular de Salvador Allende el 11 de septiembre de 1973 constituye una ruptura en la historia política chilena. El país queda bloqueado, paralizado inmediatamente y la Junta inicia una cruzada para salvar al país al borde del caos. Las violencias sistemáticas de los derechos humanos aterrorizan a la población y provocan un exilio masivo. A raíz de esto, miles de chilenos y extranjeros refugiados en Chile se convierten en individuos que han de ser eliminados. Este golpe de Estado radiofónico, televisivo, cinematográfico y su cobertura mediática singular confieren a este flujo de exiliados una connotación particular que en Francia se manifiesta por una solidaridad excepcional. En este contexto, Francia, a semejanza de otros países, se convertirá en una tierra de asilo para miles de chilenos y chilenas. El aporte de la memoria de las víctimas completa el tríptico creado a partir de 1973 cuyas tres hojas representan cronológicamente la represión, el exilio y la memoria.

English
The violent overthrow of Salvador Allende's government of Popular Unity on the 11th of September 1973 marks a break in Chilean political history. Immediately, a wall of silence surrounds the country and the Junta begins a crusade to save the country from chaos. The systematic violations of human rights terrorize the population and cause mass exile. Thousands of Chileans and foreign refugees immediately become targets to be eliminated. This coup broadcast on radio, television and then in movies, with its singular media coverage gives this flow of exiles a special connotation which is expressed, in France, in exceptional solidarity. In this context, France, like a few other countries, becomes a land of asylum for thousands of Chilean women and men. The contribution of victims' memories completes the triptych constructed from 1973, the three panels of which chronologically represent repression, exile and memory.

INDEX

Mots-clés
coup d'État, répression, mémoire, exil, Chili, France

Keywords
putsch, repression, memory, exile, Chile, France

Palabras claves
golpe de Estado, represión, memoria, exilio, Chile, Francia

AUTEUR

Nicolas Prognon
Université Toulouse Jean Jaurès, Framespa (France, Amérique, Espagne, sociétés, pouvoirs, cultures), F-31058 Toulouse, Francen.prognon@laposte.net
IDREF : https://www.idref.fr/070407029
ISNI : http://www.isni.org/0000000141032533

El exilio chileno durante la dictadura de Pinochet a través del cine documental

The Chilean Exile During the Pinochet Dictatorship Through Documentary Films
L'exil chilien sous la dictature de Pinochet à travers le cinéma documentaire

Gonzalo Barroso Peña

DOI : 10.35562/textures.448

Droits d'auteur
CC BY 4.0

PLAN

Introducción
Objetivos
Hipótesis
Metodología
El exilio como tema del cine documental
Cineastas chilenos exiliados
Los testimonios de los exiliados
Conclusiones

TEXTE

Introducción

1 Esta investigación tiene como punto de partida un estudio previo sobre la representación de la dictadura de Pinochet en el cine documental, publicado en 2018 por CEME-UNED con el título de *La dictadura de Pinochet a través del cine documental. 1973-2014*. En dicho libro analicé más de 300 películas documentales que trataban total o parcialmente algún aspecto del régimen militar que se desarrolló en Chile entre 1973 y 1990 [1]. El gran abanico de posibilidades que ofrecía este ambicioso proyecto implicaba que algunas realidades ligadas a la dictadura de Pinochet fueran trabajadas de soslayo con la intención de ser desarrolladas en mayor profundidad a través de monográficos como el que presento aquí.

2 El estudio de la historia a través del cine tiene un largo recorrido. Aunque es visto por muchos historiadores como un mero pasatiempo o una fuente poco confiable, lo cierto es que el cine puede considerarse en algunos casos como una ventana indispensable para mirar al pasado, como ocurre, por ejemplo, al estudiar la dictadura de Pinochet. De hecho, por mucho que se escriba sobre el bombardeo de La Moneda, no habrá cristal menos empañado que las imágenes que se filmaron aquel día. Es decir, asumiendo la imposibilidad de aprehender como historiadores nuestro objeto de estudio –pues tan pronto como es sometido a la variable del tiempo, se deforma, se fragmenta o se pierde–, muchas de sus huellas nos conectan con mayor precisión al pasado si se han registrado audiovisualmente.

3 Desde las propuestas de Marc Ferro en los años setenta para considerar el cine como una fuente para el estudio de la historia [2], se ha escrito una cantidad ingente de textos que refuerzan los vínculos entre el cine y la historia. Es más, esta idea se remonta a los inicios del cinematógrafo, cuando el camarógrafo polaco Boleslaw Matuszewski señaló el valor que tenía el invento de los hermanos Lumière como reflejo del contexto político y social y, por tanto, como fuente histórica. Esto sirvió para que, más adelante, en los años cuarenta, Siegfried Kracauer demostrara que el cine expresionista alemán reflejaba las tendencias psicológicas dominantes en Alemania durante el surgimiento y el ascenso del nazismo [3]. Pero fue Ferro quien inauguró en este sentido toda una línea de investigación dentro de la Escuela de Annales, que fue seguida por otros como Robert A. Rosenstone en Estados Unidos o Ángel Luis Hueso y Josep María Caparrós Lera en España.

4 El presente texto se apoya en las aportaciones de todos ellos y en las de los investigadores que aplicaron este marco teórico a la historia de Chile. Sin duda, si queremos acercarnos al pasado reciente de cualquier país, no podemos olvidar sus fuentes audiovisuales, sobre todo, el cine documental. Como dice uno de los mayores exponentes cinematográficos chilenos, Patricio Guzmán, «un país sin cine documental es como una familia sin álbum fotográfico». Se asocia, pues, cine documental a memoria –en este caso, memoria colectiva–, y la memoria es la matriz de la historia. Esto no quiere decir que la memoria sea el contenido de la historia, sino que le sirve de sustento [4]. Por tanto, la memoria, en tanto que es fuente para la

historia, ha de ser sometida a una crítica histórica. Al igual que el cine documental. Por eso, hemos de asumir que el cine documental también tiene límites, los propios del encuadre cinematográfico, así como los cortes a los que se somete en el montaje o su inherente función comunicativa, que acaban condicionando el mensaje. Una vez considerada la naturaleza de este tipo de fuente, estamos en disposición de estudiar dicha representación de la historia como lo que es: una historia cinematográfica.

5 Centrándome en el asunto que me trae aquí, el exilio chileno durante la dictadura de Pinochet a través del cine documental puede ser estudiado desde tres ópticas, las cuales serán desarrolladas a lo largo del presente texto, pero que ahora únicamente apunto a modo de introducción. En primer lugar, el exilio chileno como temática. Puesto que, como toda etapa histórica o régimen político, la dictadura de Pinochet puede ser abordada a través de diferentes aspectos o realidades, esta investigación concreta se limita a analizar la evolución del tratamiento fílmico que se ha hecho del exilio chileno en las películas documentales rodadas entre 1973 y 2014. En segundo lugar, y conectado con lo anterior, debido a la condición de exiliado de la mayoría de los cineastas chilenos, el presente estudio también se centra en la propia historia de estos cineastas, cuyas miradas ayudan a conformar un relato sobre el exilio. Y en tercer lugar, a partir de dichos relatos, abordaré un análisis de los recursos fílmicos que, en el tratamiento del exilio, dan forma a la narración histórico-cinematográfica de la dictadura de Pinochet.

Objetivos

- Cuantificar el número de películas documentales que tratan el exilio chileno entre 1973 y 2014 para así determinar su relevancia en el tratamiento cinematográfico de la dictadura de Pinochet.
- Contrastar las diferentes condiciones del exilio chileno y cómo los cineastas se enfrentaron a ellas.
- Analizar los documentales sobre el exilio chileno a través de sus recursos narrativos y de esta manera trazar unas líneas generales sobre el papel que juega el exilio en el relato histórico-cinematográfico de la dictadura de Pinochet.

Hipótesis

6 Para abordar los objetivos expuestos, mi investigación parte de la siguiente hipótesis: La condición de exiliados de los cineastas chilenos determina que el exilio sea un tema clave en el retrato histórico-cinematográfico de la dictadura de Pinochet. Así no solo se denuncia este tipo de represión sobre la población chilena, sino que además da forma al documental autobiográfico. De esta manera, se produce una mutación del rol narrativo del testimonio, que añade a lo reivindicativo un carácter introspectivo.

Metodología

7 En el presente trabajo se combinan dos enfoques metodológicos: uno cuantitativo, a través del cual se obtienen una serie de datos estadísticos para determinar el número de películas documentales que han tratado el tema del exilio chileno desde 1973; y otro cualitativo, por el que se analizan los recursos narrativos con los que los cineastas configuran el relato histórico-cinematográfico de la dictadura de Pinochet. Tras una exhaustiva búsqueda de fuentes audiovisuales, la cual se puede consultar en la obra ya mencionada *La dictadura de Pinochet a través del cine documental. 1973-2014*, estimo que durante ese periodo de tiempo se rodaron unas 362 cintas documentales, de las cuales he alcanzado a analizar 303, esto es, más de un 85% de la filmografía. El análisis de dichas películas se ha realizado teniendo en cuenta cuatro etapas marcadas por acontecimientos decisivos de la historia reciente de Chile, que de alguna manera marcan no sólo la producción cinematográfica, sino también la propia manera de hacer cine en Chile:

- 1973-1979. Primera etapa de la dictadura de Pinochet, iniciada con el golpe de Estado y el bombardeo del palacio presidencial de La Moneda. Durante este periodo se provocó la principal oleada de exiliados debido a la feroz represión del régimen.
- 1980-1989. Segunda etapa del régimen, que da comienzo con la redacción de una Constitución, aún en vigor en el país, lo que da un carácter institucional a la dictadura. Las protestas y las denuncias contra el régimen se acrecientan, entre ellas las de los exiliados.
-

1990-2005. Tercera etapa, tomando como punto de partida la recuperación de la senda democrática. La Transición chilena vacía de sentido la figura del exiliado. Sin embargo, las casi dos décadas de destierro han dejado una huella irreparable en los que tuvieron que huir de Chile.

- 2006-2014. Cuarta y última etapa, marcada por la muerte de Pinochet, hecho que precipita una activación de la memoria colectiva del país, que ya ha sido heredada por una generación que no vivió la dictadura, pero que está marcada por ella, como los hijos de exiliados.

El exilio como tema del cine documental

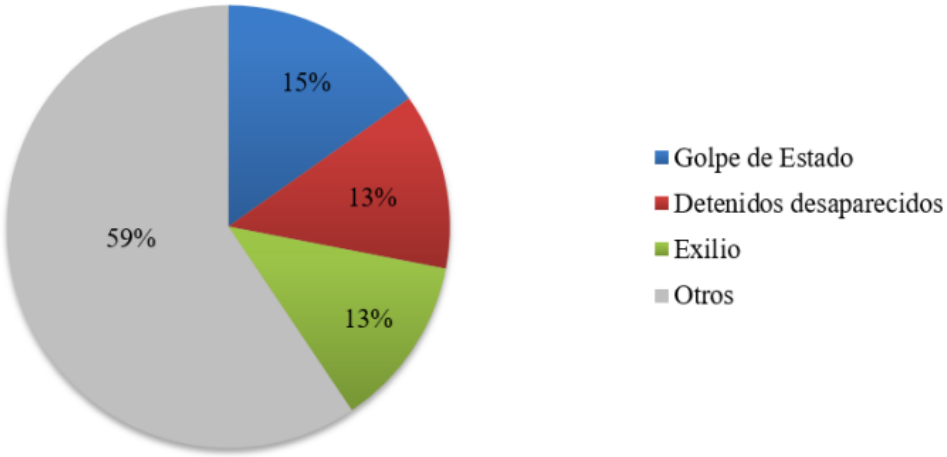
8 Uno de los principales ejes que vertebra el libro *La dictadura de Pinochet a través del cine documental. 1973-2014* es el estudio y la evolución de las temáticas que componen el discurso fílmico de las películas documentales sobre este periodo de la historia reciente de Chile. De esta manera, se intentaba dar respuesta a una de las preguntas esenciales que hay detrás de todo análisis cinematográfico: ¿de qué va la película? Para ello establecí una serie de categorías que podían aparecer en parte o en la totalidad del film analizado. Entre ellas se encontraban las siguientes: el golpe de Estado de 1973, el exilio, los detenidos desaparecidos, los presos políticos, la censura, las torturas, las protestas en la dictadura, el Plebiscito de 1988, las ejecuciones políticas, la pobreza, las consecuencias de la dictadura, los Derechos Humanos o la Iglesia durante la dictadura.

9 Bien es cierto que muchas de estas temáticas están íntimamente ligadas, como por ejemplo, las torturas y los detenidos desaparecidos, y que en una misma película pueden tratarse varios de estos contenidos. Descartando la visión simplista por la que a cada película corresponde una única temática y entendiendo la complejidad de este tipo de estudio, observé que en las películas documentales solía predominar una temática, aunque aparecieran otras en un plano secundario. Para la presente investigación he filtrado aquellos filmes que abordan el exilio tanto como tema principal como secundario.

10 Tras contabilizar las temáticas de los 303 documentales analizados sobre la dictadura de Pinochet, se puede esbozar el siguiente

panorama. Entre 1973 y 2014, el tema más tratado es el golpe de Estado de 1973, pues aparece como trama principal en un 15% del corpus estudiado: 46 filmes. Esto se puede deber al enorme simbolismo que tiene el bombardeo de La Moneda del 11 de septiembre. Quizás sea este episodio histórico el mayor paradigma de que el cine es capaz de representar en imágenes términos o convenciones que, como sostiene Rosenstone, los historiadores utilizamos para designar algo que «no existe, salvo en el papel» [5]. El historiador norteamericano pone como ejemplos los conceptos de *revolución*, *evolución* o *progreso*. En este caso, la abstracción que encontraría una representación gráfica es *golpe de Estado*, lo que fue posible gracias a las icónicas imágenes filmadas desde ángulos diferentes por Juan Ángel Torti, Pedro Chaskel, Peter Hellmich, camarógrafo de Heynowski y Scheumann, y el equipo de TVN formado por Manuel Martínez, Jaime Vargas y Dagoberto Quijada [6].

Fig. 1. Temas del cine documental sobre la dictadura de Pinochet (1973-2014)



11 Tras el golpe de Estado, los otros temas más tratados, casi a la par, son los detenidos desaparecidos y el exilio: 39 y 38 películas respectivamente, lo que en conjunto constituye aproximadamente una cuarta parte de la filmografía sobre la dictadura de Pinochet (*fig.* 1). El tema de los detenidos desparecidos despierta gran interés entre los cineastas por su tremendo impacto en la opinión pública, como así demuestra la cobertura mediática del primer caso

conocido en Chile: el de los Hornos de Lonquén [7]. Además, de las formas de represión empleadas por el régimen de Pinochet quizás esta fuera la más atroz, ya que conlleva otros como la tortura y la ejecución, y supone además una doble muerte: el fin de la propia vida y la desaparición del cuerpo.

12 En cuanto al tema del exilio, que es el que me trae aquí a escribir este texto, su predominancia en el relato cinematográfico sobre la dictadura de Pinochet, responde principalmente a la condición de exiliado de los propios cineastas, quienes aprovecharon el formato documental para contar su historia y así denunciar los crímenes de la dictadura, de los que estaban siendo protagonistas. Por tanto, el cine del exilio tiene una enorme carga subjetiva, lo que está ligado al documental autobiográfico, un subgénero muy recurrente en el retrato cinematográfico del régimen de Pinochet. Tanto es así que hasta podría definir un estilo de hacer cine documental en Chile. Este tipo de cine no sólo se dio en tiempos de dictadura. Muchas de las narrativas fílmicas posteriores, ya en democracia, siguen esta misma senda, aunque con un sentido diferente: el cine documental sirve en este caso como un ejercicio terapéutico, en el que los documentalistas buscan en sus respectivas historias personales huellas del pasado para sacar a la luz una verdad histórica que las fuentes oficiales ocultan [8].

13 El estudio diacrónico que se puede hacer del cine documental relativo al exilio se entiende mejor si la filmografía analizada la dividimos en las cuatro etapas mencionadas más arriba y que vertebra la presente investigación. La frecuencia de películas con esta temática sin duda está condicionada a una serie de hechos que pueden explicar el mayor o menor número de estas. Al realizar una comparativa con las temáticas dominantes en cada etapa, se puede observar que el interés de los cineastas por el exilio ha sido irregular, condicionado al contexto histórico en que se filma. Los datos que a continuación se exponen han sido obtenidos tras una exhaustiva búsqueda de la filmografía relacionada con este tema, sin que quede descartado la existencia de más películas. Además, no toda esta filmografía ha podido ser analizada por la dificultad que entraña acceder a algunas cintas, sobre todo de la primera etapa, pero cuyos títulos han sido hallados tras el rastreo en catálogos y referencias bibliográficas.

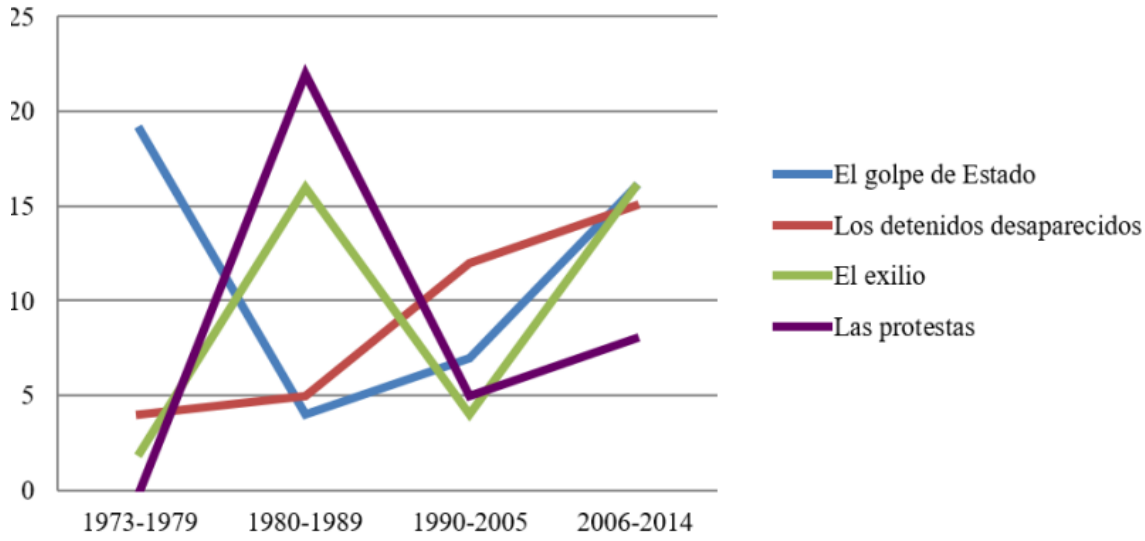
14 Entre 1973 y 1979, a pesar de ser los años en que la mayoría de chilenos, incluidos los cineastas, salieron del país, sólo un puñado de películas trata como tema principal el exilio, a destacar las siguientes tres: *Dos años en Finlandia* (Angelina Vázquez, 1975), *Reportaje inconcluso* (Samariy Zelikin, 1979) y *Los ojos como mi papá* (Pedro Chaskel, 1979). Si se compara con el número de documentales sobre el golpe de Estado que se rodaron en esta etapa (19 filmes, lo que supone un 47%), son pocas. A la vista de estos datos, el golpe de Estado, simbolizado en el bombardeo de La Moneda, como ya he señalado anteriormente, eclipsa cualquier otra temática en estos primeros años de la dictadura.

15 En la siguiente etapa, entre 1980 y 1989, el exilio pasa a ser uno de los temas más tratados (16 filmes, 19%), únicamente por detrás de las protestas (22 filmes, 27%). Esta proliferación del cine sobre el exilio no sólo se debe a las historias que se cuentan en el destierro, sino a las que se generan tras el paulatino regreso de muchos exiliados. En parte este retorno se debió a los permisos temporales o definitivos que la dictadura fue concediendo a lo largo de la segunda mitad de la década de los años ochenta. En otras ocasiones se optó por tomar la vía clandestina y adentrarse en el país para captar imágenes con el propósito de denunciar en el extranjero la situación política, social y económica que se vivía en Chile, como así hicieron Rodrigo Gonçalves, Angelina Vázquez, Andrés Racz y Miguel Littín.

16 Con la recuperación de la democracia en Chile, el exilio pasó a un segundo plano cinematográfico, bajando a tan solo 4 películas de las 59 filmadas entre 1990 y 2005. Este silenciamiento fílmico puede estar relacionado con su marginación en los procesos de verdad. A través de los informes Rettig (1991) y Valech (2004), se trataba de esclarecer lo ocurrido con los detenidos desaparecidos –se sitúa como el tema principal de este tercer periodo con 12 documentales, lo que supone un 20% de la filmografía de dicha etapa–, los torturados y los presos políticos entre 1973 y 1990, sin embargo, se dejaba de lado la figura del exiliado, que hasta hoy día sigue fuera de los procesos de reparación. En parte, esto se puede deber a la dificultad para definir el motivo de la salida del país (política o económica), así como las circunstancias en que se produce el exilio: a algunos el golpe les pilló en el extranjero y no pudieron regresar a Chile, otros fueron expulsados y también los hubo que a la salida del

país en el pasaporte se les indicaba que no podían regresar [9]. Además, no pocos asumieron su condición de exiliado y se adaptaron plenamente al país de acogida, como fue el caso de Raúl Ruiz que afrancesó su nombre pasándose a llamar Raoul.

Fig. 2. Temáticas dominantes en el cine documental sobre la dictadura de Pincohet



17 El interés por el exilio se recuperó en 2006 tras la muerte de Pinochet como parte de la reactivación de la memoria desencadenada a raíz del fallecimiento del dictador chileno. De hecho, es junto con los otros dos grandes temas del cine documental chileno –el golpe de Estado y los detenidos desaparecidos– el más tratado en esta última etapa, con unas 13 películas cada uno (*fig.* 2). Nótese que los tres temas que han dominado el argumento cinematográfico de las películas documentales en las etapas previas coinciden en estos últimos años como los más recurrentes, como si esta filmografía fuera un compendio de todo lo ocurrido previamente. Se podría decir que estas tres temáticas forman parte de un nuevo discurso fílmico, renovado por una generación de cineastas jóvenes que no vivió la dictadura directamente, pero que fue víctima indirecta. La percepción del trauma experimentado por la generación anterior derivó en la producción de películas documentales que nacieron como frutos de esa memoria heredada [10]. Este cine de posmemoria salvaguarda una memoria colectiva frágil, que encuentra

un espacio seguro en el celuloide, pero que en realidad evidencia su carácter fragmentario, fluyendo entre recuerdos y olvidos.

Cineastas chilenos exiliados

18 Como he mencionado anteriormente, el interés que el exilio despierta en los cineastas chilenos tiene mucho que ver con su propia condición de exiliado. Por ello es conveniente aclarar la situación en la que se encontraban los cineastas tras el golpe de Estado, cómo desarrollaron sus carreras en el extranjero durante la dictadura y cuál fue el panorama resultante tras el regreso de la democracia, lo que sin duda condicionó el retrato cinematográfico del exilio chileno. Ya no se enfocaba tanto la cuestión como una forma de denunciar la represión del régimen de Pinochet, sino como una manera de resolver una crisis identitaria derivada de la situación de destierro. Además, a través del cine documental, muchos de los cineastas que crecieron en el exilio se enfrentaron a este trauma heredado de sus padres para reconstruir sus historias personales.

19 Tras el golpe de Estado, Chile vivió su particular apagón cultural. Aunque, en realidad, no fue tal porque la cultura siguió viva en la clandestinidad y en el exilio [11]. Lo que sí se produjo en Chile fue una drástica reducción de la producción cinematográfica. Como apunta María de la Luz Hurtado, con la dictadura de Pinochet se puso en funcionamiento todo un proceso de desarticulación cinematográfica, que se basaba en la paralización de proyectos, la destrucción de películas, el intervención de productoras y la cancelación de estrenos, como el de *La tierra prometida* (Miguel Littín, 1973) y el de *Palomita blanca* (Raúl Ruiz, 1973) [12]. Para llevar a cabo esta desarticulación, el régimen de Pinochet puso en marcha una serie de procedimientos legales, como la derogación de la Ley de Protección al Cine de 1967 o la aprobación del Decreto Ley 679 en 1974. Mediante esta ley se establecía el Consejo de Calificación Cinematográfica que operaba a modo de órgano censor, pudiendo prohibir aquellas películas que fueran contrarias al régimen.

20 El páramo cinematográfico en Chile durante la dictadura también estuvo determinado por la falta de apoyo financiero que el nuevo gobierno prestó al sector. Hay que tener en cuenta que la mayoría de los cineastas chilenos había huido del clima de terror implantado por

Pinochet y su Junta de Gobierno. Los pocos que quedaron se vieron obligados a autocensurarse, aunque también hubo algunos que siguieron la doctrina del régimen e incluyeron en sus películas de manera implícita el discurso oficial de la dictadura. Únicamente a partir de 1978 la industria cinematográfica se reactivó, suponiendo en realidad una conversión del sector hacia la publicidad. Dicha recomposición respondía al desarrollo del sistema económico neoliberal que el régimen militar defendía tras la asimilación de las ideas de la Escuela de Chicago, por las que el Estado dejaba de tener competencias en materia económica. En este contexto se privatizó Chile Films.

21 Fueron unos años, los del gobierno de Pinochet, en los que la producción cinematográfica fue mínima: se rodaron 17 largometrajes, de los cuales se estrenaron tan sólo 5. De fondo existía una cuestión económica: era más barato comprar cine que producirlo. Además, el sector audiovisual, a través de la publicidad, se puso al servicio de las empresas privadas para reactivar el consumo. Fue entonces la televisión el medio más beneficiado de esta reconversión, pues no sólo era más rentable, sino también una industria cultural mucho más fácil de controlar. Esta situación, no obstante, derivó en un problema de identidad nacional: en Chile el cine casi desaparecía, pero en el extranjero eran los exiliados los que lo mantenían vivo. Entre 1973 y 1980, los cineastas chilenos que se encontraban en el exilio rodaron unas 176 cintas: 56 largometrajes, 34 mediometrajes y 86 cortometrajes [13]. Y por aportar más datos al respecto, según Zuzana Pick, durante la primera década de la dictadura se realizaron un total de 99 documentales en el exilio [14].

22 Parece generalizada la preocupación entre los cineastas exiliados por tratar lo que ocurría en esos momentos en Chile. Los lazos de los expatriados con su lugar de origen sirvieron de sustento para la construcción de una identidad creativa conformada como mecanismo de lucha contra la adversidad, entiéndase ésta como la carencia de libertad para mostrar públicamente su obra –en el caso de los exiliados retornados en clandestinidad– o la propia situación de exilio que vivieron muchos cineastas [15]. La temática de este cine realizado en el exilio es diversa. Aunque mayoritariamente se centra en la vida de los propios exiliados, esto no siempre es así. Por ejemplo, uno de los primeros filmes que se realiza en el exilio recrea el golpe de

Estado de 1973. Se trata de *Llueve sobre Santiago* (1975), una película de ficción grabada en Francia en la que Helvio Soto aporta su particular visión sobre este hecho, que –recordemos– constituía la principal temática del cine documental de los años setenta sobre la dictadura de Pinochet. El film fue aclamado en medio mundo, pero estuvo prohibido por la Junta Militar debido a su visión ideologizada del golpe, muy influida por un pensamiento de izquierda que estaba siendo duramente perseguido y atacado en Chile [16].

23 La historia de Soto, que no regresó del exilio hasta bien entrada la década de los años noventa, poco se parece a la de otro cineasta chileno, Sebastián Alarcón, que también abordó el golpe de Estado en su primera película realizada en el destierro: *Noche sobre Chile* (1977). A esta ficción siguieron otras como *Santa Esperanza* (1980), sobre un campo de prisioneros en el desierto; *La caída del cóndor* (1980), en la que imagina el derrocamiento de un dictador latinoamericano; y *La apuesta del comerciante solitario* (1984), su obra cumbre, en la que realiza un retrato de la vida en Chile a finales de la década de los setenta. Quizás sus filmes no sean muy conocidos en Chile, sin embargo, seguramente sean las películas realizadas por un chileno «que más espectadores han tenido en toda la historia [del cine chileno]» [17]. Su caso difiere del de Soto, puesto que el 11 de septiembre de 1973 le cogió en el extranjero, concretamente en Moscú, donde realizaba una estancia de estudios cinematográficos. Así que la historia de exilio de Alarcón no es la del que ha tenido que abandonar forzadamente su país, sino la del que no puede volver. Eso sí, cuando la dictadura acabó, al igual que Soto, regresó a Chile.

24 El que no volvió a Chile y se afincó en el exilio fue Raúl Ruiz, como he señalado antes. En Francia desarrolló la mayoría de su carrera cinematográfica. Más allá de la grandeza y singularidad de su obra, sobre la que se ha escrito mucho, aquí conviene rescatar su primera película realizada en el destierro: *Diálogo de exiliados* (1975), un film de ficción que, a pesar de estar concebido como una película militante de izquierda, causó gran revuelo entre los propios exiliados al tratar con ironía la condición de estos. Incluso fue acusada de apoyar al régimen [18]. El montaje de *Diálogo de exiliados* corrió a cargo de Valeria Sarmiento, pareja de Raúl Ruiz, también afincada en Francia, donde además realizó documentales sobre el exilio como

La nostalgia (1979) y *Gente de todas partes, gente de ninguna parte* (1980).

25 Otra cineasta que se asentó en el extranjero, también en Francia –previo paso por Inglaterra–, fue Carmen Castillo. Su caso es particular, pues tras la caída del régimen, ha estado viviendo entre París y Santiago. De hecho, sus obras más importantes han sido filmadas durante sus estancias en Chile. Esto es, su filmografía cobra relevancia una vez que termina la dictadura y regresa a su país, convirtiéndose en uno de los primeros y más sobresalientes ejercicios cinematográficos de memoria. Estos están relacionados con el asesinato a manos de agentes de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) de su compañero Miguel Enríquez, máximo dirigente del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Aquel día Castillo, testigo del crimen, quedó gravemente herida, lo que precipitó su salida del país. Una vez recuperada la democracia y las libertades, volvió para buscar respuestas a aquel traumático hecho. El resultado son dos obras maestras del cine documental chileno: *La Flaca Alejandra* (1994) y *Calle Santa Fe* (2007).

26 También hubo cineastas que regresaron a Chile en clandestinidad, desafiando así su condición de exiliados. Motivados por las protestas que estallaron en 1983, y que se desarrollaron a lo largo de toda la década, documentalistas mencionados antes, como Angelina Vázquez (*Fragmentos de un diario inacabado*, 1983), Rodrigo Gonçalves (*Rebelión ahora*, 1983), Andrés Racz (*Dulce patria*, 1984) y Miguel Littín (*Acta general de Chile*, 1986), volvieron a su país para filmar su propia visión de estos hechos. Lo relevante de estas películas clandestinas no sólo es lo que se relata, sino todo lo que hay detrás de la cámara, lo que rodea al rodaje en sí. Por ejemplo, Vázquez no pudo acabar de filmar *Fragmentos de un diario inacabado*, al ser expulsada de nuevo cuando solo llevaba dos semanas en Chile. Las grabaciones tuvieron que terminarlas otros miembros del equipo, también en clandestinidad, para luego ser montado en Finlandia, donde Vázquez estaba refugiada. El rodaje de *Rebelión ahora* también estuvo condicionado por la situación de clandestinidad de Rodrigo Gonçalves. En este caso el detonante para sacar el material filmado del país fue la detención por parte del Centro Nacional de Investigaciones (CNI) de tres jóvenes que habían participado en la grabación del documental [19].

27 Como estamos viendo, el cine en el exilio no puede ser entendido como un movimiento cinematográfico, pues la dispersión geográfica y las diferentes circunstancias en las que se desarrollaron las obras cinematográficas de los exiliados chilenos no permiten agruparlos dentro de una misma corriente artística. Lo que sí se puede afirmar, a la vista de los datos aportados por Hurtado y Getino, es que Chile se quedó prácticamente sin cineastas. La mayoría acabaron diseminados por el mundo, siendo Francia, Alemania (Oriental y Occidental), Suecia, Finlandia, Inglaterra, Canadá, Estados Unidos, México, España y Cuba los principales destinos. En cuanto a los cineastas que sufrieron el exilio, aparte de los mencionados Helvio Soto, Sebastián Alarcón, Raúl Ruiz, Valeria Sarmiento, Carmen Castillo, Angelina Vázquez, Rodrigo Gonçalves, Andrés Racz y Miguel Littín hay que señalar los siguientes: Pedro Chaskel, Patricio Guzmán, Claudio Sapiaín, Orlando Lübbert, Gastón Ancelovici, Sergio Castilla, Patricio Castilla, Juan Downey, Jorge Fajardo, Patricio Henríquez, Marilú Mallet, Emilio Pacull, Douglas Hübner… por no hablar de cineastas que crecieron en el exilio, como Alejandra Carmona, Rodrigo Dorfman o Macarena Aguiló, entre otros.

Los testimonios de los exiliados

28 Más allá del exilio como tema del cine documental sobre la dictadura de Pinochet y como condición del cineasta chileno entre 1973 y 1990, nuestro objeto de estudio se puede abordar desde una perspectiva narrativa. El relato de los exiliados da forma a un tipo de cine –el del exilio– que se va transformando a lo largo del tiempo, a medida que los propios testimonios cambian su función discursiva. Si en el cine de los años setenta y ochenta predomina un testimonio del exiliado con una clara vocación de denuncia ante la represión que ejercía el régimen de Pinochet, en el documental de la posdictadura el testimonio del exiliado tiene un carácter más introspectivo.

29 En los años setenta el cine del exilio, como *Dos años en Finlandia* de Angelina Vázquez, *Reportaje inconcluso* de Samariy Zelikin y *Los ojos como mi papá* de Pedro Chaskel, entre otros títulos, denunciaba la situación de destierro que la dictadura había provocado en muchos chilenos. Mientras que la primera película se centra en el desarraigo que sufren las familias chilenas en Finlandia y cómo encaran su nueva

situación de extranjeros, las otras dos cintas, ambientadas en Cuba y en la URSS, respectivamente, no sólo retratan la vida de los exiliados chilenos en sus lugares de acogida, sino que también dan forma a un discurso propagandístico sobre las bondades de ambos destinos. Dentro de un contexto de Guerra Fría parece lógico que muchos cineastas cercanos a la Unidad Popular acabaran refugiados en países como Cuba, Alemania Oriental o la URSS.

30 En *Reportaje inconcluso*, Zelikin trata el exilio desde dos puntos de vista: el político y el económico. Entre los exiliados políticos se encuentra Luis Corvalán, máximo representante del Partido Comunista de Chile, quien hace gala de un discurso triunfalista al asegurar que el tiempo de Pinochet se está acabado. El discurso fílmico adquiere entonces una deriva propagandística. El encuentro de Corvalán con Leonid Brézhnev deja claro cuáles las intenciones del director. Además, cuando se trata del exilio económico –se utiliza el testimonio de dos niños, los hermanos Muñoz, quienes recuerdan el hambre que pasaban en Chile– en realidad lo que se está haciendo es contrastar el modelo económico neoliberal de la dictadura de Pinochet con el modelo comunista de la URSS, del que Zelikin destaca la solidaridad obrera con la que los rusos acogieron a los chilenos, la ausencia de patrones y capitalistas en las fábricas, así como el esplendor cultural y educativo derivado del propio sistema económico soviético.

31 En una línea semejante, aunque más sutil, Pedro Chaskel muestra en *Los ojos como mi papá* la Cuba de Fidel Castro como país de acogida para los refugiados chilenos. Lo hace, concretamente, a través de los ojos de niños que huyeron del régimen pinochetista y acabaron en la isla. El relato de estos toma forma a partir de un ejercicio memorístico, que oscila entre el recuerdo que tienen del momento de dejar su país, del periplo de llegar a Cuba o de la situación en la que se encuentran sus padres –presos torturados o muertos– y el olvido que les permite bloquear los traumas del pasado. Uno de esos traumas fue no haberse quedado en Chile para luchar contra la dictadura y tener la sensación de haber huido cobardemente. Chaskel destaca de Cuba su sistema educativo, lo que permite que estos niños fomenten su creatividad y amplíen su visión del mundo.

32 A medida que los chilenos pudieron ir regresando a su país en los años ochenta, muchas películas documentales se centraron en registrar dichos retornos. En algunas ocasiones eran sólo estancias temporales, como la de Isabel Parra, que volvió a Chile con un permiso de cuarenta días, lo que fue filmado por Joaquín Eyzaguirre en el film *Regreso* (1984). Al igual que Isabel Parra, una parte importante de los protagonistas de estas historias de retorno fueron artistas: Inti Illimani (*Vuelvo*, 1985) y Ángel Parra (*Ángel Parra, sin pedir perdón*, 1989), entre otros. También hubo retornados del mundo de la lucha política, a destacar el líder sindical Héctor Cuevas, cuyo regreso fue filmado por Walter Heynowski y Gerhard Scheumann en 1985. Enfermo de cáncer, Cuevas volvió a Chile tras tres años de destierro en la República Democrática Alemana. El film, realizado con carácter póstumo, registra el entierro de Cuevas, cuyo ataúd es introducido a toda prisa en el nicho por los disturbios que la presencia policial estaba ocasionando. En otras ocasiones el retrato del exiliado retornado lo protagonizan personajes alejados de la esfera pública, pero que son representativos de lo que una parte importante de la sociedad chilena vivió con el destierro y posterior regreso. En el film *Del exilio y del retorno* (Sergio Navarro 1987) se relata a modo de documental dramatizado la repatriación de Juan Milos, un exiliado chileno que vuelve de Suiza en plena dictadura militar. A su regreso se da cuenta de las dificultades que supone para un exiliado reintegrarse en la sociedad: los problemas laborales –su condición de exiliado le impide desarrollarse profesionalmente– y familiares –el desarraigo llega hasta lo más profundo de su identidad– marcan su retorno.

33 Si lo autobiográfico en el cine del exilio de los años setenta ya se intuía en *Dos años en Finlandia* de Angelina Vázquez, en los años ochenta se comienza a colocar como eje central del relato fílmico. Es lo que ocurre en el documental *Eran unos que venían de Chile* (1986), en el que Claudio Sapiaín registra los últimos días que su familia vive en el exilio en Suecia y su retorno a Chile. En el film aparecen conflictos como el del hijo, Paulo, que ahora enfrenta el destierro que protagonizaron sus padres años antes, al dejar atrás la que él, aun siendo chileno, considera su patria: Suecia. Una vez que aterrizan en Santiago surgen nuevos focos de conflicto como el nuevo Chile al que llegan, marcado por la desigualdad socioeconómica y por un

ambiente hostil, debido a la fuerte represión que sigue vigente en el país. La narración del film está dominada por una voz en off que resuena como un eco por la cordillera y los fiordos de Chile y que pone punto final con la frase «esta es mi tierra, mi patria».

34 Aun así, aunque el retorno marcó el cine del exilio de los años ochenta, todavía se siguieron haciendo películas desde el exilio. Es el caso de *Si viviéramos juntos* (Antonio Skármeta, 1982), un film autorreferencial –su cuento *La llamada* lo lleva al cine a través de un cortometraje que se integra en este documental– que va más allá de lo meramente autobiográfico para plantear un retrato de cuatro exiliados chilenos en Esslinger (República Federal Alemana): la pintora Cecilia Boisier, el músico Sergio Vesely, el actor Óscar Castro y el propio Skármeta. En el film, como ocurre en otras películas sobre el exilio, se centra en temas como la integración en la nueva sociedad o la relación con los nuevos conciudadanos. En este sentido, Castro representa el exiliado que tiene dificultades para adaptarse a su nueva situación: no entiende el idioma, no tiene permiso de trabajo, no encuentra alojamiento. En cambio, Vesely es el ejemplo del exiliado que sí se integra, pues habla con fluidez el alemán, canta en alemán e incluso le dedica una canción a su ciudad de acogida.

35 Tras el fin de la dictadura de Pinochet, la mayoría de exiliados regresó a Chile. El tema quedó relegado a un plano secundario por parte de los cineastas, que prefirieron centrarse en otros temas, como los detenidos desaparecidos, tal como he señalado anteriormente. Son pocas las historias del exilio que se filman en esta etapa posdictatorial de 1990 a 2005, entre las que destacan la del arquitecto Fernando Castillo en *El país de mi padre* (Carmen Castillo, 2004), la del director de cine Helvio Soto en *Si quieres hacer reír a Dios* (Mauricio Claro, 2005) o la de la artista Javiera Parada, hija del fallecido José Manuel Parada, en *Javiera de Barcelona* (Pilar Egaña, 2005). Además, también hay retratos corales, como el de los escritores de *Blue jay, notas del exilio* (Leopoldo Gutiérrez, 2001), que decidieron quedarse en Canadá a pesar de que Chile hubiera superado la dictadura; o el de las mujeres exiliadas en Italia de *Eterno retorno* (Leonora González, 2003), que al regresar a Chile sienten un profundo desarraigo al no reconocer el país que dejaron en dictadura.

36 La muerte de Pinochet no cambió nada respecto al tratamiento cinematográfico del exilio. El desarraigo siguió siendo uno de los principales temas sobre los que giraban estas historias, como se observa en el film *Los hijos de la Rosa de los Vientos* (Judith Silva, 2006). A través de un ejercicio de memoria individual, este documental relata la experiencia vivida en el exilio por los componentes del grupo musical Makiza (Ana Tijoux y Cristian Bórquez) y contrasta los recuerdos que tenían del país antes de su marcha con las sensaciones que experimentaron al regresar. Lo mismo le ocurre a Ariel Dorfman en *El largo exilio de Ariel Dorfman* (Peter Raymont, 2007), cuando vuelve a Chile para rescatar algunos episodios de su historia personal y ensamblarlos con los hechos que marcaron el pasado reciente de Chile. En ambos casos, el exilio es el detonante que marca el proceso de deterioro de la memoria, pues conecta el tiempo pretérito –que ya no es– con una realidad presente configurada a partir de huellas.

37 El desarraigo también está muy presente en el film de Alejandra Carmona, *En algún lugar del cielo* (2003), que consolida el subgénero documental autobiográfico sobre el exilio. Carmona parte de la muerte de su padre, el miembro del MIR Augusto Carmona, para emprender un proceso de autorreflexión, y así enfrentarse a su pasado, a las heridas que siguen sin cicatrizar [20]. La búsqueda de respuestas sobre el asesinato de su padre le llevan a mirar a su propio pasado, marcado por la condición de exiliada. Aquí su testimonio tiene un carácter más introspectivo que denunciante, de manera que funciona como canalizador de una memoria individual reflexiva en torno al trauma del exilio. *En algún lugar del cielo* es un claro paradigma del cine documental performativo. El relato se centra en la historia de alguien ausente –en este caso, Augusto Carmona–, cuyo vacío protagónico es suplido por la presencia de la documentalista, cuya búsqueda de repuestas la acaba situando en el centro del relato [21]. La muerte de los personajes fantasmagóricos en el cine performativo solo se certifica cuando se descubre la manera en que sucedió su desaparición [22]. Es, por tanto, el registro del proceso de búsqueda lo que va configurando el relato cinematográfico, expuesto a las acciones y a las reacciones que aparecen durante el rodaje. Y es que la directora, al encontrarse detrás y delante de la cámara, diluyendo el punto de vista, «no puede anticipar ni el resultado de su

investigación, ni tampoco el camino que tendrá que recorrer para realizarla» [23].

38 En una línea semejante a la de Alejandra Carmona, aunque sin el elemento del *ausente*, Rodrigo Dorfman y Macarena Aguiló filman *Generation exile* (2009) y *El edificio de los chilenos* (2010), respectivamente. En estos casos, el motor de la búsqueda no es otro que entender su propia condición de exiliados. Dorfman reflexiona sobre cómo la dictadura de Pinochet condicionó el futuro de su familia en el destierro, lo cual tiene repercusiones directas en el propio Dorfman, una vez incluso muerto Pinochet. Por su parte, Aguiló narra la historia de los niños del Proyecto Hogares –ella era uno de ellos–, que eran hijos de militantes del MIR criados en comunidad durante el exilio en Cuba mientras sus padres trataban de regresar a Chile y luchar en clandestinidad contra el régimen. En este caso, el trauma sobre el que gira el documental no es el del exilio heredado, sino el del abandono por la ausencia paterna, producto del exilio.

39 No todos los testimonios en el cine sobre el exilio pertenecen a aquellos desarraigados que al regresar a Chile sintieron que volvían a un país que no conocían. Los hubo también que echaron raíces en sus países de destino. El destierro les marcó, pero adaptaron su vida a él. Es el caso de Camila Iturra y Lautaro Vargas que grabaron *Hora chilena* (2013), un retrato autobiográfico en el que rescatan a través de recuerdos lo que hacían en Chile antes del golpe, sus detenciones, las torturas, la partida al exilio, los primeros trabajos en Inglaterra, sus problemas con el idioma o cómo fueron acogidos en Cambridge. En el film también aparecen testimonios de hijos de exiliados, algunos de los cuales reniegan de Chile como patria, pues se sienten ingleses. Lo mismo le ocurre a Víctor y Marcela, los protagonistas del film *Los descendientes* (Diego Zurita, 2013), los cuales viven como británicos, hablan perfectamente inglés, celebran fiestas típicas inglesas como el *tea party*... Aun así, para mantener los vínculos con Chile, y como homenaje a Allende, le ponen el nombre de Salvador a su hijo.

40 Para finalizar, un último apunte: tras analizar una vasta filmografía documental sobre la dictadura de Pinochet, parece que todavía quedan historias por salir a la luz. Una de las últimas en hacerlo es la

que filmó Nanni Moretti en 2018 con el título de *Santiago, Italia*, y que aquí merece, al menos, ser señalada: el papel que jugó la embajada italiana en Santiago para dar refugio a cientos de opositores tras el golpe de 1973. Lo cierto es que la complejidad y la diversidad de un asunto como el retrato cinematográfico del exilio chileno durante la dictadura de Pinochet continúa llevando a las pantallas de cine relatos que dan forma a una de las historias fílmicas más poliédricas del siglo xx.

Conclusiones

1. El exilio es uno de los principales temas que los cineastas utilizan para retratar la dictadura de Pinochet por su implicación directa en este tipo de represión. De hecho, el exilio es el tercer tema –tras el golpe de Estado y los detenidos desaparecidos– más tratado por los documentalistas chilenos a la hora de abordar cinematográficamente la dictadura de Pinochet. Bien es cierto que en la década de los setenta y durante los primeros años de democracia el cine del exilio no tiene un peso significativo en la filmografía sobre lo ocurrido en Chile entre 1973 y 1990. Sin embargo, es notable su presencia en el cine documental de los años ochenta, siendo el segundo tema más tratado por detrás de las protestas, así como en el retrato fílmico que los cineastas de posmemoria realizaron tras el fallecimiento del dictador.
2. La diversidad de historias personales en el exilio y la multiplicidad de enfoques (integración, retorno, clandestinidad…) marcan el relato cinematográfico de la dictadura. El apagón cultural dejó a Chile sin cineastas, los cuales siguieron tratando lo que ocurría en su país desde el destierro. Es decir, no hubo un único cine del exilio, sino tantos como cineastas siguieron ejerciendo su arte en el extranjero. La condición de exiliados encumbró al exilio como uno de los principales ejes temáticos y, a la vez, al situarse muchos de ellos en el centro del relato, se dio paso al documental autobiográfico, que se desarrollaría plenamente con posterioridad, una vez superada la dictadura.
3. El diferente retrato que los cineastas hacen del exilio cambia el sentido discursivo de los testimonios, dando forma al documental autobiográfico de posmemoria. Los relatos del exilio evidencian en la década de los setenta y ochenta la represión que la sociedad chilena sufría durante el régimen militar. Las historias en el destierro se combinan, de esta manera, con las de los que logran volver a su país, pero siguen

padeciendo las consecuencias de la dictadura. Una vez recuperada la democracia en Chile, los cineastas buscan respuestas a su pasado traumático, en gran parte provocado por el exilio. Esta búsqueda de la verdad los sitúa frente a la cámara, para que sean ellos mismos los que durante el rodaje logren cerrar las heridas del pasado. El cine se convierte entonces no sólo en un dispositivo de reactivación de la memoria, sino también en un medio de sanación.

BIBLIOGRAPHIE

ALBERDI Maite, «Documentales políticos. El pasado en primera persona», *La Fuga* nº 4, 2007. URL: http://www.lafuga.cl/documentales-politicos/314 [consultado el 15/10/2019].

BALTRA Lidia, *La prensa chilena en la encrucijada*, Santiago, LOM Ediciones, 2012.

BARRIL Claudia, «Hacia los contornos de la experiencia. Documental autobiográfico chileno: vacíos y ausencias», en VILLARROEL Mónica (coord.), *Enfoques al cine chileno en dos siglos*, Santiago, LOM Ediciones, 2012, p. 185-192.

BARRIL Claudia, *Las imágenes que no me olvidan: cine documental autobiográfico y (pos)memorias de la Dictadura Militar chilena*, Santiago, Cuarto Propio, 2013.

BARROSO Gonzalo, *La dictadura de Pinochet a través del cine documental, 1973-2014*, Madrid, CEME-UNED, 2018.

BONNASSIOLLE Marcelo, «La representación de la represión, el sufrimiento y el dolor del pueblo chileno. Cine, exilio, política e historia. El caso de la película *Il pleut sur Santiago* de Helvio Soto Soto (1975)», *Historia y sociedad*, nº 27, 2014, p. 211-240.

CUNEO Bruno, *Ruiz. Entrevistas escogidas, filmografía comentada*, Santiago, Ediciones Universidad Diego Portales, 2013.

DONOSO FRITZ Karen Esther, *Cultura y dictadura. Censuras, proyectos e institucionalidad cultural en Chile, 1973-1989*, Santiago, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2019.

FERRO Marc, «Le film, une contre-analyse de la société ?», *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, nº 28, 1973, p. 109-124.

GETINO Octavio, *Cine latinoamericano. Economía y nuevas tecnologías*, México, Trillas, 1990.

GONZÁLEZ CALLEJA Eduardo, *Memoria e Historia. Vademécum de conceptos y debates fundamentales*, Madrid, Catarata, 2013.

HURTADO María de la Luz, *La industria cinematográfica en Chile*, Santiago, CENECA, 1985.

KRACAUER Siegfried, *De Caligari a Hitler. Una historia psicológica del cine alemán*, Barcelona, Paidós, 1985.

LIRA Elizabeth, LOVEMAN Brian, *Políticas de reparación. Chile* 1990-2004, Santiago, LOM Ediciones, 2005.

MOUESCA Jacqueline, *Plano secuencia de la memoria de Chile. Veinticinco años de cine chileno*, 1960-1985, Madrid, Ediciones del Litoral, 1988.

NICHOLS Bill, *La representación de la realidad*, Barcelona, Paidós, 1997.

PICK Zuzana, «Cronología del cine chileno en el exilio: 1973-1983», *Revista de Literatura Chilena: Creación y Crítica*, nº 81, 1984, p. 341-366.

ROSENSTONE Robert A., «Oliver Stone as Historian», en TOPLIN Robert Brent (ed.), *Oliver Stone's USA. Film, History, and Controversy*, Lawrence (KS), University of Kansas, 2000, p. 26-39.

VALENZUELA Valeria, «Yo te digo que el mundo es así. Giro performativo en el documental chileno contemporáneo», *DOC on-line: Revista Digital de Cinema Documentário*, nº 1, 2006, p. 6-22.

NOTES

1 Gonzalo Barroso, *La dictadura de Pinochet a través del cine documental*, 1973-2014, Madrid, CEME-UNED, 2018.

2 Marc FERRO, «Le film, une contre-analyse de la société ?», *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, nº 28, 1973, p. 109-124.

3 Siegfried Kracauer, *De Caligari a Hitler. Una historia psicológica del cine alemán*, Barcelona, Paidós, 1985.

4 Eduardo González Calleja, *Memoria e Historia. Vademécum de conceptos y debates fundamentales*, Madrid, Catarata, 2013.

5 Robert. A. Rosenstone, «Oliver Stone as Historian», en Robert Brent Toplin (ed.), *Oliver Stone's USA. Film, History, and Controversy*, Lawrence (KS), University of Kansas, 2000, p. 33.

6 Gonzalo Barroso, *La dictadura…*

7 Lidia Baltra, *La prensa chilena en la encrucijada*, Santiago, LOM Ediciones, 2012.

8 Claudia Barril, «Hacia los contornos de la experiencia. Documental autobiográfico chileno: vacíos y ausencias», en Mónica Villarroel (coord.),

Enfoques al cine chileno en dos siglos, Santiago, LOM Ediciones, 2012, p. 185-192.

9 Elizabeth Lira y Brian Loveman, *Políticas de reparación. Chile 1990-2004*, Santiago, LOM Ediciones, 2005.

10 Claudia Barril, *Las imágenes que no me olvidan: cine documental autobiográfico y (pos)memorias de la Dictadura Militar chilena*, Santiago, Cuarto Propio, 2013.

11 Karen Esther Donoso Fritz, *Cultura y dictadura. Censuras, proyectos e institucionalidad cultural en Chile, 1973-1989*, Santiago, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2019.

12 María de la Luz Hurtado, *La industria cinematográfica en Chile*, Santiago, CENECA, 1985.

13 Octavio Getino, *Cine latinoamericano. Economía y nuevas tecnologías*, México, Trillas, 1990.

14 Zuzana Pick, «Cronología del cine chileno en el exilio: 1973-1983», *Revista de Literatura Chilena: Creación y Crítica*, nº 8, 1984, p. 341-366.

15 Gonzalo Barroso, *La dictadura…*

16 Marcelo Bonnassiolle, «La representación de la represión, el sufrimiento y el dolor del pueblo chileno. Cine, exilio, política e historia. El caso de la película Il pleut sur Santiago de Helvio Soto Soto (1975)», *Historia y sociedad*, nº 27, 2014, p. 211-240.

17 Jacqueline Mouesca, *Plano secuencia de la memoria de Chile. Veinticinco años de cine chileno, 1960-1985*, Madrid, Ediciones del Litoral, 1988.

18 Bruno Cuneo, *Ruiz. Entrevistas escogidas, filmografía comentada*, Santiago, Ediciones Universidad Diego Portales, 2013.

19 Gonzalo Barroso, *La dictadura…*

20 Valeria Valenzuela, «Yo te digo que el mundo es así. Giro performativo en el documental chileno contemporáneo», *DOC on-line: Revista Digital de Cinema Documentário*, nº 1, 2006, p. 6-22.

21 Bill Nichols, *La representación de la realidad*, Barcelona, Paidós, 1997.

22 Maite Alberdi, «Documentales políticos. El pasado en primera persona», *La Fuga*, nº 4, 2007. http://www.lafuga.cl/documentales-politicos/314 [consultado el 15/10/2019].

23 Valeria Valenzuela, «Yo te digo que…», p. 13.

RÉSUMÉS

Español

La dictadura de Pinochet provocó el exilio de miles de chilenos. Entre ellos se encontraban casi todos los cineastas del país: Patricio Guzmán, Miguel Littín, Raúl Ruiz, Carmen Castillo y un largo etcétera. Muchos retrataron cinematográficamente el trauma de los que tuvieron que huir de la dictadura. El exilio se convirtió entonces en uno de los temas más recurrentes para aquellos que querían denunciar con la cámara las atrocidades del régimen de Pinochet. Años más tarde, la recuperación de la democracia en Chile llevó a muchos exiliados a decidir entre seguir en el extranjero o regresar a su país. Ante esta disyuntiva, muchos cineastas siguieron contando historias sobre el exilio, también sobre el retorno. Además, las nuevas generaciones de cineastas chilenos, muchos hijos de exiliados, indagaron en sus historias personales para explicar sentimientos como el desarraigo. A través del análisis de la filmografía existente entre 1973 y 2014, y siguiendo con el estudio de *La dictadura de Pinochet a través del cine documental*, esta investigación pretende arrojar luz sobre los relatos cinematográficos relativos al exilio provocado por el régimen pinochetista y cómo evolucionan narrativamente a lo largo de los años en función del contexto histórico en que se enmarcan.

English

Pinochet dictatorship caused the exile of thousands of Chileans. Among these were almost all Chile filmmakers: Patricio Guzmán, Miguel Littín, Raúl Ruiz, Carmen Castillo and many others. Most of them portrayed the exile trauma in their films. Then exile became into one of the most recurring documentary theme in order to denounce the atrocities committed by the Pinochet regime. Years later, when democracy returned to Chile, many people had to decide to continue living abroad or come back home. Even if this situation, Chilean filmmakers kept telling exile stories, although return ones too. Furthermore, new generation of Chilean filmmakers, most of them children of exiled, explored their personal stories to explain feelings like rootlessness. By analyzing the filmography between 1973 and 2014, into the study of *Pinochet dictatorship through documentaries*, this research intends to shed light on the cinematic story of Chilean exile and also to describe how this issue develop narratively over the years according to the historic context.

Français

La dictature de Pinochet ha provoqué l'exil de milliers de Chiliens. Parmi eux se trouvaient presque tous les cinéastes du pays : Patricio Guzmán, Miguel Littín, Raúl Ruiz, Carmen Castillo et un long etc. Beaucoup ont réalisé le portrait cinématographique du traumatisme de ceux qui durent fuir la dictature. L'exil s'est alors transformé en un des thèmes les plus

récurrents pour ceux qui voulaient dénoncer avec la caméra les atrocités du régime de Pinochet. Des années plus tard, la récupération de la démocratie au Chili a conduit de nombreux exilés à devoir décider entre continuer à l'étranger ou retourner au pays. Face à ce choix, beaucoup de cinéastes continuèrent à raconter des histoires sur l'exil, et aussi sur le retour. Par ailleurs, les nouvelles générations de cinéastes chiliens, beaucoup étant des fils d'exilés, fouillèrent dans leurs histoires personnelles afin d'expliquer des sentiments comme le déracinement. À travers l'analyse de la filmographie existante entre 1973 et 2014, et en suivant l'étude *La dictadura de Pinochet a través del cine documental*, cette recherche prétend éclairer les récits cinématographiques de l'exil provoqué par le régime pinochéiste et comment évoluent narrativement tout au long de ces années en fonction du contexte historique qui les encadre.

INDEX

Mots-clés
cinéma documentaire, exil chilien, dictature de Pinochet, mémoire, témoignage

Keywords
documentary film, Chilean exile, Pinochet dictatorship memory, testimony

Palabras claves
cine documental, exilio chileno, dictadura de Pinochet, memoria, testimonio

AUTEUR

Gonzalo Barroso Peña
UNED-Colegio Aljarafe, ES-41927 Mairena Del Aljarafe, Espagnegonzbarroso@gmail.com
IDREF : https://www.idref.fr/229208886

El 11 de septiembre y los asilados a través de los documentos diplomáticos de la embajada francesa en Santiago (septiembre-diciembre 1973)

11 September and the Asylum Seekers Through the Diplomatic Documents of the French Embassy in Santiago (September-December 1973)
11 septembre et les demandeurs d'asile à travers les documents diplomatiques de l'ambassade de France à Santiago (septembre-décembre 1973)

Alvar de la Llosa

DOI : 10.35562/textures.464

Droits d'auteur
CC BY 4.0

PLAN

Fuentes
Visión de Chile por la diplomacia francesa
Chile después del Golpe: el análisis de la diplomacia francesa
¿Por qué Pierre de Menthon?
Francia y el derecho de asilo
(post)Memoria de una acción inédita
El Golpe
¿Reconocimiento de la Junta?
La información. Prensa y opinión... política
El asunto de los refugiados
Resistencia *vs* represión
Donde se habla de guerrilla y de economía
Relaciones con los países del Este
¿Nuevas orientaciones en política externa?
El mayor incidente, el asunto Edelstam
Asilo
Desde París
Mantener relaciones para salvar vidas y negocios
Epílogo
Conclusión

TEXTE

J'étais en tant qu'enfant, avec mes parents à l'ambassade de France au Chili à cette période-là, j'ai encore en ma possession l'ourson en peluche qu'on m'a dit que Mme De Menthon m'avait offert, j'aurais aimé être mis en contact avec elle, pour lui montrer cette peluche et lui dire que nous n'oublions pas [1]...

La pression internationale a permis la libération de prisonniers politiques. Cependant, je comprends mal pourquoi cette même communauté a laissé un peuple se faire massacrer sans intervenir [2].

ART. 120. – Il donne asile aux étrangers bannis de leur patrie pour la cause de la liberté. – Il le refuse aux tyrans.
Constitution du 24 juin 1793

1 Más allá de la polémica que engendró la mal entendida conferencia de prensa del presidente de la República francesa del 27 de septiembre de 1973, la relación entre Francia y el Chile post 11 de septiembre 1973 queda marcada por la acogida de centenares de exiliados [3].

2 A raíz de este recibimiento, está la admisión de refugiados en los edificios de la embajada y la residencia del embajador galo en

Santiago. Sin embargo, la apertura de archivos relativos a este acontecimiento es reciente e incompleta por obligación inherente a la institución diplomática francesa, a la conservación y leyes de divulgación de este tipo de documentos, en particular la necesidad de preservar información confidencial que atañe a personas.

Fuentes

3 El refugio de opositores perseguidos a muerte por la junta militar chilena también se dio en otras entidades diplomáticas. Varios estudios, a los que aludiremos, han aportado esclarecimientos sobre esas situaciones.

4 En el caso francés, conviene notar la particularidad de la publicación por el propio embajador de Francia y su esposa, Pierre y Françoise de Menthon, de su diario [4], en 1979, o sea cuatro años después de los acontecimientos, acto bastante insólito ya que inusitado por ser contrario al proceder de la Carrera. Estas memorias constituyen «un relato de experiencias vividas» [5].

5 A esta primer fuente de información sobre la posición diplomática que dio paso a uno de los mayores momentos de acogida de asilados, conviene añadir en 2003, la obra de Roland Husson [6], antiguo agregado cultural de la embajada francesa. Y en 2013, dos testimonios de diplomáticos franceses. El del primer secretario de la embajada, Loïc Hennekinne [7] y el del número dos de la embajada gala, el consejero político entre julio de 1973 y 1975, Jean-Noël de Bouillane de Lacoste [8].

6 El diario de los esposos Menthon es un documento que, más allá de su brevedad, propia de un diario, más aún en un momento de urgencia, adopta rasgos de la clandestinidad: las personas son nombradas únicamente por una letra mayúscula seguida de tres puntos. La posición de Menthon llama cuanto más la atención que por su cargo diplomático no parecía naturalmente dispuesto a admirar a la Unidad Popular y a quienes serían los refugiados asilados.

7 El diario es cuanto más importante que aparece como una fuente directa, escrita en el momento, sin tapujos, mostrando las tensiones internas entre asilados, así como el comportamiento arrogante de la

burguesía momia. Muestra, como lo escribió en aquel entonces Eric Hobsbawm, «esa facilidad con la cual hombres y mujeres bien vestidos le toman el gusto a la sangre» [9]. El diario es un raro momento de historia en su instante más caliente y contrasta con el encierro y la falta de información directa fidedigna hacia el exterior.

8 Tampoco esconde las tensiones que provoca la llegada de tantos refugiados. Se nota incluso cierta exasperación claramente expresada frente a una diferencia de clase entre esta burguesía francesa católica bien educada y refugiados que entran sin… presentarse, o sin haber sido invitado a ello. Se nota también la voluntad de actuar, un sentimiento de culpa y, por otro lado, queda documentada la prepotencia de los vencedores golpistas al igual que la arrogancia de la clase vencedora.

9 Convendrá entonces intentar entender el porqué de la actuación de Menthon y antes, de otros miembros de la embajada.

10 A este temprano testimonio conviene añadir los recuerdos de los diplomáticos italianos Tomaso De Vergottini [10] y Emilio Barbarini [11], publicados respectivamente entre 1991 y 2012. Su interés es presentar una situación análoga ya que en la embajada de Italia llegan a refugiarse unas 750 personas. Es el lugar en el que el 4 de noviembre de 1974, el cuerpo torturado y sin vida de la militante del MIR Lumi Videla [12] fue arrojado por encima del muro de la embajada por los servicios secretos chilenos con el propósito de aterrorizar a los refugiados haciendo así caso omiso de los convenios internacionales y siendo prueba de la mentalidad escabrosa a la que se suma una repugnante campaña de *El Mercurio* y dibujos de mal gusto que halagaba el *buen gusto* la burguesía [13]. El 13 de diciembre, Rolando Calderón, ex ministro de Agricultura, refugiado en la embajada sueca, fue alcanzado por una bala disparada desde el exterior por un miembro de la FFAA chilenas. Todo ello para recordar la dificultad de mantener asilados a refugiados en un contexto en el que las nuevas autoridades no respetaban las obligaciones internacionales.

11 En lo que atañe a otros países que se hallaron en semejante situación de acogida, conviene recordar los trabajos de Fernando Camacho [14] –con una importante bibliografía– sobre el caso de la embajada sueca en Santiago, y el de Soledad Lastra y Carla Peñaloza Palma acerca de los asilados chilenos en la embajada de Argentina en Santiago [15] que

también conoció momentos de muy alta tensión cuando más de 700 personas se introdujeron en ella. Ocho días después del Golpe, las relaciones entre ambos países andinos quedaron restablecidas en nombre de la Doctrina Estrada [16], y el gobierno Pinochet fue reconocido. En realidad, este reconocimiento permitió mantener a los refugiados en la embajada y negociar su extradición. Pronto la embajada argentina se convirtió en una palestra de lucha pérfida entre el personal subalterno adicto al sector gorila y el embajador que se honró de un sentido de humanidad hacia los refugiados [17].

12 El 3 de enero de 1974, Buenos Aires ordenó a su embajador, José Alberto del Carril, dejar el puesto, lo cual se interpretó como una sanción hacia el diplomático argentino. Este mismo día, mientras seguía habiendo 80 asilados, el refugiado Sergio Leiva de 27 años fue abatido por un francotirador del ejército chileno, cayendo muerto en el recinto de la embajada. El incidente, que supone una violación de la extraterritorialidad, tenía que haber llevado a la ruptura de relaciones diplomáticas entre Santiago y Buenos Aires. Pero a Perón le bastó con mandar una nota de protesta. El 16 de mayo de 1974, el general argentino se encontró con Pinochet resolviendo así en un aeropuerto militar la tensión entre ambos países [18].

13 El caso cubano queda aparte, destacándose por la resistencia armada que ofrece a las provocaciones y ataques militares por parte de la fuerza golpista. Tras negar Allende ayuda de los cubanos para que no se le pudiera acusar de fomentar el enfrentamiento con súbditos de una potencia extranjera, tras acciones provocativas de individuos ligados al ultraderechista grupo de choque Patria y Libertad, y tras negar entregar armas pesadas a los miristas al no existir un operativo capaz de llevarlas a su destino, empezaron las acciones de guerra contra la embajada cubana. Los edificios alrededor de la sede fueron ocupados de modo a circundar y dominarla. Los documentos reservados entregados por Allende, y los propios de la entidad diplomática caribeña, así como equipos de transmisión fueron quemados, destruidos [19]. Al ya no tener comunicación con La Habana, los cubanos decidieron por ellos mismos de la conducta que llevar. Mientras tanto el embajador cubano Mario García Incháustegui entró en contacto con algunos homólogos suyos, entre ellos el Nuncio apostólico. Los cubanos con relaciones familiares con Allende, o sus familiares refugiados, un total de seis personas, fueron invitados por

un oficial chileno a participar al entierro del difunto presidente, con la garantía de que sus vidas no peligrarían. Al salir de la embajada, acompañados por el embajador por si negociaciones fueran necesarias, éstos fueron recibidos por un fuego nutrido, quedando herido leve el representante cubano. El irrespeto de la palabra dada, el engaño, aparecieron pronto a los cubanos como una maña para percatarse de la potencia de fuego de los defensores de la embajada. A poco, la llamada telefónica de un general chileno confirmó la treta ya que éste anunció que mandaría aumentar el poder de fuego y bombardearía la sede diplomática. Va sin decir que se hacía total caso omiso de los acuerdos internacionales. A dos días del Golpe, las relaciones estaban rotas y se abrieron negociaciones para la salida de los cubanos y familiares chilenos y el material que juzgaran llevarse. Solo al mirista de los GAP, Max Marambio, le negaron los militares la salida. La llegada providencial de un avión soviético y la destacada actividad del representante sueco Harald Edelstam y la funcionaria Sonja Mathieson permitió que el país escandinavo se hiciera cargo de los intereses cubanos poniéndolos a salvo al alzar la *Sveriges flagga*y manteniendo a los chilenos prohibidos de salida custodiados por personal diplomático sueco [20]. Se recogieron entonces enseres y a los cubanos diseminados en Prensa Latina, la residencia del embajador, domicilios privados y la oficina de asunto comerciales que ya había sido blanco de atentados [21]. Para mayor seguridad, el coronel chileno Uros Domic, ex miembro de la delegación militar chilena en La Habana, se quedó en la embajada cubana. Más de 120 personas salieron a finales del 12 de septiembre con el apoyo de varios embajadores, y militares chilenos, con el propósito de no caer en una trampa o balacera, atravesando «Santiago que parecía una ciudad muerta» y pasando delante de «La Moneda que todavía humeaba» [22]. Las autoridades golpistas no abastecieron el avión con agua ni alimentos. Al amanecer del 13, el piloto soviético despegó con rumbo a Lima no sin, a poco de elevarse, cortar la radio y emprendiendo una ruta inusual para poner a salvo a sus pasajeros de posibles represalias golpistas.

14 El interés de este testimonio de Fernández Oña, es que muestra el modo de proceder de las autoridades golpistas: irrespeto total de las convenciones y falta de consideración por las personas además de una evidente voluntad de fajarse con los extranjeros, más aún en el

caso de una potencia que representaba el «cáncer marxista» [23]. Veremos que, en el caso francés, si bien no hubo voluntad de ruptura de relaciones diplomáticas también hubo actos de violencia e irrespeto de las convenciones internacionales.

15 Tras aludir al caso de otras embajadas a través de la literatura disponible, que permite establecer comparaciones, conviene interesarse por los documentos diplomáticos franceses, hasta ahora desclasificados, para ofrecer una mirada a la vez interna y oficial.

16 Hemos visto las fuentes secundarias sobre el 11 de septiembre, y acerca del papel de la embajada de Francia en Santiago. En cuanto a las fuentes primarias del archivo diplomático francés, son de apertura incompleta, con lagunas y huecos cronológicos importantes, y siguen clasificados los documentos que nombran a personas refugiadas.

17 A ello conviene añadir la particularidad de que los de Menthon, llegados en enero de 1972, no estaban en Santiago el día del Golpe, habían vuelto a Francia para presenciar la boda de un hijo [24]. Acaso de ahí la necesidad de escribir ese diario, o de mantener la acción emprendida anteriormente por el número dos de la embajada, de Bouillane.

Visión de Chile por la diplomacia francesa

18 Entre el 7 y el 10 de julio de 1965, Frei fue recibido en visita oficial por el presidente francés Pompidou [25]. En octubre de 1965, un año después de la llegada al poder –aparentemente– tan prometedora de la democracia cristiana, la huelga salarial de los mineros de El Salvador se extiende. El gobierno decreta ilegal y «política» la huelga, que se propaga a otras minas y dura hasta marzo de 1966. Es reprimida ferozmente. El balance es de siete obreros y dos mujeres de las cuales una embarazada, muertos. El asunto retira todo prestigio a la DC y su *revolución en libertad*. Frei no ha estado a la altura de las esperanzas que la comunidad internacional había puesto en él en esos momentos de Guerra Fría en que América Latina preocupaba por el auge de las esperanzas y las, por fin, posibilidades de cambio que la Revolución Cubana había revelado. Frei se mostró incapaz de gestionar la crisis de modo moderno, recurrió a una

represión despiadada en la pura línea de sus antecesores [26]. Fracaso, por consiguiente, del nuevo modelo que había levantado tanto entusiasmo y apoyo en Europa, cuanto más que había de servir de modelo frente a Cuba, más aún después del fracaso previsto de la Alianza para el Progreso de Kennedy [27].

19 Otro motivo de descontento galo –tercer asunto después de Puerto Montt– que acabó separando a Francia del gobierno DC fue que, tras haber estudiado conjuntamente con Francia, durante más de dos años (desde julio de 1966), la construcción de un reactor atómico en la república austral, Santiago decidió comprar a la firma británica Fairey. Michel Debré, ministro de Asuntos externos, señaló que después de lo que Francia había hecho por Chile, convenía dar a conocer a Santiago el descontento de París. En cuanto al secretario del departamento América del Quai d'Orsay, Hervé Alphand, ex embajador en Washington, habló de una «actitud del gobierno chileno [...] poco amistosa y pienso que, cuando se presente la ocasión, debemos dárselo a entender» [28]. Chile decepcionaba, o mejor dicho, la DC, decepcionaba.

20 Ese desencanto para con Frei queda plasmado en de Menthon cuando habla de su interés por la experiencia de Allende, ya que «su espíritu quedaba orientado hacia la democracia cristiana tal como existía en sus principios, cuando sus intenciones de justicia social aún no habían sido mermadas (*amoindries*), sino ahogadas por las fatigas del poder» (p. 34-35).

21 En esas condiciones la llegada de Allende a la Moneda fue vista con benevolencia. Robert Gillet, gran comisionado de la diplomacia francesa redactó un memorándum sobre las consecuencias de la presidencia socialista. Para Gillet, Chile ya había conocido un Frente Popular y no ocurrió nada grave, también hubo un Frente Popular en Francia. Por otra parte, las compañías francesas se veían poco afectadas por la nacionalización del cobre, eran sobre todo las estadounidenses. Conviene no olvidar que era una época en que Francia tenía discrepancias mayores con el gobierno de Nixon. En cuanto a la mirada de Francia sobre la UP, el Quai d'Orsay señalaba la moderación de Chile frente a EEUU, sobreentiéndase, que contrastaba con la posición cubana. Muchos diplomáticos, entre los cuales los de Menthon, Loïc Hennekinne o Roland Husson recordaron

después que escogieron el destino chileno por interés por la experiencia de la UP [29].

22 En Francia, el Golpe del 11 no gozó de popularidad más que entre sectores (entonces) microscópicos de extrema derecha. Hasta el matutino y conservador *Le Figaro* pintó de modo poco alentador a los militares. El editorial del 12 declaraba que «Era profundamente penoso asistir a este naufragio, a esta ruptura de una larga tradición democrática que era el más bello título de gloria de Chile» [30]. En cuanto al enviado especial del *Figaro*, Georges Dupoy, que presenció el Golpe encerrado en el céntrico hotel Crillón, desde cuyas alturas vislumbró los acontecimientos, contaba hora por hora, aquellos días trágicos de septiembre en un reportaje que sólo llegó a publicarse en la edición del 18 de septiembre del matutino galo. El 11, tras ser acribillado su hotel, fue invadido por la soldadesca –«des soudards» decía su texto, empleando una palabra despectiva generalmente usada para designar a soldados groseros y brutales (milicos)– bajo los aplausos del personal de servicio, inclusive los más subalternos, un sacerdote fue a apretarle las manos al oficial del destacamento que anunció que se revisarían las habitaciones, no sin que antes, manos arriba, fueran todos los periodistas cacheados. Cuando volvió a su habitación, el periodista Dupoy comprobó, como otros colegas, que habían desaparecido «mis últimas cajetillas de tabaco, un par de gemelos y mi dentífrico» [31]. El matutino conservador parisino mostró así la verdadera faz de rapiña de una soldadesca que pretendía salvar a la patria del comunismo…

23 Una narración negativa de la UP se creó en Francia 10 años más tarde con la llegada del socialista Mitterrand al poder. El propio Georges Dupoy fue el primero en construirla en un libro que *Le Monde* saludaba como imprescindible por contener información (afirmaba) de calidad ya que éste estuvo en Chile seis veces en tres años, el 4 de septiembre de 1970, cuando salió vencedor Allende, como el 11 de septiembre 1973, siendo entonces testigo menos adverso. Diez años después, la inmensa esperanza popular chilena desaparecía para dejar sitio a la afirmación que la UP había sido sólo irresponsabilidad e incompetencia: «el radicalismo de las reformas realizadas, una gestión incoherente, la presión de la extrema izquierda, las disensiones al interior de la coalición gubernativa conducen rápidamente al desastre económico, a la desagregación de la sociedad

chilena y de sus instituciones» y a Carlos Altamirano se le tacha de «mal genio del régimen» [32]. Va sin decir que la narración se hacía ya no para hablar de Chile sino de una Francia gobernada por la izquierda [33]: «El gobierno de izquierda que, desde el 10 de mayo de 1981, se esfuerza por cambiar la vida de los franceses, utilizando métodos semejantes a los empleados por los marxistas en Chile, chocan con los mismos problemas. ¿Es ineluctable el proceso de destrucción de la democracia? ¿Es el socialismo compatible con el bienestar y la libertad?» [34].

24 Lo interesante es que en 1970, a pesar de tener un gobierno de derechas enmarcado en los años duros de represión en Francia, los posteriores a la victoria de la burguesía tras los acontecimientos del mayo del 68, la posición de París frente al gobierno de la UP no fue de oposición [35]. A ello se deben dos razones: que el gobierno de la UP enfrentaba a los EEUU y que el gobierno de Frei había decepcionado ampliamente, al punto de considerarlo como un fracaso, como una negación de los ideales que habían llevado a Europa a sostenerlo ampliamente.

25 Va sin decir, que al contrario, de Menthon mantuvo una posición amistosa por no decir admirativa hacia Allende [36].

Chile después del Golpe: el análisis de la diplomacia francesa

26 El diario de los Menthon no ha de esconder otra realidad: la cantidad de despachos e informes diplomáticos que produjo la embajada gala en momentos anteriores. Se caracterizan por un análisis de calidad de la situación. El gobierno de la UP es visto como moderado frente a los ataques estadounidenses, y los primeros meses del gobierno de la Junta son evaluados como los de un gobierno despiadado cuyos partes y bandos adoptan una fraseología incomprensible, una incapacidad en materia económica mezclada con una invalidez para crear la confianza en los sectores económicos dirigentes, y una pérdida de confianza al interior de la DC que entiende que ha sido definitivamente apartada del juego político y engañada. También aparece la desilusión de los sectores conservadores que ven la prepotencia de los militares afirmarse y mantenerse cada día más,

mientras la burguesía que aplaudió el Golpe empieza a cansarse de la preponderancia de los militares y de la falta de restablecimiento de la economía [37] a través de las medidas que ellos consideran oportunas.

¿Por qué Pierre de Menthon?

27 Los de Menthon pertenecían a una vieja familia aristocrática de la derecha católica francesa. Su padre, Henri de Menthon fue reconocido como «justo entre las Naciones» por el estado israelí al haber salvado a tres niños judíos durante la guerra mundial [38]. Más famoso fue François de Menthon (1900-1984), hermano del anterior –tío de Pierre-, jurista y dirigente resistente anti-fascista durante la Segunda Guerra mundial. Llegó a ser comisario de Justicia del primer gobierno de la Francia libre en septiembre de 1944 hasta el 8 de mayo de 1945, ocupándose de la condena de varios célebres colaboracionistas, pasó a fiscal en el tribunal de Núremberg, siendo uno de los creadores de la definición de crimen contra la Humanidad [39].

28 El compromiso de Menthon con los sectores católicos ilustrados franceses queda patente en su pedido a su jerarquía de que se le mande todos los números de *Témoignage Chrétien* referentes al análisis de la situación chilena post 11 de septiembre [40]. Esa voluntad de información abarcaba otros sectores, así pidió también la entrevista de Miguel Enríquez en *Libération* [41].

29 Todo eso dejar claro que el embajador Pierre de Menthon pertenecía a una familia de resistentes católicos antifascistas activos que había desempeñado un papel político en el ámbito de la Justicia en la segunda mitad del siglo XX.

30 Para seguir marcando elementos que faciliten entender la posición de la embajada de Francia conviene añadir, además de la ya vista posición de Francia frente a la UP, la posición de Francia frente al derecho de asilo.

Francia y el derecho de asilo

31 Pronto el asilo a los refugiados en la embajada francesa tras el Golpe se convirtió en asunto polémico. Fue reutilizado por parte de la derecha gala, de modo más militante que científico, mostrando un desconocimiento total de los acuerdos internacionales y de las realidades diplomáticas [42].

32 Elevado en su reflexión, el jurista Pierre-Marie Dupuy [43] señala que la duda se mantiene a cerca del carácter jurídico del «derecho de asilo», lo cual conduce a una confusión entre asilo diplomático y asilo territorial, cuanto más que ambos se nutren de consideraciones humanitarias. El territorial, otorgado por el Estado, constituye una de sus atribuciones normales, mientras que el que se consiente en las embajadas (o incluso a veces en consulados) aparece como una excepción por ser exclusividad de las competencias propias del Estado.

33 En Francia, el asilo era considerado como una institución caída en desuso que sólo sobrevivía en América Latina [44], donde efectivamente se mantenía desde las guerras de Independencia y las contiendas entre conservadores y liberales [45]. Para Dupuy, el asunto de la embajada de Francia en Santiago en 1973 se convierte en caso de estudio, comparándolo con los acontecimientos acaecidos en Madrid en 1936-39, recordando que al igual que lo que ocurre en Santiago, tampoco Gran Bretaña aceptó la entrada de refugiados en sus legaciones en España.

34 Si Francia no reconoce este derecho de asilo, sin embargo, en el ámbito latinoamericano París considera «que esta práctica hallaba en América Latina una ocasión privilegiada de ejercicio» [46]. La aceptación de refugiados en una embajada es considerada como «una intervención de humanidad» [47], conforme al derecho de gentes. Para Francia este derecho de asilo en embajadas era un uso propiamente latinoamericano. El 1ºde septiembre de 1970, por voz del ministro francés de Asuntos externos, el gobierno galo contestaba a una pregunta del senador Rougeron «que [París] no reconocía el derecho de asilo diplomático en las embajadas acreditadas ante Estados excepto los de América Latina» [48]. Y el 7 de noviembre de 1973, o sea diez días después de la conferencia de prensa de Pompidou, el

portavoz del gobierno [49] señalaba que «Francia ha mantenido integralmente, al contrario de otros países, el principio del asilo de los refugiados políticos en su embajada de Santiago y en el territorio francés» [50]. Llama aquí la atención los dos marcadores temporales que parecen abarcar el tiempo del gobierno de la UP.

35 Para Dupuy, el hecho de que unas 5 000 personas buscaran asilo en las embajadas de Santiago obliga a volver a pensar el asunto del derecho de asilo. Siendo la embajada francesa la que recoge a más gente hasta que Edelstam se hace cargo de la embajada de Cuba, no sólo porque los golpistas amenazan con tomarla de asalto, sino también porque el fuego cruzado pasa a menudo por encima de la residencia del embajador sueco. En el período álgido, hubo en la residencia del embajador francés hasta 170 y 90 asilados en la cancillería [51]. Bouillane entrega estas cifras, prueba del hacinamiento: finales de septiembre 1973: 24, octubre (al llegar los primeros salvoconductos): 45, 2 de noviembre: 120, 16 de noviembre: 183, 23 de noviembre: 230. Cada refugiado que sale se encuentra con su familia el día anterior a su partida y parten.

36 El 10 de diciembre de 1973, la Junta declaró que ya no aceptaría pedidos de salvoconductos para salir de Chile por parte de embajadas de países que no hubieran firmado un convenio con Chile. Lo cual obviamente se dirigía a los países europeos donde las campañas de denuncia de las atrocidades de la represión gorrilla llenaban los diarios. El 12 de diciembre de 1974 se contabilizaba aún en la embajada de Francia a 124 asilados [52]. De hecho, la Junta postergó sucesivamente la fecha final hasta el 3 de enero, 3 de febrero, 11 de febrero de 1974.

37 El 25 de mayo de 1974 [53], en la embajada francesa quedaban 11 personas, 67 en la de Venezuela, 71 en la de México. En total, la embajada gala se encargó de transitar a Francia a más de 600 chilenos, unos 60 súbditos franceses y unos 300 extranjeros no chilenos [54].

38 En una nota de febrero de 1974, el Quai d'Orsay cifraba en 7 000 los salvoconductos otorgados, mitad de ellos para ciudadanos chilenos [55]. Los extranjeros a cargo del comisionado de la Naciones Unidas tenían, según orden de la Junta, hasta el 11 de febrero de 1974 para abandonar Chile; mientras que los asilados, por

su condición de personas a las que la Junta quería someter a juicio se les vedaba salir. Finalmente la Junta aceptó entregarles un salvoconducto aunque no se precisaba fecha, y esta autorización de abandonar el territorio nacional podía verse acompañada de pedidos de extradición dirigidos al país de acogida.

39 Frente a estas acciones y cifras alentadoras cuando no esperanzadoras, la posición oficial del gobierno de Francia fue muy diferente, cargada de la mayor prudencia. La posición francesa no había evolucionado desde el siglo XIX [56].

40 La cuestión de los asilados latinoamericanos de Santiago obligó al gobierno francés a, sino esclarecer, por lo menos justificar su posición [57]. Para Francia, al contrario del asilo territorial, el asilo diplomático no es un derecho sino una práctica humanitaria que queda a discreción del país que lo otorga. Según Dupuy [58], que cita notas, instrucciones difundidas por el ministerio de Asuntos externos, en particular las instrucciones del 1° de febrero de 1925 y del 28 de febrero de 1970 que remiten a una nota del 15 de junio de 1897 dirigida a los agentes diplomáticos de Francia en América Central y del Sur, que deja claro que París desea librarse del compromiso de convención ya que se opone a esta práctica en su territorio. Ya en 1852 y 1865, las sentencias del Tribunal de Casación francés señalaban que el asilo diplomático no se podía aplicar en Europa [59].

41 La nota de junio de 1897 lo dejaba claro: el asilo se justifica por razones «evidentes y pujantes razones de humanidad» [60] y sólo se puede otorgar a personas «cuya vida o seguridad se halla amenazada en conflictos de orden político» y con la obligación para los diplomáticos franceses de facilitar los medios para que los asilados dejen lo más rápidamente y sin peligro un refugio que sólo puede ser transitorio (*momentanée*) [61].

42 Por consiguiente, descubrimos que el asilo de 1973 ya estaba contenido en directivas dadas en 1897. Cuanto más que en 1974 a una pregunta escrita de Mitterrand, el entonces ministro de Asuntos externos, Michel Jobert, precisó que el asilo «no es un derecho sino una práctica cuya aplicación es casi unánimemente limitada a los Estados de América Latina» [62]. Es decir que el derecho de asilo sólo

puede ejercerse en países que aceptan su práctica. Dicho de otra forma, se trata de una «cortesía internacional».

43 La conferencia de prensa del 27 de septiembre de 1973 del presidente Pompidou es la que más quedó en memoria, y a menudo fue mal interpretada [63]. Y aquí aparece la otra vertiente del asunto de los refugiados: el debate que nace en el país cuyas embajadas dan refugio. Obviamente, la opinión pública, por medio de la prensa, presiona a los gobiernos para que se mantenga el asilo y se dé acogida en el país, y presiona al gobierno para que dé más detalles y aclare su posición con vistas a que este debate, esta publicidad, permita salvar más vidas. Mientras que por otra parte, al contrario, el gobierno considera que la discreción es una garantía de eficiencia, en particular en momentos de negociaciones delicadas, como en el caso de 1973 frente a una Junta que no respetaba los convenios internacionales y daba claras pruebas de su brutalidad incluso –o en particular– con personas extranjeras cuando no imponía actos de terror.

44 Así mismo, prueba de esa voluntad de silenciar la acción gubernativa, el Quai d'Orsay creó una serie de becas especiales para refugiados chilenos –lo cual le fue sugerido por el sindicato estudiantil francés, entonces de izquierdas– UNEF [64]. La respuesta de Saint-Légier, de la Direction d'Amérique, a esta propuesta era que la creación de estas becas para financiar la continuación de estudios en Francia era normal, aunque de carácter excepcional ya que, de hecho, éstas sólo se entregaban a extranjeros que eran presentados por los puestos diplomáticos y con el acuerdo de las autoridades locales. Saint-Légier consideraba que tal no podía ser el caso con el gobierno de la Junta, y que por consiguiente convenía observar la mayor cautela. Así, no convenía anunciar públicamente la apertura de un contingente especial a favor de los refugiados chilenos ya que eso podía dar paso a una reclamación («serait fondé à s'en émouvoir») por parte de la Junta y no convenía permitir que ésta entrara a igualdad en conversaciones. Por lo tanto, convenía no difundirlo en la prensa, ya que de todos modos la búsqueda de quien pudiera beneficiarse de tales becas no iba a ser difícil [65].

(post)Memoria de una acción inédita

45 El acto de la pareja de Menthon y la realidad de los refugiados asilados en la embajada francesa, como en otras en Santiago poco después del Golpe, entra rápidamente en la consciencia colectiva europea; en particular a través de la película de Chris Marker, *L'ambassade* (La Embajada), realizada a finales de 1973. Llama la atención que la película fuera distribuida cuatro años antes que las memorias de Menthon. Cierto es que por los artículos de prensa, en particular de *Le Monde* [66], se supo del asunto de los asilados en las embajadas euro-occidentales ya que la difusión de este conocimiento y de los atropellos represivos constituía un modo de presión contra la Junta y una manera de salvar vidas.

46 *La Embajada*, ficción pseudo-documental, se anuncia de modo muy quijotesco como una película de aficionado, encontrada en una embajada [67]. Recoge momentos de la vida de los refugiados, adquiriendo la apariencia de apuntes tomados día tras día, a modo de un diario.

47 Chris Marker imagina que en 1976 –sin nombrarlo– el presidente Georges Pompidou pierde las elecciones en Francia, llega al poder la izquierda y los sectores más duros de la derecha (Raymond Marcellin, Michel Poniatowski), es decir aquellos que 5 años atrás se mostraron más favorables a la represión violenta del mayo del 68, organizan un golpe de Estado en Francia, el cual obliga a militantes franceses a refugiarse a su vez en una embajada parisina. En ese ambiente represivo post 68 en el que la izquierda europea anda vencida y desorientada, la película muestra también –en el caso europeo– los límites de la militancia cuando llega al callejón sin salida que representan situaciones no sólo adversas, sino inesperadas por no haber sido previstas, frente a un ambiente represivo al que no están acostumbrados [68] y al cual no se está preparado por falta de análisis previo [69]. Todo ello permite a Chris Marker explorar la situación de la izquierda mundial [70]. Y establecer una comparación entre el caso chileno y el europeo.

48 Últimamente, el cine acude una vez más al asunto de los asilados con la salida, en febrero de 2019, del documental del italiano Nanni Moretti, *Santiago, Italia* (2018) que recoge el testimonio de asilados refugiados en Italia. Pero esta vez más arraigada en el presente, es decir con la voluntad de mostrar la evolución de una sociedad italiana cada vez más xenófoba y poco acogedora [71].

49 Tras haber visto las fuentes impresas y el contexto político galo y las resonancias en la política francesa, conviene ver de qué disponemos en materia de fuentes primarias en el acervo diplomático galo.

El Golpe

50 El llamamiento realizado por Allende a las 8:15 anunciando el alzamiento militar y pidiendo a los obreros ocupar sus lugares de trabajo constituye la primera mención del Golpe. Pocos minutos después todas las radios publicaban el comunicado de las FFAA que pidió la dimisión del Presidente. Las estaciones de izquierdas llamaron a la población a agruparse en el centro de Santiago para detener el Golpe, mientras un portavoz militar anónimo señaló que la Moneda había de ser evacuada antes de las once horas: «*L'effervescence est grande à Santiago*» [72] concluye el primer telegrama del 11 de septiembre.

51 La dificultad para comunicar con París caracteriza los días justo posteriores al Golpe. Al haber sido cortadas [73], las comunicaciones con París pasan por la embajada de Buenos Aires que el 13 de septiembre, anuncia a la de Santiago que un número de teléfono reservado a las comunicaciones militares sirve de enlace con el exterior [74].

52 Frente a esos apuros de comunicación, su corte por los militares, la embajada tuvo que conversar telefónicamente con el cónsul de Francia en Mendoza (Argentina) quien transmitía a la embajada gala en Buenos Aires, quien a su vez comunicaba con París [75]. De este modo, Lacoste señaló que la situación del personal de la embajada era normal y que estaba en contacto con «numerosos turistas franceses» quienes no padecían ningún problema. ¿Quiénes eran estos «turistas»? Va sin decir que en 1973 el turismo europeo en Chile era casi nulo, es de suponer que detrás de este eufemismo se hallaban

numerosos simpatizantes de la experiencia de la UP [76]. Estos «turistas» habían tomado contacto con la embajada «sin encontrar más problemas que los creados por el estado de sitio» [77].

53 Winckler, cónsul de Francia en Buenos Aires, transmitió pues los telegramas de Santiago a París llegados vía Mendoza, señalando que se podía contactar la embajada en Santiago por teléfono desde el exterior y que los despachos y telegramas más consecuentes serían transmitidos cuando las comunicaciones fueran restablecidas [78].

54 Por el canal Santiago-Mendoza-Buenos Aires-París llegó al Quai d'Osay el texto del ministerio chileno de Asuntos externos que anunciaba la constitución de una Junta por las cuatro armas, afirmaba que mantendría la política externa de Chile, en particular sus compromisos internacionales [79]. Los venideros acontecimientos demostrarán la falsedad de este anuncio. Lacoste pedió instrucciones para contestar al Consejo militar. En aquellos días, las informaciones acerca de Chile también llegaban a París por el intermediario de Londres [80]. El primer telegrama llegado directamente a París fecha del 13 de septiembre. Extenso, tras suponer que el Quai d'Orsay había sido informado por las agencias de prensa instaladas en Buenos Aires, y por la captación de la «radio oficial chilena» [81], resumía los acontecimientos santiaguinos [82], señalando que entre el personal de la embajada no hubo víctimas de los acontecimientos. Se daban las primeras noticias de Allende: al negarse a evacuar la Moneda, el edificio fue bombardeado y el presidente halló la muerte, «sin que se sepa aún si se suicidó (versión oficial) o si, más verosímilmente, ha sido matado por uno de los asaltantes» [83]. La defunción de Allende fue oficialmente anunciada por el protocolo chileno, el 14, a través de su embajada en París, sin ningún comentario acerca de las circunstancias [84].

55 Tras los hechos, llegaba el análisis: «Al haber sido alcanzada la meta esencial de la operación –la eliminación del Presidente– quedaba a los inspiradores del golpe arrestar a los jefes de la oposición y sobretodo reducir los focos de resistencia armada que se creaban rápidamente en el centro de la ciudad y en varios barrios obreros, en particular al sur de la capital» [85]. Para ello, se instauró el estado de sitio, el toque de queda absoluto impuesto a las 18 horas. Santiago se convertía en «una ciudad inerte», en la que sólo se oían disparos,

«muy nutridos a finales de la tarde en el centro, esporádicos después» [86].

56 El día 12 se caracterizó por un ultimátum a las 15 h. contra «los elementos subversivos», luchas callejeras muy violentas tuvieron lugar mientras un programa único de radio difundía comunicados que enumeraban a las personas buscadas, «personalidades de izquierda o extranjeros declarado sospechosos» [87], o que pretendían ser apaciguadores al aludir a la situación en el resto de Chile. Se anunciaba las declaraciones de las principales corporaciones hasta entonces en huelga, marcando con énfasis su adhesión à «la acción patriótica» de las FFAA, y llamando a sus afilados a reanudar el trabajo al día siguiente. Llamaba la atención que la gran mayoría de los componentes del nuevo gobierno fueran militares. Y, a finales del día 12, quedaba claro que el Golpe había triunfado, a pesar de que la vuelta a la normal en las regiones del centro-sur fuera incierto, y que el toque de queda, inicialmente anunciado para el 13 a las 8 se veía desplazado a las 12 del mismo. Lacoste se proponía volver en detalle sobre «los problemas ante los cuales se halló la embajada» [88].

57 Suspendido el toque de queda, el 13 entre el mediodía y las 18 h 30, lo sería entre las 10 y las 18 h 30 el 14. La lucha callejera, violenta el 13 en el centro –el edificio de la UNCTAD fue conquistado a cañonazos– había desaparecido [89]. *El Mercurio* presentaba las adhesiones de la oposición al nuevo régimen. El Partido Nacional y la DC aprobaban el Golpe pero, al contrario del PN, la DC afirmaba su certeza de que «realizada su tarea», las FFAA «devolverán el poder al pueblo soberano para que decida libre y democráticamente de su destino» [90]. En Francia, el interés por la línea política de la DC se mantenía pero ésta ya aparecía en toda su ingenuidad.

58 El 14, a las 6, al levantarse el toque de queda, la capital parecía tranquila, daba la impresión de que la Junta controlaba la situación. Lacoste, que aún esperaba ordenes de París acerca del asilo político y de la respuesta que se había de dar a la nota de la Junta, suponía que las comunicaciones Télex serían restablecidas en el día. Los franceses en Chile no habían conocido dificultades particulares [91].

59 El asunto de la falta de comunicación directa con París, desde la mañana del 11, por haber sido averiada por los combates en el centro, tomó otro cariz. Frente a la falta de voluntad de los servicios

especializados chilenos que urgentemente tenían que arreglar la línea [92], Lacoste proponía evocar el asunto ante el nuevo ministro de Relaciones externas. El empleado cifrador de la embajada gala estaba obligado a utilizar el Télex Transradio situado en el centro de Santiago, operación fácil en tiempos normales, que ahora resultaba peligrosa durante el toque de queda. El cifrador Raffanel había sido blanco de franco-tiradores, lo cual obligaba a privilegiar las horas en las que el toque de queda estaba suspendido para comunicar con París, o sea de 12 a 12 (hora francesa). Lacoste pidió que París transmitiera a Mallet, cónsul en Mendoza, cuanto había apreciado su colaboración. El 15, las comunicaciones externas, teléfono y Télex, fueron oficialmente restablecidas y de pleno uso [93]. Lacoste señalaba que, al disponer de otros medios de comunicación, había prescindido usar el Télex de naciones amigas.

¿Reconocimiento de la Junta?

60 Reconocimiento y refugiados aparecen íntimamente ligado en el juego diplomático que ambos países pusieron en marcha. La publicación por *El Mercurio* de un supuesto reconocimiento de la Junta por Francia a raíz de un comunicado de Relaciones externas de Chile creó un embrollo [94]. A partir de entonces, empezó una serie de visitas e intercambios con el contra almirante Huerta, ministro chileno de Asuntos externos, en los que Lacoste se apartó de las consignas dadas por su jerarquía ya que por una francesa radicada en Chile supo las confidencias que Bernstein [95] le había hecho: «que el ministerio de relaciones externas no le daba mucha importancia a la nota en la que pedía a las embajadas que les entregara los apellidos de sus refugiados», ya que no esperaba que éstas –en particular la de Francia– colaboraran. Esto le permitió a Lacoste no referirse a la demanda chilena. Por otra parte, la acogida extremadamente «cordial y franca» que le reservó Huerta [96] y el estilo directo que le daba a la entrevista oficial a solas, llevó a Lacoste a entregar información muy general, justo necesaria para facilitar futuras discusiones con el Consejo militar de gobierno [97].

61 A diez días del Golpe, lejos de *normalizarse*, la situación se intrincaba. El despliegue de actividades policiacas ponía en dificultad las inmunidades reconocidas a los diplomáticos. El 19, una patrulla

militar allanó la casa del encargado de cooperación técnica de la embajada gala, el automóvil de Lacoste fue registrado aquella noche en el marco de un control callejero mientras acompañaba al cifrador de la embajada. El incidente fue denunciado por el encargado militar galo ante las autoridades chilenas. El acceso a ciertas cancillerías y residencias de representantes suramericanos, la detención temporaria del cónsul honorario de Siria en Valparaíso, y otros casos, conformaban una larga lista de atropellos. Lacoste pidió al Departamento América del Quai d'Orsay documentación ya que aquella de la que disponía la representación gala era insuficiente para tratar asunto tan inédito, en particular, el estatuto de los domicilios de los miembros de la misión diplomática, el de sus automóviles y personas transportadas en estos, la modificación eventual de las inmunidades diplomáticas por el estado de sitio [98].

62 De este rechazo y ostracismo, también era víctima la viuda de Allende a la que Lacoste remitió, el día de su partida para México, en medio de los refugiados de la embajada mexicana, un mensaje del presidente francés, Georges Pompidou, y otro del director del Departamento América del Quai d'Orsay [99]. Afectada, Hortensia Bussi halló palabras para agradecer y recordar a la pareja Saint-Légier [100]. Todo ello era prueba de buenas relaciones pasadas.

63 La dificultad para entrar en Chile y la ruptura de comunicaciones llevaban a los órganos de información parisinos a solicitar entrevistas a los miembros de la embajada. De acuerdo con la circular 456 del Departamento, Lacoste le pidió a René Duval, redactor en jefe de la radio France-Inter que obtuviera primero el visto bueno del Departamento América del Quai d'Orsay y que su apellido no se citara. Le entregó únicamente «indicaciones factuales» sobre la situación en Santiago [101].

64 Frente a la imagen negativa del Golpe, la Junta intentó una operación de seducción. El 16, Pinochet declaró en televisión que Pablo Neruda «está vivo y goza del afecto de todos», lo cual le fue confirmado a Lacoste por el secretario de Relaciones externas, Carvallo, quien añadió que el vate estaba en casa «sin problemas particulares», sin embargo, el francés tuvo dificultades para comunicar por teléfono con el Nobel [102]...

65 La descripción del entierro de Neruda llama la atención ya que sale de las obligaciones diplomáticas. El lunes 24, Menthon estuvo en casa de Neruda donde se exponía el féretro. Expresó el pésame de las autoridades francesas y de sus amigos franceses, a su viuda [103]. El 25 estuvo en el funeral. Menthon habla de una «atmosfera irreal y triste», habiendo sido saqueada la casa poco antes de morir el vate. Entre escombros, los pocos visitantes se abrían camino. Las autoridades militares desmintieron su responsabilidad. El sepelio reunió a unos centenares de personas, la mayoría de izquierda apunta Menthon, que, a pesar de la presencia de las fuerzas del orden, cantaron antes de entrar en el cementerio la *Internacional* y correaron eslóganes de la UP. Estaban presentes unos cuantos hombres de letras, embajadores y Radomiro Tomic, pero muchos amigos de Neruda estaban ausentes [104]. El gobierno de la Junta estaba representado por unos cuantos civiles entre ellos el director general de Relaciones externas. La prensa se mostró correcta pero medida en su homenaje y hubo un corto comunicado oficial [105].

La información. Prensa y opinión... política

66 Frente a esta aparente voluntad de comunicar, la realidad era otra. La censura sobre la información era total, los periódicos sometidos por las autoridades militares a una autorización previa de publicación. El 12, se permitió la publicación del *Mercurio* y *La Tercera*, y el 19 la del demo-cristiano *La Prensa*. *La Nación*, propiedad del Estado desde hacía 30 años, fue entregada a la Unión de Periodistas que lo volvería a sacar. Mientras los diarios estaban sometidos a censura previa, los semanales seguían prohibidos [106]. En cuanto a las radios, condenadas a un programa único desde el Golpe, a partir del 19 pudieron difundir un programa propio, pero sólo los tres boletines oficiales conformaban la información [107]. Del 11 al 19, el canal 13 de televisión se convirtió en oficial, carácter que pasó al 7, gubernamental, y al 9, recuperado por la universidad de Chile, sometidos todos a la misma censura periodística. Sólo el 18 las agencias de prensa fueron autorizadas a trasmitir al exterior sin restricción ni control. Al director de la gala AFP, le llamó sin embargo la atención el servicio de

información estatal chileno ya que consideraba que los boletines de ésta «no siempre reflejaban la exacta realidad» [108]...

67 El presidente de la asociación de periodistas informó al consejero de la embajada de las repercusiones del Golpe sobre esta rama laboral. De los 32 periodistas detenidos, 28 seguían encarcelados en el Estadio Nacional. Carlos Sepúlveda los defendió el 5 de octubre ante el ministro del Interior recordando que la Junta afirmaba que no reprimía las ideas. El general Bonilla le contestó que en la semana se procesaría el caso de los periodistas detenidos, con asistencia jurídica de dos abogados, pero que otros serían deportados como lo contemplaba la legislación del estado de sitio. Se le aconsejaba, entrar en contacto con ellos y después solicitar su liberación. Menthon juzgaba a Sepúlveda sin piedad –ecordando que la Junta le había encargado la reaparición del periódico de la UP, *La Nación*, bajo el título *La Patria*– ya que parecía contemplar el destino de sus colegas perseguidos sin la menor emoción [109].

68 A principios de octubre, a tres semanas del Golpe, un francés que habló con Frei confirmó las crecientes reticencias de ex presidente frente a nuevo régimen aunque consideraba prematuro dar a conocer su opinión y se negaba a cualquier entrevista que no mantuviera un carácter confidencial [110]. A finales de noviembre, Frei hizo llegar una carta en pliego cerrado a Alain Poher [111] en respuesta a su carta [112].

El asunto de los refugiados

69 El grueso de la actividad diplomática gala en Santiago tornó alrededor del asunto cada vez más apremiante de los refugiados. El 16 de septiembre, la embajada gala recibió una nota del ministerio de Asuntos externos por la cual, por instrucción especial del Consejo militar, se pedía a las embajadas extranjeras que entregaran «si lo deseasen» la lista de las personas asiladas en su misión. Conforme con las instrucciones de la nota de la dirección de Asuntos jurídicos del 20 de febrero de 1970, Lacoste proponía no contestar [113].

70 París supo por la Cimade que varios «miles de refugiados latinoamericanos se hallaban» en Chile y corrían el riesgo de ser entregados por la Junta a sus respectivos países. El telegrama 650 señalaba que al obispado chileno le preocupaba la pérdida de

territorio de asilo de estos. Todo ello era asunto del Alto Comisionado para los Refugiados (ACR), pero al ser Francia miembro de su Consejo ejecutivo, el alto comisario se dirigiría a París para que hallara países de acogida [114]. París recordaba que un país no podía aceptar a todos los refugiados del mundo, pero que estos habían de encontrar asilo, por consiguiente, Francia estaba dispuesta «aceptar su parte de responsabilidad en el plano humanitario y recibir a refugiados en su territorio en la medida en que otros países hacían otro tanto» [115]. Lo cual privilegiaba soluciones colectivas e impedía el descontento del país de salida.

71 El 20, el representante neerlandés reunió a los consejeros de los siete países de la Comunidad Europea con el propósito de evocar, una vez más [116], el problema de los refugiados y detenidos. Se dividían los consejeros, que expusieron su análisis sobre la situación, entre los que adoptaban el punto de vista de los europeos de izquierda presentes en Chile que veían la situación como «dramática» por «los casos de brutalidades, de torturas y de ejecuciones sumarias» a los que aludieron los diplomáticos europeos y de los cuales no se podía dudar. De estos, Lacoste supo por vía directa. El encargado italiano consideraba que Chile vivía una situación semejante a la de Indonesia en 1964. Pocos europeos estaban detenidos, sin embargo, los refugiados chilenos u otros abundaban en cifras diferentes según los países. A pesar de su rechazo del derecho de asilo, Inglaterra tuvo que aceptar el asilo de un sacerdote irlandés. Numerosos hombres de Iglesia conocían dificultades, y el holandés particularmente concernido no consiguió la intervención del Nuncio que seguía manteniendo una «actitud de expectativa» [117].

72 Parte de los representantes europeos tenía la esperanza de que las autoridades militares se mostrarían conciliadoras para obtener el tan anhelado reconocimiento internacional, lo cual facilitaría la puesta en libertad de los extranjeros detenidos. El británico señaló que el reconocimiento por parte de su Gobierno no tardaría, el alemán no disimuló que Bonn haría otro tanto en cuanto EEUU y Gran Bretaña lo hicieran. El danés, «con excelentes relaciones con los jefes de misiones latinoamericanas» afirmó que en cuanto volviera a Santiago, el embajador mejicano, ayudaría a las embajadas con dificultades ya que tenía que asegurar la salida para México de los refugiados que le serían encomendados, «tras lo cual volvería definitivamente

a México» [118]; modo idóneo de neutralizar cualquier futura crítica chilena hacia México.

73 Menos conocido es la actividad de Holanda. Ya para el 19 de septiembre, a una semana del Golpe, La Haya señaló al Quai d'Orsay su intención de realizar una declaración pública en la que marcaría su preocupación por las noticias provenientes de Santiago acerca de la represión oficial o tolerada en contra de los partidarios de Allende, pidiendo que cesara las represalias y el «terror» y se respetaran los derechos humanos, tanto de los chilenos como de los extranjeros, preguntando a los franceses si deseaban duplicar esta iniciativa, una declaración pública que prescindía del asunto del reconocimiento de la Junta [119]. Se planteaba también por parte gala que, a pesar de noticias contradictorias, que la amenaza de extradición estaba en contradicción con la Convención de Naciones Unidas sobre refugiados políticos. La Haya preguntaba acerca de una posible mención de ellos en caso de un trámite francés al igual que del caso de Clodomiro Almeyda [120].

Resistencia *vs* represión

74 Varios documentos recogen la violencia de la represión. La embajada gala transmitía la información y modo de proceder de los militares en sus tareas represivas, intentando mostrar su *lógica*. En la mañana del 2 de octubre, la prensa alardeó de la ejecución inmediata de 9 personas en un barrio obrero de la capital, acusadas de haber disparado contra carabineros [121]. Otros hechos similares habían sido relatados por la prensa en días anteriores. Las ejecuciones *in situ* se realizaban por aplicación de la ordenanza 24 que declaraba que cualquier ataque a las fuerzas del orden sería inmediatamente sancionado por la muerte «en el lugar mismo» del atropello [122].

75 La resistencia translucía en el hecho de que el 4 de octubre el toque de queda fue adelantado de 22 a 20 h., hasta las 6. Se rumoreaba que se mantendría durante varios días. Ello dificultaría las labores ya que sólo el embajador, el cifrador y el consejero podrían llegar a la embajada, e implicaba que el envío de la valija sería retrasado. Los salvoconductos para los refugiados eran raros [123].

76 Los súbditos extranjeros fueron víctimas de la represión, no sólo por parte de los militares sino también de los civiles *vencedores*. Los encargados cultural y de cooperación técnica (Bihoreau y Abba) tuvieron que entrevistarse con von Plessing, rector de la universidad de Concepción que, tras manifestar su interés por mantener la cooperación, señaló que sin embargo, el expediente de cada profesor extranjero sería examinado en el marco de la reorganización de la universidad. Fueron recibidos igualmente con el cónsul galo y el director del liceo francés Charles de Gaulle, por el general Washington Carrasco, intendente de la provincia, al cual tuvieron que recordar el estatuto de los cooperantes y la particularidad jurídica del liceo galo. Carrasco les aseguro que a la misión gala no se le causaría problemas, a condición de que «una perfecta neutralidad política fuera respetada por los franceses» [124]... Una reunión con los docentes franceses permitió tranquilizarlos. La visita facilitó la liberación de dos profesores detenidos, y la presentación ante las autoridades militares del caso de otros dos [125].

77 En el marco de la represión aparecía el asunto de negar visado a abogados extranjeros, como en el caso de Nordmann, secretario general de la Asociación internacional de juristas demócratas, quien al llegar a Santiago el 8 de octubre con Blum secretario de la federación internacional de los derechos del Hombre, para investigar acerca de la situación chilena, fueron recibidos por varias personalidades, incluyendo Pinochet [126]. Al regresar pasando por Nueva York para entrevistarse con el secretario general de la ONU, la visa de entrada a EEUU le fue negada a Nordmann, como en 1971, con motivo de que no estaba invitado por la ONU... Temiendo el ruido que provocaría tal rechazo, Menthon invitaba el Quai d'Orsay a hacer lo posible para que el abogado pudiera entrar en EEUU [127].

78 Menthon consideraba que la atención de la prensa internacional acerca de la situación interna de Chile era lo suficientemente amplia para que el Quai d'Orsay estuviera al tanto de las violencias cometidas, no era necesario reportar los testimonios que le llegaban. Calificaba esta represión de «violenta, a menudo arbitraria» [128]. Sin embargo, un mes después del Golpe, quedaba claro que la búsqueda de opositores era «más metódica, minuciosa, meticulosa y sistemática que al principio». La izquierda y los extranjeros vivían por consiguiente en la misma angustia que un mes atrás. Lo cual

explicaba el flujo de refugiados que seguía acudiendo a las embajadas. Rogaba pues a su jerarquía que tomara en cuenta esa situación al estudiar los medios para poner en práctica esta «preocupación humanitaria» («*souci humanitaire*») que mencionó el 4 de octubre el presidente francés, tanto para el transporte de los refugiados por organizaciones internacionales hacia Francia como para los tramites que en Chile se había de realizar para los franceses refugiados [129].

79 Entrando en la séptima semana después del Golpe, llamaba la atención que, lejos de apaciguarse y aplacarse, la represión crecía. El análisis anterior aparecía como erróneo ya que se había pensado que la represión apuntaba a impedir «una reacción armada de la izquierda», y por tanto sólo duraría un tiempo. Se descubría que en realidad se trataba de un proceso que la Junta no estaba dispuesta a frenar [130].

80 La búsqueda de sospechosos, «noción vaga que se aplica tanto a los jefes de la Unidad Popular aún huidos como a simples ciudadanos víctimas de denuncias, se ha vuelto en esas últimas semanas más tenaz y sistemática» [131]. Con lo cual un «verdadero pánico se ha apoderado de los chilenos de izquierda», que a su vez mantenía la presión sobre las embajadas. A mediados de octubre, Menthon ofreció un panorama de la situación en varias representaciones [132]. En fecha del 23 de octubre, el encargado de Italia, albergaba a 170 refugiados, el de Bélgica, por instrucción de Bruselas, 60, la de Holanda estaba llena. Y a pesar de varios vuelos especiales, muchos quedaban en las embajadas sudamericanas [133].

81 A diario se acumulaban los trámites presentado por los refugiados o por intermediarios que iban del obispo auxiliar de Santiago a un miembro de la Corte suprema (para su hijo). Menthon confesaba que respetando las instrucciones del Quai d'Orsay y apartando muchas demandas, no se podía rechazar algunas que provenían de personas muy amenazadas que, en su casi totalidad, poseían cierto vínculo con Francia –unas 60–. Éstas llegaron o llegarían en los días próximos a la residencia o a la cancillería que tenían capacidad de acogida limitada [134].

82 El 23 de octubre, el ministro de Gobernación, Bonilla, retiró la posibilidad a las fuerzas armadas de ejecutar *in situ* y sin juicio a las personas «delictivas». Los allanamientos se realizarían ahora por

orden de una comisión militar de alto nivel y en condiciones propias para evitar que se reprodujeran robos y exacciones «demasiado frecuentes hasta ahora». Menthon consideraba que convenía relacionar esta actitud de benevolencia («*bienveillante*» empleado entre comillas, más en una óptica irónica), con la entrega más liberal por las autoridades de salvoconductos a los refugiados [135].

Donde se habla de guerrilla y de economía

83 La aparente «benevolencia», no podía esconder la violencia de la represión en provincias. Tras una estancia en la provincia de Osorno, en la zona del lago Ranco, entre el 12 y el 18 de octubre, un informe del encargado militar francés señala la existencia callada por la prensa amordazada, de operativos militares «contra grupos armados de la Unidad Popular» [136]. Unos comunicados llegaron a señalar el fusilamiento de «algunas personas» en P^to^ Montt, Valdivia, Temuco, Los Ángeles y Talca [137]. Varios indicios de desplazamiento de tropas llevaron a pensar que las operaciones se desarrollaban entre Santiago y P^to^ Montt, mientras que al norte de Santiago, por falta de organización, la resistencia era nula. El encargado francés viajó a Osorno a fin de cerciorarse de la actividad militar en una zona en la que grupos armados se habían organizado dos años atrás, entre los lagos y, en particular, la Cordillera de Nahuelbuta, sosteniendo las tomas de tierras por campesinos y fábricas por obreros [138]. A partir de julio de 1973, reforzados por la llegada de armas del extranjero, la actividad se aceleró, al igual que la organización.

84 A partir del 25 de septiembre, al haber acabado con la resistencia en Santiago, las FFAA que se concentraron en la capital salieron para el sur. Se trataba de una típica operación de contrainsurgencia en valles andinos con recolección previa de información entre la población local durante una semana, tras lo cual los carabineros cerraban los valles. Las operaciones se dieron en Traiguén, Purén, entre Temuco y Nueva Imperial, Cucarautín, lagos Calafquén y Riñihue [139]. Entonces entraban dos compañías que procedían a la limpieza durante 5 días. El operativo causó 150 muertos, aunque esta información no pudo ser confirmarda. Lo cierto es que no se señaló a ningún preso o herido, lo cual se explicaría por la aplicación del estado de sitio, es decir que

fueron fusilados *in situ*. El comandante Pepe, jefe de la resistencia armada, fue fusilado en Valdivia [140]. El encargado militar galo, que señalaba la colaboración de la población local en la caza de los supervivientes, consideraba que el «empeño de los militares en "extirpar el marxismo"» los llevaba a envolver en el mismo silencio otras operaciones en curso, como la del lago Maihué. Los medios de comunicación controlados no presentaron la menor información sobre el operativo, lo cual se explicaba, según palabras del encargado, por la voluntad gubernamental de disimular por razones de política externa, la severa lucha contra los grupos armados de extrema izquierda [141].

85 A finales de octubre, Pinochet declaró que el estado de sitio podía prolongarse ocho meses, pero el estado de guerra subsistiría, hablando de tres meses tremendos que iba a conocer Chile, y que el ejército acabaría con las guerrillas [142]. Al contrario de lo esperado, la represión sistemática se mantenía. Pero la embajada gala lo analizaba como un discurso para impresionar a la población. Cuanto más que las declaraciones del ministro de Economía, según las cuales Chile no saldría de la crisis antes de 1975, mostraban que el descontento popular seguiría. La embajada gala ponía en duda que las medidas drásticas (*remèdes de cheval*) empleadas para sanar la crisis económica fueran adecuadas. Con «el alza desmedida de precios» y «ninguna puesta a nivel de los salarios –aparte raras bonificaciones»–, no se conseguiría satisfacer la demanda popular. La embajada dictaminaba: «la miseria se instalará, más fuerte que nunca, sobre todo entre las clases populares». «Habrá que "apretarse el cinturón" dicen los militares» [143], pero, a la gente pobre sin empleo, se añadirán aquellos que por motivos políticos pierden su empleo [144].

86 Las dificultades transformarían la euforia de los vencedores en inquietud y críticas. El gobierno pretendía que era culpa de la UP, y llamaba al sacrificio y a prepararse a un largo periodo de autoritarismo.

87 Los apuros económicos y la represión contra aquellos que temían los consejos de guerra los llevaban a refugiarse en las embajadas. Ese problema del refugio en la embajada gala «durará más tiempo que lo previsto» [145]. Este análisis era compartido por los europeos (Bélgica, Italia, Países Bajos y Suecia).

88 EEUU, Gran Bretaña, Australia, Nueva Zelandia, India, Brasil, Turquía se negaba en absoluto a aceptar refugiados, y pedían el cerco policial a sus embajadas. Al contrario, Suecia, con 200 refugiados, Italia (175), Bélgica (60), Argentina (350), Venezuela, México, Honduras, etc. favorecían la apertura. Otros adoptaban una posición intermedia (Canadá, Alemania, Perú, la Nunciatura), mientras otros recibieron instrucción de sus gobiernos de abrir las puertas (Austria, Suiza, Países-Bajos, con una media de 50 refugiados). A finales de octubre, Francia acogía a 76 refugiados en la cancillería que no podía contener más, y a 15 en la residencia del embajador. A las puertas quedaban chilenos que solicitaban, 15 no chilenos a los que Menthon había prometido acogida «en tránsito» por pedido del Alto Comisionado para los Refugiados. Pronto se llegaría a unos 100 [146], lo máximo que los edificios podían contener. A eso se añadía el problema de los trámites para aquellos incluso que se hallaban en otras embajadas (unos veinte) o en centros dependientes del Alto Comisionado para los Refugiados (unos 300) que deseaban ir a Francia. Con lo cual se podía prever 420 casos suplementarios. Se consideraba que otros casos llegarían. Para finales de octubre, gracias a la dedicación y la eficacia ejemplar de los colaboradores de Menthon, según sus propias palabras, la mayoría de los franceses y franco-chilenos, unos 40, ya había llegado a Francia [147].

89 Quedaban casos graves como el de un franco-chileno que había de pasar ante un consejo de guerra. Menthon dudaba que sus trámites ante el almirante Merino para obtener clemencia fueran coronados de éxito. Al igual que intercedería a favor de un preso del que no se tenía noticias, aunque su familia tenía la certeza de que estaba en el Estadio Nacional. Menthon visitó a otros cuatro franco-chilenos encarcelados [148]. La diversidad de los casos muestra el rompecabezas que suponía obtener algo de la administración chilena. Los casos de los extranjeros que pedían asilo en Francia eran numerosos y urgentes (alude a un telegrama 1174-1176), eran tratados con el Alto Comisionado para los Refugiados. Pero más complicado y delicado aún era el caso de los chilenos ya que se dependía de la buena voluntad de las autoridades chilenas que declaraban que se trataba para los países no firmantes de los convenios sobre derecho de asilo, de «salvoconductos de cortesía» [149]. Retrasos, recursos, rechazos o cambio de actitud no eran de excluir.

90 A finales de octubre se notaba una voluntad chilena de aclarar situaciones [150]. La situación vivida por la embajada francesa era idéntica a la de otros países que habían entregado listas nominativas, salvo Italia cuyo encargado de negocios acababa de recibir autorización de Roma para hacerlo. A causa de ese retraso, el número de asilados en la embajada italiana eran tan importante.

91 Los países euroccidentales se hallaban sin poder realizar un trámite común ya que incluso los países de la CEE adoptaban posiciones diferentes. Menthon no descartaba llegar a una posición compartida más aún si las respuestas chilenas fueran insatisfactorias [151].

92 A mediados de noviembre se volvió a plantear el problema de los registros de automóviles diplomáticos. Una nota chilena del 24 de octubre pretendía legitimar la actitud de las autoridades, pasada y porvenir, a través de una interpretación particular de la Convención de Viena de 1961 [152], apoyándose en el artículo 22 que señala que el uso internacional y prácticas diplomáticas no consideran el automóvil como un lugar de asilo, y el art. 36 que señala la posibilidad de inspeccionar equipaje si existe presunción de objetos prohibidos de importación, lo cual permitía el registro y más aún en caso de que se supusiese la existencia de personas buscadas por la justicia con el propósito de facilitarles la evasión. Con lo cual Menthon, al tanto de los registros cerca de las embajadas y de los controles de identidad, dio consigna a sus colaboradores de no dar pretexto al menor incidente. Pero también preguntaba a su jerarquía en París si la posición oficial chilena era aceptable en el marco del Derecho y prácticas en las relaciones internacionales [153]. Este pedido desencadenó una serie de pedidos de información ante el servicio jurídico del Quai d'Orsay [154].

Relaciones con los países del Este

93 La falta de respeto de los acuerdos internacionales y las vejaciones alcanzaron particularmente, en ese clima de anticomunismo agudo, a la embajada soviética hasta el punto que el ministro-consejero Yudinstev se abrió a Lacoste [155]. Afectado «por el clima de anticomunismo que reina actualmente en Santiago», objeto de vejaciones cuando salió de su embajada el día anterior, Yudintsev se interrogaba acerca del futuro de las relaciones sovieto-chilenas,

cuanto más que las misiones del este europeo no habían recibido la nota del Consejo militar que informaba a las legaciones del cambio de gobierno. La expulsión de los diplomáticos cubanos le parecía un mal augurio que le llevó a preguntar al francés si, en caso de «extrema necesidad», en nombre de las excelentes relaciones entre ambos países, le sería dado pedir ayuda («*faire appel*» [156]). A la espera, si el Quai d'Orsay lo juzgara necesario, de indicaciones sobre la conducta por mantener frente a la misión soviética, Lacoste sólo pudo asegurar a Yudintsev su «entendimiento personal» («*compréhension personnelle*») frente a esas dificultades que juzgaba ser pasajeras [157].

94 El 19 se anunció la ruptura de relaciones con Corea del norte. Acto poco comprensible a no ser que fuera para alagar a EEUU o pretender desempeñar un papel relevante en la geo-estrategia del Pacífico. En cuanto al futuro de las relaciones con la URSS, Huerta declaró que a pesar de que Moscú no reconociera la Junta, Chile estaba dispuesto a mantener relaciones con todos los países del mundo. La ruptura con La Habana y Pyongyang se debía, según Huerta, a la descarada e impudente intervención en los asuntos internos chilenos, añadiendo que «si la Unión Soviética no interviene, mantendremos las relaciones con ella» [158]. Era, sin duda, una manera de maniatar la actitud de Moscú, neutralizando posibles críticas o ayudas al PCCh. A pesar de esta aparente buena disposición, Moscú rompió las relaciones con Santiago. Según Menthon, la URSS sacaba las conclusiones del fracaso de una política que sus propios especialistas en asuntos latinoamericanos presentían desde tiempos atrás. Menthon recordaba que la URSS se había comprometido poco con la UP ya que el socialismo reformista de Allende –que intentaba mantener las estructuras capitalistas a la vez que el izquierdismo tenía el viento en popa– pareció poco realista al Kremlin que se mostró reticente en otorgar un amplio sostén financiero. Y pocos fueron los técnicos soviéticos mandados para ayudar la economía chilena [159]. Lo cierto era que la política independiente frente a EEUU de Allende era vista con simpatía por el gobierno soviético y sin duda por Fidel Castro, abogado de la causa allendista, y responsable de la entrega en gran número de armas soviéticas y checoslovacas a la extrema izquierda chilena, pretendía Menthon. La ruptura casi inmediata de Santiago con La Habana, la denuncia por la

Junta de las fechorías del «marxismo» –«como si éste hubiera realmente inspirado el Gobierno anterior» apuntaba Menthon [160]– convencieron a Brézhnev que Chile volvía a ser el «coto de caza» de EEUU. Menton acababa su análisis afirmando que el hecho de que Moscú retirara, no sólo a sus técnicos, sino también a sus representantes oficiales, demostraba, si fuera necesario que América Latina no tenía nada que esperar del «dialogo entre superpotencias» encarecido por los soviéticos. Por consiguiente, la URSS, Cuba Corea del norte, la RDA y Bulgaria rompieron relaciones con el Chile de la Junta [161], los otros las suspendieron. Yugoslavia, por la importancia de su comunidad en Chile pensaba mantener una representación consular, al igual que Polonia que se encargaba de las legaciones, y Rumanía que aún no se había decidido [162]. China mantuvo sus relaciones en un marco particular [163].

¿Nuevas orientaciones en política externa?

95 A cuatro días del Golpe, el «Consejo Militar de Gobierno» hizo saber a París que reconocía las deudas legalmente contratadas por el Estado chileno y que «serían servidas cabalmente» [164]. En una entrevista televisiva, Pinochet hizo alarde de sus orígenes franceses, recordando su origen bretón en 4ª generación y que su esposa era vasca (Hiriart), lo cual le permitía legitimar su voluntad de mantener relaciones con «países amigos que desean sostenernos», y afirmar que Francia «es un país que apreciamos mucho. Por el cual tenemos un gran afecto» [165].

96 El nombramiento de Bernstein, ex embajador en París (1965-1970), en el puesto de asesor político del ministerio de Relaciones externas, facilitó el diálogo y llevó a Menthon a recordar que con urgencia Francia deseaba arreglar dos asuntos: la liberación de los franceses aún encarcelados, y una solución positiva para las personas albergadas en la embajada. No hubo respuesta alentadora puesto que no parecía ser una prioridad de una Junta que privilegiaba las actividades militares de allanamiento y porque «la nueva administración está poco al tanto de los asuntos» [166]. Las líneas directoras de la Junta aparecían lentamente, condicionadas por las circunstancias y también las personalidades, se hablaba incluso de la

moderación de Pinochet frente a los métodos «más abruptos del general Leigh» [167].

97 Frente a la imagen negativa de Chile en el exterior, se presentaba la dificultad de la reunión de la Asamblea de las Naciones Unidas en septiembre ya que el acuerdo de principio firmado con el ACR podría obligar a la Junta a mejorar su imagen internacional. Por otra parte, aunque todos los países suramericanos ya hubieran reconocido al nuevo Gobierno, y el apoyo de EEUU era claro, resultaba difícil creer que Chile pudiera mantener su papel entre los países no alineados [168].

98 A mediados de noviembre, a dos meses del Golpe, el balance sobre la nueva situación mostraba que la represión contra la izquierda se prolongaba, siempre tan fuerte, con acaso menos condenas a muerte o fusilamientos *in situ*. Aunque escasas informaciones que aparecían, como el ataque al polvorín de Temuco u operaciones militares en los valles del Sur, dejaban suponer el contrario [169]. Según fuentes fidedignas, la búsqueda represiva sistemática a nivel de las bases de la UP se ejercía sector por sector. Presos que habían sido liberados fueron apresados de nuevo. Interrogatorios que incluían la tortura, seguían siendo practicados. Los familiares no estaban a salvo, y el chantaje usado [170].

99 El «sectarismo» se mantenía. El 17 de noviembre, *El Mercurio* denunciaba la franja progresista de la DC encabezada por Leighton y Tomic culpable de un «*complot*». La autocensura de la prensa y un pesado silencio dejaban pasar raros indicios: Leigh y Bonilla hablaban menos, mientras quedaban signos difíciles de interpretar como el reemplazo del responsable de la Corporación Agraria por un militar. En cuanto a las líneas generales de la política no aparecían.

100 El clima de terror aumentaba los pedidos de asilo en las embajadas occidentales, salvo las de Gran Bretaña y España que no los aceptaban, mientras las de Suecia e Italia estaban acordonadas por militares, lo cual impedía entrar. Los dos edificios franceses estaban vigilados de manera bastante eficaz. Con lo cual unas 40 personas habían saltado la valla. También convenía seleccionar y expulsar a los que no estaban realmente en peligro o que aparecían como sospechosos (*suspects*), lo cual no resultaba fácil [171].

101 En la semana del 12 de noviembre, sólo 22 personas consiguieron salir. El 19, los refugiados sobrepasaban los 200, de los cuales 120 en la residencia del embajador. Más que los problemas que planteaba esa presencia, el futuro preocupaba ya que en esas condiciones adversas el flujo no disminuiría [172].

102 Las autoridades chilenas habían aceptado la situación. Aunque hubo ataques muy violentos contra el embajador sueco, a partir de reales o supuestas violaciones de las reglas del asilo, además de alusiones pérfidas en la prensa contra otras embajadas. Sin embargo, a nivel del Ministerio de Relaciones Externas ninguna alusión provocaba inquietud, incluso la intervención ante Huerta «pareció bastante alentadora» (*encourageante*) [173]. Desde entonces se repetía que se atribuirían rápidamente salvoconductos. Los trámites seguían la lentitud de siempre y parecía que el Ministerio no tenía poder para acelerarlos. Frente a ello, numerosas preguntas se planteaban: ¿seguirían las autoridades su actitud contra los países que no habían firmado los convenios suramericanos? ¿Cómo se resolverían los casos de los chilenos buscados por delitos «al parecer» (*soit-disant*) no políticos? [174]

103 Se ignoraba si el protocolo chileno aludiría a estos problemas cuanto más que el 21 de noviembre se le sometería una lista de más de 70 demandas de salida, con la intención de que ciertas respuestas pendientes, algunas desde el 18 de octubre, fueran atendidas, al igual que la demanda de aflojar la guardia alrededor de los edificios franceses. De no obtener mayores satisfacciones, Menthon contemplaba la posibilidad de una intervención del cuerpo diplomático [175].

El mayor incidente, el asunto Edelstam

104 El lunes 26 de noviembre tuvo lugar el mayor incidente, «muy desagradable que podía haber tenido consecuencias bastante serias» [176]. Al no poder el embajador sueco comunicarse con el nuncio, decano del cuerpo diplomático, ni el embajador de Perú, vicedecano, Harald Edelstam, tras presentarle la situación a Menthon, le pidió que le respaldara urgentemente. El día anterior,

una uruguaya refugiada en la ex embajada cubana, Consuelo Alonso Freira ahora bajo protección sueca [177], había sido transportada urgentemente a una clínica por hemorragia interna. El trayecto tuvo lugar tras acuerdo con las autoridades militares y bajo escolta armada. Al día siguiente se presentaron policías de paisano para llevársela para interrogarla. Advertidos por el médico, Edelstam y colaboradores acudieron. No hubo argumento que neutralizara a los policías [178].

105 También llegaron carabineros. Los dos diplomáticos europeos insistieron para que la operación fuera postergada al lunes por el estado de la enferma como por la imposibilidad de entrar en contacto con el Ministerio chileno de Asuntos Externas. Hubo dos tentativas violentas de llevársela [179].

106 Edelstam, que estaba en su derecho al proteger a una asilada bajo su bandera, hizo lo posible para impedir su salida. Fue atropellado y arrastrado por el suelo mientras a los suecos y Menthon se les apartaba. El diplomático galo intervino «con mucha firmeza y fuertemente» [180] (*très fermement et fortement*) para recordar que este trato infligido a miembros del cuerpo diplomático «era inadmisible». Llegó entonces Schlaetter, representante del Alto Comisionado para los Refugiados (ACR) que señaló que al ser refugiada la uruguaya estaba bajo su protección. Con lo cual el asunto se apaciguó, pero llegaron numerosos militares que se apoderaron de la enferma. Edelstam informó al galo que, tras conversación, el director del protocolo chileno le entregó un salvoconducto para la refugiada, a pesar de que la policía consideraba que la autorización militar y la escolta armada no constituían pruebas suficientes del mantenimiento del asilo [181]. Al llegar el destacamento militar, estos se negaron a tomar conocimiento del salvoconducto.

107 Según Menthon, el asunto era tal que la prensa no lo podría callar – cuanto más que las agencias extranjeras ya lo habían difundido– pero afirmando que la actitud de los europeos constituía una provocación y la enferma, al estar en un lugar privado, ya no gozaba de impunidad. Versión que de aceptarse, pondría en peligro a los refugiados en sus trayectos al aeropuerto. Menthon calificaba el acontecimiento de inhumano, de atropello al derecho de asilo, y no era «un comportamiento normal para con diplomáticos» [182]. Edelstam

remitiría una protesta y posiblemente varios embajadores parecían dispuestos a que se hiciera una gestión en nombre de la mayoría del cuerpo diplomático [183].

108 A dos meses del Golpe, llamaba la atención que la violencia y la falta de respeto a la persona humana se dieran incluso hacia personas que gozaban de la protección diplomática, prueba, en caso de que fuera necesaria, que lejos de menguar, la represión se mantenía.

109 El Ministerio sueco de Asuntos Exteriores protestó ante el Gobierno chileno, hablando de un acto repulsivo (*révoltant*) [184]. París no tardó en contestar afirmando que el incidente en el que se vio involucrado de Menthon podía ser controvertido, tanto por su presencia como por la extensión del derecho de asilo o la intervención de diplomáticos fuera de los canales acostumbrados [185]. Pero lo cierto era que la policía chilena le había faltado la palabra al embajador de Suecia, se mostró inhumana en relación con la uruguaya y se comportó de manera incompatible con los compromisos internacionales. El aspecto diplomático del incidente invitaba a un trámite colectivo del cuerpo diplomático ante las autoridades chilenas, empleando estos argumentos [186]. El Quai d'Orsay no censuraba la participación de Menthon a éste. En caso en que el trámite no se pusiera en marcha, París señalaba a Menthon que, aunque desde el punto de vista jurídico el asunto era controvertido, podía tomar contacto con Huerta para transmitirle la emoción sentida por el Gobierno y la opinión francesa [187], no sólo por el trato reservado a su embajador sino, sobre todo, porque la actuación de la policía chilena mostraba la persistencia de procedimientos propios del apremio (*la précipitation*) de los días que siguieron el cambio de régimen [188].

110 El tratamiento del grave incidente por la prensa chilena [189] se realizó a base de grandes titulares, silenciando o presentado para negarlas, la violencia del atropello, negando que Edelstam obtuviera de las autoridades militares el acuerdo de transferencia en clínica de la uruguaya [190]. El diplomático sueco entregó una nota al Ministerio de Relaciones Externas de Chile, el cual contestó presentando su versión de los hechos, hablando de intervención indebida en los asuntos internos de Chile, y que no había pruebas de que hubo actos de violencia en la clínica. No negaba que Edelstam hubiera solicitado

un salvoconducto para la oriental, pero le reprochaba el no haber esperado el documento para proceder a la transferencia de la enferma [191]. Sin embargo, Menthon notaba que como prueba de una voluntad de apaciguamiento, el Ministerio daba a conocer que, al ser dada de alta la joven, sería entregada al Alto Comisionado para los Refugiados (ACR) con vista a su salida de la republica austral [192].

111 Finalmente en una reunión en la nunciatura de unos veinte jefes de misiones diplomáticas y el representante del ACR, se decidió que el decano del cuerpo diplomático, junto con los embajadores de Gran Bretaña, Países-Bajos, Israel, Perú y Panamá, protestarían ante Huerta [193].

112 El asunto fue a más. Los embajadores de Paraguay, Países Bajos y el Nuncio y se entrevistaron con Huerta. El representante del Vaticano se refirió de modo nítido al incidente al evocar la corrección para con los diplomáticos y una solución rápida para los refugiados [194]. El ministro Huerta anunció que Edelstam acababa de ser declarado *persona non grata* pero que esa decisión, que sentía, se debía a la falta de información completa de algunos militares [195]. En cuanto a los salvo conductos, no se entregarían pasado el 11 de diciembre a países que no hubieran firmado la convención de derecho de asilo. Lo cual planteaba el problema de la custodia de las embajadas que se verían sumergidas por un nuevo flujo antes de dicha fecha [196]. Los europeos llevarían ahora de modo común los trámites [197]. A mediados de noviembre los salvoconductos se hacían raros [198].

113 El parte del Ministerio sueco declaró que «una vez más la acción de la junta militar demostraba su desprecio por los valores humanitarios», y que «los esfuerzos de Edelstam para salvar a seres humanos de la persecución habían recibido la total aprobación del gobierno sueco», sin embargo el embajador de Francia en Estocolmo supo, de modo privado, que ese respaldo era de fachada. Altos funcionarios le dijeron que varias veces se incitó a Edelstam a «más moderación en sus manifestaciones exteriores» [199].

Asilo

114 Un telegrama del 24 de octubre muestra el procedimiento empleado, los trámites y el poco tiempo otorgado. Así, una demanda de

salvoconductos para 29 personas mayoritariamente chilenas, 27 deseando ir a Francia y 2 al Perú que los aceptaba, constituía la tercera demanda, después de dos listas con un total de 57 personas. Valiéndose de dos listas anteriores (57 personas) y de las venideras, el director del protocolo diplomático chileno afirmó que no habría dificultades. De las 1.780 demandas ya examinadas (sin tener en cuenta a los familiares de los refugiados que salían con ellos), casi todas recibieron un trato positivo, salvo 119 que quedaron en espera. El tiempo de examen era de unos 10 días. Tras notificación de la autorización de salida, los pasajes habían de ser tomados, después el salvoconducto válido 24 horas era remitido a la embajada encargada [200].

115 Menthon preguntó acerca de aquellos que no conseguirían salvoconducto. Le fue contestado que lo obtendrían más tarde al cerrarse la instrucción de su caso. Y en las situaciones «muy excepcionales» en que las que el inculpado fuera presentado ante la justicia chilena, a pesar de todo, podría salir para el extranjero; entonces sería objeto de una demanda de extradición. Estas explicaciones del director del protocolo, que insistía sobre la aplicación muy amplia del derecho de asilo, llevaban a Menthon a pensar que las autoridades deseaban allanar los obstáculos para que saliesen los chilenos de izquierda [201].

Desde París

116 En París, la embajada chilena se dividía entre personal de carrera y agente temporales nombrados por la UP. El temor de los primeros era, más que una intervención externa, que estos ocuparan la embajada. Difícil sería para el gobierno francés intervenir. Otro temor era la constitución de un gobierno chileno en el exilio [202] y su apoyo por la izquierda gala lo cual dificultaría el reconocimiento *de facto* del gobierno chileno por Francia. El director de América del Quai d'Orsay contestó que Francia no reconocía gobiernos sino que mantenía relaciones con Estados en los que ocurrían bruscos cambios de poder [203]. Entre fuentes exageradas de los partidarios del régimen y minimización de la Junta, París se negaba a evaluar la represión [204]. Su severidad era el producto de los odios acumulados durante los tres años de la UP y a «una voluntad de resistencia encarnecida de la

parte de una fracción de la población que había puesto sus esperanzas en el Sr Allende» [205]. Chile andaba dividido por las experiencias de Frei y de Allende [206], los militares unidos a pesar de lo que se dijo de la disidencia de Prats, la dictadura duraría [207]. Se suponía que la izquierda volvería a sus divisiones, mientras Frei hubiera sido vencedor en 1976. Pero vencido «el marxismo», los militares se sabían aprobados por el electorado conservador (21%), y no tenían razón para facilitar la vuelta de Frei al que consideraba responsable de la situación [208].

117 Las armas ligeras cubanas no pesaban frente a un Ejército que más allá de su voluntad de acabar con la UP no poseía «las competencias necesarias para resolver» [209] una «economía arruinada por la política de la UP» [210], tendrían que parlamentar con EEUU acerca del cobre y negociar la deuda externa [211].

118 Se planteaban tres problemas para París: la actitud que observar frente al nuevo régimen, los asilados refugiados en la embajada [212], la xenofobia contra los profesores franceses, algunos detenidos [213]. El 18 de septiembre, París aceptó el anuncio del nuevo gobierno ya que convenía entrar en contacto con éste para salvar a los 13 franceses encarcelados y los extranjeros asilados en la embajada [214]. De no arreglarse estos asuntos, no se podía volver a relaciones normales con Santiago [215].

119 El desorden de la UP era el producto de la «incompatibilidad entre la aplicación de un programa revolucionario y el mantenimiento de la legalidad democrática» [216]. La dictadura sería larga y «bastante dura». Convenía mantener una línea «no demasiado severa con la Junta» para que Europa occidental la moderara. Doloroso para la izquierda europea que exaltó en demasía «el modelo chileno», en América Latina «la línea revolucionara cubana» salía reforzada frente a la vía legal de Allende sin salida, se presentía la vuelta de los militares en Argentina [217]. Desaparecido el pivote progresista chileno, Cuba y Argentina volvían al aislamiento [218]. La reacción contra el Golpe chileno en Argentina podía reforzar la situación electoral de Perón «que aparece, no sin paradoja, como el último héroe de la democracia en esta parte del mundo» [219] mientras los militares argentinos se verían alentados a restablecer el orden al no ser capaz aquel. En

cuanto a Cuba, su victoria ideológica reforzaba su influencia continental [220].

Mantener relaciones para salvar vidas y negocios

120 Para el 1° de octubre, París preparaba el porvenir de sus relaciones con el Chile de la Junta que ejerce «una autoridad incontestada» y mantenía la caza de opositores, incluso miembros del Gobierno anterior, alentando la delación por recompensas elevadas. Consideraba el Quai d'Orsay que las informaciones acerca de la amplitud y severidad de la represión eran difíciles de verificar aunque sí en los primeros días las desapariciones fueron numerosas al igual que las ejecuciones sumarias, pero que también las nuevas autoridades podían quejarse de la prensa que «acoge sin examinarlas las informaciones orientadas y las cifras excesivas que provienen de medios de izquierda» [221].

121 Para París el porvenir de sus relaciones con el Chile de la Junta pasaba por las buenas disposiciones de Huerta para con Francia que habían de ser aprovechadas, cuanto más que sometido a «un régimen estable y autoritario», Chile iba de ahora en adelante inspirar «confianza a los financieros y a los industriales» [222]. Y si sus relaciones con EEUU se liberasen de la hipoteca de la indemnización del cobre, «las fuentes estadounidenses de crédito» se reabrirán y las negociaciones acerca de la deuda chilena serían más favorables. Así, Chile volvería a ser un «interlocutor serio» en las relaciones económicas internacionales. Con lo cual, Francia tendría interés en tomarlo en cuenta, aprovechando las buenas disposiciones del almirante Huerta y lo que le valía la respuesta rápida a la nota que informaba de la constitución de la Junta y la negación de París de juzgar los asuntos internos chilenos [223].

122 Si aún era imposible concebir el grado futuro de resistencia, quedaba claro que la Junta conservaría el poder «cierto tiempo» para alcanzar «los objetivos de puesta en orden económico y moral que se fijó» [224]. El número de víctimas era difícil de evaluar (entre 400 y 10 000) a causa de las fuentes dispares, la represión era considerada como menor que lo que afirmaba la prensa [225].

123 Non obstante, los testimonios directos eran tomados en cuenta por París. Una carta personal, y no un despacho, de Menthon a Saint-Légier, relataba «un testimonio visual» de un miembro del personal de seguridad de la embajada gala que presenció actos de tortura en La Serena al ir a hacerse cargo de un franco-chileno detenido y en instancias de expulsión. Al entrar a la comisaria, el guardia vio pasar a tres personas con los ojos vendados, incapaces de andar, cada uno sostenido por dos soldados [226]. Durante la hora del almuerzo, habiéndose detenido los trámites, aburrido, el guardia de la embajada andaba por los pasillos, cuando vio a una quincena de detenidos contra un muro, manos en la nuca, al acercarse vio a un hombre colgado de los pies, otro de torso desnudo sentado en una silla, el rostro tumefacto, otros dos, desnudos, tirados en el piso mojado, las manos en la nuca. El guardia fue inmediatamente empujado a fuera por dos militares. Menthon escribía a su superior que si le transmitía tal testimonio es que se juntaba a otros muchos que le llegaban, y que si no todos eran fidedignos, «la proporción de los que merecen ser considerados ya no deja lugar a dudas acerca de la realidad y la importancia del fenómeno» de la tortura [227].

124 El abastecimiento era mejor que en tiempos de la UP, sin que se buscaran las razones. Se analizaba que, extrañados por la falta de resistencia, los militares consideraban que las acciones llegarían después, lo cual legitimaba mantener la represión, prueba de ello, el toque de queda adelantado [228]. La derecha consideraba a Frei responsable de la situación, su carrera política era por consiguiente acabada, lo cual reforzaba la idea que los militares se mantendrían largo tiempo en el poder [229]. Se notaba que la prensa, los sindicatos y las universidades latinoamericanas habían sido más virulentos en sus condenas que los Gobiernos, más mesurados, pero que, al contrario de las reacciones en Europa, éstas no se habían prolongado [230]. Finalmente, París consideraba que el callejón sin salida de la degradación económica de la UP había conducido al Golpe, pero que nadie se esperaba a tal violencia y brutal represión que sorprendieron cuanto más que «el talento político personal» Allende supo, en condiciones similares, capear situaciones tan difíciles [231].

125 Un nota del 7 de Diciembre muestra sin embargo el análisis erróneo –frente a la realidad histórica que aparecerá después– llegando a considerar, a partir del análisis de Menthon, que el alarde nacionalista

de la Junta era «un sentimiento de orgullo nacional» [232] avivado por la soledad internacional en la que se hallaba por el rechazo mundial y la campañas de prensa. El peligro era que esto condujera a la Junta a aliarse con el campo duro de la derecha americana, Brasil, Bolivia y Paraguay. En su análisis, el Quai d'Orsay llegaba a afirmar que esta evolución sería cuanto más deplorable que no correspondía «a la tradición histórica de este país» y democrática de la derecha chilena [233]. Criticaba la prensa mundial, y en particular la francesa, que «da a pensar que Chile está bajo el mando de una extrema-derecha dispuesta a todo para conservar sus privilegios» [234], mientras, según París, la mayoría de los chilenos consideraban que habían escapado, primero al caos, y después «a la dictadura marxista». París equiparaba al gobierno de la UP, que hubiese llevado a una dictadura, y a la falta de libertades, con la represión en curso en Chile. En consecuencia, París se proponía usar de su influencia para «alentar a los nuevos dirigentes a eliminar de su política los aspectos que, de prolongarse, nos llevarían a alejarnos de ellos» [235]. De convencerlos, París conseguiría acabar la misión humanitaria que «nos hemos asignado», a la vez que las posiciones culturales y económicas galas quedarían preservadas [236]. Para ello, se apostaba en el apoyo de Bernstein, «perfecto diplomático [...] que supo hacerse apreciar por su viva inteligencia y una educación profesional que lo elevaba muy por encima de todos sus colegas latinoamericanos» [237], y cuyo gran conocimiento de los medios franceses facilitaría el hacer pasar el mensaje hasta la Junta. El Quai d'Orsay proponía organizar un encuentro «discreto» entre Bernstein y el ministro francés de Asuntos exteriores...

El 7 de diciembre en París, se consideraba que la represión se mantenía, la Junta temía tanto las acciones armadas de resistencia, como, nuevo actor, el descontento de los sectores populares que sufrían de «los sacrificios impuestos con vistas a una recuperación económica» que se vería facilitaba por la ayuda anunciada por EEUU, Brasil y el FMI [238]. En ese día marcado por la ocupación durante una hora de la embajada de Chile en París por «el comunismo internacional» que denunciaba el ministerio chileno, París recapitulaba la labor de evacuación de los asilados en su embajada en Santiago. Unos 40 franceses considerados como en peligro habían sido evacuados en el mes que siguió al Golpe. Hasta el 12 de

diciembre, 185 chilenos se habían instalado en Francia y 248 de otras nacionalidades de los, respectivamente, 495 y 262 autorizados a salir para Francia. Es decir que de los 324 refugiados que quedaban por ser acogidos, unos 200 aún estaban en los edificios franceses de Santiago. El gobierno chileno denegaba cualquier salvo-conducto pedido después del 11 de diciembre para los países que no hubieran firmado convenciones de asilo político, por lo tanto Francia [239].

Epílogo

127 Queda otro problema: ¿quién pagó por el mantenimiento de los asilados? Jean Mendelson, ex primer secretario de la embajada de Chile en 1985, encargado de los archivos del Quai d'Orsay (2006-2010), halló una nota de 1974 destinada a la dirección de asuntos financieros del Ministerio, que explica la fuente de los subsidios necesarios para nutrir, ayudar, vestir, curar a los centenares de asilados. Obviamente no había rúbrica prevista para ello en el presupuesto de la embajada. En un primer tiempo, el personal diplomático galo pagó de su bolsillo, al cabo de unos días el ministerio mandó los fondos necesarios a través del marqués Gilbert de Chambrun, quien, joven diplomático en el Vaticano en 1934, descubrió con horror el régimen fascista italiano, y fue resistente desde 1941, diputado aparentado comunista tras la Liberación (Maitron). En total, unos 52 500 francos. Queda la incógnita de saber de dónde procedía este dinero. Parece que Michel Jobert, a la sazón ministro de Asuntos Exteriores, los sacó de los fondos especiales, oficialmente llamados créditos personales [240]. Si bien por una parte el régimen francés mantenía un discurso anti allendista de uso político interno frente a la unidad de las izquierdas en el marco del *Programme commun*, a la vez mostraba una cara más amable y solidaria por otra.

Conclusión

128 La primera parte nos permite confirmar que la situación de la embajada de Francia a raíz del 11 de septiembre no fue peor que la de otros países que experimentaron agresiones, asesinatos de refugiados y violación de sus recintos y derechos. La actuación del personal diplomático francés (como de otros países) es excepcional. Sin duda, a pesar de las diferencias ideológicas y de la visión

económica divergente existía aún, en la Francia de 1973, 28 años después de la Segunda Guerra Mundial, ciertos reflejos frente a actitudes de opresión sistemática, de búsqueda y acoso a las personas, de campos de concentración/exterminio, de ejecuciones y desapariciones. El asunto de los refugiados obedece tanto a la represión como al chantaje (entrega de salvoconductos) que ejerce la Junta con vistas a presionar la comunidad internacional e imponerse ante ésta, y, en un primer momento, obtener un reconocimiento mundial, como modo de autolegitimarse.

129 El análisis ofrecido por los actores diplomáticos, permite entender el interés por la experiencia allendista como el rechazo de la política democristiana que ha defraudado cuando más que se tiene conciencia de la necesidad de transformaciones sociales y económicas reales. El Golpe da a entender el final de una época política chilena, el final de la DC, y, a nivel latinoamericano, el reforzamiento de la opción revolucionaria frente al fracaso de las transformaciones por vía electoral, lo cual no es del agrado de París. Es interesante notar que el asunto chileno, a pesar de dos fracasos, es utilizado para reforzar la idea gaullista de independencia entre y al interior de los bloques, y de ilustración del fracaso de la coexistencia pacífica. Se nota que no hay condena clara de EEUU y mención precisa de su papel en el Golpe, al menos en la documentación hasta hoy disponible. Obviamente, el papel de la URSS y de Cuba es rechazado.

130 El análisis de Paris es deficiente en cuanto a la naturaleza exacta del régimen de la Junta y de sus actuaciones futuras (internacionalización de la represión en el Cono Sur), pero sus repercusiones sobre la potencia argentina se vislumbran aunque de modo defectuoso. Se nota una dificultad para entender la amplitud de la represión que se pensó ser pasajera justo con vistas a impedir la resistencia. Sin embargo, su brutalidad queda patente.

131 Más que una condena, se intenta proyectarse hacia el futuro, al igual que se toma en cuenta la situación internacional, en particular el sentir de los colegas europeos. La visión y la solidaridad de Menthon difiere totalmente del análisis de sus colegas del Quai d'Orsay que más que concentrar el enfoque sobre el presente, intentan construir relaciones futuras con Chile. Para ello privilegian las redes de

contactos con diplomáticos o militares que han estado en Francia y son apreciados por su profesionalismo.

132 La ayuda a los asilados, que se centra primero sobre los franco-chilenos y después sobre los extranjeros refugiados en Chile, obedece a la voluntad y necesidad de cumplir con los acuerdos internacionales, en primer lugar el compromiso con la ACR ya que Francia es miembro de su Consejo ejecutivo. Queda patente la voluntad de acoger a refugiado cuyas vidas peligran, pero con la idea de que estos serán repartidos entre los países eurooccidentales.

BIBLIOGRAPHIE

Fuentes primarias

MAE, Amérique 1971-1975, Chili, 112.

Fuentes secundarias

AMPUERO RUIZ Pablo Ignacio, «Diplomacia en transición. La República Popular China frente a la dictadura cívico-militar en Chile», *Estudios Políticos*, nº 49, 2016, p. 35-54.

AZCONEGUI María Cecilia, «El gobierno peronista frente al exilio chileno. La experiencia de la red nacional de asistencia a los refugiados (1973-1976)», *Izquierda*, nº 26, 2016.

BARBARINI Emilio, *Chi ha ucciso Lumi Videla? Il golpe di Pinochet, la diplomazia italiana e i retroscena di un delitto*, Milano, Mursia, 2012.

BOUILLANE DE LACOSTE Jean-Noël de, «Santiago du Chili 1973. Trois mois insolites dans la vie d'une ambassade», *Revue d'Histoire diplomatique*, nº 1, 2013, p. 56-68.

BRAVO FUENTES María Soledad y LEIVA CALDERÓN Alejandra, *La política exterior del gobierno de Salvador Allende* (1970-1973), Santiago, univ. Gabriela Mistral, guía Jorge van de Wingard, 1997.

CAMACHO PADILLA Fernando, «Los asilados de las Embajadas de Europa Occidental en Chile tras el golpe militar y sus consecuencias diplomáticas: El caso de Suecia», *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, nº 81, 2006, p. 21-41.

CAMACHO PADILLA Fernando, «Las relaciones entre Chile y Suecia durante el primer gobierno de Olof Palme, 1969-1976», *Iberoamericana*, vol. 7, nº 25, 2007, p. 65-85.

CORIGLIANO Francisco, «Las relaciones entre Argentina y Chile 1973-1976: El doble canal de vinculación», *POSTData Revista de Reflexión y análisis político*, nº 8, 2002, p. 159-195.

MENTHON Pierre de, *Je témoigne. Québec 1967, Chili 1973*, Paris, Éditions du Cerf, 1979.

MENTHON Pierre de, *El asilo contra la opresión*, Santiago, Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, 2013.

DE VERGOTTINI Tomaso, *Miguel Claro 1359. Recuerdos de un diplomático italiano en Chile 1973-1975*, Santiago, Atenea, 2018.

DE VISSCHER Ch., *Théories et réalités en droit international public*, Nancy, A. Pédone, 1960.

Documents diplomatiques français : 1968 (1er juillet-31 décembre), vol. 2, Paris, ministère des Affaires étrangères.

DOS SANTOS Anita, «Solidarité et complaisances : deux visages de la diplomatie française des années 1970 et 1980», *Histoire et Liberté. Les cahiers d'histoire sociale*, nº 32, 2007, p. 91-97.

DUPUY Pierre-Marie, «La position française en matière d'asile diplomatique», *Annuaire français de droit international*, nº 22, 1976, p. 743-755.

DUPOY Georges, *La chute d'Allende*, Paris, R. Laffont, 1983.

ESTRADA LESCAILLE Ulises, «La muerte de Allende fue un acto de combate», *Tricontinental*, vol. 37, nº 157, 2003, p. 3-11.

HOBSBAWM Eric, *¡Viva la Revolución! Sobre América Latina*, Barcelona, Crítica, 2018.

HUSSON Roland, *Nous avons mal au Chili*, Paris, Éditions Syllepse, 2003.

HUSSON Roland, *Nos duele Chile*, Santiago, Editorial Cuarto Propio, 2010.

JOLLY Jean (dir.), *Dictionnaire des parlementaires français (1889-1940)*, Paris, Presses universitaires de France, 1960.

KUCZENWSKI André, «Compte rendu de Dupoy, Georges. *La chute d'Allende*. Paris, Éditions Robert Laffont, 1983, 321 p.», *Études internationales*, vol. 16, nº 2, 1985, p. 442-443.

LASTRA Soledad y PEÑALOZA PALMA Carla, «Asilos en dictaduras: chilenos en la embajada argentina», *Perfiles Latinoamericanos*, vol. 24, nº 48, 2016, p. 83-109.

LEVINSON Jerome y DE ONÍS Juan, *La Alianza extraviada. Un informe crítico sobre la Alianza para el Progreso*, México, Fondo de Cultura Económica, 1972.

LOUTHOOD Louise, «Compte rendu de Menthon, Pierre de, *Je Témoigne : Québec 1967, Chili 1973*, Paris, Les Éditions du Cerf, 1979, 156 p. ISBN : 2-204-01420-6.)», en *Études internationales*, vol. 11, nº 1, 1980, p. 194.

MAGASICH AIROLA Jorge, «La política internacional chilena del gobierno de la Unidad Popular 1970-1973: un intento de pluralismo en las relaciones internacionales», *Tiempo Histórico*, nº 7, 2013, p. 15-27.

MATTA Javier Eduardo, «Chile y la República popular china: 1970-1990», *Estudios Internacionales*, vol. 24, nº 95, 1991, p. 347-367.

MENDELSON Jean, «Chili, 1973 : le soutien de l'ambassade et du ministre aux réfugiés », 19/07/2017, *Fondation Jean Jaurès* : https://www.jean-jaures.org/publication/chili-1973-le-soutien-de-lambassade-et-du-ministre-aux-refugies/ [consultado el 03/06/2021].

MONNERAUD Margaux, *De la contestation de la dictature de Pinochet à la transmission de la mémoire : le cas des exilés chiliens en France. Un engagement au service d'un idéal de justice*, Institut d'Études Politiques de Lille, tesina Master Conflits et Développement, director Sierpe, 2012.

MUÑOZ Heraldo, *Chile: Política exterior para la democracia*, Santiago, Pehuén, 1989.

PRADENAS CHUECAS Luis, «Le témoignage des diplomates français face au coup d'État civilo-militaire. Ambassade de France. Santiago du Chili, septembre 1973 », en OBREGÓN ITURRA Jimena Paz y MUÑOZ Jorge R. (dirs), *Le 11 septembre chilien. Le coup d'État à l'épreuve du temps, 1973-2013*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2016, p. 321-337.

PROGNON Nicolas, «L'exil chilien en France du coup d'état à l'acceptation de l'exil : entre violences et migrations», *Amérique Latine. Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, nº 21, 2011.

SMITH Yannek E., *Una perspectiva institucional del proceso de asilo para los refugiados y perseguidos políticos en Chile después del golpe de Estado*, Santiago, Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, 2013.

VERA CASTILLO Jorge, *La política exterior chilena durante el gobierno del presidente Salvador Allende, 1970-1973*, Santiago, Instituto de Estudios de las Relaciones Internacionales Contemporáneas, 1987.

VOLOVITCH-TAVARES Marie-Christine, «L'accueil en France des réfugiés après le 11 septembre 1973», *Hommes et migrations*, nº 1305, 2014, p. 49-56.

Fuentes audiovisuales

Diversos testimonios de voces femeninas (M^{me} de Menthon esposa del embajador, Françoise Bouillane de Lacoste, esposa del consejero, Raquel Aliste refugiada en la embajada gala con sus dos hijas Tatiana et Carolina). URL: https://vimeo.com/461528946 y https://vimeo.com/papyrusprod/videos

CASTILLO Carmen, *La Embajada. Chili 1973, une ambassade face au coup d'État*, 2019, 52 min. URL: http://www.lesfilmsdici.fr/en/la-vie-ailleurs-l-amerique/5192-la-embajada.html [consultado el 03/07/2022].

HENNEKINNE Loïc, *Retour sur le coup d'État au Chili – 11 septembre 1973*, 2013. Entretien de Maurice Vaïsse avec Loïc Hennekinne, Ministère de l'Europe et des Affaires étrangères. URL: https://www.youtube.com/watch?v=qlCp71IBve8

MARKER Chris, *L'ambassade*, 1973, 21 min. URL: https://www.youtube.com/watch?v=mBrUt3NajYo&t=23s.

MORETTI Nanni, *Santiago*, *Italia*, 2018, 80 min.

PANIAGUA GIANNINI Patricio, *Un diplomate français à Santiago*, 2009, 52 min. URL: https://www.youtube.com/watch?v=RjSgLQDUKDw.

Prensa

Paris

C. J.-P., «"La Chute d'Allende", de Georges Dupoy», *Le Monde*, 12/09/1983.

«La résidence de l'ambassadeur de France était devenue un immense dortoir», *Le Monde*, 03/01/1974

LAROCHE-SIGNORILE Véronique, «11 septembre 1973 : le général Pinochet prend le pouvoir au Chili», *Le Figaro*, 10/09/2018.

NOURRY Philippe, «Éditorial », *Le Figaro*, 12/09/1973.

Le Monde 08/11/1973

Le Monde, 21/01/1972.

Santiago

FERNÁNDEZ OÑA Luis y SOTO Hernán, «El yerno cubano de Salvador Allende», *Punto Final*, nº 647, 07/09/2007.

NOTES

1 «De niño, con mis padres, estuve en la Embajada de Francia en Chile en aquella época, aún poseo un osito de peluche que, según me dijeron, me regaló Mme De Menthon, me hubiese gustado entrar en contacto con ella para decirle que no la olvidamos…», (traducimos) Pavel Castillo Labrin, *Le petit journal, le média des Français et des francophones à l'étranger*. «Coup d'État 1973 – Un témoignage français», http://www.lepetitjournal.com/santiago/societe/histoires-traditions/224762-coup-d-etat-1973-un-temoignage-francais [consultado el 05/07/2016]. Comentario hoy retirado, guardamos constancia de él.

2 «La presión internacional permitió la liberación de presos políticos. Sin embargo, entiendo mal porqué esta misma comunidad dejó que se masacrara a un pueblo, sin intervenir», (traducimos) palabras de Rigo Mansillo en la entrevista dada a Margaux Monneraud, p. 115. *De la contestation de la dictature de Pinochet à la transmission de la mémoire : le cas des exilés chiliens en France. Un engagement au service d'un idéal de justice*, Institut d'Études Politiques de Lille, tesina Master Conflits et Développement, director Sierpe, 2012. Entre julio y octubre de 1974, Bouillane –que ya se encargó de la embajada tras el Golpe– estuvo de embajador *pro tempore*, criticó más tarde esta discreción propia de la acción diplomática afirmando que a nivel político se hubiese apreciado oír, palabras que condenaran claramente el Golpe y esas séquelas de las que todas las embajadas europeas dieron abundantemente cuenta: «sin duda una mayor firmeza para con la Junta hubiese sido posible y deseado» (p. 68).

3 Marie-Christine Volovitch-Tavares, «L'accueil en France des réfugiés après le 11 septembre 1973», *Hommes et migrations*, nº 1305, 2014, p. 49-56. Nicolas Prognon, «L'exil chilien en France du coup d'état à l'acceptation de l'exil : entre violences et migrations», *Amérique Latine. Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, nº 21, 2011.

4 Pierre de Menthon, *Je témoigne. Québec 1967, Chili 1973*, Paris, Éditions du Cerf, 1979. Es conocido en español por la edición y traducción que hizo Luis Pradenas Chuecas («Le témoignage des diplomates français face au coup d'État civilo-militaire. Ambassade de France. Santiago du Chili, septembre 1973 », en OBREGÓN ITURRA Jimena Paz y MUÑOZ Jorge R. (dirs), *Le 11 septembre chilien. Le coup d'État à l'épreuve du temps, 1973-2013*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2016, p. 321-337) para el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos de Santiago en 2013 bajo el título *El asilo contra la opresión.* Publicado en Chile: https://ww3.museodelamemoria.cl/publicaciones/el-asilo-contra-la-opresion/ [consultado el 01/02/2021]. Versión PDF: https://ww3.museodelamemoria.cl/wp-content/files_mf/1550099109LIBROASILOCONTRALAOPRESIONWEB.pdf [consultado el 01/02/2021].

5 Según lo que reza la reseña de Louise Louthood publicada en *Études internationales*, vol. 11, nº 1, 1980, p. 194.

6 Roland Husson (Paris 1934-2013) diplomático francés, es agregado cultural de la embajada de Francia en Santiago durante tres años y tres meses, entre junio de 1973 y agosto de 1976 en que parte para… Washington. Es testigo del Golpe, mantiene la actividad cultural de la embajada durante

la dictadura, participa en la organización del exilio de chilenos hacia Francia, en particular de artistas. Dejó testimonio de su actividad en su obra escrita *Nous avons mal au Chili*, Paris, Éditions Syllepse, 2003 (*Nos duele Chile*, Santiago, Editorial Cuarto Propio, 2010) y en una película documental *Un Diplomate Français à Santiago*, realizada por Patricio Paniagua Giannini en 2009, 52 min. https://www.youtube.com/watch?v=RjSgLQDUKDw [consultado el 16/05/2021].

7 El entonces Primer secretario de la embajada francesa en Santiago entre 1971-1973 (sale de Chile al día siguiente del entierro de Neruda al que asiste) es entrevistado por el Prof. Maurice Vaïsse el 10 de septiembre de 2013, 19:13 minutos: https://www.youtube.com/watch?v=qlCp71IBve8 [consultado el 17/05/2021]. Los sitios que aparecen a continuación fueron consultados en mayo de 2019.

8 Jean-Noël de Bouillane de Lacoste, «Santiago du Chili 1973. Trois mois insolites dans la vie d'une ambassade», *Revue d'histoire diplomatique*, nº 1, 2013, p. 56-68.

9 Eric Hobsbawm, *¡Viva la Revolución! Sobre América Latina*, Barcelona, Crítica, 2018, p. 438. (*Viva la Revolución. On Latin America*, Londres, Abacus, 2016).

10 Tomaso De Vergottini, *Miguel Claro 1359. Recuerdos de un diplomático italiano en Chile 1973-1975*, Santiago, Atenea, 2018.

11 Italia tampoco reconoció a la Junta. Véase, del entonces ayudante del embajador de Italia en Santiago, Emilio Barbarini, *Chi ha ucciso Lumi Videla? Il golpe di Pinochet, la diplomazia italiana e i retroscena di un delitto*, Milano, Mursia, 2012.

12 El asunto provocó amplios debates, en particular acerca de la relación entre la posición política de Videla en el MIR y la presencia en la embajada de familiares de altos dirigentes miristas.

13 «A 40 años de su asesinato. La viñeta de Lukas en *El Mercurio* que se burló del crimen de Lumi Videla», *El Mostrador*, 04/11/2014, https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2014/11/04/la-vineta-de-lukas-en-el-mercurio-que-se-burlo-del-crimen-de-lumi-videla/ [consultado el 29/06/2021]. «El día en que *El Mercurio* se burló de la muerte de Lumi Videla con un cruel dibujo de Lukas», *El Desconcierto*, Santiago, 09/09/2018, https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2018/09/09/el-dia-en-que-el-mercurio-se-burlo-de-la-muerte-de-lumi-videla-con-un-cruel-dibujo-de-lukas.html [consultado el 29/06/2021].

14 Fernando Camacho, «Los asilados de las Embajadas de Europa Occidental en Chile tras el golpe militar y sus consecuencias diplomáticas: El caso de Suecia», *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, nº 81, 2006, p. 21-41.

15 «Asilos en dictaduras: chilenos en la embajada argentina», *Perfiles Latinoamericanos*, vol. 24, nº 48, 2016, p. 83-109.

16 La doctrina diplomática establecida por Genaro Estrada (1887-1937), ministro mexicano de Asuntos externos niega que un tercer gobierno pueda hacerse con el derecho a declarar que un gobierno es legítimo o no. En consecuencia de lo cual, la doctrina considera que existe por derecho, la libre determinación de los pueblos y que no puede aceptarse intervención en los asuntos internos de los Estados.

17 Al estar controlado por el encargado de negocios el asunto de los refugiados, la situación de los refugiados se degrado hasta el punto que, desde Argentina, el ex embajador enviaba paquetes de alimentos.

18 En 1975, Pinochet es decorado por el gobierno peronista de Isabel Martínez con la Gran Cruz de la O*rden de Mayo* por sus méritos militares [sic]. María Cecilia Azconegui («El gobierno peronista frente al exilio chileno. La experiencia de la red nacional de asistencia a los refugiados (1973-1976)», *Izquierda*, nº 26, 2016) señala varios acontecimientos que prueban la sintonía ideológica entre los dos gobiernos a ambos lados de los Andes: prohibición de actos en solidaridad con el pueblo chileno, visitas a Chile del ministro de Defensa Adolfo Savino –ligado al lopezrreguismo– y del comandante en jefe del Ejército argentino, general Leandro Anaya un mes después del asesinato del general Prats. Así mismo, los 06/11/1974 y 09/12/1975 los delegados argentinos se opusieron a las resoluciones de las Naciones Unidas que condenaban al gobierno golpista de Pinochet por «las constantes y flagrantes violaciones de los Derechos Humanos y libertades básicas» e invitaban a Santiago a «respetar en forma total los principios de la Declaración Universal de los Derechos Humanos» y «adoptar todos los pasos necesarios para restaurar y salvaguardar los derechos humanos básicos y libertades fundamentales» (Francisco Corigliano, «Las relaciones entre Argentina y Chile 1973-1976: El doble canal de vinculación», *POSTData Revista de Reflexión y análisis político*, nº 8, 2002, p. 159-195.).

19 «El yerno cubano de Salvador Allende» entrevista a Luis Fernández Oña por Hernán SOTO, *Punto Final*, nº 647, 7 de septiembre de 2007.

20 Fernando Camacho Padilla, «Las relaciones entre Chile y Suecia durante el primer gobierno de Olof Palme, 1969-1976», *Iberoamericana*, vol. 7, nº 25, 2007, p. 65-85.

21 Ulises Estrada Lescaille, «La muerte de Allende fue un acto de combate», *Tricontinental*, vol. 37, nº 157, 2003, p. 3-11. En «Recuerdos de aquel 11 de septiembre», Ulises Estrada Lescaille, CEME, Archivo Chile, habla de ocho bombas. http://www.archivochile.com/Experiencias/test_relat/EXPtestrelat0008.pdf [consultado el 15/06/2021].

22 «El yerno cubano de Salvador Allende» entrevista a Luis Fernández Oña por Hernán SOTO, *Punto Final*, nº 647, 7 de septiembre de 2007.

23 Según la expresión de Jorge Gustavo Leigh Guzmán, comandante de la Fuerza Aérea y miembro de la primera Junta.

24 Los de Menthon están ausente del 1º al 21 de septiembre, en julio de 1974 dejan el puesto.

25 El primer ministro Pompidou (1911-abril 1974) mantuvo una entrevista con Bernstein el 4 de mayo de 1965. Entre las personalidades relacionadas con Chile recibidas por el presidente Pompidou, cabe destacar: el 3 de octubre de 1968 Radomiro Tomic; el 26 de marzo 1971, el embajador Neruda presenta sus credenciales; en 1972, el 24 mayo Clodomiro Almeyda, ministro de Asuntos externos de Chile, el 29 mayo de Saint-Légier embajador francés en Chile, 26 de octubre 1972 Neruda, el 2 de abril Pierre de Menthon. Antes de salir para Chile, de Menthon conoce a Neruda en la embajada de París. El 19 de febrero 1974, el nuevo embajador de Chile presentó sus credenciales. Pompidou –cuyo padre era profesor hispanista (creó un diccionario) – publicó una antología de poesía francesa, mantenía una relación intelectual particular con Neruda. Pompidou se hallaba en visita oficial en China cuando el Golpe en Chile.

26 Esta incapacidad para gestionar los conflictos sociales de una manera moderna se repite a principios de marzo de 1969 con la matanza de Puerto Montt-Pampa Irigoin cuando 90 familias sin alojamiento ocupan en toda legalidad un terreno baldío. Tras negociaciones de 4 días, al amanecer del 5º, sin aviso, las fuerzas del orden atacan provocando la muerte de 11 personas entre las cuales un recién-nacido de 9 meses asfixiado por los gases y un anciano. El ministro de gobernación democristiano culpa a los socialistas lugareños de los dramáticos acontecimientos; al contrario, las juventudes democristianas se apartan afirmando que esto es el producto de una deriva autoritaria de un gobierno cuya política es cada vez más alejada

de los intereses populares. La imagen del gobierno de la Revolución en libertad salió totalmente manchada y desprestigiada.

27 Ver Jerome Levinson y Juan De Onís, *La Alianza extraviada. Un informe crítico sobre la Alianza para el Progreso*, México, Fondo de Cultura Económica, 1972. Ya para 1964, el análisis económico del Quai d'Orsay apuntó las incoherencias e irrealidades del plan de la administración Kennedy.

28 469, Note, Commande du réacteur chilien de recherche en Angleterre, Paris, 27 décembre 1968. *Documents diplomatiques français : 1968 (1er juillet-31 décembre)*, vol. 2, Paris, ministère des Affaires étrangères, p. 1028. «Attitude du gouvernement chilien [...] peu amicale et je pense que, le cas échéant, nous devons le lui faire comprendre».

29 Pierre De Menthon, *Je témoigne*, p. 34-35; Jean-Noël de Bouillane de Lacoste, «Santiago du Chili...», p. 55.

30 «Il est profondément pénible d'assister à ce naufrage, à cette rupture d'une longue tradition démocratique qui était le plus beau titre de gloire du Chili», Philippe Nourry, «Éditorial», *Le Figaro*, 12/09/1973.

31 Véronique Laroche-Signorile, «11 septembre 1973 : le général Pinochet prend le pouvoir au Chili», *Le Figaro*, Paris, 10/09/2018, recoge los artículos de entonces. https://www.lefigaro.fr/histoire/archives/2018/09/10/26010-20180910ARTFIG00233-11-septembre-1973-le-general-pinochet-prend-le-pouvoir-au-chili.php [consultado el 17/09/2022].

32 «Le radicalisme des réformes entreprises, une gestion incohérente, la pression de l'extrême gauche, les dissensions à l'intérieur de la coalition gouvernementale aboutissent rapidement au désastre économique, à la désagrégation de la société chilienne et de ses institutions» reza la carátula de la portada.

33 J.-P. C., «"La Chute d'Allende", de Georges Dupoy», *Le Monde*, 12/09/1983. La difusión de la obra fue inmensa, llegando André Kuczenwski de Administration and Policy Studies de la universidad de McGill, Montréal, a construir un relato según el cual, si bien Allende mejoró la calidad de vida de la población, tenía tendencias autoritarias : «Il retira à ses opposants politiques tout droit à la participation électorale et accusa ses détracteurs – qui, dans la grande majorité des cas, étaient des hommes et des femmes de bonne volonté ayant des idées sensées – d'être des agents de l'impérialisme américain», y pretendía que «Les doléances et les critiques légitimes formulées contre les fréquentes attitudes anti-démocratiques d'Allende

étaient réelles et non concoctées dans les bureaux clandestins de la CIA.», con lo cual se rizaba el rizo para concluir (que no demostrar…) que Allende era responsable de su «derrota», lo cual, a su vez, justificaba la intervención yanqui que fue menor de lo que se afirmó según el docto profesor canadiense. Va sin decir que este punto de vista era totalmente opuesto al de la embajada francesa. Dupoy y Kuczewski muestran cómo, al cabo de menos de 10 años, las embajadas pinocheistas consiguieron difundir su propaganda y construir el relato justificante del Golpe y de la *necesaria salvación porque podía haber sido peor*, relato justificador ya elaborado por el franquismo en su tiempo. André Kuczenwski, «Compte rendu de Dupoy, Georges. *La chute d'Allende*. Paris, Éditions Robert Laffont, 1983, 321 p. », *Études internationales*, vol. 16, nº 2, 1985, p. 442.

34 Carátula citada.

35 En tanto que ministro de la Economía, Pompidou fue el principal artífice de esta victoria, negociando con los sindicatos galos los Acuerdos salariales de Grenelle que llevaron a separar a los sindicatos de sus bases obreras. Sobre la mirada del embajador chileno Bernstein sobre el mayo del 68 y la figura victoriosa de De Gaulle, ver de la Llosa, «Le mai-juin 1968 français vu à travers les documents diplomatiques de l'ambassade du Chili à Paris», de próxima publicación por la PUR de Rennes.

36 Pierre de Menthon, *Je témoigne*, p. 40-43.

37 «Note», sin nº, «A/S. Chili», Paris, 8 février 1974 : MAE, Amérique 1971-1975, Chili, 109 – 7.1 «Politique intérieure», 8 octobre 1973-avril 1974.

38 «Henri de Menthon (homme politique)», Jean Jolly (dir.), *Dictionnaire des parlementaires français* (1889-1940), París, Presses universitaires de France, 1960.

39 Tras la caída del gobierno de Gaulle en 1946, se retira de la política, pierde su puesto de ministro de Justicia pero sigue una carrera política siendo uno de los fundadores del MRP (movimiento republicano popular), considerado como el partido demócrata cristiano francés. Pero en 1958, al volver el general de Gaulle a la política, su desacuerdo con éste acerca del futuro de la Comunidad Europea como del proceso de descolonización de Argelia, lo lleva a alejarse definitivamente de la política activa.

40 Santiago, 12 de octubre de 1973, telegrama 1367, de Menthon à Michel Jobert, ministre des Affaires étrangères, as: Demande de numéros de «Témoignage Chrétien».

41 Santiago, 19 de octubre de 1973, telegrama 1434/IP, de Menthon à Michel Jobert, ministre des Affaires étrangères, as: Interview de M. Enriquez par le journal Libération.

42 Anita Dos Santos, «Solidarité et complaisances : Deux visages de la diplomatie française des années 1970 et 1980», *Histoire et Liberté. Les cahiers d'histoire sociale*, nº 32 2007, p. 91-97. El artículo acusa de izquierdismo a la diplomacia francesa por ser complaciente con los refugiados-asilados latinoamericanos y no aplicar este mismo derecho para quien en China, URSS, Cuba, Vietnam se refugie en las embajadas francesas…

43 Pierre-Marie Dupuy, «La position française en matière d'asile diplomatique», *Annuaire français de droit international*, nº 22, 1976, p. 743-755. Artículo cuanto más interesante que recoge parte del debate en la ONU acerca de la validez del derecho de asilo en América Latina.

44 Ch. De Visscher, *Théories et réalités en droit international public*, Nancy, A. Pédone, 1960.

45 Derecho que está jurídicamente enmarcado por las convenciones de La Habana (1928) firmada por 15 Estados, la convención complementaria de Montevideo (1933) entre 14 Estados, el tratado de Montevideo (1939) sobre asilo y refugio políticos concierne 6 Estados, y la convención de Caracas (1954) que reduce a 11 Estados su observancia.

46 «Que cette pratique trouvait en Amérique latine une occasion privilégiée d'exercice». Pierre-Marie Dupuy, «La position française…», p. 747.

47 Pierre-Marie Dupuy, «La position française…», p. 747.

48 Pierre-Marie Dupuy, «La position française…», p. 747.

49 A la sazón Jean-Philippe Lecat. *Le Monde* 8 de noviembre de 1973.

50 Pierre-Marie Dupuy, «La position française…», p. 747.

51 *Le Monde*, 03/01/1974. De estos 260 refugiados 45 era de nacionalidad chilena. Yannek E. Smith (*Una perspectiva institucional del proceso de asilo para los refugiados y perseguidos políticos en Chile después del golpe de Estado*, Santiago, Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, 2013, p. 12-13) señala que solo hubo 51 franceses que tuvieron que salir de Chile tras el 11 de septiembre; siendo los brasileños (688) y los uruguayos (619) los grupos nacionales más importantes. Los países que aceptaron a más refugiados, entre el Golpe y octubre de 1974, o sea en un año, fueron Argentina 902, Francia (854), México (805), Suecia (649), Alemania del Oeste

(594), Panamá (436), Cuba (374), URSS (263), Venezuela (249), Italia (228), Holanda, Perú, España, Colombia, Austria entre 200 y 150.

52 61 en la Cancillería y 63 en la residencia del embajador francés.

53 Tres el 07/06/1974.

54 *Le Monde*, 03/01/1974.

55 «Note», sin nº, «A/S. Chili», Paris, 8 février 1974: MAE, Amérique 1971-1975, Chili, 109 – 7.1 «Politique intérieure», 8 octobre 1973-avril 1974.O sea, según reza el documento, a extranjeros puestos bajo la protección del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados en su calidad de extranjeros o a personas amenazadas que han recibido asilo en las embajadas. Con lo cual conviene diferenciar a los extranjeros que naturalmente, a pesar de las condiciones adversas han de poder volver a su país, o a un tercero en caso de que su seguridad no estaría ya asegurada en éste, y los chilenos cuya vida peligra en su propio país.

56 Pierre-Marie Dupuy, «La position française…», p. 748.

57 También a nivel internacional con el debate de la Sexta Comisión de la Asamblea general de las Naciones Unidas (sesión 29º-6ª comisión; 10 de noviembre de 1975) tras la posición australiana, permitió a Francia reafirmar su posición. (Pierre-Marie Dupuy, «La position française…», p. 750-752).

58 Pierre-Marie Dupuy, «La position française…», p. 748.

59 Eso era evidentemente para no provocar problemas en una Europa entonces sometida a guerras dinásticas e intervención de Estados en las contiendas entre conservadores y liberales, monárquicos y republicanos.

60 «Évidentes et pressantes raisons d'humanité.»

61 Pierre-Marie Dupuy, «La position française…», p. 748-749.

62 Pierre-Marie Dupuy, «La position française…», p. 749.

63 En la conferencia, el periodista Andrieu de *L'Humanité*, órgano del PCF, preguntó, tras evocar la represión, acerca de la falta de condena de ésta por parte de París. Pompidou habló de Checoslovaquia, precisando la diferencia entre un golpe de Estado y una intervención extranjera, para subrayar que Francia no reconocía gobiernos sino que tenía relaciones con países. Aludió a los asilados en la embajada gala. El resto fue un largo alegato contra la política de Allende que le servía en realidad para criticar la oposición de izquierda en Francia y sus proyectos, afirmando que no convenía buscar modelos externos. El rechazo de Allende por el presidente galo quedó claro.

El 9 de septiembre 1973, el primer ministro Messmer equiparó la política de Allende con la de Pinochet, declarando negarse a «empezar una cruzada ideológica contra las autoridades chilenas». Sin embargo, la condena del Golpe por su ministro de Ultramar, el centrista, Bernard Stasi, le costó el puesto a éste (Jean Mendelson, «Chili, 1973 : le soutien de l'ambassade et du ministre aux réfugiés », 19/07/2017, *Fondation Jean Jaurès* : https://www.jean-jaures.org/publication/chili-1973-le-soutien-de-lambassade-et-du-ministre-aux-refugies/ [consultado el 03/06/2021].

64 Le Cabinet du Ministre, le Conseiller technique, nº 931 CM, note pour Monsieur de Saint-Légier, direction d'Amérique, Paris, le 25 février 1974, firma Alain Chastagnol : MAE, *Idem*. Estas becas habían sido inauguradas tras los acontecimientos húngaros de 1956, y reactivadas por los del Burundi.

65 Respuesta de René de Saint-Légier, RSL/mm, nº 116/AM, 26 février 1974, «Note pour Monsieur Chastagnol»: MAE, *Idem*.

66 «La résidence de l'ambassadeur de France était devenue un immense dortoir», *Le Monde*, 03/01/1974, entre otros.

67 «Film super 8 trouvé dans une ambassade». Copia en https://www.youtube.com/watch?v=mBrUt3NajYo [consultado el 10/03/2021].

68 Siendo mudo el Super 8, permite potenciar la voz off, el discurso del narrador, que recoge la visión que se tiene entonces de la falta de respuesta popular al Golpe y la explicación de la derrota de la izquierda: «La consigna era aguantar el tiempo que el contra-ataque se organizara. El contra-ataque no se organizó. Se hallaron cercados», «*La consigne était de tenir, le temps que la contre-attaque s'organise. La contre-attaque ne s'est pas organisée. Ils se sont trouvés piégés*» (1:59). También se nota admiración por «el embajador»: «El embajador es perfecto. Los acoge sencillamente como a invitados que llegan ligeramente más temprano de lo previsto para una recepción. La embajadora los instala en el pequeño salón de su departamento privado». («*L'ambassadeur est parfait. Il les accueille simplement comme des invités légèrement en avance pour une réception. L'ambassadrice les installe dans le petit salon de son appartement privé*»). Critica a de la izquierda y sus certidumbres: «*ils ont pu sortir par les jardins et rejoindre l'ambassade grâce à un étudiant prévoyant, Marco. Sa tendance naturelle à envisager le pire lui avait été reproché au nom de l'optimisme révolutionnaire. Encore maintenant il a l'air de s'en excuser*». «pudieron salir por los jardines y llegar a la embajada gracias a un estudiante previsor, Marco. Su tendencia natural a imaginar lo peor le fue

reprochado en nombre del optimismo revolucionario». Por los apellidos de los refugiados: Psikos, Carole, Luco, Maria («3ª vez que se halla en tal situación, cada vez en un país diferente», «*3e fois qu'elle se trouve dans cette situation, chaque fois dans un pays différent*» (3:44) se alude a la situación de las dictaduras europeas, en particular de España y Grecia. (cierta ironía mordaz frente a las derrotas de la izquierda que parece que no aprende nada). Otra ironía: 12:36 el edificio de la «seguridad militar», presentado como tal en la película… es el del centro Tolbiac de la Universidad París 1-Sorbona… o, la falta de obreros se debe a que «es muy raro que se construyan fábricas al lado de embajadas» 7:07.

69 Situación de encierro, falta de comunicación con el exterior, y malas noticias o contradictorias. «*Ville morte indéchiffrable*». Alusión a los Estadio Chile y Estadio Nacional (13:20); y a los discursos televisivos de la Junta que afirma la necesidad de extirpar «el cáncer marxista» (15:10), «el país iba a la ruina», «complot guiado desde el extranjero». La novedad fascista: «lo interesante es que este lenguaje no es el de la burguesía liberal, a penas el de la derecha clásica. Es más bien el de los grupúsculos fascistas más estrechos, de los periódicos menos leídos aquellos de los que nos burlábamos porque retrasaban de un siglo sobre la Historia. Los militares los leían. La burguesía ha soltado a sus perros sobre sus adversarios para retomar el poder. Pero ahora son los perros los que tienen el poder. Y no lo soltarán» («*ce qui est intéressant c'est que ce langage n'est pas celui de la bourgeoisie libérale à peine celui de la droite classique. C'est plutôt celui des groupuscules fascistes les plus étroits, des journaux les moins lus ceux dont nous nous moquions parce qu'ils retardaient d'un siècle sur l'Histoire. Les militaires eux les lisaient. La bourgeoisie a lâché ses chiens sur ses adversaires pour reprendre le pouvoir. Mais à présent, ce sont les chiens qui tiennent le pouvoir. Et ils ne le lâcheront pas*»). Finalmente, aparecen los discursos explicativos de la derrota del «gobierno popular», «que nunca cesaron de enfrentarse durante la existencia» de éste, según el análisis de cada grupo político, «una hora después, volvieron a sacar a relucir el tema de los Juicios de Moscú y de la traición congénita de los trotskistas» («*une heure après, ils en étaient aux Procès de Moscou et à la trahison congénitale des trotskystes*»), afirma la voz off marcando así la incapacidad de la izquierda –encerrada en su pasado– de adaptar su análisis a la realidad del momento. «Hacía una semana que había estallado el Golpe y nuestra fraternidad no había durado más tiempo» («*Il y avait une semaine que le coup d'État avait éclaté, notre fraternité n'avait pas duré davantage*» (de 15:45 a 18:49). En 19:38, llegan los primeros salvo conductos, «algo de la vieja

amistad empezó a reaparecer» y «los adioses fueron verdaderos adioses». La película acaba con el único momento musical, una reinterpretación sencilla de una marcha fúnebre rusa, «A vosotros que caísteis víctimas de una lucha fatídica» escrita en 1878 que servía de canto de entierro a los miembros del Partido social-demócrata ruso, más tarde bolchevique. Reinterpretación sencilla, un poco desacordada, crujiente y no profunda y espléndida, pausada y cadenciosa, y es que los tiempos han cambiado, la derrota ha sido total, y la izquierda mundial se tiene que reinventar si quiere sobrevivir en los nuevos tiempos. El penúltimo plano de la cámara es, según la voz off, sobre la camioneta que lleva a los refugiados al exilio desde «esta ciudad a la que conocimos libre» (20:40), aparece un río que podría ser el Mapocho pero que resulta ser el Sena ya que –al elevarse la cámara– aparece la torre Eiffel, lo cual vuelve a integrar a los franceses en su propia realidad. Finalmente, el último plan muestra un avión cuyo rasgo blanco cruza el cielo del atardecer, símbolo de la partida al exilio.

70 De hecho, la situación se adelanta en la imaginación de Chris Marker ya que con la muerte de Pompidou en mayo de 1974, la derecha francesa se divide y presenta a dos candidatos frente a uno de izquierdas. Podría repetirse una situación parecida a la de Chile en 1970: perdería la derecha las elecciones en Francia y llegaría la izquierda al poder. Entonces, los sectores más duros de la derecha… De hecho, en 1981, un general golpista en Argel en 1958 declaró que, de ganar Mitterrand, tomaría el monte…

71 Últimamente, propone Carmen Castillo, *La Embajada. Chili 1973, une ambassade face au coup d'État*, 2019, 52 min. URL: http://www.lesfilmsdici.fr/en/la-vie-ailleurs-l-amerique/5192-la-embajada.html [consultado el 03/07/2022].

72 Santiago, 11 de septiembre de 1973 (recibido le 14), télégramme 597, «immédiat» de Lacoste à Directeurs, as Soulèvement militaire. MAE, Amérique 1971-1975, Chili 112.

73 Buenos Aires, 13 de septiembre de 1971, télégramme 289 de Winckler à Diplomatie París, as Santiago du Chili. MAE, *idem* de ahora en adelante.

74 Buenos Aires, 13 de septiembre de 1973, reçu 13 septembre 1973, Telegrama 289, as Santiago du Chili, firma Winckler.

75 Buenos Aires, 13 de septiembre de 1971, télégramme 288 de Winckler a «Département à Minarmées/EMA/REN et tous les ministères concernés» [es decir, seguramente ministerio francés de la Guerra, Estado Mayor de los Ejércitos, inteligencia], as Santiago du Chili.

76 Cuanto más que en aquel entonces la apertura del año universitario se hacía a principios de octubre.

77 Buenos Aires, 13 de septiembre de 1973, telegrama 602/607, de Winckler a París, «très urgent», as Les événements des 11 et 12 septembre à Santiago, p. 1.

78 Buenos Aires, 14 de septiembre de 1973, telegrama 300, de Winckler a París, «urgent», as Santiago du Chili. Winckler advertía que las comunicaciones en la parte suramericana estaban en claro (sin cifra).

79 Buenos Aires, 13 de septiembre de 1973, telegrama 293/294, de Winckler a París, «très urgent», as Santiago du Chili, p. 1.

80 Buenos Aires, 13 de septiembre de 1973, telegrama 295, de Winckler a París, «très urgent», as Santigo du Chili, p. 1.

81 Buenos Aires, 13 de septiembre de 1973, telegrama 602/607, de Winckler a París, «très urgent», as Les événements des 11 et 12 septembre à Santiago, p. 1.

82 *Idem*, p. 1.

83 «*Sans que l'on sache encore s'il s'est suicidé (version officielle) ou s'il a été, plus vraisemblablement, tué par l'un des asaillants*». *Idem*, p. 1.

84 Embajada de Chile, París 14 de septiembre de 1973 («reçue le lundi 17 septembre»), nº 55, de Jorge Berguño, «chargé d'Affaires a. I. à Son Excellence M. Michel Jobert, ministre des Affaires étrangères».

85 «*Le but essentiel de l'opération – l'élimination du Président – étant atteint, il restait aux inspirateurs du putsch à s'emparer des chefs de l'opposition et surtout à réduire les foyers de résistance armée qui se créaient rapidement dans le centre de la ville et dans plusieurs quartiers ouvriers, notamment au sud de la capitale*». Buenos Aires, 13 de septiembre de 1973, telegrama 602/607, de Winckler a París, «très urgent», as Les événements des 11 et 12 septembre à Santiago, p. 2.

86 *Idem.*

87 «*Personnalités de gauche ou étrangères déclarées suspects*».

88 Buenos Aires, 13 de septiembre de 1973, telegrama 602/607, de Winckler a París, «très urgent», as Les événements des 11 et 12 septembre à Santiago, p. 2.

89 Buenos Aires, 14 de septiembre de 1973, telegrama 629/631, de Winckler a París, « immédiat», as Situation à Santiago du Chili, Lacoste a París, p. 1.

90 *Idem*, p. 1.

91 Buenos Aires, 14 de septiembre de 1973, telegrama 300, de Winckler a París, «urgent», as Santiago du Chili, Winckler a París.

92 Santiago, 18 de septiembre de 1973, telegrama 691/693, de Lacoste a París, as Transmissions avec le Département», Lacoste a París, p. 1.

93 *Idem*, p. 2. El agradecimeinto a Mallet se hizo, París 20 de septiembre de 1973, ambafrance Buenos Aires 216, as Communications avec Santiago, firma Saint-Légier.

94 Santiago, 19 de septiembre de 1973, telegrama 708, de Lacoste a París, as Relations franco-chiliennes, Lacoste a París. El telegrama de París no reconoce la Junta, sino que «*presente ses compliments au Ministère des Relations extérieures*» y acusa recibo de la nota de este ministerio según la cual «el gobierno de la República de Chile ha sido asegurado por un consejo militar que ejerce su control sobre el conjunto del territorio nacional»: París, 17 de septiembre de 1973, «diffusion réservée», as Relations franco-chiliennes, p. 1, firma Puaux. De forma oral se manda informar a los embajadores de la CEE que Francia se basa en relaciones establecidas de Estado a Estado, sin necesidad de reconocimiento.

95 Enrique Bernstein (1910-1990) fue subsecretario de Relaciones externas en 1964-1965 y embajador en París entre 1965 y 1970, durante el mandato de Frei.

96 Ismael Huerta, que fue ministro de Obras públicas y Transportes durante el mandato de Allende (en noviembre de 1972, lo que le valió un atentado contra su casa por parte de la extrema derecha), era considerado por París como un amigo de Francia ya que había seguido una formación naval militar en el buque escuela francés Jeanne d'Arc a finales de 1936, y realizó cursos de radio en la Escuela Superior de Electricidad de París entre octubre de 1937 y julio de 1938. Después, Telefunken le invitó a continuar estudios de radio en Berlín sobre comunicaciones navales y de aviación entre noviembre de 1938 y enero de 1939.

97 Santiago, 19 de septiembre de 1973, telegrama 719/720, «diffusion résérvée», «immédiat» de Lacoste a París, as Démarche auprès du Ministre, Lacoste a París.

98 Santiago, 21 de septiembre de 1973, telegrama 741, «très urgent», de Lacoste a París, as Problèmes relatifs aux immunités diplomatiques, p. 2. La respuesta fue dada el 24 de septiembre de 1973, Ambafrance Santiago nº

318/22, as Problèmes relatifs aux immunités diplomatiques, firma G. de Courcel. Se señala la inviolabilidad del domicilio privado como de los locales de la misión (art. Convención de Viena, 1961) salvo si tuviera la nacionalidad del Estado de acogida o residencia permanente en éste. Sólo los automóviles de la misión son inviolables, no los privados de sus miembros. El transportar a un individuo buscado por la justicia local podría provocar la justificación de la intervención contra este vehículo. El estado de sitio no modifica las obligaciones para con la inmunidades diplomática.

99 René de Saint-Légier de La Sausaye a la sazón director del Departamento América del Quai d'Orsay fue embajador de Francia en Chile entre 1969 y 1972, predecesor inmediato de Pierre de Menthon. Paris, 14 de septiembre de 1973, telegrama a ambafrance Santiago nº 272, p. 1, firma Saint-Légier; siguen telegramas de los Menthon y de Billy, fundador (1946) de la casa de América Latina en París, presidente hasta 1982. Pompidou evocó la situación chilena y el deceso trágico de Allende y renovó su pésame a H. Bussi en el Consejo de ministros del 19 de septiembre. París, 19 de septiembre a ambafrance Santiago nº 297/98, as Communication du Conseil des Ministres, p. 1, firma.

100 Santiago, 16 de septiembre de 1973, telegrama 646, «réservé/diffusion réservée», de Lacoste a Saint-Légier, as Visite à Mme Allende.

101 Santiago, 16 de septiembre de 1973, telegrama 647, de Lacoste a París, as Demande d'une interview de France-Inter.

102 Santiago, 18 de septiembre de 1973, telegrama 688, de Lacoste a París, as Pablo Neruda. El 17, París, pidió a su embajada que tomara contacto con Neruda para darle a conocer la preocupación francesa: París 17 de septiembre de 1973, nº 283-84, «réservé immédiat», as Relations franco-chiliennes».

103 Menthon llegó demasiado tarde para entregar a quien fue embajador en París las insignias de Gran Oficial de la Legión de Honor, el vate ya agonizaba. Las dejó a Matilde (Pierre de Menthon, *Je témoigne*, p. 59-60). El agregado cultural Husson (*Nous avons mal au Chili*, Paris, Éditions Syllepse, 2003, p. 51) estuvo en la vigía mortuoria en la Chascona devastada por la inculta barbarie militar donde dejó su tarjeta con unamunianas palabras que darán título a sus recuerdos *Nos duele Chile*. Al entierro acudieron los embajadores de Francia, México, Rumanía y Suecia.

104 Santiago, 26 de septiembre de 1973, telegrama 814/816, de Menthon a París, as Enterrement de Pablo Neruda, p. 1.

105 *Idem*, p. 2. El pésame de Saint-Légier a la viuda fue transmitido después por haber llegado después del entierro.

Al haber llegado con retraso el pésame del ministro francés de Asuntos externos, Michel Jobert, Menthon lo transmitió a Isla Negra donde más adelante serían trasladados los restos de Neruda, *Idem*, p. 2.

106 Santiago, 19 de septiembre de 1973, telegrama 710/712, «très urgent», de Lacoste a París, as Contrôle des informations.

107 *Idem.*

108 *Idem*, p. 2.

109 Santiago, 10 octobre 1973, telegrama nº 1029-1231, as Entretien avec le président de l'association des journalistes, firma Menthon.

110 Santiago, 5 de octubre de 1973, telegrama 956, de Lacoste a París, as Opinion de M. Eduardo Frei.

111 1909-1996, democristiano, entonces presidente del Senado galo. Carta de Saint-Légier à Poher, 5 de diciembre de 1973 que traslada carta recibida a través de la embajada gala en Santiago.

112 Bordereau d'envoi nº 1595 AM, Santiago, 23 de Novembre de 1973.

113 «Si *elles le veulent bien* [sic]». Santiago, 17 de septiembre de 1973, telegrama 638/639, «très urgent/diffusion réservée», de Lacoste a París, as Note sur les demandes d'asile.

114 Note pour le Secrétaire général, 17 de septiembre de 1973, firma G. de Chambrun, p. 1.

115 *Idem*, *p.* 2.

116 Aquí alude al telegrama 679, que deja pensar que hubo una reunión anterior, que no hemos hallado.

117 Santiago, 20 de septiembre de 1973, telegrama 728/730, «réservé/diffusion réservée», de Lacoste a París, as Réunion des conseillers de la CEE, p. 1.

118 *Idem*, p. 2.

119 París, 19 de septiembre de 1973, nº 143, Note pour le Ministre, as Inquiétude du Gouvernement de La Haye quant à la situation au Chili, p. 1, firma Saint-Légier.

120 *Idem*, p. 2.

121 Santiago, 2 de octubre de 1973, telegrama 886, de Menthon a París, as Exécutions au Chili, p. 1.

122 *Idem*, p. 2.

123 Santiago, 4 de octubre de 1973, telegrama 944, de Menthon a París, «immédiat».

124 Santiago, 24 de septiembre de 1973, telegrama 772/774, de Menthon a París, as Mission à Conception. Este telegrama se refiere a unos números 725, 751 y 767, a los que no hemos accedido, y acaso se hallan en los legajos correspondientes a la acción cultural y de cooperación, p. 1.

125 *Idem*.

126 Santiago, 12 de octubre de 1973, telegrama comunicado a ONU New York 37/39 y París 1055/57, «immediat» de Menthon, as: Refus de visa a Maître Nordmann.

127 Lo cual efectivamente hizo París. Telegrama nº 69-68 «immédiat», New York, 13 de octubre de 1973, as: «Visa de Maître Nordmann», firma Guiringaud.

128 Telegrama nº 1061-1262, Santiago, 13 de octubre de 1973, as: «Répression au Chili», firma Menthon.

129 *Idem*.

130 Santiago, 23 de octubre de 1973, telegrama nº 1142-1145, as Persistance de la répression au Chili, firma Menthon.

131 «*La recherche des "suspects – notion vague qui s'applique aussi bien aux chefs de l'Unité Populaire encore en fuite qu'aux simples citoyens victimes de dénonciations – s'est faite ces dernières semaines plus opiniâtre et systématique*» : *Idem*.

132 Menthon se refiere a este documento, sin fecharlo precisamente (hace unos días/*il y a quelques jours*), no hallado (nº 1010), que recoge la situación en representaciones eurooccidentales.

133 Santiago, 23 de octubre de 1973, telegrama nº 1142-45, as Persistance de la répression au Chili, p. 2, firma Menthon.

134 *Idem*, p. 2.

135 Santiago, 24 de octubre de 1973, telegrama nº 1154-55, as Mesures d'ordre humanitaire prises par la Junte, firma Menthon.

136 Santiago 26 de octubre de 1973, «Bulletin de renseignements», nº 412 FADR «diffusion restreinte», as Opérations de nettoyage en province des groupes armés de l'Unité Populaire, firma Vasseur, p. 1.

137 Ahí se refiere a un documento que contendería un análisis de ello, pero no está adjunto al legajo.

138 *Op. cit*, p. 1.

139 *Op. cit*, p. 2.

140 *Op. cit*, p. 3.

141 *Op. cit*, p. 4.

142 Santiago, 29 de octubre de 1973, telegrama nº 1211-24, as La situation du Chili et le problème des réfugiés, p. 1, firma Menthon.

143 *Idem*, p. 1.

144 *Idem*, p. 1.

145 *Idem*, p. 1.

146 *Idem*, p. 2.

147 *Idem*, p. 3.

148 *Idem*, p. 3. Por razones obvias, no reproducimos los apellidos que aparecen en el documento.

149 *Idem*, p. 4.

150 *Idem*, p. 4.

151 *Idem*, p. 4.

152 Santiago, 16 novembre 1973, nº 1551, de Pierre Menthon a ministro de Asuntos Exteriores, Michel Jobert, as Perquisition de véhicules diplomatiques.

153 *Idem*, p. 3.

154 Nº 51/ AM, «note pour le service du protocole», as Perquisition de véhicules diplomatiques, 22 de noviembre de 1973, signé R. de Saint-Légier.

155 Santiago, 15 de septiembre de 1973, telegrama 638/639, «très urgent», de Lacoste a París, as Démarche soviétique, p. 1.

156 *Idem*, p. 1.

157 *Idem.*

158 Santiago, 20 de septiembre de 1973, telegrama 745, de Lacoste a París, as Relations du Chili avec les pays socialistes.

159 Santiago, 25 de septiembre de 1973, telegrama 790/793, de Menthon a París, as Rupture des relations entre Moscú et Santiago, p. 1.

160 «*La dénonciation des méfaits du "marxisme" – comme si celui-ci avait réellement inspiré le gouvernement précédent–*», *in* Santiago, 25 de septiembre de 1973, telegrama 790/793, de Menthon a París, as Rupture des relations entre Moscú et Santiago, p. 2.

161 *Idem*, p. 2.

162 Nota nº 32 para el Director técnico, París 6 de octubre de 1973, as Situation au Chili, p. 3, firma Saint-Légier.

163 China no quiso perder las relaciones que estableció el 15 de diciembre de 1970 con el primer país de América Latina. En 1951 Neruda fue invitado a Beijín, en 1954, Allende. En 1952 abrió en Santiago el Instituto de Cultura China del que, años más tarde, fue presidente Allende. Cuando éste llegó a la Moneda, los intercambios comerciales alcanzaron, en 1972 y 1973, un volumen que sólo se volvió a alcanzar a partir de 1980. La vía chilena hacia el socialismo era vista con distancia cuando no con sorna por Beijín que al morir Allende, si bien saludo su entrega, habló de «absurda teoría de transición pacífica para las luchas revolucionarias antiimperialistas» promovida por la URSS y su «social imperialismo». Pablo Ignacio Ampuero Ruiz («Diplomacia en transición. La República Popular China frente a la dictadura cívico-militar en Chile», *Estudios Políticos*, nº 49, 2016, p. 35-54) recoge la idea de Naomi Klein según la cual la experiencia de los *Chicago Boys* fue vista con interés por Beijín. Pero la afirmación es poco documentada. Ahora sí, en 1980 Milton Friedman impartió conferencias ante oficiales y economistas en China. Cierto es que se puede ver similitudes entre políticas que abogan por el recorte social para aumentar la disponibilidad de capital base. En 1977, China otorgó un crédito de 62 M.us$ a Chile. Ambos países defendieron las reivindicaciones territoriales del otro en la ONU. Javier Eduardo Matta («Chile y la República popular china: 1970-1990», *Estudios Internacionales*, vol. 24, nº 95, 1991, p. 347-367) resalta la oposición a este mantenimiento de relaciones con Santiago al interior del PC chino, pero el pragmatismo comercial se impuso a la línea ideológica. Y citando a Heraldo Muñoz (*Chile: Política exterior para la democracia*, Santiago, Pehuén, 1989.) señala que China abogó a favor de la liberación de presos, incluso mirista. Las relaciones de China con Chile se dan en un

marco de condena internacional del régimen de Pinochet y en el momento del acercamiento de Beijín a Washington –visita de Nixon-, paradójicamente este acontecimiento desinhibe la anhelada apertura de relaciones comerciales de América Latina con la potencia roja en un momento de crisis estructural de las economías latinas.

164 Santiago, 15 de septiembre de 1973, República de Chile, ministerio de relaciones exteriores, en bordereau 1273, de Menthon a Jobert.

165 Santiago, 19 de septiembre de 1973, telegrama 709, de Lacoste a París, as Le général Pinochet et la France.

166 Santiago, 26 de septiembre de 1973, telegrama 817/822, de Menthon a París, as Relations extérieures du nouveau gouvernement chilien, p. 1.

167 *Idem*, p. 2.

168 *Idem*, p. 2. Acerca de la política continental de la UP, Jorge Magasich Airola, «La política internacional chilena del gobierno de la Unidad Popular 1970-1973: un intento de pluralismo en las relaciones internacionales», *Tiempo Histórico*, nº 7, 2013, p. 15-27. Sobre las relaciones con la URSS y países del este: María Soledad Bravo Fuentes y Alejandra Leiva Calderón, *La política exterior del gobierno de Salvador Allende* (1970-1973), Santiago, univ. Gabriela Mistral, guía Jorge van de Wingard, 1997. Para el marco general Jorge VERA CASTILLO, *La política exterior chilena durante el gobierno del presidente Salvador Allende, 1970-1973*, Santiago, Instituto de Estudios de las Relaciones Internacionales Contemporáneas, 1987. Como documentos más cercanos a la época tratada aquí.

169 Santiago, 19 de noviembre de 1973, nº 1419/27, «réservé», as La situation chilienne et le problème des réfugiés, firma Menthon, p. 1.

170 *Idem*, p. 1.

171 *Idem*, p. 2.

172 *Idem*, p. 3.

173 *Idem*, p. 3. Aquí se alude a telegramas no encontrados nº 1352/56.

174 *Idem*, p. 3.

175 *Idem*, p. 4.

176 Santiago, 26 de noviembre de 1973, nº 1466/73, «immédiat», as Nouvel incident avec l'ambassadeur de Suède, firma Menthon, p. 1.

177 Ambassade royale de Suède a ministerio francés de Asuntos externos, París, 27 de noviembre de 1973, nº 78, en sus 6 p. recoge los pormenores

detallados del asunto. Embajada de Suecia en Chile, 30 de noviembre 1973 transmitido por Menthon a París, recoge otro tanto.

178 *Op. cit.*, p. 1.

179 *Idem*, p. 2.

180 *Idem*, p. 2.

181 *Idem*, p. 2.

182 *Idem*, p. 3.

183 *Idem*, p. 3.

184 Según palabras de la traducción oficiosa de la nota de protesta sueca, Stockholm, 27 de noviembre de 1973, nº 512/515, «immédiat», as Chili, p. 1.

185 París, 27 de noviembre de 1973, nº 549/50, «réservé immédiat», as Incident survenu dans une clinique, firma P.O. Diplomatie.

186 *Idem.*

187 https://www.lemonde.fr/archives/article/1973/11/28/apres-l-arrestation-d-une-refugiee-politique-la-suede-et-le-prince-saddrudin-aga-khan-protestent-aupres-du-gouvernement-de-santiago_3094574_1819218.html [consultado el 08/09/2022] «Dans une clinique privée de Santiago du Chili. Une opérée enlevée par des policiers qui se battent avec des diplomates», *L'Impartial* (Chaux-de-fonds, Suiza) nº 29413, martes 27 de noviembre de 1973. Son ejemplos que muestran la repercusión internacional, desde la gran prensa internacional hasta la prensa de provincias. Hay otros muchos.

188 *Idem.*

189 «Canciller acusa a embajador de Suecia: Intervención indebida en los asuntos internos de Chile», *El Mercurio*, 27/12/1973, p. 1 y 12.

190 Santiago, 27 de noviembre de 1973, nº 1497/1500, «réservé immédiat», as Incident avec l'ambassadeur de Suède, p. 1, firma Menthon.

191 *Idem*, p. 2.

192 *Idem*, p. 2.

193 Santiago, 27 de noviembre de 1973, nº 1494/96, «urgent», as Incident avec l'ambassadeur de Suède, firma Menthon.

194 Santiago, 5 de diciembre de 1973, nº 1580/85, p. 1, as Démarches du corps diplomatique, firma Menthon.

195 *Idem*, p. 2.

196 *Idem*, p. 2.

197 *Idem*, p. 3.

198 Santiago, 4 de diciembre de 1973, nº 1577/79, «réservé Diffusion réservée», as Date limite pour la délivrance des sauf conduits, firma Menthon.

199 Santiago, 7 de diciembre de 1973, nº 528/29, as Ambassadeur de Suède au Chili, firma Gastambide.

200 Santiago, 24 de octubre de 1973, telegrama nº 1150/52, as Demande de sauf-conduits pour les réfugiés chiliens, p. 1, firma Menthon.

201 *Idem*, p. 2.

202 Nota del 15 de septiembre, as Visite su chargé d'Affaires du Chili (interna al Quai d'Orsay, tras visita de funcionarios chilenos a ésta), p. 1, firma Saint-Légier.

203 *Idem*, p. 2.

204 Note pour le ministre, nº 142, 18 de septiembre de 1973, p. 2, firma Saint-Légier.

205 *Idem*, p. 2.

206 Note nº 30, as Consultation à Neuf sur le Chili, 22 de septiembre de 1973, p. 1, firma Saint-Légier.

207 *Idem*, p. 2.

208 *Idem*, p. 2.

209 Note pour le ministre, nº 142, 18 de septiembre de 1973, p. 2, firma Saint-Légier.

210 Note nº 30, as Consultation à Neuf sur le Chili, 22 de septiembre de 1973, p. 2, firma Saint-Légier.

211 *Idem*, p. 3.

212 Note pour le ministre, nº 142, 18 de septiembre de 1973, p. 2, firma Saint-Légier.

213 *Idem*, p. 2.

214 Note nº 30, as Consultation à Neuf sur le Chili, 22 de septiembre de 1973, p. 3.

215 *Idem*, p. 3.

216 Note pour le ministre, nº 142, 18 de septiembre de 1973, p. 3, firma Saint-Légier.

217 *Idem*, p. 4.

218 Note nº 30, as Consultation à Neuf sur le Chili, 22 de septiembre de 1973, p. 3.

219 *Idem*, p. 4.

220 *Idem*, p. 4.

221 [París] 1º de octubre de 1973, nº 156, as du Chili (en vue du Conseil des Ministres du 3 octobre), p. 1, firma Saint-Légier.

222 *Idem*, p. 3.

223 *Idem*, p. 4.

224 Nota nº 32 para el Director técnico, París 6 de octubre de 1973, as Situation au Chili, p. 1, firma Saint-Légier.

225 *Idem*, p. 2.

226 Carta de Menthon a Saint-Légier, Santiago, 30 de noviembre de 1973, p. 1.

227 *Idem*, p. 2.

228 Nota nº 32 para el Director técnico, París 6 de octubre de 1973, as Situation au Chili, p. 2, firma Saint-Légier. Idea que aparece también en Note pour le Ministre (en vue du Conseil des Ministres du 7 novembre), p. 1, copia sin firma.

229 *Idem*, p. 3.

230 *Idem*, p. 4.

231 Note pour le ministre nº 182, as Chili, 19 de octubre de 1973, p. 1, sin firma.

232 Note pour le ministre nº 226, as Campagne anti-chilienne dans la presse et l'opinion, 7 de diciembre de 1973, p. 1, firma Saint-Légier.

233 *Idem*, p. 1.

234 *Idem*, p. 2.

235 *Idem*, p. 2.

236 *Idem*, p. 2.

237 *Idem*, p. 2.

238 Note nº 52, as Évènements du Chili, 11 de diciembre de 1973, p. 1, firma Saint-Légier.

239 *Idem*, p. 2.

240 Jean Mendelson, «Chili, 1973…».

RÉSUMÉS

Español
El caso de varias embajadas que en Santiago brindaron refugio y asilo es bien conocido e incluso documentado, sin embargo, el caso de la embajada de Francia ha sido ocultado por la publicación en 1979 del diario del embajador de Menthon y su esposa. A través de documentos diplomáticos franceses, este artículo intenta mejorar la visión y el conocimiento de las circunstancias, y particularmente la posición oficial del Gobierno francés y de la acción de los miembros de la embajada, así como su conocimiento de la primera represión tras el Golpe, al igual que las relaciones conflictivas con la Junta y sus milicos.

English
If the case of several embassies in Santiago is well known and even documented for their acceptance of refugees, the case of the French embassy has been a little bit hidden by the publication in 1979 of the journal of ambassador de Menthon and his wife. Through the study of diplomatic French documents, this article tries to improve the vision and knowledge of circumstances, and especially to understand the official position of the French government and the action of the French embassy members, and their knowledge of early repression following the Coup, as well as their conflictual relations with the Junta and its grunts, the brutal soldiery.

Français
Le cas de plusieurs ambassades sises à Santiago qui accordèrent le refuge et l'asile est bien connu et généralement documenté. En revanche, le cas de l'ambassade de France a été quelque peu caché par la publication en 1979 du journal de l'ambassadeur de Menthon et son épouse. À travers les documents diplomatiques français ouverts, l'article prétend améliorer la vision et la connaissance des circonstances et tente particulièrement de comprendre la position officielle du gouvernement français et l'action des membres de l'ambassade de France, ainsi que leur connaissance de la première répression juste après le coup d'État et les relations conflictuelles avec la Junte et sa soldatesque.

INDEX

Mots-clés
Chili, droit d'asile, réfugiés politiques dans les ambassades, droits de l'Homme, ambassade de France, Menthon (Pierre de)

Keywords
Chili, right of asylum, political refugees in embassies, human rights, French embassy, Menthon (Pierre de)

Palabras claves
Chile, derecho de asilo, refugiados políticos en embajadas, derechos humanos, embajada francesa, Menthon (Pierre de)

AUTEUR

Alvar de la Llosa
Université Lumière Lyon 2, LCE (Lettres et civilisations étrangères), F-69007 Lyon, FranceAlvar.DeLaLlosa@univ-lyon2.fr
IDREF : https://www.idref.fr/088113523
HAL : https://cv.archives-ouvertes.fr/alvar-de-la-llosa
ISNI : http://www.isni.org/0000000356399156
BNF : https://data.bnf.fr/fr/16532442

Varia

La retórica gubernamental cubana a propósito del golpe de Estado en Chile a través de las páginas del periódico *Granma*

Cuban Government Rhetoric on the Chilean Coup d'État Through the Pages of the Newspaper Granma
La rhétorique du gouvernement cubain sur le coup d'État chilien à travers les pages du journal Granma

Deydri Delgado Avila

DOI : 10.35562/textures.482

Droits d'auteur
CC BY 4.0

PLAN

Introducción
Repercusiones directas del golpe de Estado para la nación cubana
Muerte y trascendencia de Allende, el discurso construido por el gobierno cubano
Cuba acusa a Estados Unidos por su intervención en el golpe de Estado
Conclusiones

TEXTE

Introducción

1 Un breve balance histórico de encuentros y visitas oficiales permite fundamentar la existencia de una estrecha relación entre Salvador Allende y el gobierno cubano. Antes de ocupar la presidencia, el dirigente de la Unidad Popular estuvo en Cuba en febrero de 1959, pocos días después del triunfo de la Revolución, momento en el que se entrevistó con las dos figuras más importantes del movimiento nacional: Fidel Castro y Ernesto *Che* Guevara. Posteriormente, regresó a la mayor de las Antillas en 1966 para participar en la Iª Conferencia Tricontinental; mientras que, en 1971, Fidel le devolvió la visita, llevándose a cabo la primera estancia oficial de un mandatario cubano a la nación andina [1]. En diciembre del siguiente

año, Allende retornó a Cuba, ya como presidente, ocasión en la que se le otorgó la Orden José Martí en un acto celebrado en la Plaza de la Revolución de La Habana, espacio por excelencia de los mítines y celebraciones oficiales de mayor importancia.

La última página del periódico *Granma* del 15 de septiembre de 1973 rememora la visita del presidente Allende a Cuba en 1971.

2 Como era de esperar, una vez sucedido el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, la prensa cubana siguió de cerca los acontecimientos; en las páginas de todos los diarios nacionales se le dio amplia cobertura a la represión llevada a cabo por los golpistas, a la resistencia del pueblo chileno, así como a la repercusión que a nivel internacional tuvo la dictadura y la muerte de Allende.

3 El presente trabajo se propone estudiar el enfoque dado por el periódico *Granma* a los sucesos en Chile; la elección de este medio de prensa no es casual, pues se trata del órgano oficial del Partido

Comunista de Cuba, única estructura de dirección partidista existente en el país, por lo tanto, es considerado como el principal diario del territorio nacional y el vocero fundamental de la política del Gobierno. El marco temporal escogido corresponde a los días posteriores al Golpe, fechas en la que recibió mayor atención mediática lo sucedido y en las que se asentaron las líneas fundamentales que rigieron la postura estatal cubana ante los acontecimientos, de la que la prensa oficialista, única existente en el país, se hizo eco. Los periódicos consultados van del 12 de septiembre, momento en el que aparece por primera vez las referencias al Golpe, al sábado 29 del mismo mes, en el que se recoge todo lo relativo a la concentración multitudinaria celebrada el día antes en la Plaza de La Revolución, principal acto realizado en Cuba en apoyo al pueblo chileno y en repudio al ascenso militar.

4 La primera postura oficial frente a lo acontecido el 11 de septiembre es evidente en el *Granma* a través del titular: «Golpe fascista en Chile», primera rúbrica que anuncia los sucesos ocurridos en el país andino y que encabeza la tirada del 12 de septiembre de 1973, este contundente calificativo acompañó a partir de entonces toda la alocución oficial referente al golpe militar.

Los textos que acompañan las imágenes alusivas a la situación en Chile y a la repercusión internacional ante lo sucedido, ratifican como fascista la actuación de los militares: «Fuerzas blindadas fascistas cañonean el Palacio de la Moneda ya en llamas, después del salvaje bombardeo de la aviación golpista»; «Centenares de chilenos están siendo asesinados por oponerse al golpe fascista [...]».

Granma, 13 de septiembre de 1973, p. 3.

5 En el discurso periodístico cubano, a propósito de la asonada al gobierno de la Unidad Popular, pueden definirse tres ejes temáticos fundamentales, que son trabajados en el presente artículo y que, a su vez, definen la estructura de este. Primeramente, se abordan las denuncias gubernamentales ante las consecuencias directas para Cuba de los ataques del bando militar chileno, para luego proceder al análisis del tratamiento dado por el diario *Granma* a la muerte de Allende. Por último, se revisa la postura en relación con Estados Unidos, acusado por la dirección de la Isla como ente instigador de los hechos perpetrados el 11 de septiembre de 1973.

6 Por último, existe una coyuntura que es preciso aclarar, durante los primeros días del arribo golpista al poder, el Comandante en Jefe Fidel Castro se encontraba fuera del país en un viaje oficial visitando diferentes destinos de interés diplomático, tales como Viet Nam. El líder cubano no regresó a la Isla hasta el día 18 de septiembre, lo que justifica su ausencia en los actos celebrados antes de esa fecha; sin embargo, su presencia y respuesta ante el Golpe fue contundente en la manifestación del 29 de septiembre, referida anteriormente, y que será abordada en las siguientes páginas.

Repercusiones directas del golpe de Estado para la nación cubana

7 El día 12 de septiembre de 1973, una *Nota del Gobierno Revolucionario de Cuba* encabezó las noticias del diario. Luego de los dos titulares que informaban el golpe de Estado y la muerte de Allende, según los anuncios de «agencias cablegráficas capitalistas», el primer texto del periódico estuvo dedicado a reproducir el comunicado oficial mediante el cual el alto mando de la mayor de las Antillas denunciaba los ataques por parte de las Fuerzas Armadas de Chile (FAC) a la embajada cubana en Santiago. El comunicado, que apareció con fecha del 11 de septiembre, narraba brevemente la hostilidad sufrida por la delegación nacional, cuya sede diplomática fue disparada por el bando golpista y amenazada por el almirante Carvajal, quien se comunicó por vía telefónica con el embajador Mario García Incháustegui. La nota concluía declarando la postura gubernamental ante tales hechos: «Nuestros compañeros diplomáticos impedirán, a cualquier precio, que sea violada nuestra sede diplomática, en su condición de territorio cubano» [2].

8 A esta declaración le siguió una segunda nota oficial en la que el Gobierno Revolucionario de Cuba notificaba a la opinión mundial las agresiones cometidas en aguas internacionales contra el buque «Playa Larga», las cuales fueron llevadas a cabo por dos aviones de la Fuerza Aérea de Chile y por unidades de superficie de la armada. El comunicado advertía que esos actos constituían «[…] una inadmisible violación de las normas internacionales sobre el derecho de navegación y una brutal agresión contra los tripulantes cubanos de un indefenso barco mercante» [3]. Este hecho fue retomado en las

líneas siguientes, en las que se informaba que el navío seguía el rumbo previsto pero que presentaba impactos de gran calibre en la popa y el puente de mando.

9 Como se puede constatar, las primeras noticias sobre el golpe militar en Chile dadas por la prensa de la Isla estuvieron encabezadas por aquellas que hacían referencias a las repercusiones directas que ese hecho representó para la nación cubana. En los días posteriores, ambos ataques serán aludidos y denunciados constantemente en los comunicados y posturas públicas e internacionales del gobierno de Cuba a propósito del golpe militar perpetrado en Chile.

10 Si bien no aparece con la prioridad que tuvo la agresión a la embajada y al navío mercante que figuraron en la portada, la emisión del *Granma* correspondiente al día posterior al Golpe contiene una tercera denuncia del gobierno cubano respecto a las repercusiones directas para el país caribeño de lo ocurrido en Chile. En la página siete del diario se reprodujo la demanda realizada por el Dr. José A. Gutiérrez Muñiz, ministro de Salud Pública de Cuba, a la Organización Panamericana de la Salud (OPS) para que, junto a la Organización Mundial de la Salud (OMS), interviniera, a fin de garantizar la integridad física de los doctores Rolando Puente Ferro y Gonzalo Curras López, becarios de esa organización en la Escuela de Salud Pública de Santiago de Chile, que fueron detenidos cuando se dirigían a la sede diplomática cubana.

11 El gobierno antillano no se conformó con estas plataformas de denuncia, llevando su declaración al contexto de la Organización de Naciones Unidas (ONU), proceso al que la prensa nacional dio un seguimiento constante y detallado: refirió la nota enviada por el Ministro de Relaciones Exteriores Interino de Cuba [4] solicitando la atención del caso, la posterior objeción por parte de Estados Unidos y Gran Bretaña a que la ONU abriera sus puertas al reclamo cubano, y la presencia de Ricardo Alarcón ante el Consejo de Seguridad para efectuar la denuncia pública en ese contexto de visibilidad internacional [5]. Desde esta plataforma, el representante del Gobierno relató detalladamente los ataques a la embajada y al buque mercante, concluyendo que dichas acciones constituían «[…] graves violaciones de los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas y de las normas internacionales de navegación reconocidas

por los estados» [6]; igualmente representaba una violación «[…] de la Convención de Viena sobre relaciones diplomáticas y específicamente de sus artículos 22, 29, 30, 44 y 45, inciso a)» [7]. Además, Alarcón se refirió al arresto de los médicos cubanos Rolando Puente y Gonzalo Currás, que luego de regresar a su país tuvieron que recibir atención médica; para amparar su acusación, el representante cubano leyó los diagnósticos médicos sobre el estado de salud de ambos doctores, coyuntura que aprovechó para denunciar las torturas y los asesinatos cometidos por la dictadura en sus centros de detención.

12 Con el rompimiento de las relaciones diplomáticas entre Cuba y Chile, los miembros del cuerpo diplomático cubano y otros nacionales regresaron a la Isla, quedando los funcionarios suecos en Santiago a cargo de la custodia y protección de los intereses de Cuba en el país andino. Una vez asentado en su patria, el Dr. Mario García Inchaustegui, embajador de Cuba en Chile en el momento del Golpe, ofreció –en cuanto que voz autorizada y testigo de los hechos– un relato detallado de los ataques sufridos por la embajada durante la asonada militar, a través de una estratégica conferencia de prensa realizada en el Ministerio de Relaciones Exteriores.

13 Como se mencionó con anterioridad, los atentados cometidos contra la embajada cubana y el barco «Playa Larga» fueron denunciados en todos los actos políticos realizados por las instituciones gubernamentales [8], que igualmente aprovecharon las tribunas para destacar el comportamiento digno y revolucionario del personal de ambas entidades.

14 Como es tendencia en la prensa nacional posterior al Triunfo de la Revolución, la actitud frente a la agresión externa fue resaltada hasta la saciedad como valeroso ejemplo de la estirpe cubana, siempre dispuesta a defender la soberanía nacional y el proyecto social revolucionario. Son vastos los ejemplos que ilustran lo anterior en las páginas del *Granma*. Los funcionarios diplomáticos y otros cubanos que retornaron a Cuba el día 13 de septiembre fueron recibidos con honores por los más altos representantes del Estado [9]: el comandante Raúl Castro, Primer Ministro interino del Gobierno Revolucionario, y el doctor Osvaldo Dorticós, presidente de la República [10]. En el tono

edulcorado del artículo periodístico se constata la intencionalidad de magnificar la labor del cuerpo diplomático acreditado en Santiago: «Al aparecer por la portezuela del avión el embajador cubano en Chile, Mario García Incháustegui, seguido inmediatamente de Luis Farías, el diplomático que fue herido por balas reaccionarias, un aplauso fuerte, espontáneo, de reconocimiento, estalló desde la terraza en la que esperaban cientos de familiares y allegados de los que regresaban» [11]. Farías, en cuanto prueba constable de la violencia militar chilena, fue resaltado dentro del grupo; en el texto, se llega a enaltecer su figura reconociendo, como algo extraordinario y digno de admiración, el hecho de que bajara «[…] la escalera [del avión] sin ayuda de nadie, con un ojo vendado y un brazo en cabestrillo» [12].

15 Resulta pertinente mencionar que si bien el artículo sobre la llegada del avión II-62 proveniente de Chile menciona que Beatriz Allende, hija del fallecido presidente, arribó también en ese vuelo, la prensa de aquel día no ahondó más en ella; recibirá mayor protagonismo en páginas de emisiones posteriores.

16 Igualmente, los tripulantes del buque mercante fueron reverenciados por su tenacidad y entereza patriótica ante la amenaza enemiga; el día 13 de septiembre el periódico replicó el mensaje que el Buró Político del PCC le enviara a la tripulación del "Playa Larga» reconociendo su firmeza revolucionaria ante lo ocurrido, actitud «[…] digna de la tradición combativa de los marineros y pescadores cubanos» [13]. Igualmente, el *Granma* se hizo eco del mensaje enviado por Raúl Castro, en nombre del Buró Político y del Gobierno Revolucionario, reconociendo «la valerosa actitud» de los marinos del «Playa Larga», a quienes destacó, aprovechando la estrecha relación del nombre de la embarcación con Playa Girón [14], como ejemplos de la resistencia del pueblo cubano frente a las agresiones del imperialismo.

Muerte y trascendencia de Allende, el discurso construido por el gobierno cubano

17 Si bien las primeras noticias publicadas por *Granma* se limitaron a reproducir los relatos que figuraban en diferentes medios sobre la suerte del mandatario chileno [15], posteriormente la prensa de la Isla se hizo eco de la versión defendida por el gobierno cubano de que el Presidente fue asesinado. Importantes líderes de organizaciones políticas, por tanto, figuras de autoridad en el país, legitimaron en el territorio nacional esta perspectiva sobre el destino de Allende. En un inicio encontramos alegatos como el ofrecido por el Dr. Mario García Inchaustegui, embajador cubano en Chile, quien, en la conferencia de prensa [16] que ofreció el 15 de septiembre, expresó: «[…] por mi conocimiento del hombre, por la forma en que éste muere, por su decisión de resistir, de rechazar aquel ultimátum que le mandan las fuerzas fascistas, por todas esas razones mi impresión es que Allende muere en combate» [17]. Pero la narración oficialista cubana se irá radicalizando hasta llegar a las palabras pronunciadas por Beatriz Allende y Fidel Castro en el acto celebrado a finales de mes, en el marco del aniversario de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) [18].

18 Efectivamente la hija de Allende, en cuanto que testigo de los ataques a la Moneda, es privilegiada en el acto, en el que se le ofrece la tribuna para que narre al mundo las últimas horas que pasó junto a su padre. La política cubana ve en ella una voz autorizada capaz de desmentir y revertir la versión oficial del suicidio acuñada por la Junta Militar. En su discurso, Beatriz deja claro el objetivo de su presencia en el acto: «Vengo a ratificarles que el presidente de Chile combatió hasta el final con el arma en la mano. Que defendió hasta el último aliento el mandato que su pueblo le había entregado, que era la causa de la revolución chilena, la causa del socialismo» [19]. Es insistente durante todo el acto el interés en resaltar al difunto presidente como un hombre de acción, que fue capaz de tomar las armas para defender a su país.

19 Pero sin dudas, sería Fidel Castro quien llegaría más lejos en el apuntalamiento de la versión de los hechos defendida por el gobierno de la Isla; en su extensísimo discurso [20], el líder cubano referencia con lujo de detalles lo ocurrido en la Moneda a partir de los testimonios de los presentes en aquel momento con el ánimo de «[…] referir esencialmente al carácter de combatiente y de soldado de la revolución del presidente Allende el 11 de septiembre» [21]. Para ello narra varias de las proezas del político chileno, cómo, por ejemplo, que luego de ser herido, fue capaz de empuñar una basooka, dejando fuera de combate a un tanque situado en la calle Moradé. Fidel Castro no aclara en ningún momento quienes son los testigos por los que llegó a conocer la información que narra como verídica, ni cómo dichos testigos sobrevivieron y pudieron transmitirle el relato hasta Cuba. Sin embargo, es capaz de referir, con bastante precisión, los últimos minutos de la vida de Allende: «El Presidente estaba parapetado, junto a varios de sus compañeros, en una esquina del salón Rojo. Avanzando hacia el punto de irrupción de los fascistas recibe un balazo en el estómago que lo hace inclinarse de dolor, pero no cesa de luchar, apoyándose en un sillón continúa disparando contra los fascistas a pocos metros de distancia (APLAUSOS), hasta que un segundo impacto en el pecho lo derriba y ya moribundo es acribillado a balazos» [22]. Resulta evidente, como se constató antes en las palabras de Beatriz Allende, que la intencionalidad del discurso no sólo va dirigida a borrar la idea del suicidio y sustituirla por la versión del asesinato por parte de las fuerzas militares, sino también, a enfatizar la resistencia y la caída en combate del presidente. Al finalizar el relato de la muerte de Allende, Fidel concluye: «¡Así se es revolucionario! ¡Así se es hombre!, ¡Así muere un combatiente verdadero! ¡Así muere un defensor de su pueblo! ¡Así muere un luchador por el socialismo! (APLAUSOS PROLONGADOS)» [23].

20 El interés gubernamental por enmarcar como heroica y noble la actitud de Allende ante el ataque a La Moneda es evidente en las páginas del periódico *Granma* desde el propio día 12 de septiembre, fecha en la que la prensa cubana anunció por primera vez lo acontecido; en la portada de esa jornada aparecen reproducidas, en tipografía diferenciada, las últimas palabras que el presidente chileno le dirigiera a su pueblo: «Defenderé con mi vida la autoridad que el pueblo me entregó» [24], cuya posición privilegiada dentro del diseño

editorial de la primera página marca desde ya la temprana intención de configurar al líder chileno como un héroe dispuesto a morir por el compromiso con su país y sus compatriotas.

21 En las páginas correspondientes a los días posteriores al 12 de septiembre, el periódico *Granma*, en su rol de vocero de la política nacional, acogió todas las referencias y discursos provenientes del alto mando y de las instituciones estatales cubanas que intentaron apuntalar la figura de Allende como heroica, amparados en el hecho de que cayó en defensa de los intereses de su pueblo. En los discursos ofrecidos por los líderes políticos en las diversas manifestaciones públicas llevadas a cabo en La Habana durante el mes de septiembre es palpable el interés de hacer del recientemente fallecido presidente no sólo un héroe chileno, sino una figura de trascendencia para toda América Latina. Para ello va a ser equiparado con otros luchadores notables del continente. En las palabras que rigieron la concentración realizada por los campesinos [25], José Ramírez, presidente de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), expresó a propósito de la valentía y el honor del presidente: «[…] junto a Bolívar y San Martín, a O'Higgins y Martí, el Guerrillero Heroico comandante *Che* Guevara, se convierte, no sólo en bandera de su pueblo, sino en bandera de todos los pueblos que luchan por su liberación» [26]. La equiparación con personajes heroicos de la historia latinoamericana es reiterada en la retórica del *Granma*, que, por ejemplo, al reseñar el acto del 28 de septiembre refiere: «Las efigies del comandante Ernesto *Che* Guevara y Salvador Allende, que cubrían la parte frontal de dos de los edificios que enmarcan la Plaza, se proyectaban ante la masiva concentración como cantos de combate y victoria en la lucha contra el fascismo y el imperialismo» [27]; repitiendo así un estilo de edulcorado romanticismo, típico de la prensa cubana a la hora de referirse a los héroes, que son reverenciados a través de frases vaciadas de significado por su desmesurada repetición.

Imágenes del acto celebrado en la Plaza de la Revolución en condena al golpe de Estado y en homenaje a Allende.

Granma, 29 de septiembre, 1973, p. 8.

22 En consecuencia, gran parte de la canonización heroica de la figura de Allende se asentó en el protocolo y en el discurso que caracterizó a los actos y ceremonias en las que se le rindió tributo póstumo. En todas las manifestaciones realizadas durante el mes de septiembre en La Habana en repudio a la asonada militar y en solidaridad con el pueblo de Chile, se invitaba a los presentes a guardar un minuto de silencio en honor al presidente constitucional. Significativo fue el homenaje realizado por el pueblo cubano que acudió a la Plaza de la Revolución a reverenciar al líder chileno con la firma del libro de condolencias, según testimonia la prensa «una compacta e interminable fila de hombres y mujeres del pueblo» [28] se mantuvo constante, motivo por el cual incluso se prorrogó dos días más el homenaje [29]. Las reseñas sobre la honra fúnebre ofrecida a los pies

del monumento a José Martí son proclives a una retórica sensiblera, ejemplo resultan las palabras de Reynold Rassi, en cuya crónica del 15 de septiembre comentó que «[…] los rostros expresaban el dolor de nuestro pueblo por la desaparición del que fuera un constante defensor y amigo de la Revolución cubana» [30]; a lo que el periodista, con el típico sesgo machista de aquella época, agrega: «En más de una ocasión, de los ojos de numerosas mujeres brotaron lágrimas al pasar frente al retrato del querido presidente chileno» [31].

Imágenes de la firma del libro de condolencia por parte de dirigentes y del pueblo cubano.

Firman Raúl, Dorticós y otros dirigentes del Partido y Gobierno cubanos los libros de condolencia por la muerte del presidente constitucional de Chile, compañero Salvador Allende Gossens

● Acuden miles de trabajadores, estudiantes y pueblo en general, a la base del monumento a José Martí para rendir honor póstumo al querido dirigente chileno.

● El comandante Raúl Castro, primer vicepríimer ministro del Gobierno Revolucionario, y el doctor Osvaldo Dorticós, presidente de la República, fueron los primeros en firmar ayer los libros de condolencia que se abrieron en la base del monumento a José Martí, en la Plaza de la Revolución, con motivo de la muerte del presidente de Chile, compañero Salvador Allende, caído durante la brutal asonada fascista contra el gobierno de la Unidad Popular, de ese hermano país.

Miles de trabajadores, estudiantes, amas de casa, y pueblo en general, se movilizaron desde tempranas horas de la mañana hacia la Plaza de la Revolución para firmar los libros de condolencia y expresar su solidaridad militante con el hermano pueblo chileno.

Un gran retrato del presidente Salvador Allende, flanqueado a la derecha por la bandera de Cuba y a la izquierda por la bandera de Chile, se halla situado en la base del monumento a José Martí, así como seis mesas con sus respec-

Estado y la represión desatada por los militares fascistas.

Luego, frente al retrato de Allende, Raúl y Dorticós y demás dirigentes del Partido y

costumbre sucede cuando hay una histórica concentración o se recibe a un distinguido visitante. En esta ocasión los rostros expresaban el dolor de nuestro pueblo por la desapa-

Granma, 15 de septiembre, 1973, p. 1.

23 En el texto que explica los pormenores de la masiva concentración estudiantil del 14 de septiembre, se precisan las consignas que se enarbolarían en el acto, entre las cuales estuvo: «Allende: Coraje; Allende: Honor; Allende: Bandera de la libertad latinoamericana» [32].

Similares lemas fueron coreados por las masas en otros actos políticos celebrados en repudio a la asonada chilena, según informan las noticias dedicadas a reseñarlos; tales como: «Gloria al Presidente de la Dignidad» [33], «¡Gloria eterna al compañero Presidente Salvador Allende!» [34], «¡Qué viva por siempre en nuestros corazones el ejemplo inmortal del presidente Allende!» [35].

24 En consonancia al impetuoso discurso de la heroicidad de Allende, hay una pretensión no sólo de eternizar su figura, sino también de hacer palpable su impronta justo desde los primeros momentos posteriores a su muerte; en este sentido, el primer secretario de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) expresó en su discurso del 14 de septiembre: «[…] Allende está aquí, esta noche, en esta colina universitaria, está en nuestro pueblo, está en los jóvenes y en los estudiantes que salen a las calles en América Latina y en el mundo a solidarizarse con Chile, y hoy su figura se acrecienta, tras haber caído en la defensa de los intereses de su pueblo y cuya vida constituye un ejemplo de lealtad a los principios revolucionarios» [36].

25 Sobre la temprana canonización de la figura del presidente, da cuenta el *Granma* del 18 de septiembre que refiere la decisión de los trabajadores del Hospital Covadonga de La Habana de darle el nombre de Salvador Allende al recinto asistencial, así como la disposición de los sindicatos nacionales de bautizar de la misma manera a una céntrica avenida capitalina.

26 Pero sin duda fueron las palabras de Fidel Castro las que más exaltaron el heroísmo del líder chileno, cuya actuación el 11 de septiembre fue valorada con las siguientes palabras: «Pocas veces en la historia se escribió semejante página de heroísmo. Nunca en este continente ningún presidente protagonizó tan dramática hazaña (APLAUSOS). […] nunca la fuerza bruta conoció semejante resistencia, realizada en el terreno militar por un hombre de ideas, cuyas armas fueron siempre la palabra y la pluma» [37].

27 En paralelo a la apología de Salvador Allende como héroe y ejemplo para América Latina y los pueblos que aspiran a la verdadera independencia, el discurso oficial cubano resaltó la resistencia del pueblo chileno ante la ascensión militar, a la vez que expresó la certeza de que las fuerzas populares lograrían el triunfo, entendiendo el Golpe solamente como un revés temporal de un proceso

revolucionario y social que ya se había puesto en marcha y que no se detendría. Al respecto, las organizaciones estudiantiles universitarias, en el llamado al acto convocado para la noche del 14 de septiembre [38], declararon que el futuro pertenecía al pueblo de Chile, cuyos mejores hijos combatían «[…] en las calles, en las fábricas y cordones obreros, en correspondencia con la tradición revolucionaria de su clase trabajadora» [39], agregando la idea, o más bien, la certeza de que la asonada militar era «un costoso pero transitorio revés» [40] y que el pueblo chileno conquistaría «la victoria definitiva» [41].

Cuba acusa a Estados Unidos por su intervención en el golpe de Estado

28 Sobre la relación de Estados Unidos con el golpe militar perpetrado en Chile, las primeras noticias nacionales se limitan a reproducir aquello que al respecto comentan agencias y medios internacionales; es el caso del texto encabezado por el siguiente titular: «Afirman fuentes gubernamentales en Washington que Nixon conocía con 48 horas de antelación el golpe militar fascista de Chile» [42]. Incluso el periódico cubano llegó a comunicar las declaraciones oficiales del gobierno estadunidense: «Desmiente la Casa Blanca participación de la CIA en el golpe militar chileno» [43], pero ya para el 18, el dirigente sindical Lázaro Peña afirmó que «Niegan, pero los hechos los denuncian» [44]. Sin embargo, la posición de Cuba con respecto a las implicaciones del gobierno de Washington en los sucesos ocurridos en el país andino pronto se radicalizó. En la temprana fecha del 14 de septiembre de 1973, el periódico publicó el llamado realizado por la UJC, la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) y la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media (FEEM), en el que se convocaba al pueblo cubano a expresar solidaridad con Chile. En dicho comunicado, las principales organizaciones estudiantiles de la Isla declaran que la brutalidad del golpe de Estado «[…] dirigido por el imperialismo norteamericano y ejecutado por los militares traidores al gobierno constitucional […]» [45] demostraba «[…] una vez más de lo que son capaces el imperialismo y sus lacayos por la defensa de sus mezquinos intereses y por impedir el avance de los pueblos hacia su

plena independencia» [46]. De la denuncia al imperialismo norteamericano como motor impulsor de la maquinaria golpista también se harán eco, mediante comunicados oficiales y actos públicos, la Central de Trabajadores de Cuba, la Federación de Mujeres Cubanas, la Unión de Periodistas de Cuba, la Asociación de Agricultores Pequeños, etc. [47].

29 La insistencia del Gobierno y de la prensa nacional por señalar el apoyo de los Estados Unidos al golpe militar es reforzada por la gráfica periodística. En el primer dibujo que ilustra las noticias relativas al Golpe figura un grotesco hombre que porta un sombrero con la imagen de la bandera norteamericana, por lo que puede ser entendido fácilmente como la representación metafórica del imperialismo. Dicho personaje dirige una máquina, en la que cada uno de los pedales muestra inscritas las siglas de la CIA y de la ITT, con lo que estas dos entidades van a ser marcadas como las principales impulsoras de la arremetida golpista en Chile. Por su parte, el bando militar fue representado en la caricatura como un monstruo cuyo único objetivo es «matar» y «asesinar» guiado por los ideales de la insignia nazi que porta sobre su cabeza. Como si la imagen no fuera lo suficientemente ilustrativa, es acompañada por el título «Chile: el engendro del monstruo», que redondea con obviedad el mensaje que se quiere transmitir.

30 Sin variaciones significativas este esquema se repetirá en el resto de la gráfica publicada por el *Granma* durante las fechas comprendidas en el presente estudio [48]. Resulta lógico que el dibujante optara por una figura deforme y monstruosa para configurar la metonimia de las fuerzas de Pinochet, caracterizadas con regularidad como «los gorilas títeres del imperialismo yanqui» [49] y como «bestias fascistas» [50]. En la declaración oficial de la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC) se afirma que «La bestialidad fascista exhibe y usa sus garras contra el pueblo chileno y su clase obrera en forma sólo comparable a los nazis de la segunda guerra mundial [sic], los fascistas indonesios en 1965 y el imperialismo norteamericano en Viet Nam» [51]. En consonancia, una gorra militar con el símbolo nazi constituye otra de las constantes gráficas que caracterizaron las caricaturas alusivas a las fuerzas militares chilenas. Un breve texto del *Granma* del 17 de septiembre afirma que los golpistas y sus seguidores «[…] son fascistas, herederos de Hitler, ahijados de Nixon, el chacal asesino de los

pueblos de Viet Nam, Laos y Cambodia» [sic] [52]. También desde el punto de vista tipográfico, el gobierno de los Estados Unidos será asociado al fascismo, pues cada vez que en el *Granma* aparece el nombre de Nixon, la letra «x» es sustituida por una esvástica. Otra invariante de los dibujos es la presentación de los Estados Unidos como «máximo inspirador y guía del golpe» [53], de ahí que siempre aparezca comandando a los golpistas o a sus equipos militares.

Nuez, *Chile: el engendro del monstruo*.

Granma, 13 de septiembre de 1973, p. 8.

31 En su denuncia a «la embestida de los militares fascistas y sus amos imperialistas, a través de la CIA» [54], la prensa cubana también acusa el apoyo al Golpe por parte de «los fascistas hipócritas del Partido Demócrata Cristiano» [55], lo que incluye al «archirreaccionario» [56] Eduardo Frei, que, al ser el cabecilla de una vertiente de fuerte connotación religiosa, fue entendido insidiosamente por el diario

nacional como uno de «los fariseos del imperialismo» [57]. La prensa también arremetió contra el Partido Nacional y la organización de extrema derecha Patria y Libertad.

32 Para demostrar la veracidad de la acusación de la implicación norteamericana en el Golpe, el discurso gubernamental cubano rememoró constantemente «la escalada sediciosa» del imperialismo contra la coalición de la Unidad Popular, que se inició incluso antes de su arribo al poder. Por ejemplo, Lázaro Peña, dirigente de la CTC, expuso en el acto celebrado en la Plaza de la Solidaridad, que, desde la llegada al poder de la coalición de Allende, Estados Unidos ha fomentado el golpe e intentado estrangular la economía de la nación sureña, para argumentar tal acusación plantea:

> Conocida públicamente es la actuación de la ITT y del monopolio cuprífero de la Kennecott Company [58]. Conocidas son las medidas del gobierno de Nixon para negar créditos al gobierno legítimo de Chile al tiempo que servía abundantes armas a futuros golpistas. Conocidas son, porque fueron públicas, las medidas del gobierno yanqui y de sus lacayos brasileños para bajar los precios mundiales del cobre y restar así ingresos a la economía chilena. Conocidos son los intentos de embargar los cargamentos de cobre chileno destinados a los países de Europa. Conocida es también la campaña de hostigamiento y difamación contra Allende y sus colaboradores tanto dentro como fuera de Chile [...] [59].

33 Igualmente, la prensa nacional se hizo eco de las acusaciones estatales cubanas que señalaban que, a pesar del continuo sabotaje al esfuerzo económico y político de la Unidad Popular, el gobierno de Estados Unidos mantenía magníficas relaciones con las Fuerzas Armadas Chilenas, a las que el Pentágono suministraba armas, cuestión que no dudó en condenar Fidel Castro aprovechando la cobertura internacional recibida por la conferencia de prensa que ofreció en Praga el 17 de septiembre de 1973. En consecuencia, en el multitudinario acto celebrado el 28 de septiembre en la Plaza de la Revolución, el Comandante en Jefe refiere al crédito de 10 millones de dólares ofrecido por Nixon a las Fuerzas Armadas Chilenas para adquirir armas.

34 Otro argumento utilizado fue mostrar lo sucedido en Chile como una reedición de lo ocurrido en Brasil, Bolivia y Uruguay. Igualmente, el

discurso gubernamental cubano, arguyó la injerencia de los Estados Unidos alegando cuestiones tales como la presencia de unidades de la armada norteamericana en el litoral chileno horas previas al Golpe, la salida del país del embajador norteamericano el día antes, las informaciones de la prensa yanqui pronosticando el Golpe, y la admisión oficial de su conocimiento anticipado de la asonada militar. En una declaración oficial, publicada por el *Granma* el 18 de septiembre, el gobierno cubano señaló: «[…] estos hechos demuestran la responsabilidad de primera magnitud del gobierno de los Estados Unidos en el derrocamiento del gobierno constitucional de Chile y en la muerte del presidente Salvador Allende […]» [60].

35 La denuncia de la implicación de Estados Unidos en la asonada golpista también sirve de plataforma al gobierno cubano y a su prensa para subrayar el peligro que representa la nación del norte para el continente. La Central de Trabajadores de Cuba en su llamamiento a un acto público en repudio al golpe militar advierte que lo sucedido en Chile: «[…] forma parte de la estrategia contrarrevolucionaria del imperialismo norteamericano dirigida contra todo el movimiento revolucionario del continente […]» [61]. Igualmente, el primer secretario de la UJC inserta el golpe de Estado «[…] en la cadena interminable de agresiones que ha llevado a cabo el imperialismo yanqui, desde hace más de un siglo, por imponer su sistema de explotación en nuestro continente» [62], por lo que considera que el Golpe «[…] está encuadrado en la estrategia contrarrevolucionaria del imperialismo norteamericano contra el movimiento revolucionario y progresista que se desarrolla y crece en América Latina» [63]. Señalar a Estados Unidos, y a su política injerencista, como una amenaza para todo el continente americano, fue una manera de apelar a la unidad de los pueblos no sólo para apoyar a Chile sino para luchar contra el imperio del norte, señalado como una amenaza para la independencia y democracia de todos los países de la región. El golpe contra Chile es asumido entonces como un atentado «[…] contra todos los pueblos de América Latina, hermanados por la historia, por la geografía y por el común enemigo principal contra el que combaten» [64], según lo reafirmado por Lázaro Peña en su discurso del 17 de septiembre en representación de la CTC.

36 En la denuncia pública por parte de Cuba de la participación de Estados Unidos en lo sucedido en Chile hay dos momentos claves

marcados por la importancia del contexto en el que fueron pronunciados. Primeramente, está la declaración de Ricardo Alarcón ante el Consejo de Seguridad de la ONU en la que acusó formalmente al gobierno norteamericano como cómplice y responsable principal del crimen cometido contra la democracia chilena. En el discurso pronunciado aquel día se precisaba que, pese a las negativas yanquis sobre su injerencia en el golpe militar, «[…] hoy es fácil percatarse de que el rastro de sangre derramada en Chile conduce directamente a las guaridas de la CIA y el Pentágono y que el dispositivo que desató el terror fascista sobre el pueblo chileno fue accionado desde Washington» [65]. Nótese el interés por apelar al daño humano, el hecho de referir a las muertes acarreadas por el Golpe es un efectismo que busca la sensibilidad del público al que fue dirigido el alegato.

37 El otro espacio clave para señalar a Estados Unidos como actor del Golpe fue la concentración celebrada el 28 de septiembre en la Plaza de la Revolución, importante por la multitud que reunió y por la presencia de Fidel Castro, Hortensia Bussi y Beatriz Allende –viuda e hija del difunto presidente, respectivamente–, por lo tanto, la atención de la opinión mundial fue indudable. En su discurso, el líder cubano refirió los múltiples impedimentos y ataques del gobierno de Washington a la Unidad Popular. Aprovechando la coyuntura, Fidel reafirma, como ya lo habían hecho antes los voceros de las más importantes instituciones estatales, la amenaza que Estados Unidos representa para la libertad, la democracia y el desarrollo del continente; en este sentido declaró que «[…] el imperialismo no está dispuesto a tolerar nada que huela a independencia nacional, nada que huela a movimiento popular, nada que huela a progresismo en América Latina» [66]. En contraste con lo anterior, Fidel también aprovecha este contexto para exaltar ante el mundo la fortaleza de la Revolución Cubana que ha resistido a pesar de la oposición yanqui; la grandilocuencia de su discurso es constatable en el siguiente fragmento:

> El Gobierno Revolucionario de Cuba es, sin dudas, el gobierno más sólido de este continente (APLAUSOS). Nuestro pueblo es el pueblo más unido de este continente, porque después de la desaparición de la explotación del hombre por el hombre en este país se creó de verdad la unidad del pueblo, una unidad sólida e indestructible. […]

> […] El imperialismo conoce a la Revolución cubana y sabe que contra ella se estrellaron todas sus artimañas y todas sus triquiñuelas y todos sus planes y todas sus ofensivas [67].

38 La estrategia discursiva de Fidel se encaminó a señalar la amenaza común que representaba el imperialismo norteamericano, para luego resaltar que a pesar de su poderío económico-militar y de su política agresiva, Estados Unidos no ha podido frenar ni destruir la Revolución cubana, afirmando, en paralelo, su certeza en la victoria definitiva del pueblo chileno, al que no le quedaba otra alternativa que la lucha armada.

Conclusiones

39 Los acontecimientos del 11 de septiembre en Chile tuvieron amplia cobertura en la prensa cubana, que siguió de cerca lo ocurrido en el país andino con el cual el gobierno de la Isla mantenía una estrecha relación. Como era de esperar la postura oficial de Cuba fue de inmediato repudio al golpe militar, lo que es constatable en el periódico *Granma*, principal vocero de la política estatal.

40 La revisión de las páginas del diario correspondientes al mes de septiembre de 1973 permite definir las tres líneas fundamentales que estructuraron la respuesta cubana ante la asonada militar. En primer lugar, el alto mando del país caribeño llevó a cabo una persistente denuncia pública de los ataques a la sede y al cuerpo diplomático acreditado en Santiago, de las agresiones al buque «Playa Larga», y del arresto de dos médicos cubanos becarios de la OPS, hechos perpetrados por el bando militar chileno. Dichos atentados fueron informados a la opinión mundial desde diversas plataformas alegándose que constituían graves violaciones de las normas internacionales que rigen las relaciones diplomáticas y de navegación en aguas internacionales. En paralelo, la prensa destacó, haciendo uso de un lenguaje almibarado, el comportamiento digno y revolucionario de los miembros de la embajada y de los tripulantes del barco mercante, cuya actuación fue entendida como ejemplo de la tradición de resistencia del pueblo cubano ante las agresiones externas.

41 Por otra parte, el Gobierno de la mayor de las Antillas fue un ferviente defensor de la idea de que Allende fue asesinado en combate por los militares que atacaron La Moneda; narración que fue legitimada a través de la voz de los máximos representantes de las organizaciones políticas y de masas del país. En este sentido serán fundamentales los discursos pronunciados por Beatriz Allende y Fidel Castro el 28 de septiembre en la Plaza de La Revolución, en los que se ofreció un recuento detallado sobre las últimas horas del presidente, en las que, según lo afirmado aquel día, el líder chileno hizo gala de coraje tomando las armas para defender a su patria. De esta forma, dos voces autorizadas –la primera en cuanto testigo de los hechos, justo hasta que su padre le ordenara abandonar la sede presidencial, y el segundo, en cuanto líder indiscutible en la región– desmienten la versión del suicidio oficializada por la Junta Militar; al mismo tiempo, los discursos de ambos convierten a Allende en paradigma del deber-ser de un verdadero revolucionario. En la glorificación de la figura del difunto presidente, apuntalada también a través del protocolo seguido en las ceremonias y actos políticos celebrados en su memoria, es constatable una intencionalidad por configurarlo como una figura heroica, no sólo de su país, sino también de todo el continente, siendo equiparado en la retórica oficial con los mártires de la historia latinoamericana.

42 Por último, en la mayoría de los textos sobre la situación en Chile, la prensa oficial, haciendo eco del discurso gubernamental, denunció la responsabilidad primordial de los Estados Unidos en el golpe de Estado. La acusación fue justificada mediante la alusión a los antecedentes injerencistas de la política de Washington, que bloqueaba comercial y financieramente al país andino pero que sin embargo mantenía una estrecha colaboración con las fuerzas militares. Igualmente, la narración estatal cubana aprovechó este marco para subrayar el peligro que representaba Estados Unidos para todo el continente, señalando que el golpe organizado en Chile formaba parte de una estrategia imperialista para frenar cualquier movimiento revolucionario y progresista en el territorio. Entender a Estados Unidos como un enemigo común se vuelve también un reclamo a la unidad de los pueblos latinoamericanos en apoyo a Chile y en rechazo a la hegemonía norteamericana.

43 Finalmente, como parte de la retórica triunfalista que ha caracterizado a los diarios cubanos posteriores a 1959, el *Granma* ratificó en todas sus emisiones de septiembre de 1973 que los sucesos en Chile constituían un revés transitorio, por lo que expresaban su certeza en la victoria definitiva del pueblo chileno.

BIBLIOGRAPHIE

«Año del XX Aniversario»», *Granma*, 17 de septiembre, 1973, p. 4.

«Defenderé con mi vida la autoridad que el pueblo me entrego», *Granma*, 12 de septiembre, 1973, p. 1.

«Dirigentes del Gobierno Revolucionario, junto al pueblo, firman el libro de condolencia por la muerte del presidente constitucional de Chile, compañero Salvador Allende", *Granma*, 15 de septiembre, 1973, p. 3.

«Mantiene su ruta el «Playa Larga» pese a las agresiones de la armada chilena», *Granma*, 13 de septiembre, 1973, p. 4.

ALARCÓN QUESADA Ricardo, «El rastro de la sangre derramada en Chile conduce directamente a las guaridas de la CIA y del Pentágono», *Granma*, 18 de septiembre, 1973, p. 6.

ALLENDE Beatriz, «Él cayó con invariable confianza en la fuerza de su pueblo…», *Granma*, 29 de septiembre, 1973, p. 2.

BURÓ EJECUTIVO UPEC, «Declaración de la Unión de Periodistas de Cuba sobre el golpe fascista en Chile», *Granma*, 15 de septiembre, 1973, p. 2.

CARDOSA ARIAS Santiago, «Expresan más de 30 mil mujeres su solidaridad con el pueblo de Chile y su repudio al fascismo», *Granma*, 17 de septiembre, 1973, p. 3.

CASTRO Fidel, «La conducta ejemplar del presidente Allende destruyó moralmente al fascismo en Chile», *Granma*, 29 de septiembre, 1973, p. 4.

DOMÍNGUEZ Luis Orlando, «El imperialismo y los fascistas en Chile no detendrán el curso de la Historia, como no la pueden detener en el continente y en el mundo», Granma, 15 de septiembre, 1973, p. 4.

ESPÍN Vilma, «A las mujeres chilena, hermanas de lucha en la causa antimperialista, les reiteramos desde este combativo acto la solidaridad firme e inquebrantable de las mujeres cubanas», *Granma*, 17 de septiembre, 1973, p. 2.

GOBIERNO REVOLUCIONARIO DE CUBA, «Declaración del Gobierno Revolucionario», *Granma*, 18 de septiembre, 1973, p. 1.

GOBIERNO REVOLUCIONARIO DE CUBA, «Nota del Gobierno Revolucionario de Cuba» [1], *Granma*, 12 de septiembre, 1973, p. 1.

GOBIERNO REVOLUCIONARIO DE CUBA, «Nota del Gobierno Revolucionario de Cuba» [2], *Granma*, 12 de septiembre, 1973, p. 1.

GONZÁLEZ MARTUELOS Luis, «Junto a nosotros está el pueblo de Chile y está siempre el recuerdo imperecedero de su presidente Salvador Allende», Granma, 29 de septiembre, 1973, p. 2.

GUMA José Gabriel, «La memorable jornada de ayer en la Plaza», *Granma*, 29 de septiembre, 1973, p. 7.

PEÑA Lázaro, «El golpe militar fascista en Chile es parte de la estrategia contrarrevolucionaria que el imperialismo norteamericano aplica en América Latina», *Granma*, 18 de septiembre, 1973, p. 2.

RAMÍREZ CRUZ José, «Expresan miles de campesinos habaneros su solidaridad militante con el pueblo de Chile; habló Pepe Ramírez en la concentración provincial celebrada en Boyeros», *Granma*, 17 de septiembre, 1973, p. 5.

RASSI Reynold, «Firman Raúl, Dorticós y otros dirigentes del Partido y Gobierno cubanos los libros de condolencia por la muerte del presidente constitucional de Chile, compañero Salvador Allende Gossens», *Granma*, 15 de septiembre, 1973, p. 1.

RIBERY Joaquín, «Reciben Raúl y Dorticós a diplomáticos, funcionarios y estudiantes cubanos que llegaron de Chile», *Granma*, 14 de septiembre, 1973, p. 1.

RIVERO ROLDÁN Wilfredo, «Celebran mítines relámpago, actos en bases campesinas, y concentración de la ANAP en solidaridad con Chile, en Boyeros», *Granma*, 15 de septiembre, 1973, p. 2.

RIVERO ROLDÁN Wilfredo, «Expresan miles de campesinos habaneros su solidaridad militante con el pueblo de Chile; habló Pepe Ramírez en la concentración provincial celebrada en Boyeros», *Granma*, 17 de septiembre, 1973, p. 5.

RIVERO ROLDÁN Wilfredo, «Llamamiento de la Central de Trabajadores de Cuba: ¡Todos del Trabajo a la concentración para condenar el golpe fascista y solidarizarnos con el pueblo de Chile!», *Granma*, 14 de septiembre, 1973, p. 3.

RIVERO ROLDÁN Wilfredo, «Masiva concentración, hoy, en la escalinata de la Universidad habanera, en repudio al golpe gorilo-fascista en Chile», *Granma*, 14 de septiembre, 1973, p. 3.

UNIÓN DE JÓVENES COMUNISTAS, FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS Y FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES DE LA ENSEÑANZA MEDIA, «Llaman la UJC, FEU y la FEEM a expresar solidaridad con Chile», *Granma*, 14 de septiembre, 1973, p. 3.

ANNEXE

Cronología de actos públicos realizados en Cuba durante el mes de septiembre de 1973, según las páginas del periódico Granma, en repudio al golpe de Estado, en solidaridad a la resistencia del pueblo chileno y en homenaje a Salvador Allende

14/9/1973: Acto de las organizaciones estudiantiles cubanas en la Escalinata de la Universidad de La Habana en solidaridad con el pueblo de Chile. Presidido por Luis Alemán, presidente de la FEEM; Ismael González, presidente de la FEU; y Luis Orlando Domínguez, primer secretario del Comité Nacional de la UJC.

Referencias al acto estudiantil en la escalinata de La Universidad de La Habana.

"EL IMPERIALISMO Y LOS FASCISTAS EN CHILE NO DETENDRAN EL CURSO DE LA HISTORIA, COMO NO LA PUEDEN DETENER EN EL CONTINENTE Y EN EL MUNDO"

● DISCURSO DE LUIS ORLANDO DOMINGUEZ, PRIMER SECRETARIO DE LA UJC

ACTO JUVENIL EN LA ESCALINATA UNIVERSITARIA EN SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO DE CHILE

Granma, 15 de septiembre de 1973, p. 4.

14/9/1973: Audiencia provincial CDR-FAR, efectuada en la esquina de las calles N y 23, Vedado, La Habana, en el marco de las actividades conmemorativas por el XIII° Aniversario de los Comités de Defensa de la Revolución. El comandante Gregorio Junco, jefe de la Dirección de Organización y Movilización del MINFAR, tuvo a su cargo las palabras de apertura del acto.

14/9/1973: Se abre el libro de condolencia por la muerte de Allende en la base del monumento a José Martí de la Plaza de la Revolución. Inicialmente se previó que este espacio para honrar al líder chileno estuviera abierto al público hasta el día 16 de septiembre de ese año. El Dr. Gonzalo Rojas, encargado de negocios de la embajada del gobierno de la Unidad Popular en Cuba, estuvo presente durante el tributo ofrecido en ese significativo e histórico lugar.

Imágenes que ilustran la firma de los libros de condolencias en la Plaza de la Revolución.

DIRIGENTES DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO, JUNTO AL PUEBLO, FIRMAN EL LIBRO DE CONDOLENCIA POR LA MUERTE DEL PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE CHILE, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE

Fotos: WALFRIDO OJEDA y ARNALDO SANTOS

Granma el día 15 de septiembre, p. 3.

15/9/1973: Acto de solidaridad con Chile en la Plaza de San Francisco (La Habana) organizado por el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Marina Mercante y del Puerto y por el Sindicato de la Pesca.

15/9/1973: Acto de las FAR para condenar el golpe fascista en Chile, bajo la dirección del comandante Fernando Ruiz Bravo, jefe de la Dirección de Escuelas y Academias.

16/9/1973: Concentración de la ANAP (Asociación Nacional de Agricultores Pequeños) en la Plaza Van Troi de Boyeros, La Habana. Presidido por José Ramírez, miembro del Comité Central del PCC y presidente de la ANAP.

16/9/1973: Concentración de la FMC en 23 y L, Vedado, La Habana. Encuentro presidido por Vilma Espín, acudió Beatriz Allende.

17/9/1973 (5 pm): Acto obrero en la Plaza de la Solidaridad, Carlos III y Belascoaín, convocado por la CTC y sus sindicatos, en La Habana. Acto encabezado por Gonzalo Rojas, encargado de negocios de la embajada del gobierno constitucional de Chile en Cuba, y Lázaro Peña, miembro del Comité Central del PCC, a quienes se debieron los discursos pronunciados.

17/9/1973-18/9/1973: Prórroga para la firma del libro de condolencia por la muerte de Allende, de 8 a 11 de la noche, base del monumento a José Martí, en la Plaza de la Revolución.

28/9/1973: Acto central por el XIII° Aniversario de la creación de los CDR, Plaza de la Revolución. Concentración realizada en solidaridad con el pueblo chileno y en honor a Salvador Allende, presidida por Fidel Castro, quien estuvo acompañado por Hortensia Bussi y Beatriz Allende (esposa e hija de Allende, respectivamente). Estuvieron presentes también en la tribuna los funcionarios de la sede diplomática de Cuba en Santiago de Chile y la tripulación del buque «Playa Larga», así como el personal de la embajada del gobierno constitucional de Chile en La Habana.

Acto central por el XIII° Aniversario de la creación de los CDR.

Granma

ORGANO OFICIAL DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA

UNCA EN ESTE CONTINENTE NINGUN PRESIDENTE PROTAGONIZO TAN DRAMATICA HAZAÑA.-Fidel

EL PROPIO PRESIDENTE CARGO SOBRE SUS HOMBROS NUMEROSAS ARMAS PARA REFORZAR LOS PUESTOS DE COMBATE, EXCLAMANDO: "ASI SE ESCRIBE LA PRIMERA PAGINA DE ESTA HISTORIA. MI PUEBLO Y AMERICA ESCRIBIRAN EL RESTO"

ISTA EN CHILE

Ultimas palabras del presidente Allende

"TRABAJADORES DE MI PATRIA: TENGO FE EN CHILE Y SU DESTINO. SUPERARAN OTROS HOMBRES ESTE MOMENTO GRIS Y AMARGO, DONDE LA TRAICION PRETENDE IMPONERSE. SIGAN USTEDES SABIENDO QUE, MUCHO MAS TEMPRANO QUE TARDE, SE ABRIRAN LAS GRANDES ALAMEDAS POR DONDE PASE EL HOMBRE LIBRE PARA CONSTRUIR UNA SOCIEDAD MEJOR. ¡VIVA CHILE, VIVA EL PUEBLO, VIVAN LOS TRABAJADORES!..."

LOS REVOLUCIONARIOS CHILENOS SABEN QUE YA NO HAY NINGUNA OTRA ALTERNATIVA QUE LA LUCHA ARMADA REVOLUCIONARIA

Granma, 29 de septiembre de 1973, p. 1.

Declaraciones y notas oficiales del Gobierno de Cuba, de sus ministerios e instituciones públicas con respecto al golpe de Estado en Chile reproducidas o referidas por el periódico Granma durante el arco temporal revisado

11/9/1973: Nota del Gobierno Revolucionario de Cuba denuncia a la opinión mundial los ataques de las fuerzas militares golpistas a su sede diplomática radicada en Santiago de Chile.

11/9/1973: Nota del Gobierno Revolucionario de Cuba denuncia a la opinión mundial los ataques al buque mercante «Playa Larga» en

aguas internacionales.

11/9/1973: Demanda Cuba a la Organización Mundial de la Salud y la Organización Panamericana de la Salud, garantía para la integridad física de médicos becarios de la OPS detenidos en Chile por las fuerzas golpistas. Comunicado firmado por el Dr. José A. Gutiérrez Muñiz, Ministro de Salud Pública.

12/9/1973: Nota del Gobierno Revolucionario de Cuba al Secretario de la ONU denunciando los ataques a la embajada y al buque mercante cubano, así como el arresto de los médicos cubanos que estudiaban en Chile. La carta fue dirigida por el Dr. René Anillo Capote, Ministro de Relaciones Exteriores Interino.

15/9/1973: Declaración de la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC) sobre el golpe fascista en Chile.

15/9/1973: Declaración de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) sobre el golpe fascista en Chile.

15/9/1973: Conferencia de prensa ofrecida por el Dr. Mario García Inchaustegui, en relación con los acontecimientos desarrollados en Chile, efectuada en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba.

17/9/1973: Ante el Consejo de Seguridad de la ONU, Ricardo Alarcón denuncia el golpe fascista chileno y los ataques a la embajada cubana y al barco «Playa Larga»

18/9/1973: Declaración del Gobierno Revolucionario de Cuba en condena de «la barbarie fascista desatada en Chile desde el pasado 11 de septiembre por los bandos golpistas».

Ilustraciones gráficas publicadas en el *Granma* a propósito del golpe de Estado que derrocó al gobierno de la Unidad Popular

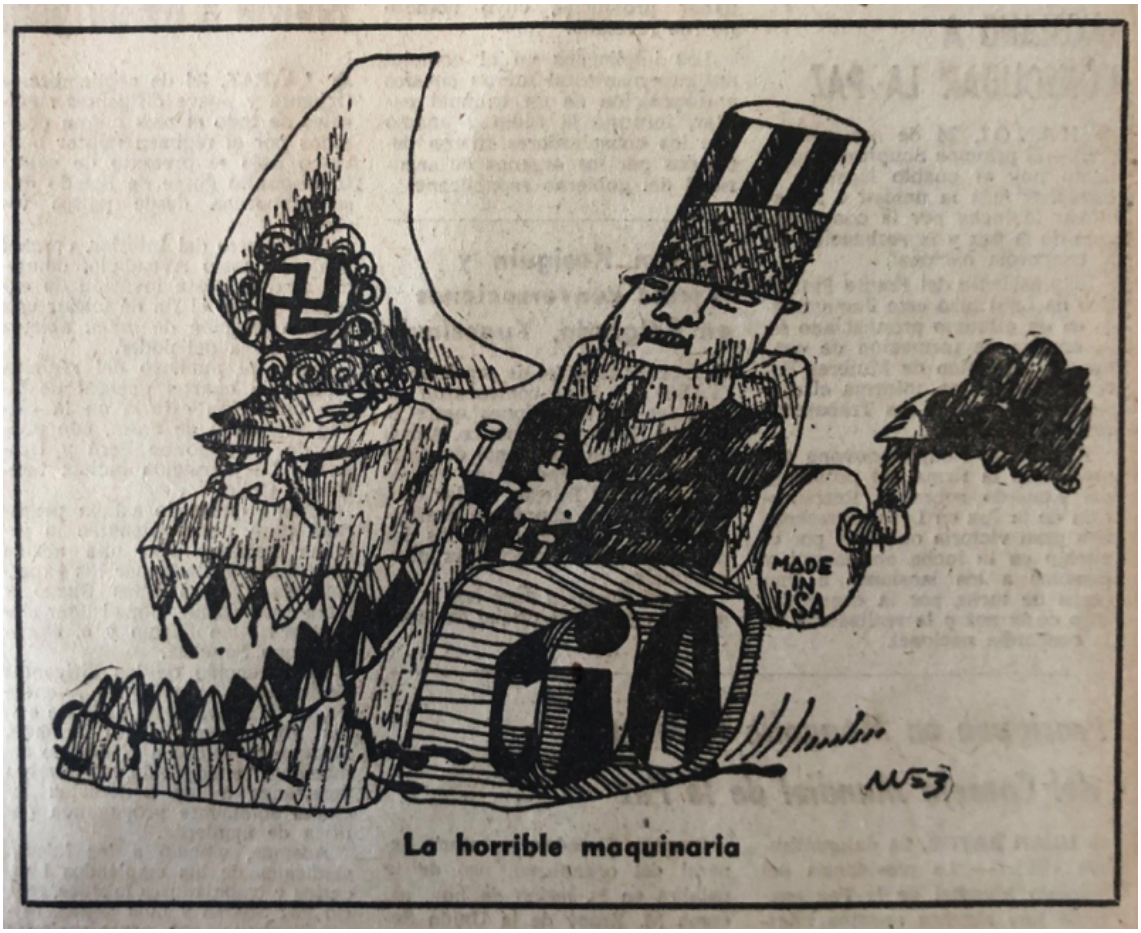
Nuez, s/t.

Granma, 14 de septiembre 1973, p. 8.

Nuez, *Los que se «lavan las manos».*

Granma, 15 de septiembre 1973, p. 7.

Nuez, *La horrible maquinaria*.



Granma, 25 de septiembre 1973, p7.

Nuez, s/t.

Granma, 26 de septiembre 1973, p. 7.

NOTES

1 Este extenso recorrido, de tres semanas de duración, recibió una acogida controversial en los medios de prensa chilenos e internacionales, algunos de los cuales expresaron su temor de que el líder cubano se estuviera inmiscuyendo en la política interna de Chile.

2 Gobierno Revolucionario de Cuba, «Nota del Gobierno Revolucionario de Cuba» [1], *Granma*, 12 de septiembre, 1973, p. 1.

3 Gobierno Revolucionario de Cuba, «Nota del Gobierno Revolucionario de Cuba» [2], *Granma*, 12 de septiembre, 1973, p. 1.

4 La nota enviada por el ministro de Relaciones Exteriores Interino de Cuba (nomenclatura usada por el periódico) fue publicada textualmente en la

cuarta página de la tirada correspondiente al día 13 de septiembre de 1973.

5 *Vid.* Anexo 2. Declaraciones y notas oficiales del gobierno de Cuba, de sus ministerios e instituciones públicas con respecto al golpe de Estado en Chile reproducidas o referidas por el periódico *Granma* durante el arco temporal revisado.

6 Ricardo Alarcón Quesada, «El rastro de la sangre derramada en Chile conduce directamente a las guaridas de la CIA y del Pentágono», *Granma*, 18 de septiembre, 1973, p. 6.

7 Ricardo Alarcón Quesada, «El rastro…».

8 *Vid.* Anexo 1. Cronología de actos públicos realizados en Cuba en repudio al golpe de Estado, en solidaridad a la resistencia del pueblo Chile y en homenaje a Salvador Allende a los que refiere el periódico *Granma*.

9 Recuérdese que Fidel Castro se encontraba en el exterior debido a una visita diplomática a varios países.

10 Ambos son citados en este artículo en el mismo orden en el que aparecen mencionados en el periódico, en cuyas páginas es constatable que el presidente Dorticós era opacado dentro de la jerarquía estatal.

11 Joaquín Ribery, «Reciben Raúl y Dorticós a diplomáticos, funcionarios y estudiantes cubanos que llegaron de Chile», *Granma*, 14 de septiembre, 1973, p. 1.

12 Joaquín Ribery, «Reciben…».

13 «Mantiene su ruta el «Playa Larga» pese a las agresiones de la armada chilena», *Granma*, 13 de septiembre, 1973, p. 4.

14 Tentativa de desembarco del 17-19 de abril de 1961 de exiliados con apoyo estadounidense, también conocida como invasión a la Bahía de Cochinos.

15 En la tirada correspondiente al 12 de septiembre se hace referencia a diferentes noticias sobre el paradero del dirigente de la Unidad Popular; por una parte, circula la idea de que se encuentra detenido, mientras que otras fuentes son eco de la hipótesis de que el mandatario optó por suicidarse antes de caer en manos enemigas, versión lanzada fundamentalmente por periodistas del diario *El Mercurio*, únicos a los que se le dio acceso al Palacio Presidencial luego de los ataques. Estas noticias llegadas de fuentes diversas comentaban además que, en las horas posteriores al acontecimiento, aún no se tenía ninguna información oficial sobre Allende proporcionada por la Junta Militar impuesta al frente del país.

16 *Vid.* Anexo 2.

17 Departamento de versiones taquigráficas del Gobierno Revolucionario. «Versión taquigráfica de la conferencia de prensa ofrecida por Dr. Mario García Inchaustegui, en relación con los acontecimientos desarrollados en Chile, efectuada en el Ministerio de Relaciones Exteriores, el día 15 de septiembre de 1973, «Año del XX Aniversario»», *Granma*, 17 de septiembre, 1973, p. 4.

18 *Vid.* Anexo 1.

19 Beatriz Allende, «Él cayó con invariable confianza en la fuerza de su pueblo…», *Granma*, 29 de septiembre, 1973, p. 2.

20 Según lo señalado en la emisión del 29 de enero de 1973, el discurso de Fidel Castro comenzó a las 7:15 pm y finalizó a las 10:20 pm.

21 Fidel Castro, «La conducta ejemplar del presidente Allende destruyó moralmente al fascismo en Chile», Granma, 29 de septiembre, 1973, p. 4. Et donc mettre Fidel Castro, «La conducta…».

22 Fidel Castro, «La conducta ejemplar del presidente Allende destruyó moralmente al fascismo en Chile», *Granma*, 29 de septiembre, 1973, p. 4.

23 Fidel Castro, «La conducta…».

24 «Defenderé con mi vida la autoridad que el pueblo me entrego», *Granma*, 12 de septiembre, 1973, p. 1.

25 *Vid.* Anexo 1.

26 José Ramírez Cruz, «Expresan miles de campesinos habaneros su solidaridad militante con el pueblo de Chile; habló Pepe Ramírez en la concentración provincial celebrada en Boyeros», *Granma*, 17 de septiembre, 1973, p. 5.

27 José Gabriel Guma, «La memorable jornada de ayer en la Plaza», *Granma*, 29 de septiembre, 1973, p. 7.

28 «Dirigentes del Gobierno Revolucionario, junto al pueblo, firman el libro de condolencia por la muerte del presidente constitucional de Chile, compañero Salvador Allende», *Granma*, 15 de septiembre, 1973, p. 3.

29 *Vid.* Anexo 1.

30 Reynold Rassi, «Firman Raúl, Dorticós y otros dirigentes del Partido y Gobierno cubanos los libros de condolencia por la muerte del presidente

constitucional de Chile, compañero Salvador Allende Gossens», *Granma*, 15 de septiembre, 1973, p. 1.

31 Reynold Rassi, «Firman Raúl…».

32 Wilfredo Rivero Roldán, «Masiva concentración, hoy, en la escalinata de la Universidad habanera, en repudio al golpe gorilo-fascista en Chile», *Granma*, 14 de septiembre, 1973, p. 3.

33 Wilfredo Rivero Roldán, «Expresan miles de campesinos habaneros su solidaridad militante con el pueblo de Chile; habló Pepe Ramírez en la concentración provincial celebrada en Boyeros», *Granma*, 17 de septiembre, 1973, p. 5.

34 Vilma Espín, «A las mujeres chilena, hermanas de lucha en la causa antimperialista, les reiteramos desde este combativo acto la solidaridad firme e inquebrantable de las mujeres cubanas», *Granma*, 17 de septiembre, 1973, p. 2.

35 Luis González Martuelos, «Junto a nosotros está el pueblo de Chile y está siempre el recuerdo imperecedero de su presidente Salvador Allende», *Granma*, 29 de septiembre, 1973, p. 2.

36 Luis Orlando Domínguez, «El imperialismo y los fascistas en Chile no detendrán el curso de la Historia, como no la pueden detener en el continente y en el mundo», *Granma*, 15 de septiembre, 1973, p. 4.

37 Fidel Castro, «La conducta…», p. 4.

38 *Vid.* Anexo 1.

39 Unión de Jóvenes Comunistas, Federación de Estudiantes Universitarios y Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media, «Llaman la UJC, FEU y la FEEM a expresar solidaridad con Chile», *Granma*, 14 de septiembre, 1973, p. 3.

40 Unión de Jóvenes Comunistas, Federación de Estudiantes Universitarios y Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media, «Llaman la UJC…».

41 Unión de Jóvenes Comunistas, Federación de Estudiantes Universitarios y Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media, «Llaman la UJC…».

42 *Granma*, 13 de septiembre 1973, p. 4.

43 *Granma*, 13 de septiembre 1973, p. 5.

44 Lázaro Peña, «El golpe militar fascista en Chile es parte de la estrategia contrarrevolucionaria que el imperialismo norteamericano aplica en América Latina», *Granma*, 18 de septiembre, 1973, p. 2.

45 Unión de Jóvenes Comunistas, Federación de Estudiantes Universitarios y Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media, «Llaman la UJC…».

46 Unión de Jóvenes Comunistas, Federación de Estudiantes Universitarios y Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media, «Llaman la UJC…».

47 *Vid.* Anexo 2.

48 Para consultar el resto de las caricaturas acogidas por el órgano oficial del PCC, véase el Anexo 3 del presente estudio.

49 Wilfredo Rivero Roldán, «Celebran mítines relámpago, actos en bases campesinas, y concentración de la ANAP en solidaridad con Chile, en Boyeros», *Granma*, 15 de septiembre, 1973, p. 2.

50 Luis Orlando Domínguez, «El imperialismo…».

51 Buró ejecutivo UPEC, «Declaración de la Unión de Periodistas de Cuba sobre el golpe fascista en Chile», *Granma*, 15 de septiembre, 1973, p. 2.

52 José Ramírez Cruz, «Expresan miles…».

53 Santiago Cardosa Arias, «Expresan más de 30 mil mujeres su solidaridad con el pueblo de Chile y su repudio al fascismo», *Granma*, 17 de septiembre, 1973, p. 3.

54 Buró ejecutivo UPEC, «Declaración».

55 Buró ejecutivo UPEC, «Declaración».

56 Luis Orlando Domínguez, «El imperialismo…».

57 Luis Orlando Domínguez, «El imperialismo…».

58 Cuya culpabilidad e intervención en lo sucedido en Chile también fue objeto de denuncia en las caricaturas del diario estudiado. *Vid.* Anexo 3.

59 Lázaro Peña, «El golpe…».

60 Gobierno Revolucionario de Cuba, «Declaración del Gobierno Revolucionario», *Granma*, 18 de septiembre, 1973, p. 1.

61 *Vid.* Wilfredo Rivero Roldán, «Llamamiento de la Central de Trabajadores de Cuba: ¡Todos del Trabajo a la concentración para condenar el golpe fascista y solidarizarnos con el pueblo de Chile!», *Granma*, 14 de septiembre, 1973, p. 3.

62 Luis Orlando Domínguez, «El imperialismo…».

63 Luis Orlando Domínguez, «El imperialismo…».

64 Lázaro Peña, «El golpe…».

65 Ricardo Alarcón Quesada, «El rastro…».

66 Fidel Castro, «La conducta…», p. 6.

67 Fidel Castro, «La conducta…».

RÉSUMÉS

Español

Los acontecimientos del 11 de septiembre en Chile tuvieron amplia cobertura en la prensa cubana que siguió de cerca lo ocurrido en el país andino con el que Cuba mantenía una estrecha relación. La revisión de las páginas correspondientes al mes de Septiembre de 1973 del periódico *Granma*, principal vocero de la política estatal, permite definir las tres líneas fundamentales que estructuraron la respuesta oficial cubana ante la asonada militar. En primer lugar, el alto mando de la nación caribeña llevó a cabo una persistente denuncia pública de las consecuencias directas para el país del ascenso del mando militar chileno (los ataques a la embajada cubana, las agresiones al buque «Playa Larga», y el arresto de dos médicos cubanos). Por otra parte, el gobierno cubano fue un ferviente defensor de la idea de que Allende fue asesinado en combate por los militares que atacaron a La Moneda; narración que fue legitimada a través de la voz de los máximos representantes de las organizaciones políticas y de masas del país. Por último, en la mayoría de los textos sobre la situación en Chile, la prensa cubana denunció la responsabilidad primordial de los Estados Unidos en el golpe de Estado.

English

The events of September 11 in Chile were widely covered by the Cuban press, which closely followed what happened in the Andean country with which the government of the island had a close relationship. A review of the September 1973 pages of the *Granma* newspaper, the main mouthpiece of state policy, makes it possible to define the three fundamental lines that structured Cuba's official response to the military uprising. In the first place, the high command of the Caribbean nation carried out a persistent public denunciation of the direct consequences for the country of the rise of the Chilean military command (the attacks on the Cuban embassy, the aggressions against the ship "Playa Larga", and the arrest of two Cuban doctors). On the other hand, the Cuban government was a fervent defender of the idea that Allende was assassinated in combat by the military who attacked La Moneda; a narrative that was legitimized through the voice of the highest representatives of the political and mass organizations of the country. Finally, in most of the texts on the situation in Chile, the Cuban press denounced the primary responsibility of the United States in the coup d'état.

Français
Les événements du 11 septembre au Chili ont été largement couverts par la presse cubaine, qui a suivi de près ce qui s'est passé dans le pays andin avec lequel le gouvernement cubain entretenait des relations étroites. Un examen des pages du mois de septembre 1973 du journal *Granma*, principal porte-parole de la politique nationale, permet de définir les trois grandes lignes qui ont structuré la réponse officielle de Cuba au soulèvement militaire. D'une part, le haut commandement cubain n'a cessé de dénoncer publiquement les conséquences directes pour le pays de l'arrivée au pouvoir des militaires chiliens (les attaques contre l'ambassade cubaine, les agressions contre le navire « Playa Larga » et l'arrestation de deux médecins cubains). D'autre part, le gouvernement de la plus grande des Antilles a été un fervent défenseur de l'idée qu'Allende a été assassiné au combat par les soldats qui ont attaqué La Moneda ; un récit légitimé par la voix des plus hauts représentants des organisations politiques et de masse du pays. Enfin, dans la plupart des textes sur la situation au Chili, la presse cubaine a dénoncé la responsabilité primordiale des États-Unis dans le coup d'État.

INDEX

Mots-clés
coup d'État au Chili, Salvador Allende, presse cubaine, journal Granma

Keywords
coup d'État in Chile, Salvador Allende, Cuban press, Granma newspaper

Palabras claves
golpe de estado en Chile, Salvador Allende, prensa cubana, periódico Granma

AUTEUR

Deydri Delgado Avila
Universidad Iberoamericana, MX-01219 México, Mexique/Université Lumière Lyon 2, LCE (Lettres et civilisations étrangères), F-69007 Lyon, Francedeydridelgadoavila@gmail.com

Natureza e artificialidade no projeto socialista de nação de José Carlos Mariátegui

Nature and Artificiality in José Carlos Mariátegui's Socialist Project of Nationhood
Nature et artificialité dans le projet socialiste de nation de José Carlos Mariátegui

Jean-Ganesh Leblanc

DOI : 10.35562/textures.496

Droits d'auteur
CC BY 4.0

PLAN

Introdução
A "realidade" peruana entre pré-capitalismo e imperialismo
Natureza, cultura, civilização
Do *ethnos* ao *demos*: a política como agente cristalizador da nação peruana
Considerações finais

TEXTE

Introdução

1 A obra do antropólogo francês Philippe Descola *Par-delà nature et culture* começa com os seguintes versos de Fernando Pessoa [1]:

> Vi que não há Natureza,
> Que Natureza não existe,
> Que há montes, vales, planícies,
> Que há árvores, flores, ervas,
> Que há rios e pedras,
> Mas que não há um todo a que isso pertença,
> Que um conjunto real e verdadeiro
> É uma doença das nossas ideias.
> A Natureza é partes sem um todo
> Isto é talvez o tal mistério de que falam.
> Fernando Pessoa, *Poemas de Alberto Carneiro*.

2 De fato, a ideia de natureza como totalidade oposta à cultura e, portanto, como separação radical entre o mundo humano e os demais reinos (animal, vegetal e mineral) tem história. Ela surge em determinado espaço e momento e participa da formação de uma cosmogonia (uma *Weltanschauung*) com a qual os povos vencidos nos processos colonizadores a partir do século XV tiveram que lidar. Assim, enquanto o relativismo próprio da antropologia traz consigo uma valiosa historicização das categorias de cultura e natureza, o colonialismo aparece como um imenso processo de ampliação do domínio ocidental sobre outras civilizações e de produção de hierarquias. Similares a Robinson Crusoé chegando à ilha deserta repleto de engenhosidade utilitarista, o conquistador e o colonizador surgem como a linha de frente de um processo que segue até hoje a sua expansão, fazendo da justaposição de civilizações um grande organismo gradualmente subsumido ao modo de produção capitalista. Se a ideia de natureza é uma doença de nossas ideias, nas palavras de Fernando Pessoa, ela se espalhou como se espalharam pelas Américas a varíola, a sífilis e a cobiça pelo ouro. A modernidade capitalista define então um antes e um depois, onde conquistas e massacres são encobertos pela gesta da ideologia do progresso, e os universos pré-modernos fatal e teleologicamente condenados.

3 O marxismo surge como uma das correntes ideológicas que brotam da modernidade. Filho do liberalismo e do movimento operário, ele compartilhou por algum tempo a arrogância ocidental perante o mundo. Nesse contexto, a obra do marxista peruano José Carlos Mariátegui aparece como um divisor de águas na América Latina [2]. Seu papel inaugural, sua crítica ao etapismo nascente e sua leitura frutífera da realidade da formação social peruana permitem que seus textos sejam ressignificados hoje. Em particular, a postura dialética que ele adota o leva a questionar a naturalidade, a evidência de certos aspectos tanto da história peruana quanto do próprio marxismo, e a buscar as origens da formação social peruana no embate destrutor que foi a conquista. Procurando entender a "realidade" peruana para poder transformá-la, a obra de Mariátegui se constrói a partir das rupturas e continuidades que ele enxerga no Peru dos anos 1920, oriundas da irrupção violenta dos colonizadores europeus. Destaca-se uma polaridade natureza / artificialidade que atravessa os seus textos e forma uma chave de entendimento tanto do caráter

socioeconômico das determinações da formação social peruana como das modalidades da sua inserção no mundo.

A “realidade” peruana entre pré-capitalismo e imperialismo

4 Em 7 *ensaios de interpretação da realidade peruana*, Mariátegui participa de uma longa tradição de crítica à exclusão das massas indígenas e de denúncia das violências e espoliações sofridas a partir da conquista espanhola. Porém, ao contrário de outros autores indigenistas, o seu critério é econômico e social e ele se fundamenta na questão da produção. Em busca da “realidade” do Peru, Mariátegui renova a compreensão da natureza das relações de produção e das variadas formas de exploração vigentes no país.

5 Para Mariátegui, a conquista pelos espanhóis não pode se resumir a uma gesta gloriosa. Na medida em que derruba um império potente, ela provoca uma ruptura decisiva na história peruana e introduz formas organizativas alheias às populações locais, inserindo uma dualidade. O argumento central de Mariátegui para fundamentar sua tese de uma oposição secular entre dois “Perus” é duplo: por um lado, defende o caráter intrinsecamente colonial da formação social pós-conquista; por outro, considera como meramente militar e eclesiástico o processo pelo qual o domínio inca foi substituído pelo domínio ibérico, sendo este incapaz de desenvolver um modelo econômico eficaz [3]. Reiteradamente, o texto sublinha como a conquista rompe uma ordem “orgânica”, que “brota espontaneamente do solo”, em que a população cresce e suas necessidades são satisfeitas. Sobretudo, Mariátegui insiste na organicidade da formação social imperial. Sem escamotear a violência e a conflituosidade próprias do império – por exemplo, a extensão do seu domínio a outros povos – o autor apresenta um quadro geral de respeito das formas fundamentais da organização social. Assim, o império aparece como um organismo estatal fundado na articulação de células (os *ayllus*) e povos dentro de uma entidade multiétnica integradora [4]. A conquista, pelo contrário, desencadeia um processo de despovoamento maciço, de abandono das principais vias de transporte, de desagregação social e institucional em grande escala e de perseguição da alteridade [5]. Mariátegui identifica o

colonialismo da dominação espanhola no seu caráter predador e vampírico fundado, primeiro, no saque das riquezas materiais do defunto império, e em seguida na extração de matérias-primas. Neste sentido, a conquista inaugura uma relação inorgânica entre quem tem o domínio político e militar sobre o território e as populações que nele vivem. Uma dualidade se estabelece na qual uma ordem sem raízes nos costumes e na história dos povos subjugados se impõe: uma ordem portanto artificial. A leitura de Mariátegui instaura então uma oposição entre naturalidade, organicidade e artificialidade para além do estudo das características ideológicas (religiosas, jurídicas, etc.) do império inca e da colônia. O tecido produtivo, a força de trabalho disponível e as modalidades do trabalho, enfim, a finalidade da organização econômica são brutalmente alterados em prol da rentabilidade a curto ou médio prazo para a metrópole.

6 O critério econômico que rege a análise mariateguiana do território peruano revela continuidades históricas profundas e geograficamente marcadas. Assim, o Peru moderno é caracterizado como uma formação costeira que conserva o antigo medo dos indígenas das montanhas:

> La raza y la lengua indígenas, desalojadas de la costa por la gente y la lengua españolas, aparecen hurañamente refugiadas en la sierra. Y por consiguiente en la sierra se conciertan todos los factores de una regionalidad si no de una nacionalidad. El Perú costeño, heredero de España y de la conquista, domina desde Lima al Perú serrano; pero no es demográfica y espiritualmente asaz fuerte para absorberlo [6].

7 Ao Peru da serra, demograficamente dominado por indígenas, se opõe um Peru litoral criado pelos diversos grupos que se instalaram ao longo dos séculos: espanhóis e *criollos*, negros escravizados, imigrantes chineses, árabes, japoneses e europeus.

8 Essa dualidade se funda não apenas na hierarquia de raças imposta após a conquista, mas também em práticas econômicas distintas: as comunidades indígenas sobreviventes conservam “elementos de socialismo prático” [7], enquanto a incipiente industrialização, a gradual generalização do trabalho assalariado e a presença de grandes companhias capitalistas estrangeiras configuram um capitalismo atrasado no litoral. Ademais, as grandes propriedades privadas, os

latifúndios que Mariátegui assemelha ao feudalismo, se mantêm na serra. Assim, numa passagem famosa dos 7 *ensaios* o autor identifica elementos de "três economias" [8] que conformam a formação social peruana. Porém, a figura da dualidade permanece como a grande continuidade originada na queda dos Incas, pois tanto os grandes latifundiários como os comerciantes das cidades perpetuam os traços fundamentais da ordem inaugurada com a conquista: a exclusão dos indígenas e sua exploração como força de trabalho, a dominação de uma elite branca cuja riqueza decorre da propriedade da terra e dos seus vínculos com a metrópole imperial ou com uma potência central do capitalismo [9]. De fato, olhando para as determinações econômicas, Mariátegui identifica uma unidade entre burguesia e latifundiários, que reside principalmente no seu papel rentista. Diversos termos aparecem no texto para qualificar o lugar desse grupo: "*profiteurs*" [10], rentistas, intermediários dos imperialistas. Faltando-lhes capitais e uma visão a longo prazo, o seu desempenho econômico não é direcionado ao desenvolvimento dos meios de produção, mas sim subordinado à mentalidade extrativista do garimpeiro. Por contraste, Mariátegui salienta o vínculo muito forte que une a população indígena com a terra que a mesma trabalha e como, no passado pré-hispânico, uma população duas vezes maior não tinha dificuldades em produzir alimentos em quantidades suficientes [11].

9 À histórica dualidade de raças se sobrepõe uma oposição socioeconômica, que por sua vez caracteriza relações contraditórias ao território, à natureza e às populações. Para Mariátegui, nas suas práticas quotidianas, os indígenas conservam vínculos orgânicos entre si e com a terra, dos quais carecem os membros da elite latifundiária ou comercial. Perpetua-se, portanto, a oposição entre naturalidade e artificialidade através da composição de classes, mas sobretudo através do lugar ocupado no processo produtivo: a sobrevivência de práticas ancestrais de cultivos e de hábitos coletivistas de trabalho se contrapõe a uma classe rentista predadora que pratica a acumulação de capital por espoliação ou extração em larga escala. Mariátegui evoca o desprezo da elite plutocrática republicana pelo "capital humano":

> Los que pensaron que la riqueza del Perú eran sus metales preciosos, convirtieron a la minería, con la práctica de las mitas, en un factor de

> aniquilamiento del capital humano y de decadencia de la agricultura [12].

10 Mariátegui mobiliza a categoria de feudalismo para qualificar o poder dos *gamonales*, os latifundiários da serra. Algumas observações são aqui indispensáveis. Primeiro, a nível terminológico cabe ressaltar que o termo é onipresente nos textos marxistas da época, e que os debates historiográficos marxistas sobre o tema aparecem posteriormente. Isso para clarificar que o uso do termo é datado e não corresponde às evoluções da análise histórica atual [13]. Em um segundo momento, para além da questão semântica, é imprescindível notar o papel que esse feudalismo cumpre na formação social peruana para Mariátegui. Com efeito, a classe dominante peruana é dividida em grupos diversos. Ao lado de uma burguesia comercial e financeira, surgida a partir do fim dos anos 1860, existe uma camada de empreendedores de pequeno porte, cujos investimentos são direcionados para a indústria leve e alimentícia [14]. Não obstante, o poder econômico está concentrado nas mãos de grandes famílias latifundiárias, que fornecem também o grosso da classe política. Finalmente, proprietários de latifúndios menores vivem fora das cidades, nas suas terras, e formam as aristocracias provincianas – frequentemente envolvidas nas revoltas regionalistas que sacodem o Peru no século XIX.

11 Os setores tradicionalmente associados ao capitalismo (o setor industrial e o setor comercial) ocupam uma posição subalterna em relação aos latifundiários, com pouco acesso ao crédito e pouca competitividade frente às mercadorias e às empresas de potências já industrializadas. Portanto, a situação do Peru, a sua inserção no mercado mundial, participa do enfraquecimento de setores potencialmente dinamizadores da economia nacional. Além disso, a posse da terra herdada do sistema colonial participa da manutenção de uma mentalidade rentista pouco compatível com os investimentos e a modernização do aparelho produtivo [15]. Sob esses aspectos, Mariátegui identifica um setor pré-capitalista que age em prol dos seus interesses e bloqueia o desenvolvimento de uma economia verdadeiramente capitalista e liberal. Nesse sentido, o grupo dos *gamonales* agrega várias características feudais: a concentração da terra e poder o sobre quem vive nela, o bloqueio da circulação de

trabalhadores e mercadorias (ou seja, eles impedem a formação de um mercado interno de trabalho). Assim, quando fala de pré-capitalismo no Peru, Mariátegui distingue os vestígios da antiga formação coletivista indígena, cuja natureza orgânica profundamente enraizada permitiu que ela se mantivesse, e a permanência do poder decorrente dos latifúndios, originado na conquista e que configura a oligarquia que controla o Estado nacional.

12 O pré-capitalismo é então um traço dominante da economia peruana, apesar das modernizações acontecendo em certas cidades e da penetração imperialista com seus enclaves. Mariátegui revela uma realidade complexa, feita da articulação de modos distintos de produção e reprodução, sem em nenhum momento cessar de ressaltar o caráter colonial do conjunto. Tanto as terras mal exploradas quanto as fazendas mais modernas funcionam sob a hegemonia imperialista, imposta a partir dos países centrais através do acesso ao crédito e aos mercados de matérias-primas, e como fonte de bens industrializados mais competitivos. Em um comentário sobre a obra de Mariátegui, Aníbal Quijano mostrou como os setores pré-capitalistas da economia são uma fonte de mão de obra barata reproduzida fora dos enclaves capitalistas [16]. O setor latifundiário, "feudal", é portanto o obstáculo ao desenvolvimento não apenas de uma burguesia nacional capitalista, mas também das comunidades indígenas cujas terras são expropriadas em proveito de *gamonales* incapazes de melhorar os rendimentos por estarem isolados do mundo da produção. A "liquidação" do feudalismo aparece então como tarefa central de qualquer projeto emancipador. A questão crucial é saber se essa tarefa pode ser levada a cabo mediante uma modernização capitalista radical encabeçada pelos setores capitalistas e as crescentes classes médias, ou por um projeto mais ambicioso que se nutra do coletivismo indígena e do socialismo moderno. Em outros termos, a questão colocada é saber se uma burguesia pode se desenvolver e resolver o problema da fragmentação nacional, ou se tal caminho está vedado.

Natureza, cultura, civilização

13 A alternativa entre desenvolvimento burguês e revolução socialista é rapidamente resolvida por Mariátegui. Se o obstáculo é o setor

latifundiário e o *gamonalismo* como sistema de poder, a hipótese de uma burguesia liberal derrubando essa ordem pressupõe que a mesma possa liderar as massas populares em um projeto modernizador e mais igualitário. Em uma nota de rodapé famosa, Mariátegui nega essa possibilidade: "no existe en el Perú, como no ha existido nunca, una burguesía progresista, con sentido nacional, que se profese liberal y democrática y que inspire su política en los postulados de su doctrina"[17]. A burguesia se revela incapaz de liderar eficazmente um modelo que supere o obstáculo latifundiário, entre outras razões, porque participa do exercício do poder com aquele setor e por inadequação própria para essa tarefa. Em um texto escrito para a Primeira conferência comunista da América Latina, organizada em Buenos Aires em 1929, Mariátegui e os delegados peruanos insistem na psicologia e na força dos preconceitos que a classe dominante como um todo herdou do período colonial. Em particular, o racismo contra os indígenas e os negros aproxima mais essa classe dos imperialistas do que das massas populares nacionais[18]. A dualidade de alma, incorporada em dualidade de raças opostas durante séculos impede, portanto, a realização de um programa político elaborado para um desenvolvimento realmente nacional, ou seja, que não suponha a exclusão da imensa maioria do exercício dos direitos políticos e sociais. Contudo, nessa leitura, a solidariedade de classe se agrega a uma solidariedade de raça que participa no esvaziamento de qualquer projeto burguês progressista. A classe dominante aparece então como um grupo eminentemente parasitário, incapaz de formular um verdadeiro projeto inclusivo e orgânico *sui generis*. Mariátegui retoma o velho argumento de Manuel González Prada, para quem a nacionalidade não se encontrava nessa classe dominante branca, mas sim nas multidões serranas, nas vastas camadas populares excluídas e exploradas[19].

14 O caráter parasitário da classe dominante não surge por acaso. Na leitura mariateguiana, ele corresponde à herança institucional espanhola fundada mais na extração de riquezas do que no desenvolvimento da produção, o que redunda na inserção subalterna no mercado mundial. A própria artificialidade dessa classe aparece como o fator explicativo da sua inépcia política e econômica, unicamente determinada pela manutenção do seu domínio. Nesse ponto, Mariátegui identifica a colusão da classe dominante com a

penetração do imperialismo na economia nacional, e a ausência de compromisso para a modernização do tecido produtivo. Mariátegui demonstra ainda que mesmo nos ramos da economia dominados por peruanos, os capitais imperialistas se impõem gradualmente para remediar os péssimos rendimentos (os exemplos citados em 7 *ensaios* são de grandes fazendas de cana-de-açúcar, mas o mesmo processo se verifica com os setores bancário, logístico, petrolífero, etc. [20]). Assim, os interesses objetivos dos grupos que compõem a classe dominante impossibilitam um projeto político que possa levar a cabo a "segunda independência", que Mariátegui teoriza como uma independência que altere a condição peruana de economia colonial [21].

15 Por outro lado, o estudo do autor dá ênfase aos hábitos coletivistas sobreviventes nas comunidades indígenas. O pré-capitalismo, nesse caso, toma a forma de uma resistência secular aos ataques do período colonial e, depois, do período republicano. A alteridade radical de civilização, de raça e de organização socioeconômica que as separa do modelo *criollo* participa da longevidade de práticas que não foram assimiladas pelos grupos dominantes. Para além da dimensão hereditária, Mariátegui identifica na vigência de "elementos de socialismo prático" uma prova da vitalidade da cultura indígena, que se mantém por ser profunda e organicamente parte da identidade desses povos [22]. A artificialidade parasitária do Peru espanhol e *criollo* aparece de modo gritante quando confrontada com a resistência das comunidades. Em particular, Mariátegui identifica uma oposição ética e moral decorrente do lugar na produção. Ele se inspira na leitura do sindicalista revolucionário Georges Sorel, em especial na "moral de produtores" [23] entendida como fruto do processo de produção conduzido por pessoas livres e não subjugadas, capazes de decidir coletivamente o rumo que a sociedade deve seguir. A moral de produtores é aqui bastante próxima do que o marxismo chama de consciência de classe, que se desenvolve por via da ação política dos militantes mas sobretudo nas lutas de classes, em que trabalhadores e proprietários dos meios de produção entram em conflito, evidenciando assim o lugar de cada grupo no processo de produção. Em suma, a oposição entre a classe dominante proprietária dos meios de produção e os proletários fabris das cidades é a mesma que opõe os latifundiários às comunidades indígenas e aos indígenas empregados nas fazendas em condições de semi-servidão.

Simetricamente, os hábitos coletivistas de trabalho dos indígenas assim como a propriedade comum da terra encontram eco no socialismo moderno. Portanto, para Mariátegui, o pré-capitalismo coletivista dos povos originários encontra a doutrina socialista para além da organização pré-capitalista latifundiária ou mesmo do incipiente capitalismo peruano. Como produtores de valor, indígenas e proletários compartilham um lugar e práticas coletivistas, e portanto disposições morais e éticas de solidariedade e de luta. Em outras palavras, a práxis dos atores é produtora de sentido e de conteúdo metafísico. Esse ponto é crucial na obra de Mariátegui, pois permite vislumbrar uma possibilidade de sociedade comunista fundada na práxis dos diversos grupos das classes populares.

16 O vínculo que Mariátegui evidencia entre as massas indígenas e os demais setores populares é estreitamente ligado à sua análise do parasitismo e da artificialidade do modelo de sociedade que a classe dominante peruana impõe. Assentando o seu argumento na realidade socioeconômica e na análise das relações de produção concretas, o peruano defende uma estratégia revolucionária que concorra para uma definição larga da classe trabalhadora. Assim, o pré-capitalismo coletivista das comunidades indígenas não é um fator de atraso – ao contrário dos *gamonales* –, mas sim a manifestação de uma potencial aliança dos trabalhadores para além dos preconceitos de raça e das dualidades que até então fragmentaram a nacionalidade, o território e a economia do Peru. Frente a uma classe dominante cujos interesses materiais e condições subjetivas formam um obstáculo tanto à formação de uma nação genuína como a qualquer passo em direção a uma emancipação, Mariátegui teoriza a união dos diversos sujeitos das massas populares em um conjunto revolucionário definido pela práxis produtiva: a classe trabalhadora.

17 Ademais, na visão de Mariátegui, já chegou a última hora da civilização liberal. O tema da decadência europeia pode ser rastreado desde as primeiras conferências marxistas em 1923 [24]. Enquanto observador atento à cena internacional, Mariátegui contrapõe ao modelo liberal burguês imperialista as lutas pela autodeterminação dos povos coloniais, e sobretudo o socialismo marxista. Retomando outro conceito soreliano, ele interpreta o pós-Primeira Guerra como um momento de transição da civilização individualista para outra, coletivista, materializada pela perda de apelo dos grandes mitos

políticos da burguesia ocidental: o progresso, a razão, a ciência. Pelo contrário, os mitos da revolução e da liberação da humanidade atravessam o planeta e acordam velhos "povos em colapso" que exigem sua independência [25]. Do México à China, passando pela Irlanda, a Turquia e a Índia, Mariátegui analisa a onda de movimentos sociais transformadores como manifestações singulares de um mesmo momento histórico, no qual a crise do capitalismo cria as condições materiais objetivas da sua superação [26]. Portanto, o modelo liberal burguês é um fetiche já superado, uma forma declinante à qual as potências imperialistas se agarram, ao passo que abraçar o socialismo significa se juntar ao movimento da história. Neste sentido amplo e civilizatório, Mariátegui descarta toda "etapa democrática burguesa" como incapaz de projetar o Peru no novo período mundial que se abre, pois o capitalismo está na fase imperialista, na qual os países que iniciaram tardiamente na competição econômica mundial serão sempre confinados a um papel colonial. O socialismo, por sua vez, brota como aspiração à libertação dos povos e da classe trabalhadora, e à solidariedade internacionalista.

18 Desse modo, tanto nacionalmente quanto no campo internacional, a via do desenvolvimento capitalista é condenada à perpetuação da dualidade de raças, de classes e até de alma que fragmenta o Peru. Mariátegui inverte o argumento segundo o qual o atraso econômico do país se deve à população indígena avessa ao progresso: o obstáculo está do lado da classe dominante, cuja burguesia é incapaz de assumir a função histórica de criação de um verdadeiro mercado nacional eficiente. A artificialidade do modelo de Estado herdado do período colonial se perpetua com os dirigentes do século XX. Mariátegui delineia uma saída dialética, que junte os elementos indígenas majoritários com o incipiente proletariado urbano em prol de um nacionalismo inclusivo e enraizado, ou seja, que possa reivindicar naturalidade e organicidade.

Do *ethnos* ao *demos*: a política como agente cristalizador da nação peruana

19 Apelando à práxis, Mariátegui resolve a questão teórica de como o socialismo, surgido dentro da modernidade capitalista, pode sintetizar aspirações de operários (fabris e agrícolas) e de povos indígenas majoritariamente camponeses. Dois elementos-chave participam desse movimento. O primeiro é o resgate do comunismo agrário das comunidades indígenas como parte da tradição nacional [27]. Mariátegui rejeita o hispanismo das visões mais conservadoras da história peruana e reivindica o comunismo inca como parte fundamental do passado nacional. O segundo elemento central é a ideia de que o comunismo inca e o comunismo moderno são consanguíneos [28], que, apesar de corresponderem a formações sociais historicamente distintas, apresentam uma similaridade essencial no caráter coletivo da propriedade e da organização do trabalho. O socialismo moderno herda do liberalismo a revindicação da emancipação individual, da liberdade política e da democracia, insistindo sempre no real concreto das relações de produção. Com o comunismo inca, Mariátegui pretende encontrar um terreno fértil e que predispõe os camponeses indígenas a tomar parte na luta socialista. Em um texto emblemático de 1928, o autor escreve: "El socialismo, en fin, está en la tradición americana. La más avanzada organización comunista, primitiva, que registra la historia, es la inkaica" [29]. A semelhança dos dois socialismos aparece como a oportunidade de reconciliar os elementos diversos e fragmentados do Peru.

20 Mariátegui inverte a representação da época sobre as comunidades indígenas e os povos coloniais em geral. O peruano não somente nega a possibilidade de uma emancipação nacional liderada pela burguesia peruana, como também atribui aos povos indígenas uma familiaridade maior com a modernidade, através do socialismo moderno. O caráter pré-capitalista do "comunismo inca" e das suas formas vigentes nos anos 1920 é lido como a prova da presença do socialismo no passado nacional, e portanto como a possibilidade de

uma reunião com o socialismo do século XX. Fernanda Beigel fala de uma "triangulação do tempo" [30], em que no presente se atualiza o passado para se projetar um futuro. É justamente porque a vasta maioria do povo peruano é composta por camponeses indígenas ainda ligados ao seu passado pré-hispânico que o socialismo moderno tem chances de incarnar a superação do modelo colonial. Assim, a nação peruana não nasce da conquista nem da Independência, ela está por criar, e a inclusão das massas indígenas é sua condição *sine qua non*, inclusão possível somente se o modelo nacional tiver raízes no passado indígena. Em outros, a nação futura tem de reatualizar os hábitos existentes das comunidades indígenas no marco de um socialismo nascido do capitalismo. O socialismo no Peru aparece então simultaneamente como a condição de possibilidade de uma nação realmente inclusiva, e a expressão/continuidade de uma tradição popular reprimida. Neste sentido, Mariátegui coloca a revolução no Peru fora do eurocentrismo dominante no marxismo, pois não subordina o socialismo peruano ao movimento operário nos países centrais do capitalismo.

21 Na conferência de Buenos Aires já mencionada, o debate que opõe os representantes peruanos aos delegados mais próximos da Comintern é revelador da tensão entre artificialidade e naturalidade, organicidade. Diante da posição de apoio da Internacional à formação de um Estado indígena, os peruanos defendem uma aliança larga dos setores operários com os camponeses indígenas, no âmbito de um movimento da classe trabalhadora amplamente definida. Para eles, um Estado indígena não escapa, por ser indígena, às determinações de classe do mundo dominado pelo imperialismo [31]. Além disso, a ideia de limitar a autodeterminação dos povos indígenas à construção de um Estado *ad hoc* reproduz o esquema histórico eurocêntrico no qual a revolução é liderada pelo proletariado urbano e fabril. Aqui, as teses mariateguianas permitem identificar o caráter artificial de uma análise limitada à reprodução de um modelo europeu, que não imagina as massas camponesas como parte do sujeito revolucionário. Mais ainda, separando a questão nacional da questão da raça e da terra, a Comintern não considera a vinculação dialética existente entre esses três aspectos, quando é justamente nessa intersecção que é renovada a questão indígena através dos laços com o socialismo moderno. O socialismo "indo-americano" [32] que Mariátegui prega

procura raízes no passado e no presente dos povos das Américas para poder se desdobrar de maneira original e orgânica. É nos traços já existentes, aproveitáveis, que reside a naturalidade do socialismo, por oposição à artificialidade do liberalismo burguês e do etapismo mecanicista.

22 No entanto, "natureza" não seria outro nome para "essência"? A interpretação mariateguiana não levaria a uma reprodução paradoxal do racismo, essencializando tanto a artificialidade como a naturalidade? A própria estrutura argumentativa dos textos de Mariátegui permite descartar essas interrogações. Como fica claro na leitura de 7 *ensaios*, a análise é fundamentada no papel econômico dos grupos que formam tanto as elites quanto as camadas populares. Quando ele advoga uma definição ampla da classe trabalhadora e uma luta comum a índios e não índios, Mariátegui imagina a criação de uma entidade emancipadora que supere a divisão de raças vigente desde a conquista. Apostando na comunidade de luta dos diversos segmentos da classe trabalhadora e na aliança possível com setores da classe média, o peruano desenvolve uma proposta contrária à ideia de um *ethnos* como fundamento do Estado-nação peruano. São as lutas em comum, nutridas pelas lutas passadas e pela história secular da maioria do povo, que acarretam um futuro socialista possível. Neste sentido, ao *ethnos* homogeneizador Mariátegui opõe um *demos* cuja definição é política e econômica. A artificialidade não é resolvida por mais uma divisão – por exemplo na formação de um Estado indígena – mas pelo movimento revolucionário. Na sua visão, o mito da revolução social carrega uma aspiração à libertação que se estende aos diversos setores da classe trabalhadora, possibilitando uma "peruanidade" que brote "de baixo", da práxis dos produtores mesmos.

Considerações finais

23 O projeto da construção de um "Peru integral" a partir de um *demos* entendido como comunidade política supõe um profundo trabalho de releitura crítica da história nacional peruana. O objetivo revolucionário é então mediado por uma exigência de conhecimento que torna inoperante toda aplicação mecânica de sistemas e estratégias. Para José Aricó, esse "critério da realidade"[33] é um

elemento medular do materialismo de Mariátegui. O estudo aprofundado da formação econômica do Peru e da questão indígena no seu conteúdo econômico, em particular agrário, decorre da necessidade do conhecimento para a formulação de uma estratégia que não seja uma cópia pobre. Neste sentido, Mariátegui compartilha a posição de certo heterônimo criado por Fernando Pessoa: não há um grande conceito único que possa reger o mundo em cada um dos seus aspectos. Porém, Mariátegui complementa o relativismo extenso do poeta com uma procura das conexões entre uma realidade situada e o mundo. A originalidade de Mariátegui surge de seu compromisso revolucionário com o mundo e com o Peru, e o esforço para pensar os dois juntos implica alterações teóricas substantivas.

24 Assim, tanto os conceitos de nação, economia colonial, cultura, civilização e comunidade coletivista indígena como as palavras de ordem destinadas a organizar a classe trabalhadora são retrabalhados para encontrar uma base na práxis real dos sujeitos políticos. Ao contrário dos membros da elite peruana, mas também de membros eminentes da Comintern, Mariátegui pretende participar na elaboração das condições de uma revolução no Peru e no mundo a partir das formas particulares da inserção no mercado mundial. Portanto, a naturalidade, ou organicidade, se relaciona diretamente com a faculdade da teoria e da prática revolucionárias de se articularem com aspirações afins ao marxismo presentes na população. A artificialidade caracteriza o olhar incapaz de ver além do “atraso” e dos empecilhos ao desenvolvimento pensado como uma sequência linear. A polaridade natureza/artifício ilumina a metodologia e a prática teórica de Mariátegui e permanece como imperativo científico e político hoje, pois corresponde à capacidade de construir alternativas de conhecimento e de organização desde abaixo.

BIBLIOGRAPHIE

ARICÓ José (dir.), *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*, Mexico, Ediciones Pasado y Presente, 1978.

BASCHET Jérôme, *La civilisation féodale. De l’an mil à la colonisation de l’Amérique*, Paris, Éditions Flammarion, 2018.

BEIGEL Fernanda, *El itinerario y la brújula: el vanguardismo estético-político de José Carlos Mariátegui*, Buenos Aires, Biblos, 2003.

CHASTEEN John Charles, *Born in blood and fire: a concise history of Latin America*, New York, W.W. Norton & Company, 2016.

CONTRERAS Carlos, CUETO Marcos, *Historia del Perú contemporáneo: desde las luchas por la independencia hasta el presente*, Lima, IEP, 2007.

DESCOLA Philippe, *Par-delà nature et culture*, Paris, Gallimard, 2015.

DEUSTUA C. José R., "Guano, salitre y petróleo en la economía peruana, 1820-1930", *in Compendio de historia económica del Perú, Economía de la primera centuria independiente*, Lima, IEP-BCRP, 2011, vol. 4.

GONZÁLEZ PRADA Manuel, *Paginas libres. Horas de Lucha*, Venezuela, Biblioteca Ayacucho.

MARIÁTEGUI José Carlos, 7 *Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*, Caracas, Fundación Biblioteca Ayacucho, 2007.

MARIÁTEGUI José Carlos, *El Alma Matinal*, Lima, Biblioteca Amauta, 1970.

MARIÁTEGUI José Carlos, *Historia de la Crisis Mundial*, Lima, Biblioteca Amauta, 1986.

MARIÁTEGUI José Carlos, *Ideología y Política*, Lima, Biblioteca Amauta, 1986.

MARIÁTEGUI José Carlos, *La Escena Contemporánea*, Lima, Biblioteca Amauta, 1975.

MAZZEO Miguel, *El socialismo enraizado: José Carlos Mariátegui; vigencia de su concepto de «socialismo práctico»*, Lima, Fondo de Cultura Económica, Política y derecho, 2013.

MELIS Antonio, "Mariátegui, primer marxista de América", *in* José Aricó (dir.), *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*, Mexico, Cuadernos Pasado y Presente, 1978, p. 201-225.

MONSALVE Martín, "Industria y mercado interno, 1821-1930", *in Compendio de historia económica del Perú, Economía de la primera centuria independiente*, Lima, IEP-BCRP, 2011, vol. 4.

QUIJANO Aníbal, *Introducción a Mariátegui*, Lima, Mosca Azul Editores, 1981.

SECRETARIADO SUDAMERICANO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA, *El movimiento revolucionario latinoamericano. Versiones de la Primera Conferencia Comunista Latinoamericana*, Buenos Aires, La Correspondencia Sudamericana, 1929.

SOREL Georges, *Réflexions sur la violence*, Paris, Slatkine, 1981.

NOTES

1 Philippe Descola, *Par-delà nature et culture*, Paris, Gallimard, 2015, p. 21.

2 Antonio Melis, "Mariátegui, primer marxista de América", *in* José Aricó (dir.), *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*, Mexico, Cuadernos Pasado y Presente, 1978, p. 201-225.

3 José Carlos Mariátegui, 7 *Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*, Caracas, Fundación Biblioteca Ayacucho, 2007, p. 7.

4 José Carlos Mariátegui, 7 *Ensayos...*, p. 65.

5 John Charles Chasteen, *Born in blood and fire: a concise history of Latin America*, New York, W.W. Norton & Company, 2016, p. 44.

6 José Carlos Mariátegui, 7 *Ensayos...*, p. 171.

7 José Carlos Mariátegui, 7 *Ensayos...*, p. 41.

8 José Carlos Mariátegui, 7 *Ensayos...*, p. 20.

9 Carlos Contreras et Marcos Cueto, *Historia del Perú contemporáneo: desde las luchas por la independencia hasta el presente*, Lima, IEP, 2007, p. 205.

10 Em francês no texto.

11 José Carlos Mariátegui, 7 *Ensayos...*, p. 7.

12 José Carlos Mariátegui, 7 *Ensayos...*, p. 48.

13 Jérôme Baschet, *La civilisation féodale. De l'an mil à la colonisation de l'Amérique*, Paris, Éditions Flammarion, 2018.

14 Martín Monsalve, "Industria y mercado interno, 1821-1930", *in Compendio de historia económica del Perú, Economía de la primera centuria independiente*, Lima, IEP-BCRP, 2011, p. 274.

15 Carlos Contreras et Marcos Cueto, *Historia del Perú...*, p. 241.

16 Aníbal Quijano, *Introducción a Mariátegui*, Lima, Mosca Azul Editores, 1981.

17 José Carlos Mariátegui, 7 *Ensayos...*, p. 28.

18 Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista, *El movimiento revolucionario latinoamericano. Versiones de la Primera Conferencia Comunista Latinoamericana*, Buenos Aires, La Correspondencia Sudamericana, 1929, p. 265.

19 Manuel González Prada, *Paginas libres. Horas de Lucha*, Venezuela, Biblioteca Ayacucho, p. 46.

20 José R. Deustua C., "Guano, salitre y petróleo en la economía peruana, 1820-1930", *in Compendio de historia económica del Perú, Economía de la primera centuria independiente*, Lima, IEP-BCRP, 2011, p. 217.

21 José Carlos Mariátegui, *Ideología y Política*, Lima, Biblioteca Amauta, 1986, p. 87.

22 Miguel Mazzeo, *El socialismo enraizado: José Carlos Mariátegui; vigencia de su concepto de "socialismo práctico"*, Lima, Fondo de Cultura Económica, Política y derecho, 2013, p. 238.

23 Georges Sorel, *Réflexions sur la violence*, Paris, Slatkine, 1981.

24 José Carlos Mariátegui, *Historia de la Crisis Mundial*, Lima, Biblioteca Amauta, 1986.

25 José Carlos Mariátegui, *El Alma Matinal*, Lima, Biblioteca Amauta, 1970, p. 26.

26 José Carlos Mariátegui, *La Escena Contemporánea*, Lima, Biblioteca Amauta, 1975, p. 190.

27 José Carlos Mariátegui, 7 *Ensayos...*, p. 43.

28 José Carlos Mariátegui, 7 *Ensayos...*, p. 26.

29 José Carlos Mariátegui, *Ideología y Política*, p. 249.

30 Fernanda Beigel, *El itinerario y la brújula: el vanguardismo estético-político de José Carlos Mariátegui*, Buenos Aires, Biblos, 2003, p. 22.

31 Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista, *El movimiento...*, p. 288.

32 José Carlos Mariátegui, *Ideología y Política*, p. 249.

33 José Aricó (dir.), *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*, Mexico, Ediciones Pasado y Presente, 1978, p. 21.

RÉSUMÉS

Português
A obra do marxista peruano José Carlos Mariátegui persegue um objetivo constante: criar as condições práticas, políticas, teóricas e sociais de uma sociedade peruana socialista livre de opressão e de explotação. Este artigo

pretende mostrar que Mariátegui recorre ao binômio naturalidade – artificialidade para revelar, por um lado, a função parasitária da classe dominante e, por outro, os pontos que unem os hábitos coletivistas pré-capitalistas das comunidades indígenas e a teoria socialista moderna. Para isso, Mariátegui opera uma releitura crítica da história peruana, opondo a conquista espanhola e o período colonial ao Império inca como figuras de artificialidade e de naturalidade, respectivamente. O trabalho mostra que essa chave heurística abre possibilidades críticas para uma análise tanto da inserção do Peru no capitalismo quanto da natureza predatória do modelo social e econômico do período republicano. Finalmente, discute-se a interpretação historicista e dialética da modernidade que Mariátegui desenvolve, aprofundando sua ideia de um "Peru integral" como nação socialista não essencialista, na qual elementos pré-modernos e modernos se conjugam em prol de um projeto revolucionário. A natureza e o artifício aparecem em Mariátegui como duas figuras centrais na formação social peruana e, portanto, como uma das faces da luta de classes.

English

The works of Marxist Peruvian thinker José Carlos Mariátegui all constantly seek one goal: to create political, theoretical and social conditions for a socialist society in Peru, free from oppression and exploitation. This paper purports to show that Mariátegui resorts to the opposition between natural and artificial processes in order to reveal, on the one hand, the parasitic function of the ruling class while, on the other, the common features that unite the collectivist pre-capitalist working habits of the indigenous communities with modern socialist theory. To that end, Mariátegui sets forth a critical reinterpretation of Peruvian history in which the Spanish conquest and the colonial period appear as figures of artificiality and the Inca empire's structure as a natural one. The paper demonstrates that this heuristic key leads to an analysis of both Peru's integration into the global market and the predatory nature of the social model during the Republican period. Finally, Mariátegui's historicist and dialectical interpretation of modernity is discussed, deepening his idea of an "integral Peru" as a non-essentialist socialist nation in which pre-modern and modern elements join together in a revolutionary endeavor. Nature and artificiality are two central images in Mariátegui's interpretation of Peruvian social formation, and, as such, they are one of the facets of the class struggle.

Français

L'œuvre du marxiste péruvien José Carlos Mariátegui poursuit un objectif constant : créer les conditions pratiques, politiques, théoriques et sociales d'une société péruvienne socialiste libérée de l'oppression et de l'exploitation. Cet article cherche à montrer que Mariátegui recourt au binôme naturel-artificiel pour révéler, d'une part, la fonction parasitaire de la classe dominante et, d'autre part, les points qui unissent les habitudes collectivistes précapitalistes des communautés indigènes et la théorie socialiste moderne. À cette fin, Mariátegui opère une relecture critique de

l'histoire péruvienne, en opposant la conquête espagnole et la période coloniale à l'empire inca comme respectivement des figures d'artificialité et de naturalité. L'article montre que cette clé heuristique ouvre des possibilités critiques pour une analyse de l'insertion du Pérou dans le capitalisme et de la nature prédatrice du modèle social et économique de la période républicaine. Enfin, l'interprétation historiciste et dialectique de la modernité développée par Mariátegui est discutée, approfondissant son idée d'un « Pérou intégral » en tant que nation socialiste non essentialiste, dans laquelle les éléments pré-modernes et modernes se combinent au service d'un projet révolutionnaire. La nature et l'artifice apparaissent chez Mariátegui comme deux figures centrales de la formation sociale péruvienne et, par conséquent, comme l'un des visages de la lutte des classes.

INDEX

Mots-clés
Mariátegui (José Carlos), nature, précapitalisme, révolution, nation, Amérique latine

Keywords
Mariátegui (José Carlos), nature, pre-capitalism, revolution, nation, Latin America

Palavras chaves
Mariátegui (José Carlos), natureza, pré-capitalismo, revolução, nação, América Latina

AUTEUR

Jean-Ganesh Leblanc
Université Lumière Lyon 2, LCE (Lettres et civilisations étrangères), F-69007 Lyon, Francejean.leblanc@univ-lyon2.fr
IDREF : https://www.idref.fr/254159079
ORCID : http://orcid.org/0009-0008-1468-2096

Le roman noir au Chili (de 1990 à aujourd'hui)

Hard-Boiled Novel in Chile (1990 to Present)
La novela negra en Chile (1990 hasta hoy)

Ludivine Gravito

DOI : 10.35562/textures.516

Droits d'auteur
CC BY 4.0

PLAN

Naissance du roman noir, miroir de la société
Heredia, un regard sur les problèmes sociétaux et politiques contemporains
Cycle, intertextualité et réflexivité
Production et diffusion du roman noir auprès du grand public

TEXTE

1 La série télévisée *La Jauría* [1] (*La meute*), une coproduction chileno-argentine, a connu un fort succès au Chili et à l'étranger [2]. Elle s'appuie sur les ficelles traditionnelles du « noir » (ou *hard-boiled*) et s'ancre profondément dans le contexte social chilien dont elle offre un portrait critique. Au générique, les présences de l'actrice transgenre chilienne Daniela Vega, de la chanteuse Ana Tijoux (figure de la revendication féministe et sociale) et des frères Larraín à la production, préfigurent l'orientation de la série. Tout d'abord, l'intrigue (la disparition et le viol d'une jeune élève d'un lycée huppé de Santiago) permet de dénoncer les différentes formes de violences (psychologiques, physiques, symboliques) faites aux femmes dans une société profondément machiste. D'autres critiques surgissent au cours de la saison : les dénonciations du cyberharcèlement (en croissance constante au Chili [3]), d'une élite chilienne intouchable, de la toute-puissance des militaires et de l'Église, sous-tendent la construction de l'intrigue. Les références permettant d'ancrer la série dans le Santiago de 2018 sont également nombreuses et distillées tout au long des épisodes. L'intrigue s'appuie sur plusieurs faits réels tels

que le viol d'une jeune fille de 18 ans à Pampelune (Espagne) par un groupe de cinq hommes (surnommés « La meute »)[4] en 2016 ou encore les manifestations étudiantes à Valdivia (Chili) en 2018 qui, d'une part, dénonçaient le harcèlement et les abus sexuels entre étudiants et, d'autre part, protestaient contre la décision de l'université de maintenir à son poste un professeur reconnu coupable de harcèlement sexuel sur une fonctionnaire. Ces mouvements se sont rapidement étendus à travers tout le Chili, rejoignant les mouvements *#metoo* et *#niunamenos*. Ils réclamaient, entre autres, que les universités élaborent des protocoles internes pour lutter contre le harcèlement et les abus sexuels. Enfin, immédiatement repérables dans la série, de nombreuses références achèvent de l'ancrer dans le contexte des manifestations féministes qui secouent le Chili et l'Amérique latine cette dernière décennie. Nous pouvons ainsi relever les manifestations de la Plaza Italia (siège de toutes les grandes manifestations à Santiago), le foulard vert porté par les manifestant.e.s (icône des mouvements féministes et pro-avortement en Argentine et dans le reste de l'Amérique latine), le cri de « *ni una menos*, *si tocan a una*, *tocan a todas* » (« pas une en moins, s'ils touchent l'une d'entre nous, ils nous touchent toutes »), la chanson de générique *No estamos solas* interprétée par Ana Tijoux qui rejette sur l'Église et l'État la responsabilité d'une société patriarcale et oppressante dont les femmes sont les victimes, dénonçant un machisme institutionnalisé. La série reprend plusieurs symboles de la gauche chilienne : les cris de « *Y va a caer* » (« il va tomber ») (chanté lors de la défaite de Pinochet au référendum de 1988) et « *paco culiao* » (« enc… de flic »), le drapeau mapuche dans la chambre de Gonzalo (devenu symbole de la lutte contre le néo-libéralisme). La série s'attaque au fort carcan juridique et social hérité de la dictature de Pinochet (1973-1990) que subit encore, malgré les années de transition démocratique, une très grande majorité de Chiliens. *La Jauría* joue avec les codes du roman noir (théorisés par Tzvetan Todorov[5]) et s'inscrit dans une tradition beaucoup plus large du polar au Chili et en Amérique latine, sans pour autant en adopter certains aspects typiquement latino-américains[6]. Cette série est un exemple de l'essor et du succès que rencontre le roman « noir » au Chili depuis les années 1990 et s'inscrit dans la continuité d'un genre littéraire étroitement lié à une critique sociale. En effet, si,

au Chili, le roman policier est resté un genre globalement marginal jusque dans les années 1990 [7], à partir de cette décennie (celle de la transition démocratique), il acquiert une place de plus en plus importante dans le panorama littéraire chilien. Écrits majoritairement par des intellectuels « de gauche », quel regard critique les romans policiers de ces dernières décennies portent-ils sur l'évolution de la société chilienne depuis la fin de la dictature ? Dans quelle mesure permettent-ils de participer au travail de mémoire dans une société muselée à la sortie d'un régime dictatorial ? Avant d'analyser les particularités du roman noir chilien de ces dernières décennies, il conviendra d'en résumer les codes afin de montrer la relation inhérente entre ce genre et la critique sociale. Enfin, il sera intéressant de réfléchir à la visibilité que les auteurs et maisons d'édition donnent à ces œuvres dans un pays où la lecture reste réservée à une élite intellectuelle et culturelle.

Naissance du roman noir, miroir de la société

2 Depuis plusieurs décennies, le milieu universitaire a mis en évidence l'aptitude du roman noir à imaginer, sonder, recréer et interroger la face sombre de la société. Cette nouvelle forme apparaît aux États-Unis dans les années 1920, pendant les crises sociales et économiques (le développement des mafias et de la corruption, le subséquent développement de la grande délinquance urbaine, nés avec la Prohibition (1920-1933) et qui se sont développés lors du krach boursier de 1929 et de la Grande dépression qui s'est ensuivie au cours de la décennie suivante). Dans leurs romans, les écrivains étasuniens se saisissent de ce contexte et modifient les règles du « récit d'énigmes » : le schéma déductif passe au second plan et laisse place à l'action et à la critique sociale d'un monde déshumanisé et corrompu, exploitant les travailleurs. À cette réorganisation thématique répondent de nouveaux choix de formes [8]. Tout d'abord, le récit n'est plus rétrospectif mais prospectif. Il ne s'agit plus tant de découvrir l'assassin que de savoir si le détective arrivera à mener son enquête jusqu'au bout. Le héros devient en effet fragile et le suspense ne tient plus tant à la découverte du coupable qu'à la question de la survie du détective et à sa capacité d'anticipation pour démasquer les

coupables avant que ceux-ci ne le tuent. La résolution du crime et le jeu intellectuel avec le lecteur passent donc au second plan, au profit du mobile du crime. La ville devient ainsi un lieu hostile et le détective reste en marge des institutions judiciaires qui révèlent leur insuffisance. Il apparaît comme un justicier, le seul apte à rendre justice dans un monde corrompu. Il a ses propres méthodes : il recourt à la violence, au chantage, à des réseaux d'information officieux et/ou souterrains, mais toujours au profit de la Vérité et de la Justice.

3 Comme l'ont montré Robert Deleuse [9], et Dominique Viart et Bruno Vercier [10], le roman noir est donc profondément social. En cela, il devient le miroir de la société dans laquelle il s'inscrit. Pour Luc Boltanski [11], le roman policier met en tension deux réalités : l'une officielle (liée à l'État) et l'autre, cachée. Or, si, comme dans le roman noir, la réalité officielle se heurte à une autre réalité, les romans doivent être différents selon les types d'État. Ces caractéristiques font donc du roman noir un genre apte à traduire les dérives et la corruption des systèmes politiques de la société contemporaine de laquelle il naît. Le réalisme du roman noir est alors indissociable des problématiques du monde qu'il reconstruit, et indissociable de la société dont il est le miroir.

4 Ces dernières décennies, les auteurs chiliens du genre revendiquent justement cette dimension critique du social, du politique et du judiciaire du roman noir pour justifier leurs choix d'écriture à l'heure de recréer en littérature la vision du monde (en plein bouleversement au Chili) qui les entoure. Les codes du roman noir leur offrent un cadre permettant d'explorer la noirceur de la société contemporaine chilienne (l'absence d'espoir, de justice) et de dénoncer la corruption de l'État, tout en s'inscrivant dans un travail de mémoire. Ces romans cherchent ainsi à mettre en évidence l'impact (et la permanence) des politiques et des valeurs de la dictature sur la société actuelle et elles comblent le silence tacite sur les horreurs de cette période.

Heredia, un regard sur les problèmes sociétaux et politiques contemporains

5 L'œuvre de Díaz Eterovic, un des auteurs chiliens les plus reconnus de ce genre, est particulièrement représentative. Les enquêtes scrutent les problématiques auxquelles est confronté le Chili depuis la sortie de la dictature (parmi de nombreux exemples, nous pouvons citer le narcotrafic dans *Solo en la oscuridad* [1992], la très forte croissance de l'immigration péruvienne et le racisme qu'elle provoque dans *El color de la piel* [2003], les enjeux économiques et politiques qui nuisent à l'environnement et aux populations locales ainsi que la corruption qui en découle dans *Los siete hijos de Simenon* [2000] et *La música de la soledad* [2014] [12]). Ces problématiques sociétales apparaissent comme subséquentes de la dictature de Pinochet. Ainsi, les références à la modernité et à la société de consommation (modèle socio-économique néolibéral vanté par les « Chicago Boys » [13] et la dictature militaire mais également par les différents gouvernements qui ont suivi) sont nombreuses et systématiques, et contrastent avec la misère sociale omniprésente. Cet aspect est particulièrement visible dans *El ojo del alma* (2001). Vue à travers les yeux du détective Heredia, la modernité uniformise la ville, efface les souvenirs et l'histoire. Associée à la pauvreté, aux injustices et inégalités de Santiago, cette modernité invite le lecteur à réfléchir sur le legs le plus vanté de la dictature : le progrès. En effet, une des grandes réussites vantées par Pinochet et son gouvernement est d'avoir permis au Chili de devenir l'un des pays d'Amérique latine les plus stables et les plus riches. La campagne de Pinochet pendant le référendum de 1988 reposait en grande partie sur cette idée [14]. Le 9 octobre 2019, le président de la République chilienne, Sebastián Piñera, a déclaré que « *Chile era un verdadero oasis en una América Latina convulsionada* » [15] (« Le Chili était un véritable oasis dans une Amérique latine convulsionnée »). Neuf jours plus tard, le 18 octobre 2019, la plus grande révolte sociale qu'ait connue le Chili depuis le coup d'État (1973) éclate et s'installe dans la durée (l'arrivée du coronavirus dans le pays à la mi-mars 2020 y mettra fin). La cause première de ces manifestations étudiantes est l'augmentation du

ticket de métro. Cependant, très rapidement, les politiques économiques ultra-libérales menées au Chili depuis la dictature sous l'influence des « Chicago boys » et l'absence de confiance dans les institutions chiliennes apparaissent au cœur des protestations. En effet, le Chili est un des pays les plus inégalitaires [16] au monde. De plus, la Constitution (votée sous la dictature de Pinochet et inchangée depuis, à part quelques amendements), garantit la présence et les investissements de l'État uniquement lorsque les entreprises privées sont inaptes à assurer le service. C'est précisément ce décalage entre modernité, égalité et justice que dénonce le détective Heredia. L'idée de progrès se réduit ici à une occidentalisation du Chili, et ne serait qu'un mirage. À travers la voix d'Heredia, l'auteur s'attaque à la société de consommation et appelle à la réflexion critique sur les discours tout fait et le type de société dans lequel nous voulons vivre. Le discours sur les bienfaits de la modernité (politique, économique, sociale) du Chili est contredit par des procédés narratifs : vue à travers les yeux d'Heredia, cette modernité n'est qu'une apparence, ne permettant pas une égalité, une justice sociale et institutionnelle réelles. Le roman invite donc le lecteur à réfléchir, dès 2001, sur le chemin pris par le Chili, et sur les discours officiels.

6 L'impunité de crimes commis pendant la dictature [17] est également un thème récurrent (*Nadie sabe más que los muertos* [1993] ou *La oscura memoria de las armas* [2017] entre autres). Dans ces romans, les questions portant sur la mémoire et l'oubli sont récurrentes. Les histoires personnelles, les traumatismes individuels se mêlent à l'oubli institutionnalisé et à la mémoire officielle. La figure du détective agit comme jonction entre le particulier et le collectif : témoin des drames personnels et seul justicier possible, il s'insurge ainsi contre l'écriture d'une histoire officielle et offre une autre réalité et une autre écriture possible de l'Histoire. Sa lutte permanente reste vouée à l'échec : il découvre les coupables, mais ceux-ci, protégés par l'institution, restent libres. Ce topique tend cependant à évoluer au cours des romans de Díaz Eterovic, démontrant peut-être une certaine évolution de la société. Díaz Eterovic n'a cependant pas le monopole de ces thèmes que l'on retrouve dans d'autres romans du même genre [18].

Cycle, intertextualité et réflexivité

7 De plus, les enquêtes du détective s'inscrivent au sein d'un cycle et les références intertextuelles sont nombreuses. Ainsi, par exemple, sur le bureau du détective trainent des notes intitulées « *Historias de una ciudad triste* [19] » (*El ojo del alma*, p. 77). Dans les romans de Díaz Eterovic, son héros (Heredia) raconte ses aventures à un écrivain qu'il rencontre régulièrement dans un bar : *El ojo del alma* se termine sur une discussion avec Escriba, un ami auteur qui lui propose d'écrire un roman à partir de ses souvenirs ; il lui suggère d'ailleurs qu'à partir de cette histoire, il en écrira sept (« *Con esta historia serán siete las que escribiré. Un buen número. Las siete vidas de los gatos y las siete novelas que escribió Raymond Chandler* » [20]). Cette citation inscrit ce roman dans une double intertextualité : d'une part, elle rappelle les aventures des romans à énigmes racontées par un proche du détective (Watson pour Sherlock Holmes, le capitaine Hasting dans la plupart des Hercule Poirot), d'autre part, elle établit une comparaison avec l'œuvre de Raymond Chandler, maître du roman noir étasunien. Ramón Díaz Eterovic inscrit donc ses romans dans une longue tradition littéraire, conférant à son héros et à son œuvre une certaine crédibilité. Enfin, au-delà de la vraisemblance conférée par cette mise en abyme « classique », l'aspect cyclique du roman noir contribue surtout à sa richesse réflexive. Ainsi, si les enquêtes d'Heredia sont généralement prétextes à explorer les quartiers populaires de Santiago (métonymie de la société chilienne), il est amené à enquêter dans des villes de province ou étrangère (Punta Arenas [21], Cuenca [22] et Buenos Aires [23]), brossant de la sorte un portrait moins centralisé du Chili, voire du Cône sud.

8 De plus, aujourd'hui, le cycle Heredia compte 19 romans publiés depuis 1985. Ce sont plus de 30 ans de regards critiques qui sont posés sur la société. La lecture de ces œuvres ancrées dans un temps relativement long au regard d'une vie humaine, permet de retracer l'histoire du pays, l'évolution du paysage, économique, politique et culturel de la société. Les références à l'actualité chilienne sont en effet nombreuses dans les romans : la période de la transition démocratique, la commission « Valech » et ses implications sont, par

exemple, explicitement mentionnées. L'évolution du regard porté sur la police est également frappante : si dans les premiers romans les policiers sont représentés comme violents, corrompus et incapables (à l'exception notable de Dagoberto Solís, ami de Heredia), des figures policières plus nuancées apparaissent au fil des romans, culminant avec le personnage de Doris Fabre qui incarne l'idéal de justice que devraient représenter les policiers.

9 Le roman policier offre donc une radioscopie de la société chilienne depuis les années 1990 s'opposant de la sorte au discours officiel d'une société jusqu'à très récemment fermée [24]. Il s'empare ainsi de thèmes « tabous » (répression sociale, « disparitions », impunité, corruption, remise en question du succès du modèle néo-libéral) pour participer à une construction de la mémoire. Cette dimension critique de la littérature s'accompagne d'un engagement social et politique important de la part de certains auteurs (en particulier Bartolomé Leal et Ramón Díaz Eterovic) et d'une volonté de rendre davantage visible et accessible le roman noir au grand public.

Production et diffusion du roman noir auprès du grand public

10 Les maisons d'édition – LOM en particulier – montrent la portée sociale du roman noir chilien. Cette maison d'édition chilienne, fondée en 1990, à la fin de la dictature, s'est donné (et maintient) comme objectif de participer à la défense de la démocratie en travaillant, grâce à ses choix de publications, à un travail de mémoire, de diffusion de la culture et de la réflexion. La publication de romans noirs par cette maison d'édition politiquement engagée n'est donc pas anodine. Elle témoigne de la relation profonde qui existe au Chili entre ce genre, la mémoire et les problématiques contemporaines.

11 De plus, l'organisation de colloques, de festivals du roman noir, et d'ateliers d'écriture réunissant les auteurs les plus en vue de ce genre, contribue à apporter une visibilité aux préoccupations sociales de ces écrivains.

12 Enfin, la revue mensuelle *Trazas negras* créée par Bartolomé Leal propose, depuis août 2020, des nouvelles policières ou fantastiques inédites, et se présente comme « *un espacio abierto para los escritores*

y escritoras que se expresan en aquellos géneros populares de narrativa que testimonian del lado oscuro de nuestras personalidades y de la sociedad entera[25]*…* ». Les numéros sont vendus en ligne sous forme de contribution volontaire (minimum 1 000 pesos [soit environ 1,19 euro], un tarif près de vingt fois inférieur au prix d'un livre vendu en librairie). Cette volonté reste toutefois, à mon sens, à nuancer : l'accès à la revue semble réservé à un public relativement cultivé, ayant accès à un ordinateur et internet et ayant l'habitude de rechercher des œuvres en téléchargement légal.

13 Ces exemples témoignent de la volonté des auteurs de s'emparer de thèmes d'actualité conflictuelle et de les porter dans l'espace public. Cette ambition reste cependant dépendante de l'horizon d'attente des lecteurs, généré par les textes qui entourent ces romans (publication d'articles, de synopsis, d'entretiens, de blogs, de conseils de lecture). Ainsi, il resterait à analyser la portée réelle de cette volonté de visibilité hors des cercles d'intellectuels de gauche et de lecteurs déjà convaincus.

14 En conclusion, les auteurs chiliens de cette dernière décennie se sont saisis des recours narratifs et des codes stéréotypés du roman noir pour donner la voix aux victimes oubliées de l'histoire officielle. Les recours narratifs, la polyphonie, l'introspection, le chevauchement des lignes temporelles très codifiés de ce genre offrent aux lecteurs une multiplicité de points de vue qui enrichissent leur réflexion. Les descriptions de l'environnement et des faits divers interrogent également des problématiques contemporaines à la lueur du passé. Le roman noir dénonce les crimes de la dictature, mais aussi et surtout la corruption toujours présente, les conséquences de l'appropriation économique par les classes dirigeantes et des politiques menées sous ce régime. Et il interroge aussi les conséquences sociales, politiques, économiques présentes à l'aune de ce passé, proposant une nouvelle lecture du monde présent, loin des images et réflexions proposées par le pouvoir en place. Les stéréotypes inhérents au roman policier (détective solitaire œuvrant pour la justice des plus faibles, exploration des quartiers populaires…) participent à une dénonciation politique et sociale des instances gouvernementales. La capacité miroir du roman noir permet d'analyser la place que prétend occuper la littérature lorsque l'historiographie est scellée par une histoire officielle et les médias

muselés, ainsi que son impact réel sur une société appauvrie dans laquelle la littérature est réservée à une élite culturelle. Le roman noir chilien s'inscrit donc dans la « *novela neopolicial latinoamericana* »[26] (« le roman néo policier latino-américain »). Dans les années 1970 et 1980, les auteurs latino-américains s'emparent des codes du roman noir étatsuniens pour offrir leur vision des évènements qui secouent alors les pays du Cône sud. Ces décennies marquent, en effet, d'importants changements socio-culturels dans cette partie du continent américain : l'exode rural vers les villes explose et, avec lui, les inégalités et donc les mouvements sociaux ; au Chili, en Argentine et en Uruguay, les dictatures militaires s'installent, les droits de l'homme sont systématiquement bafoués ; Cuba souffre des conséquences (sociales, politiques, économiques) de la politique du gouvernement de Fidel Castro et de l'embargo étasunien ; le Pérou de la guerre civile et du terrorisme mené tant par le *Sendero Luminoso* que par l'État ; le Mexique d'une forte corruption politique. Dans ces contextes, le roman noir devient un miroir de la société, les personnages sont témoins de la misère sociale et économique, de la violence qu'elle engendre, de la corruption, de la peur, de la répression, des abus de pouvoir qui rythment le quotidien des lecteurs. En Amérique latine, les instances juridiques et politiques officielles sont intrinsèquement liées à cette situation, et les auteurs pointent leur responsabilité directe. Le roman noir latino-américain révèle ainsi à tous ce que les pays cherchent à cacher, comme le dit le péruvien Santiago Roncagliolo[27], un des maîtres du genre.

BIBLIOGRAPHIE

Corpus primaire

AVARIA-EYZAGUIRRE Julián, *El caso Capablanca*, [Chili], Mosquitos editores, 2017.

COLIL Juan Ignacio, *El reparto del olvido*, Santiago, LOM, 2017.

DÍAZ ETEROVIC Ramón, *La ciudad está triste*, Santiago, LOM, 2ª edición, 2013. [1re édition : Editorial Sin fronteras, octubre 1987].

DÍAZ ETEROVIC Ramón, *Solo en la oscuridad*, Buenos Aires, Torres Agüero Editor, 1992.

DÍAZ ETEROVIC Ramón, *Nadie sabe más que los muertos*, Santiago, LOM, 2002. [1re édition : Editorial Planeta, 1993].

DÍAZ ETEROVIC, Ramón, *Los siete hijos de Simenon*, Santiago, LOM, 2000.

DÍAZ ETEROVIC Ramón, *El ojo del alma*, Santiago, LOM, 2001.

DÍAZ ETEROVIC Ramón, *El color de la piel*, Santiago, LOM, 2003.

DÍAZ ETEROVIC Ramón, *A la sombra del dinero*, Santiago, LOM, 2005.

DÍAZ ETEROVIC Ramón, *Nunca enamores a un forastero*, Santiago, LOM, 2013.

DÍAZ ETEROVIC Ramón, *La música de la soledad*, Santiago, LOM, 2014.

DÍAZ ETEROVIC Ramón, *La oscura memoria de las armas*, Santiago, LOM, 2017.

GUZMÁN WATINE Julia, *Juegos de villanos*, [Chili], Vicio Impune Editorial, 2018.

Ouvrages de référence

DELEUSE Robert, *Les maîtres du roman policier*, Paris, Bordas, 1991.

DÍAZ ETEROVIC Ramón, « Una mirada desde la narrativa policial », *Cormorán*, n° 2, p. 65-72, 2000.

DE PAULIS-DALEMBERT Maria Pia, *Histoire et réalités dans le roman policier italien contemporain*, Toulouse, Presses universitaires du Mirail, 2014.

TODOROV Tzvetan, « La typologie du roman policier », dans *Poétique de la prose*, Paris, Seuil, 1971. En ligne : https://blogs.commons.georgetown.edu/fren-482-spring2016/files/2016/01/Typologie-du-roman-policier.pdf [consulté le 13/01/2022].

VIART Dominique et VERCIER Bruno, *La Littérature française au présent. Héritage, modernité, mutations*, Paris, Bordas, 2008.

Filmographie

APOSTOLIDIS Andreas, *Novela negra, le polar latino*, 2020, 54 minutes.

PUENZO Lucía, RIVAS Marialy, CASTRO Sergio, PUENZO Nicolás, *La Jauría*, 2020, Fabula.

Sitographie

BOURMEAU Sylvain, « Énigmes et complots de Luc Boltanski éd. Gallimard », *La suite dans les idées*, France Culture, 18/02/2012. En ligne : https://www.franceculture.fr/emissions/la-suite-dans-les-idees/enigmes-et-complots-de-luc-boltanski-ed-gallimard [consulté le 17/12/2021].

DELEPAUL Valentin, « La Meute (Arte) : une saison 2 pour Antonia Zegers et María Garcia Omegna ? », *Toutelatélé*, 08/07/2021. En ligne : https://www.toutelatele.com/la-meute-arte-une-saison-2-pour-antonia-zegers-et-maria-gracia-omegna-131446 [consulté le 11/07/2021].

« Estadísticas de bullying en CHILE. 2020/2021. 5.934 casos graves », ONG *bullyingsinfronteras*, 10/04/2021. En ligne : https://bullyingsinfronteras.blogspot.com/2018/11/estadisticas-de-bullying-en-chile.html [consulté le 15/01/2022].

GARCÍA TALAVÁN Paula (Université Paris Sorbonne-Paris IV) dans son article « De la novela de enigma al neopolicial latinoamericano : la narrativa de Padura Fuentes ». En ligne : https://lh2.weebly.com/uploads/2/3/9/0/23909114/garcia_talavanf.-_padura.pdf.

INDH, *Informe de la situación de los derechos humanos en Chile*, 2010. En ligne : http://bibliotecadigital.indh.cl/bitstream/handle/123456789/41/informe_anual_2010.pdf?sequence=1 [consulté le 08/12/2021].

« Presidente Piñera: Chile es un verdadero oasis en una América Latina convulsionada", *Cooperativa*, 09/10/2019. En ligne : https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/presidente-pinera/presidente-pinera-chile-es-un-verdadero-oasis-en-una-america-latina/2019-10-09/063956.html [consulté le 11/10/2020].

REDACCIÓN CE, « Novela policial y censura en Cuba », *Cubaencuentro*, 12/12/2017. En ligne : https://www.cubaencuentro.com/cultura/noticias/novela-policial-y-censura-en-cuba-331490 [consulté le 23/08/2021].

RINCÓN Reyes, « El Supremo concluye que La Manada actuó "con pleno conocimiento" de que la víctima no consintió », *El País*, 05/07/2019. En ligne : https://elpais.com/sociedad/2019/07/05/actualidad/1562318324_192613.html. [consulté le 07/07/2020].

NOTES

1 Lucía Puenzo, Marialy Rivas, Sergio Castro, Nicolás Puenzo, *La Jauría*, Fabula, 2020.

2 Distribuée dans un premier temps sur *Prime Video* en Espagne et Amérique latine en juillet 2020, la série a ensuite été diffusée au Chili par *Televisión Nacional* (en novembre de la même année) avant d'être exportée aux États-Unis un mois plus tard, puis dans 70 pays, en Asie et en Europe (elle a été diffusée sur Arte et est restée disponible en France sur arte.tv du 17 juin au 23 juillet 2020 ; elle a été visionnée par environ 521 000 spectateurs en France). En Amérique latine, elle a été récompensée par de nombreux prix. Source : Valentin Delepaul, « *La meute* (arte) : une saison 2 pour Antonia Zegers et María Garcia Omegna ? », *Toutelatélé*,

08/07/21. En ligne : https://www.toutelatele.com/la-meute-arte-une-saison-2-pour-antonia-zegers-et-maria-gracia-omegna-131446.

3 « Estadísticas de bullying en CHILE. 2020/2021. 5934 casos graves », ONG *bullyingsinfronteras*, 10/04/2021, consultable sur : https://bullyingsinfronteras.blogspot.com/2018/11/estadisticas-de-bullying-en-chile.html.

4 Reyes Rincón, « El Supremo concluye que La Manada actuó "con pleno conocimiento" de que la víctima no consintió », *El País*, 05/07/2019. En ligne : https://elpais.com/sociedad/2019/07/05/actualidad/1562318324_192613.html.

5 Tzvetan Todorov, « La typologie du roman policier », dans *Poétique de la prose*, Paris, Seuil, 1971. En ligne : https://blogs.commons.georgetown.edu/fren-482-spring2016/files/2016/01/Typologie-du-roman-policier.pdf.

6 Les deux traits les plus notables étant l'appartenance des trois enquêtrices à l'institution policière et l'enquête menée, malgré des heurts avec leur(s) représentant(s) hiérarchique(s), dans le cadre de l'institution.

7 Selon Ramón Díaz Eterovic, les auteurs écrivaient sous des pseudonymes et diffusaient leurs récits essentiellement dans les revues ou les journaux, peu étaient publiés par une maison d'édition, signe du manque de reconnaissance pour ce genre (source : Ramón Díaz Eterovic, « Una mirada desde la narrativa policial », *Cormorán*, n° 2, p. 65-72, 2000).

8 Maria Pia de Paulis Dalembert, *Histoire et réalités dans le roman policier italien contemporain*, Toulouse, Presses universitaires du Mirail, 2014, p. 13.

9 Robert Deleuse, *Naissance du roman noir*, Paris, Bordas, 1991.

10 Dominique Viart et Bruno Vercier, *La Littérature française au présent. Héritage, modernité, mutations*, Paris, Bordas, 2008.

11 Sylvain Bourmeau, « Énigmes et complots de Luc Boltanski, éd. Gallimard », *La suite dans les idées*, France Culture, 18/02/2012. En ligne : https://www.franceculture.fr/emissions/la-suite-dans-les-idees/enigmes-et-complots-de-luc-boltanski-ed-gallimard.

12 Il suffit de lire les résumés des romans pour se rendre compte de leur dimension sociale et, par conséquent, de la volonté de l'auteur de la maison d'édition de les ériger en œuvre critiques et réflexives. Voir par exemple les sites suivants : https://lom.cl, https://bibliotecaerrante.wordpress.com, https://letrasdechile.cl.

13 Nom donné à un groupe d'économistes chiliens formés à l'université de Chicago (entre 1956 et 1963) qui ont impulsé les réformes néolibérales

pendant la dictature (les principes de libre échange, et de la prédominance du privé étant garanti par la Constitution, toujours en vigueur. Depuis le 4 juillet 2021, une assemblée constituante travaille sur une nouvelle Constitution, une des revendications communes à tous les Chiliens descendus dans la rue lors des manifestations qui ont secoué le Chili entre le 18 octobre 2019 et le dimanche 8 mars 2020, avant que le confinement dû au coronavirus n'y mette fin).

14 Voir les vidéos de « la franja del sí » diffusées quinze minutes par jour, tous les jours pendant un mois avant le référendum organisé en 1988 pour décider si Pinochet restait au pouvoir, disponibles sur YouTube (par exemple : https://www.youtube.com/watch?v=WcB6Xvc9Le0).

15 « Presidente Piñera: Chile es un verdadero oasis en una América Latina convulsionada », *Cooperativa*, 09/10/2019. En ligne : https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/presidente-pinera/presidente-pinera-chile-es-un-verdadero-oasis-en-una-america-latina/2019-10-09/063956.html.

16 D'après la Fundación Sol (Telesurtv 2020), 1 % des Chiliens possède 26,5 % de la richesse et 50 % des familles les plus pauvres en possèdent 2,1 % ; toujours d'après la même fondation, le salaire minimum chilien est de 319 000 pesos chiliens brut, alors que pour sortir de la pauvreté un ménage de quatre personnes devrait gagner 550 970 pesos chiliens brut. La même fondation révèle que 7 travailleurs sur 10 (soit 70 %) reçoivent un salaire inférieur à 550 000 pesos, alors que 6,1 % gagnent plus de 2 050 dollars (un dollar = 832,83 pesos au 28/11/2021).

17 Depuis la fin de la dictature, trois Commissions (« Rettig » en 1990, « Valech » en 2004 et « Valech 2 » en 2010) ont été réunies afin, entre autres, de reconnaître et recenser les victimes du régime de Pinochet. La Commission « Valech 2 » de 2010 a reconnu 38 254 personnes victimes de prison politique et de torture. La ligue chilienne des droits de l'homme suggère que 400 000 Chiliens auraient été poussés à l'exil. Ces trois commissions ont pour seul but de faire état des victimes : les témoignages utilisés dans ces rapports sont gardés secrets pour les 50 années à venir, d'où une impossibilité de les utiliser à des fins judiciaires. Ainsi le rapport de 2010 fait état de 197 condamnations sur les 3 195 disparus ou exécutés, et sur les 28 459 victimes survivantes, 24 procès sont en cours, qui ne représentent pas plus de 270 personnes. Source : INDH, *Informe de la situación de los derechos humanos en Chile*, 2010. En ligne : http://bibliotecadigital.indh.cl/bitstream/handle/123456789/41/informe_anual_2010.pdf?sequence=1).

18 Citons *El caso Capablanca* de Julián Avaria-Eyzaguirre, *El reparto del olvido* de Juan Ignacio Colil ou *Juegos de villanos* de Julia Guzmán Watine.

19 Ce titre fait écho au roman *La ciudad está triste*, premier roman de la série publié en 1985.

20 *El ojo del alma*, p. 273 : « *À partir de cette histoire, j'en écrirai sept. Un bon numéro. Les sept vies des chats et les sept romans écrits par Raymond Chandler* ».

Les références aux romans écrits par Escriba seront récurrentes dans les romans postérieurs à *El ojo del alma*. Dans *A la sombra del dinero* (2005), il est également intéressant de noter la référence explicite au *Don Quichotte* lorsque dans une conversation Escriba et Heredia parlent du projet d'adapter les romans en série télévisée (*Heredia & Asociados* (produite par Valcine, adaptée par Valeria Vargas, Francisco Hervé et Alexis Moreno ; réalisée par Arnaldo Valsecchi et Ignacio Agüero, 2005).

21 Ramón Díaz Eterovic, *Nunca enamores a un forastero*, Santiago, LOM, 2013.

22 Ramón Díaz Eterovic, *La música de la soledad*, Santiago, LOM, 2014.

23 Ramón Díaz Eterovic, *Solo en la oscuridad*, Buenos Aires, Torres Agüero Editor, 1992.

24 La rédaction d'une nouvelle Constitution acceptée par le président chilien Piñera après l'« Estallido social » du 18 octobre laisse espérer une ouverture : Elisa Loncón (universitaire mapuche) a été élue présidente de l'assemblée constituante chilienne, chargée de repenser, entre autres, le travail de la mémoire (tant des victimes de la dictature que des peuples indigènes) et la justice sociale.

25 Description de la revue sur le site https://www.delibros.cl/tienda/revista-trazas-negras/ « un espace ouvert destiné aux auteurs et autrices qui s'expriment dans ces genres narratifs populaires et qui témoignent du côté obscur de nos personnalités et de toute la société » (nous traduisons).

26 Juan Domingo Argüelles, « Entrevista con Paco Ignacio Taibo II. El policiaco mexicano: un género hecho con un autor y terquedad », *Tierra adentro*, nº 49, 1990, p. 13-15, cité par Paula García Talaván (Université Paris Sorbonne-Paris IV) dans son article « De la novela de enigma al neopolicial latinoamericano: la narrativa de Padura Fuentes ». En

ligne : https://lh2.weebly.com/uploads/2/3/9/0/23909114/garcia_talavanf.-_padura.pdf.

27 Andreas Apostolidis, *Novela negra, le polar latino*, 2020, 54 minutes. « *[Estas novelas son] las que revelan las cosas que los países quieren esconder* ».

RÉSUMÉS

Français
Le roman noir a acquis, depuis les années 1990, une place de plus en plus importante dans le panorama littéraire chilien. Majoritairement écrit par des intellectuels « de gauche », il porte un regard critique sur la société chilienne au sortir de la dictature et s'oppose au discours officiel. La capacité miroir du roman noir et l'étude de ses conditions de production et de diffusion permettent d'analyser la place que prétend occuper la littérature lorsque l'historiographie est scellée par une histoire officielle et les médias muselés, ainsi que son impact réel sur une société appauvrie dans laquelle la littérature est réservée à une élite culturelle.

English
Since the 90', the hard-boiled have earned an important place in the Chilean literature. Written essentially by "left" intellectuals, it offers a critical eye on the post-dictatorship Chilean society and counter the official speech. The "mirror" capacity of the hard-boiled and the study of its conditions of production and circulation allow to analyse the place that literature pretend to occupy when the official history determine the historiography and media speeches, and the real impact on an impoverished society in which literature is held for a cultural elite.

Español
Desde los años 90, la novela negra ha adquirido un lugar cada vez más importante en el panorama literario chileno. Escrita mayoritariamente por intelectuales de "izquierdas", propone una mirada crítica sobre la sociedad chilena pos-dictadura y se opone al discurso oficial. La capacidad de la novela negra para reflejar la sociedad y el estudio de las condiciones de producción y de difusión de este género permite analizar el lugar que pretende ocupar la literatura cuando la historia oficial determina la historiografía y los discursos mediáticos, así como el impacto real sobre una sociedad empobrecida en la que la literatura queda reservada a una élite cultural.

INDEX

Mots-clés
roman noir, société chilienne, littérature chilienne, Chili

Keywords
hard-boiled, chilian society, literature and society in Chile

Palabras claves
novela negra, sociedad chilena, literatura y sociedad en Chile

AUTEUR

Ludivine Gravito
Université Lumière Lyon 2, LCE (Lettres et civilisations étrangères), F-69007 Lyon, Franceludi.gravito@gmail.com
IDREF : https://www.idref.fr/124963641
ISNI : http://www.isni.org/0000000139369807